



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

MODELO ESTADÍSTICO DE POBLACIÓN Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL
EN MÉXICO, 1990-2000

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A

V Í C T O R M O R A L E S N O B L E

ASESOR: MTRO. VICENTE GODÍNEZ VALENCIA

CIUDAD UNIVERSITARIA

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ERNESTO y VÍCTOR MANUEL

*ellos son mi hogar y mi patria
por donde quiera que van,
donde sea que esté;
sentido del caos,
principio y fin;
punto de partida, camino,
trayecto, destino, desvío;
paseo, risas, juego, paisaje,
jornada y punto de llegada;
viajeros, pasajeros, compañeros;
mis amos amados de amor implacable.*

*Sail on, sail on
o mighty Ship of State!
To the Shore of Need
past the Reefs of Greed
through the Squalls of Hate
Sail on, sail on.*

LEONARD COHEN. *Democracy.*

INTRODUCCIÓN.....	I
1. LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DEL ESTADO RACIONAL.....	1
1.1. LAS VARIABLES DE LA “MODERNIZACIÓN”	2
1.2. LOS COMPONENTES PRINCIPALES DEL CAMBIO POBLACIONAL	12
1.3. LA ADECUACIÓN POBLACIONAL A LOS PROCESOS DE “MODERNIZACIÓN”	28
1.4. ADECUACIÓN DE LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA A LA MODERNIZACIÓN	39
2. LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL RACIONAL DE ACUERDO A FINES ..	57
2.1. LAS VARIABLES DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL RACIONAL DE ACUERDO A FINES	58
2.2. LOS COMPONENTES DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL.....	74
2.3. TIPOS DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN MÉXICO	80
2.4. LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL RACIONAL DE ACUERDO A FINES.....	87
3. CAMBIOS POBLACIONALES Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL.....	95
3.1. PARTICIPACIÓN ELECTORAL RACIONAL, MODERNIZACIÓN Y DESARROLLO	96
3.2. EL PESO DE LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL	103
3.3. PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y DEMOCRACIA EN MÉXICO	108
CONCLUSIÓN	112
BIBLIOGRAFÍA.....	121
ACRÓNIMOS	127
ÍNDICE DE TABLAS.....	128
ÍNDICE DE GRÁFICAS.....	129
ÍNDICE DE MAPAS	130
ÍNDICE DE ESQUEMAS.....	131
ÍNDICE DE ANEXOS	132

Introducción

La población en México votó mayoritariamente por el partido oficial y validó su legitimidad durante setenta años, aún en condiciones políticas y económicas adversas, e incluso con procesos electorales desacreditados. Es en el decenio finisecular cuando se da el cambio de régimen: desde 1988 presenciamos alta competencia electoral, paulatina equidad en la contienda y, finalmente, la alternancia pacífica de un partido de la oposición al frente de la presidencia de la República.

Aunado a lo anterior, de 1970 al 2000 la población del país manifestó un proceso de transición demográfica, "que consiste en el paso de una sociedad con un régimen de alta mortalidad y alta fecundidad, a un régimen de baja mortalidad y baja fecundidad"¹. México vivió en el último tercio del siglo XX, entonces, dos profundos procesos de transición: el demográfico y el político.

La preocupación principal en el ambiente político actual, y en el debate de la ciencia política—incluso en el ámbito internacional—, es determinar qué tan consistente es el proceso de transición hacia un régimen democrático. Generalmente se percibe una gran preocupación por el comportamiento y las decisiones de la gente.. Después de diez años de participación en procesos electorales, aún me pregunto acerca de las causas estructurales que expliquen las formas en que las personas tomamos decisiones, específicamente en el ámbito político. No sucedió la alternancia ni en 1988, ni en 1994, e incluso hubo un fortalecimiento del régimen autoritario en 1991. ¿Por qué sí hubo cambio en 1997 y en 2000, y no en 1994 o en 1988? Incluso las formas de participación entre 1997 y 2000, distintas entre sí, permitieron observar una orientación básica hacia la alternancia, tendencia incierta en la elección anterior de 1994. ¿Qué es lo que hubo cambiado que no existía en 1988 o en 1994?

Por ello la investigación que pongo a consideración es de carácter exploratorio, tratando de hacer una descripción sobre qué tipo de población presentó determinadas formas de participación. La pregunta básica adquiere un valor eminentemente indagatorio: ¿cuál es el comportamiento electoral de la población mexicana en el contexto actual de un régimen en transición, y qué implicaciones tiene para la consolidación de la democra-

¹ CABRERA ACEVEDO, G. "Introducción" en *El poblamiento de México. Tomo IV. México en el siglo XX. Hacia el nuevo milenio: el poblamiento en perspectiva*. México, CONAPO, 1993. Página 30.

cia? Mi respuesta tentativa, la tesis que sustenta esta investigación y de la cual se desprenden las tres hipótesis propuestas, es que la participación electoral en México, durante el periodo de transición de régimen, presenta un perfil racional de acuerdo a fines, debido a las profundas transformaciones de la estructura demográfica ocurridas en los últimos treinta años.

La hipótesis central de este trabajo es que el proceso de transición política mexicana, en términos de participación electoral, pudiere explicarse desde la perspectiva de los cambios en la estructura demográfica durante este periodo. Las causas que provocaron este cambio no es el tema central de esta investigación. Asumo como un supuesto que la transición demográfica fuese determinada por, y a la vez condicionase, el desenvolvimiento del ámbito económico, esto es, de la producción y del intercambio.

Las elecciones del año 2000 ocurrieron en un contexto con dos características muy especiales. En primer lugar, dos terceras partes de los electores actuales² tuvieron la oportunidad de votar por vez primera en los procesos electorales posteriores a la reforma política de 1977. En efecto, por primera vez en el siglo xx, menos de la mitad de los electores vivieron las condiciones de participación electoral establecidas por el régimen *post* revolucionario³ desde 1929. Si tomamos en cuenta que la esperanza de vida para el periodo de 1929 a 1970 era de 42 a 62 años⁴, y además que la edad para emitir el voto era a partir de los 21 años⁵, entonces para 1976 existía una población electoral totalmente nueva. Así, en el último decenio del siglo xx encontramos una nueva *cohort*e de votantes⁶.

² Es decir, la población de 18 a 40 años de edad. INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Principales resultados por localidad. Estados Unidos Mexicanos*. México, Base de datos en disco compacto, 2002.

³ SKIRUS, John. *José Vasconcelos y la cruzada de 1929*. México, Siglo XXI, 1982.

⁴ CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS Y DEMOGRÁFICOS. *Dinámica de la población en México*. México, El Colegio de México, 1970. Página 19.

⁵ Antes de 1969, la ciudadanía se establecía en los 18 años de edad para quienes estaban casados y de 21 años para quienes eran solteros. En 1969 fue reformado el artículo 34 de la Constitución para establecer la ciudadanía a partir de los 18 años de edad. DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. *Decreto por el que se reforma al artículo 34 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México, tomo CCXCVII, núm. 43, 22 de diciembre de 1969, pág. 2.

⁶ ABRAMSON, Paul R. *Las actitudes políticas en Norteamérica*. Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1987. De acuerdo al análisis de “cohortes”, a diferencia del “generacional”; se refiere únicamente a las personas nacidas en un lapso determinado de años. La utilización de este concepto tiene un antecedente en NIE, Norman H., VERBA, Sydney, PETROCİK, John R. *The changing american voter*. Cambridge, Harvard University Press, 1976.

Por otra parte, la población en la década de los noventa es distinta a sus antecesoras en cuanto a su perfil y formas de organización: caída de las tasas de mortalidad, aumento de la esperanza de vida, descenso de la fecundidad, grandes avances en el enfrentamiento a la morbilidad y la mortalidad infantiles, cambios en la integración de la familia, el nuevo papel de la población femenina en la sociedad, acceso a la educación media o superior, oportunidades laborales, distribución del ingreso, el papel relevante de la población que reside o hubiese residido en los Estados Unidos⁷, el envejecimiento demográfico y nuevas formas de concentración poblacional⁸. Las tendencias demográficas fluctúan de acuerdo a la distribución del ingreso nacional, cuya característica principal es la amplia desigualdad. De ser cierta la hipótesis central, entonces la alternancia ocurrió predominantemente en aquellos municipios donde esta transición demográfica fue más profunda. Esta es la segunda propuesta hipotética de este trabajo.

Finalmente, como tercera hipótesis, pongo a consideración que en esos ámbitos territoriales se dio la alternancia debido a que la participación electoral adquiere características especiales, en sintonía con los procesos demográficos ocurridos. De esta forma, la participación electoral evidencia menos polarización, votaciones diferenciadas entre distintos tipos de elección (presidencia, diputaciones y senadurías), alternancia entre elecciones, participación moderada, menos votos nulos, menores márgenes entre el primero y el segundo lugar y, por último, el partido ganador no acumula más de la mitad de los votos válidos. Nombraremos a este tipo de votación como *participación electoral racional de acuerdo a fines*.

Generalmente, los análisis se abocan al estudio de las variables de urbanización, alfabetismo, grado de instrucción educativa, ingreso y tipo de ocupación en el sector manufacturero o agrícola⁹. Además, los niveles de es-

⁷ “[...] en la actualidad cerca de cuatro millones de hogares mexicanos (alrededor del 18% del total) tenían familiares directos con algún tipo de experiencia migratoria en Estados Unidos (en el presente o en el pasado) o bien recibían remesas de ese país.” Información de CONAPO, citada por TUIRÁN, Rodolfo. “Los desafíos demográficos de México en el siglo XXI. I” en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 138, septiembre 2002. Página 75.

⁸ Cfr. TUIRÁN, Rodolfo. “Los desafíos demográficos de México en el siglo XXI. I” *Op. cit.*

⁹ FURTAK, Robert. *El partido de la revolución y la estabilidad política en México*. México, UNAM, 1974; GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *La democracia en México*. México, Editorial ERA, 1979; HERNÁNDEZ VALDEZ, Alfonso. “Las causas estructurales de la democracia local en México, 1989-1998” en *Política y Gobierno*. México, vol. 8, núm. 1, primer semestre del 2000; LOAEZA, Soledad. *Clases medias y política en México: la querrela escolar 1959-1963*. México, El Colegio de México, 1988; PAZ, Gabriel de la. “Desigualdad social y democratización a finales del siglo XX” en *Foro Internacional*. México, vol. 42, julio-septiembre 2002, núm. 3; PEDROZA TÉLLEZ, Julieta. *Desarrollo socioeconómico y participación electoral en México: Elecciones para diputados Federales 1964-*

tudio llegan, cuando más, a niveles distritales. Pedroza¹⁰ analizó los 300 distritos electorales del país, pero haciendo una equivalencia prorrateada de los municipios para cada distrito. Los demás estudios hacen una exploración a partir de las 32 entidades federativas que integran el país.

El hecho de que la calidad de la información se desarrollara de manera importante en nuestro país durante la década de los noventa —en los ámbitos tanto poblacional como electoral— me permite presentar un trabajo sin antecedentes para el estudio de la participación electoral en México, que combina las características de la población y los resultados electorales, tomando como unidad de análisis el municipio. Fueron analizadas aquellas variables equivalentes entre los dos censos de población (1990 y 2000), y son 163 indicadores en los ámbitos de edad, fecundidad, estado civil, ocupación, tipo de ocupación, ingreso, ocupación por sector, religión, instrucción educativa, tamaño de las localidades y características de la vivienda. Sus resultados fueron confrontados con los resultados electorales de los años 1994, 1997 y 2000 agregados por municipio. En este trabajo, los datos demográficos y electorales coinciden para cada unidad de estudio.

Para el cribado de este gran número de variables, se aplicó el análisis de componentes principales. Este tipo de análisis estadístico ya fue usado por Walton¹¹ —para el análisis de doce variables— y más recientemente por Hernández Valdéz¹², a partir de tres índices construidos para

1976. Tesis Licenciatura (Licenciado en Sociología) UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, 1987; REYNA, José Luis. *An empirical analysis of political mobilization. The case of Mexico*. Ithaca, New Jersey, Faculty of the Graduate School, 1971; SEGOVIA, Rafael. “La reforma política: el ejecutivo federal, el PRI y las elecciones de 1973” en *Foro Internacional*. México, vol. 14, enero-marzo 1974, núm. 3; UNIKEL, Luis. *El desarrollo urbano de México*. México, El Colegio de México, 1978; WALTON, John, SWEEN, Joyce A. “Urbanization, industrialization and voting in Mexico: a longitudinal analysis of official and opposition party support” in *Social Science Quarterly*. Austin, vol. 53, 1972-1973.

¹⁰ PEDROZA TÉLLEZ, Julieta. *Op. cit.* La autora establece un índice de desarrollo municipal a partir de las estadísticas censales de 1970. Una vez establecido ese indicador, lo prorratea con la razón de población municipal respecto a la población distrital, y suma esos porcentajes por distrito, de manera que:

$$D_r = \sum_{i=1}^n D_i \left(\frac{H_i}{H_r} \right)$$

D_r	Índice de desarrollo del distrito.	D_i	Índice de desarrollo del municipio.
i	Municipio.	H_i	Población total del municipio.
n	Municipios en el límite del distrito.	H_r	Población total del distrito.

¹¹ WALTON, John, SWEEN, Joyce A. *Op. cit.*

¹² HERNÁNDEZ VALDÉZ, Alfonso. *Op. cit.*

detectar el índice comparativo de democracia local, para después correlacionarlo con las variables socioeconómicas.

Las ventajas propias al análisis de componentes principales, que detallaremos a continuación, son aún más evidentes en esta investigación por dos razones: es un análisis descriptivo, no inferencial, de una población total, y no de una muestra. En segundo lugar, el elevado número de casos: 2 mil 393 regiones, que identifican y hacen equivalentes los 2 mil 443 municipios del país en el año 2000 con los 2 mil 403 existentes en 1990, mediante un procedimiento de empate de topologías de polígonos realizado con un sistema cartográfico digitalizado.

El análisis multivariado de factores comprende dos tipos de aplicaciones: el análisis de componentes principales y, derivado de éste, el de factores principales. El de componentes principales tiene como objetivo principal encontrar cercanías entre las diversas varianzas de cada atributo para cada sujeto con sendas varianzas de los mismos atributos para los demás sujetos de la población. Las cercanías se evalúan a partir de un eje hipotético, llamado eigenvector, que atraviesa de manera equidistante a todos los valores. Ese resultado (el conjunto de eigenvalores) puede ser transformado —rotado— en números continuos que permiten medir, de acuerdo a una escala, el comportamiento de cada uno de los atributos de cada sujeto respecto al eigenvector: el valor negativo de un atributo significa una correlación negativa con el factor que agrupa; un valor positivo nos señala una correlación positiva¹³. Efectivamente, se pueden establecer los principios básicos de la correlación porque la agrupación de los factores se hace a partir de las correlaciones entre varianzas¹⁴.

¹³ Recordemos que correlación es el tipo de relación entre dos o más variables en un determinado número de eventos. No implica una relación de causa-efecto entre esos valores. El número de eventos nos da la significación. Por ejemplo: un 0.1 de significación para una correlación de 0.50 entre x y y , señala que en el 90% de los eventos en los cuales x y y estén presentes, el aumento del valor de x presenciara el aumento del valor de y en 50 de cada 100 casos. Analíticamente, la significación es alta, pero la correlación insuficiente: en la mitad de los eventos no encontraremos una relación sistemática entre ambos valores. Significación no es lo mismo que “significativo”, confusión presente en HERNÁNDEZ VALDÉZ, Alfonso. *Op. cit.* Cfr. MOORE, David S. *Estadística aplicada básica*. España, Antoni Bosch Editor, 1995.

¹⁴ HAIR, Joseph F. Jr., ANDERSON, Rolph E., TATHAM, Ronald L., BLACK, William C. *Análisis multivariante*. Madrid, Prentice Hall, 1999. 11-19 pp.; JOHNSON, Dallas E. *Métodos multivariados aplicados al análisis de datos*. México, International Thomson Editores, 2000. 93-111 pp. Para la expresión algebraica del procedimiento de componentes principales, cfr. PÉREZ, César. *Técnicas estadísticas con SPSS*. España, Prentice Hall, 2001. 483-487 pp.

En el capítulo primero abordaremos las características del cambio de la estructura demográfica ocurrida en México durante la década de los noventa. Las pruebas de confianza de la aplicación del análisis de componentes principales en las variables seleccionadas arrojaron resultados altamente satisfactorios: sobresaliente en el caso de la medida de suficiencia de muestreo¹⁵ (0.930 para el censo de 1990, y 0.895 para el censo del 2000), y la prueba de esfericidad de Bartlett rechazó contundentemente la hipótesis nula (0.000 de significación, esto es que es totalmente improbable que la correlación entre los datos sea producto del azar)¹⁶.

El análisis de factores principales no prosperó, como se explica en el capítulo primero. Sin embargo, los valores rotados de los factores permitió agruparlos por medio de un análisis de *clusters* y, más sencillo aún, en cuartiles para la graduación de los factores en el caso de los niveles de bienestar. El método de análisis de *clusters* es otro método de análisis multivariado que establece agrupaciones, ya no a partir de la correlación de las varianzas, sino de la distancia euclidiana¹⁷ de los datos de las medianas hasta que se encuentra el ajuste óptimo de datos de acuerdo al número de grupos que defina el investigador, que establecí en cuatro (niveles alto, medio alto, medio bajo y bajo).

Los resultados permiten observar una profunda transformación de la estructura demográfica en la década de los noventa. Se muestra una tendencia clara, sobre todo en las zonas de mayor densidad poblacional, a transformaciones demográficas equiparables a naciones desarrolladas europeas. Las potencialidades que esto implica en cuanto a transformación de formas de asociación y representación también anuncian los serios problemas en cuanto integración societaria, evidenciados por las formas de participación electoral, tema abordado en el capítulo segundo.

En ese capítulo, igualmente, se aplica en análisis de componentes principales para los tres procesos electorales federales¹⁸ de los años 1994,

¹⁵ De acuerdo al procedimiento Kaiser-Meyer-Olkin.

¹⁶ HAIR, Joseph F. Jr., ANDERSON, Rolph E., TATHAM, Ronald L., BLACK, Wiliam C. *Op. cit.* Página 88.

¹⁷ $d' = \sqrt{x'^2 + y'^2}$, es decir, la distancia relativa del punto respecto a todos y cada uno de los puntos que le rodean, a diferencia de la distancia cartesiana, que partiría de valores absolutos definidos por los valores de las coordenadas.

¹⁸ A la entrega del documento final, no había sido posible obtener la base de datos correspondiente a la elección de 1991. El Instituto Federal Electoral aún no respondía a la solicitud hecha, al igual que el Partido Acción Nacional; los demás partidos políticos nacionales no cuentan con la informa-

1997 y 2000. Sin embargo, el número de variables es reducido y los resultados finales resultan sin matices significativos. Ante ello, se recurrió principalmente a un análisis de agrupación de medias por *clusters*, que dio un perfil de mayor riqueza desde el punto de vista descriptivo. El resultado más destacado es la identificación de la *crispación* como una característica del comportamiento electoral en nuestro proceso de transición política. Así, el capítulo segundo puede ser leído como la radiografía de los cambios en la participación del ciudadano mexicano después de las profundas reformas al sistema electoral posteriores a 1991.

Los análisis de la participación electoral están sumamente influenciados por el concepto de cultura política. Realizamos una revisión de los principales indicadores elaborados por esta corriente, y utilizamos aquellos que podían ser observados de acuerdo a los datos con que contamos. Considero que una virtud del análisis, tanto de población como de votación, es que utilizan los datos circunscritos a la misma fuente y levantados de acuerdo a la misma metodología, lo cual le da mayor consistencia a los resultados y suficiencia a la integridad de las agrupaciones y sus jerarquías. Es en ese interés que no se evalúa el resultado a partir de preferencias partidarias o de carácter ideológico, porque los datos por sí mismos no permiten inferir esa dimensión.

Este trabajo no pretende estudiar la preferencia partidaria del electorado. Aún más, no se toma en consideración qué partido político ocupa el primer lugar en las votaciones, a excepción del caso de la alternancia, obligado por la forma en que se debieron tabular los resultados, pues este tipo de dato es, evidentemente, nominativo. Así, si bien pudiere profundizarse en el aspecto de la eficiencia partidaria, el tipo de población y las formas de participación proclives a determinadas agrupaciones políticas, no es el objetivo de esta investigación, interesada más en el comportamiento estructural; en ese sentido, es un modelo abstracto que pretende observar los comportamientos sistemáticos sin importar la preferencia ideológica, no porque no sea importante, sino porque no contamos —para este trabajo— con los datos incontrovertibles que permitan construir una tipología, por un lado, precisa y objetiva, y —por otro lado— que pueda ser trasladada a una escala categórica o numérica que permita jerarquizar y agrupar.

El capítulo tercero expone la relación existente entre las transformaciones en la estructura demográfica y en la participación electoral. El resul-

ción, y la Fundación Arturo Rousenbleuth, A. C. no contaba con una base de datos confiable para ese año, a decir de la fundación misma.

tado no dejó de sorprenderme en gran medida, al observar que si bien aumenta un tipo de participación electoral racional de acuerdo a fines (*competitividad*), ésta muestra un comportamiento volátil, a diferencia de la consistencia en la *imposición* y la *crispación*. Destaca el hecho, además, de que no es un proceso acumulativo, evolutivo, como propondría la cultura política, donde la participación política es vista como un problema de aprendizaje y asimilación. Son precisamente los sectores donde se presentan los factores de mayor bienestar, y que van de acuerdo a los cánones de las condiciones propicias a la democracia, donde se presentan los mayores riesgos para la consolidación de nuestro régimen democrático. Intuyo que el tipo de participación electoral que deriva de los regímenes democráticos incuba en sí mismo los comportamientos que promoverían su resquebrajamiento. Formulo, a manera de hipótesis conclusiva, que conforme nos acerquemos al modelo anhelado de participación ciudadana democrática, la crispación será más generalizada, a un grado tal que podría obstruir el proceso democrático mismo, debido principalmente al tipo de cambios inducidos por el desarrollo de la sociedad capitalista contemporánea.

Durante el segundo tercio del siglo XX se promovió que modernizarnos implicaba democracia y estabilidad, y que los beneficios económicos, si bien mal repartidos, algún día serían justamente distribuidos. Al arribar a los sesenta, el conflicto entre caudillismo, populismo y democracia, por una parte, y el desarrollo del capitalismo, por el otro, posibilitaron la irrupción del autoritarismo. Hoy se vende la democracia como el modelo único que puede dirigir a la sociedad; sin embargo, esto no necesariamente es así: la democratización y el autoritarismo se alternan en la conformación de estos procesos de racionalización de la sociedad en sucesivas oleadas. No podemos predeterminar que la modernización de la sociedad implica la democratización.

“La democratización real o sólo formal de la sociedad en conjunto, en el sentido moderno de la palabra, es, en rigor, una base especialmente favorable, pero en modo alguno la única posible, para los fenómenos de la burocratización en general, las cuales pretenden solamente la nivelación de los poderes que se oponen a ella en todas las esferas que intentan ocupar. Y hay que tener muy presente el hecho que hemos encontrado ya diversas veces y que tendremos que discernir luego nuevamente, que la *democracia* en cuanto tal, a pesar de fomentar inevitablemente y sin quererlo la burocratización, es enemiga del *dominio* de la *burocra-cia* y a este efecto opone muy sensibles obstáculos e inconvenientes a la organización burocrática.”¹⁹

¹⁹ WEBER, Max. *Economía y sociedad*. México, FCE, 1999. Página 743.

Curiosos los casos latinoamericanos que, después de periodos dictatoriales crueles, regresan a la democracia con representantes que parecieran decididos a profundizar la confrontación entre racionalidad y democracia: Ecuador, Argentina, Perú o Venezuela. No es un caso exclusivo de las sociedades “subdesarrolladas”, como nos enseñan los casos de Suiza, Francia, Balcanes, Israel e Italia con el ascenso, mediante el voto, de los sectores fascistas, a manera de mueca risueña que nos hace la historia: ¿desean repetir otros setenta años de crisis, líderes mesiánicos, guerra, reconstrucción, guerra fría, polos de poder excluyentes y extremismos políticos en los países periféricos? Peor aún, pues las escalas aumentan: en el siglo xx el alcance fue continental; con la “globalización” el proceso del autoritarismo pudiere ser mundial y, peor aún, dirigidos por unos Estados Unidos que ni siquiera se molestan en contar los votos para elegir a los delegados que elegirán al Presidente.

El mundo contemporáneo está ofuscado por el enfrentamiento de los dos tipos de poder [el autor escribe en la etapa final de la guerra fría, VMN], de arquitectura social y de geografía. Se llega a hacer poco caso de las transformaciones que afectan a los países todavía que casi ni han salido del marco tradicional; al no tener la sociedad civil una estructura suficientemente diversificada, los sistemas representativos tienen dificultades para funcionar allí de manera satisfactoria. Casi por todas partes se asiste a un deslizamiento peligroso hacia formas totalitarias. A la larga, las sociedades liberales parecen amenazadas por esta evolución.²⁰

La presencia de la participación electoral racional de acuerdo a fines en nuestra sociedad nos permitiría hablar de un proceso de transición estable, que corresponde a un modelo de paulatina transformación que permitiría la consolidación de la democracia en nuestro país. Sin embargo, aún cuando fuera cierto que el anhelo democrático es una demanda del pueblo de México desde 1970, no olvidemos que el conjunto de los electores se ha renovado, y el 40 por ciento, máximo, puede considerar la democracia como un valor en sí; para el otro sesenta por ciento es un régimen político que debe demostrar su eficacia.

²⁰ CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. México, FCE, 1982. Página 229.

1. La estructura demográfica del Estado racional

1.1. Las variables de la “modernización”

La categoría de sociedad moderna refiere generalmente a aquellas organizaciones sociales que se desarrollaron en Europa a partir del siglo XVII, y que tienen su modelo más reconocible en las sociedades industriales del siglo XIX: es decir, se admite comúnmente que, cuando hablamos de sociedades modernas, hablamos al mismo tiempo de sociedades capitalistas²¹. El siglo XX constata que el desarrollo del capitalismo es de carácter mundial en términos económicos, tecnológicos, políticos, sociales e ideológicos²². En tanto que la propagación del capitalismo estableció los Estado nación como espacio social idóneo, adoptamos como un hecho que estamos en una comunidad mundial moderna con diversos niveles de desarrollo²³.

La sociedad moderna se caracteriza fundamentalmente por la industrialización. Para Marx, el desarrollo del capitalismo generaba procesos de producción peculiares: socava la producción agrícola; convierte a los productores en obreros que no cuentan ya más con los medios de producción, la cual está destinada a la generación de capital y la división del trabajo es de acuerdo a sus necesidades; pauperización del trabajador; tecnificación y rutinización del trabajo; prolongación e intensificación de la jornada de trabajo; concentraciones humanas alrededor de los centros fabriles de producción; desplazamiento de grandes masas de trabajadores a causa de la tecnificación, poblaciones desplazadas que —a su vez— abaratan aún más la fuerza de trabajo; destrucción del trabajo cooperativo y familiar²⁴.

Durkheim, por su parte, destaca los procesos de creciente especialización de la división del trabajo que obligan a la concentración poblacional y al aumento relativo del bienestar. Advertía que la densificación implica la intensificación de las comunicaciones, donde se requieren labores especializadas para otorgar servicios específicos en la administración, el comercio y las finanzas²⁵. A diferencia de Marx, la especialización del proceso productivo se vincula con la especialización laboral, que genera el incremento

²¹ GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza editorial, 1990. Página 15.

²² WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, Colofón, 2001. Página 55 y ss.; GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid, Alianza editorial, 1989. Página 87 y ss.; BERIAIN, Josetxo (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos, 1996.

²³ PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1999*. New York, PNUD, 2000.

²⁴ MARX, Karl. *El capital*. Volumen 1. México, Siglo XXI editores, 1979. Páginas 272-424.

²⁵ DURKHEIM, Émile. *La división del trabajo social*. México, Colofón editores, 2001. Páginas 275-276; DURKHEIM, Émile. *El suicidio*. Buenos Aires, Schapire Editor, 1971. Páginas 312-315.

de los ingresos y de la solidaridad social: se pueden congregarse sociedades más amplias y complejas gracias al proceso de especialización de la división del trabajo.

Weber, por su parte, destacó que la división del trabajo se basaba en la transmutación del trabajo en profesión, lo cual derivaba en la racionalización de los procesos económicos y sociales; la masificación obliga a complejos procesos de dominación donde el Estado debe hacer uso de una burocracia altamente capacitada y especializada. Desde su perspectiva, el capitalismo creaba un tipo de dominación legal de carácter racional que substituye al tipo de dominación tradicional²⁶.

De acuerdo con estos principios generales, podemos observar que la concentración poblacional, la creciente industrialización, la decreciente importancia de la agricultura, la preeminencia de trabajos especializados (oficinistas, burocracia, trabajos técnicos, transportes, comunicaciones), las características del trabajo (jornada laboral, ingreso y tiempo libre) y los niveles de instrucción son las características que diferenciarán una sociedad moderna de una tradicional, y los grados determinarán sus niveles de desarrollo. Este esquema observado para la sociedad capitalista en el período que comprende de la consolidación de los Estados Nación en Europa al estallido de la Primera Guerra Mundial, sigue siendo utilizado para medir el grado de desarrollo de nuestras sociedades actuales.

[...] aunque el desarrollo económico no era desconocido con anterioridad a nuestro siglo [...], no fue hasta que la reciente recuperación de posguerra [1945] se convirtió en un período de avance económico sostenido para Occidente, y que los últimos productos de la innovación tecnológica fueron visibles y audibles en cualquier lugar, que los países, pobres o ricos, se dieron cuenta de la aparición de un nuevo fenómeno en el calendario de los acontecimientos desde que empezaron en todas partes a observar, con atención y ansiedad, el índice de crecimiento.²⁷

Se asume que la modernidad, e incluso el desarrollo, están asociados a la urbanización. A nivel internacional, la correlación que se establece entre la población en zonas urbanas para 1999 y el Producto Nacional Bruto²⁸ indica una magnitud de 0.678; si bien es alto, no podemos esta-

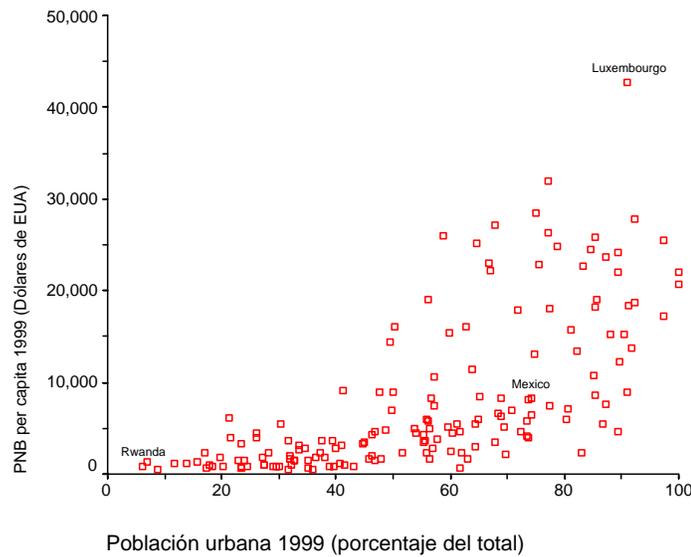
²⁶ WEBER, Max. *Economía... Op. cit.*

²⁷ MISHAN, E. J. *Los costes del desarrollo económico*. Barcelona, Ediciones Orbis, 1969. Página 23.

²⁸ Elaborado a partir de los datos de porcentaje de la población en zonas urbanas y Producto Nacional Bruto en PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 2001*. Internet. <http://www.undp.org/hdro>. En el ámbito internacional, se asume como localidades urbanas todas aquellas mayores a 2 mil 500 habitantes.

blecer que entre mayor sea la población urbana de un país, mayor será su renta; la concentración humana no implica riqueza y, menos aún, modernidad (ver Gráfica 1). No obstante lo anterior, la urbanización tiende a mostrar mayores niveles de bienestar: la concentración poblacional mantiene una correlación de 0.753 puntos con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) ²⁹ (ver Gráfica 2).

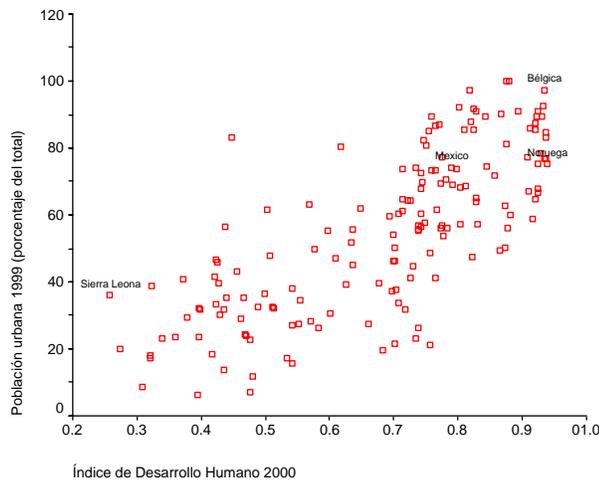
Gráfica 1. Diagrama de dispersión del PNB *per capita* de acuerdo al porcentaje de la población en zonas urbanas para 1999.



FUENTE: Elaborado a partir de datos del PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 2001*. Internet. <http://www.undp.org/hdro>. La dispersión es difusa, y no muestra ninguna tendencia sistemática de correlación entre ambos factores, como lo confirma el índice de correlación de Pearson de 0.678.

²⁹ PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1999*, *Op. cit.* Páginas 127-128; el Índice de Desarrollo Humano “refleja los logros en cuanto a las capacidades humanas más básicas: vivir una vida larga, tener conocimientos y disfrutar un nivel decente de vida. Se han escogido tres variables para representar esas dimensiones: las esperanza de vida, el logro educacional y el ingreso.”

Gráfica 2. Diagrama de dispersión de la población urbana de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano para 2000.



FUENTE: Elaborado con datos del PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 2001*. La dispersión tiende a agruparse linealmente de manera positiva, confirmando la correlación de 0.753.

La dinámica social de las concentraciones humanas ha sido vista desde la óptica de la urbanización; pero esa conceptualización deriva necesariamente en complejos procesos de interdependencia que incluye concentraciones humanas menores, aceptando que existen innumerables variables que pudieran alterar el tipo de clasificación. Weber señalaba que ni el tamaño de una localidad, ni sus actividades económicas no agrarias, pueden caracterizar a la urbanización³⁰. Aún más, recientemente se reconoce que

La humanidad se encamina hacia un mundo de urbanización generalizada. No sólo porque los datos indican que la mayoría de la población del planeta vivirá en áreas urbanas a principios del siglo XXI, sino porque las áreas rurales formarán parte del sistema de relaciones económicas, políticas, culturales y de comunicación organizado a partir de los centros urbanos. Si esto es así, si la urbanización es la forma de asentamiento espacial habitual de la especie humana, ¿tiene sentido seguir hablando de ciudades? ¿Si, tendencialmente, todo es urbano, no deberíamos cambiar nuestras categorías mentales y nuestras políticas de gestión hacia un enfoque diferencial entre las distintas formas de relación entre espacio y sociedad?³¹

³⁰ WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Páginas 938 y ss.

³¹ BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel. *Local y global*. España, Taurus, 1998. Página 11.

La discusión sobre el número de personas que caben en el campo no tiene fin. Unikel encontró diferencias significativas a partir de localidades mayores a los 5 mil habitantes³²; antes de 1960, era costumbre determinar el umbral en 20 mil habitantes. Actualmente, siguiendo el modelo estadounidense, en México son reconocidas como urbanas aquellas localidades mayores a 2 mil 500 habitantes. De cualquier manera, podemos aceptar como principio que la historia de la humanidad es un *continuum* de concentraciones y disgregaciones, al grado que esas concentraciones determinaron las altas culturas, pero también sus desequilibrios económicos generan paradojas como las de las ciudades subdesarrolladas actuales: a mayor concentración, no necesariamente mayor desarrollo. Así pues, hablamos de la concentración poblacional como la relación espacio y sociedad que refleja el tipo y comportamiento de las relaciones sociales.

Efectivamente, el proceso de desarrollo del capitalismo favorece la concentración de la población. Es la ciudad entendida como un asentamiento de mercado³³, que no es exclusivo del capitalismo, pero sí establece procesos de intensificación que favorecen tanto la producción como el consumo, la gestión y los servicios³⁴.

A nivel de hipótesis, suponemos que las actuales modificaciones territoriales sólo tienen un correlato histórico en las modificaciones 'tipo Haussman' ["saneamiento" urbano mediante la apertura de calles y la instalación de agua y drenaje] a la ciudad heredada del medioevo y que sirvieron para adaptarla al control administrativo del nuevo Estado y las necesidades técnicas del emergente estadio industrial. Las actuales transformaciones de la ciudad nos revelarían entonces, una segunda gran intervención histórica para adaptar la ciudad industrial al nivel monopólico que domina prácticamente todas las economías capitalistas, y en este sentido, estamos ante una forma urbano-regional inédita.³⁵

Los procesos de concentración de población y la relación que establece con otras aglomeraciones demográficas perfilan espacios sociales específicos, y la masificación tiende a una nueva configuración social que nos lleva a nuevas divisiones y estratificaciones:

En los umbrales del siglo XXI la era de la sociedad industrial se encuentra afectada por el impacto de una gran cantidad de cambios tecnológicos, que están dan-

³² UNIKEL, Luis. *Op cit.*

³³ WEBER, Max. *Economía ... Op cit.* Página 939.

³⁴ CASTELLS, Manuel. *La cuestión urbana*. México, FCE, 1976.

³⁵ DELGADO, Javier. "La ciudad en transición" en *Cambios territoriales en México: exploraciones recientes*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1991. Página 224.

do lugar a que entre expertos en ciencias sociales se haya generalizado la convicción de que nos encontramos en los inicios de una nueva etapa de evolución social, a la que, sin embargo, aún no se sabe muy bien cómo calificar. De la misma manera que los modelos agrarios tuvieron su tiempo histórico, con unos orígenes determinados y un final concreto, de igual forma las sociedades industriales en las que hemos vivido más de un siglo forman parte de un ciclo histórico que está tocando a su fin.³⁶

La característica de nuestras sociedades contemporáneas ha obligado a replantear la modernidad, en busca de indicadores que sustenten una clasificación que realmente permita graduar entre un tipo de sociedad moderna y la contemporánea. Por un lado, tenemos el reto de encontrar los indicadores de la modernidad y, una vez identificados, la jerarquía que establezcan para medir el nivel de desarrollo. Se ha hablado de referencias como desanclaje, fiabilidad, seguridad ontológica, riesgo y reacciones adaptivas³⁷; este tipo de conceptos, desafortunadamente, están cargados de imputaciones filosóficas difíciles de constatar en la realidad, al grado que la comprobación dependerá más de la experiencia personal que del modelo analítico.

Esfuerzos más específicos, como los de Tezanos y de Beriain, están encaminados a un análisis con datos empíricos. El primer autor, en el ámbito de los indicadores provenientes de la objetividad social, destaca tres niveles: posición de mercado (propiedad de medios de producción; conocimientos o cualificaciones traducibles en términos productivos; y condición de asalariados o no —tipo); condiciones laborales (tipo de contrato; niveles salariales; condiciones físicas de trabajo; seguridad y estabilidad en el empleo; y responsabilidades y participación); y niveles de vida (entorno residencial; disfrute de bienes y servicios; servicios sociales y asistenciales disponibles; y oportunidades recreativas y de bienestar)³⁸.

Beriain, por su parte, ha propuesto la siguiente caracterización: sociedades industriales estratificadas en macrogrupos que se mantienen estables; la vida en común está normativizada y estandarizada en torno a la familia nuclear, modificada a su vez por la integración al proceso de formación y al mercado, derivando en transformaciones del matrimonio, la paternidad y la sexualidad; sociedades centradas en el trabajo, pero que presentan mayores espacios de ocio y difuminación de los espacios de trabajo y de no-trabajo (casa-oficina), causada por el desarrollo informático, y

³⁶ TEZANOS, José Félix. *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001. Página 47.

³⁷ GIDDENS, Anthony. *Consecuencias ... Op. cit.*; BERIAIN, Josetxo (comp.) *Op. cit.*

³⁸ TEZANOS, José Félix. *Op. cit.* Página 99.

que genera el subempleo plural; la ciencia en una duda metódica entre el saber y la aplicación práctica de los conocimientos, derivado de su incorporación al proceso productivo; institucionalización de las formas democráticas parlamentarias, incluido el riesgo de las promesas no cumplidas³⁹.

En este último aspecto, en la actualidad existe una predisposición a entender la democracia como un factor inalienable de la sociedad moderna contemporánea, aunque en décadas anteriores la percepción era más reservada: la modernización no necesariamente conlleva a la democratización⁴⁰. Actualmente, la concepción es mucho más optimista:

[...] no hay democracia sin economía de mercado, pero hay muchos países de economía de mercado que no son democráticos. La economía de mercado es una condición necesaria pero no suficiente de la democracia.⁴¹

Ahora bien, de los 41 países de más alto IDH, al menos en dos de ellos no existen instituciones representativas mediante el procedimiento electoral (Qatar y Brunei Darussalam) y en otro (Kuwait) donde, si bien existe un parlamento, no existen partidos políticos. Este número de países representa la mitad de todos aquellos países integrantes de la Organización de las Naciones Unidas que no cuentan con procesos electorales para designar representantes⁴².

En la medida en que se profundiza el tipo de dominación legal de carácter racional, y dado que la especialización y la capacitación requieren mayores niveles de instrucción, es muy factible que efectivamente la democracia sea un derivado social determinado y que determina, a su vez, una sociedad moderna; sin embargo, no podemos dejar de observar la aguda percepción de la contraposición entre burocratización y democracia ya destacada por Weber⁴³, y constatada por Paul Claval a principios de la década de los ochenta:

³⁹ BERIAIN, Josetxo. "El doble 'sentido' de las consecuencias perversas de la modernidad" en BERIAIN, Josetxo (comp.) *Op. cit.* Páginas 13 y 14.

⁴⁰ LIPSET, Seymour Martin. *El hombre político*. Madrid, Tecnos, 1981; LERNER, Daniel. *The passing of traditional society*. London, The Free Press Glencoe, 1958; LAZARSFELD, Paul F. *The people choice's*. New York, Duell, Sloan & Pearce, 1944; SCHUMPETER, J. A. *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona, Ediciones Orbis, 1950; CLAVAL, Paul. *Op. cit.*

⁴¹ TOURAINE, Alain. *¿Qué es la democracia?* México, FCE, 1995. Página 228.

⁴² PNUD. *Informe sobre el desarrollo humano 1999*. *Op. cit.* Cuadro 22. Sinopsis de la vida política. Destaca que, para el año 2001, el PNUD decidió omitir este indicador para observar el desarrollo humano.

⁴³ WEBER, Max. *Economía...* *Op. cit.* Página 743. Ver cita 19 de este trabajo.

Los regímenes liberales son raros hoy en día; casi no se les encuentra más que en los grandes países industriales avanzados. A medida que el mundo se abre a los intercambios, a las ideas nuevas y a las técnicas modernas, las bases de las sociedades tradicionales se encuentran socavadas. Las ideologías igualitaristas se propagan por todas partes. Las formas políticas fundadas en el respeto de las pirámides jerárquicas tradicionales no resisten este cambio. Los intentos de imitar a las grandes democracias paran casi siempre en fracasos; son las fórmulas autoritarias las que parecen convenir mejor a las naciones jóvenes.⁴⁴

Lipset hubiera coincidido en este aspecto:

La asociación entre el desarrollo económico y la democracia ha conducido a muchos estadistas y comentaristas políticos occidentales a concluir que el problema político básico de la actualidad está producido por la presión para lograr una industrialización rápida. Si solamente las naciones subdesarrolladas pueden ser colocadas con éxito en la vía de la alta productividad, se sigue que podemos derrotar la mayor amenaza a las democracias recientemente establecidas: sus comunistas internos. Esta forma de ver marca, de una manera curiosa, la victoria del determinismo económico o marxismo vulgar dentro del pensamiento político democrático. Por desgracia para esta teoría, el extremismo político que se apoya en las clases más bajas, y el comunismo en particular, no se encuentran solamente en los países de bajo nivel de renta, sino también en las naciones recientemente industrializadas. Por supuesto, esta correlación no constituye un fenómeno reciente.⁴⁵

Es decir que la modernización no deriva necesariamente en el establecimiento y consolidación de regímenes democráticos. Debemos concebir la modernización en sus diferentes grados de desarrollo a partir de los niveles de bienestar, retomando la posesión de bienes y la capacidad de consumo, pero haciendo hincapié en la potenciación de capacidades. Se tiende a confundir “modernización” con bienestar, en tanto que la riqueza implica, en buena medida, una opción de satisfacer necesidades de manera creciente. Sin embargo, la “modernización” desestima la calidad y perspectiva de desarrollar las capacidades del ser humano.

Hemos mostrado las deficiencias de entender el bienestar personal como una reacción mental tal y como lo considera la vieja tradición utilitarista. Pero también hemos mostrado la dificultad de definirlo en términos de posesión de bienes —primarios o no. La sensibilidad que requerimos en los procedimientos para tratar las diferencias relevantes entre las personas nos ha llevado hacia una noción de bienestar que se define como la capacidad para conseguir realizaciones con los bienes que se posean. Ello nos ha permitido poder dar importancia a la noción de libertad para conseguir bienestar y en ella hemos pretendido fundar nuestra concepción de

⁴⁴ CLAVAL, Paul. *Op. cit.* Página 191.

⁴⁵ LIPSET, Seymour Martin. *Op. cit.* Página 60.

que la distribución justa de renta es la que distribuye igualitariamente la capacidad para obtener realizaciones entre los miembros de la sociedad.⁴⁶

Recuperamos, entonces, la exposición de Tezanos (*supra*) desde esta perspectiva para establecer los grados de desarrollo de acuerdo a los niveles de modernización y bienestar. En el rubro concerniente al nivel de vida incorporamos algunos de los elementos establecidos por Josetxo Beriain, para quedar nuestro marco general de indicadores como detallamos en la Tabla 1.

Tabla 1. Ámbitos de modernización y bienestar para el análisis de las variables de desarrollo de las sociedades contemporáneas.

Modernización		
	<u>Posición de mercado</u>	Propiedad de medios de producción Conocimientos o cualificaciones traducibles en términos productivos Condición de asalariados o no y tipo Condiciones laborales Tipo de contrato
	<u>Niveles salariales</u>	Condiciones físicas de trabajo Seguridad Estabilidad en el empleo Responsabilidades y participación
Bienestar		
	<u>Niveles de vida</u>	Entorno residencial Disfrute de bienes y servicios Servicios sociales y asistenciales disponibles Oportunidades recreativas y de bienestar Familia nuclear Integración de social de sectores tradicionalmente segregados (mujeres, discapacitados, niños y ancianos) Tiempo libre
	<u>Participación política</u>	Régimen democrático Formas de participación política Tipo de participación electoral

FUENTE: Elaborado a partir de la tipología en TEZANOS, José Félix. *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001.

⁴⁶ SALCEDO MEGALES, Damián. *Elección social y desigualdad económica*. México, Anthropos-UAM Iztapalapa, 1994. Página 253.

El universo de la modernización refiere exclusivamente a los aspectos del crecimiento económico. Habla de la capacidad de un conglomerado humano para especializar la división del trabajo, asimilarla y traducirla en mayores ingresos y capacitación. Aquí, la educación es vista como un insumo de cualificación, la posibilidad de generar profesiones e integrarlas a la esfera productiva.

El universo del bienestar reafirma lo señalado arriba por Salcedo Megales: capacidad para realizar potencialidades (condiciones de calidad de la vida traducida en un entorno físico y social integrador) y la libertad para ejercer esa capacidad (participación política).

1.2. Los componentes principales del cambio poblacional

El estudio de los datos censales para el periodo 1990-2000 abarcó indicadores a escala municipal de acuerdo a los datos agrupados en cuanto a densidad, número de localidades, tamaño de la localidad según el número de habitantes, grupos de edad, fecundidad, índice de dependencia, educación, estado civil, población indígena, características económicas y características de la vivienda. Se integraron bases de datos homologadas entre los años de corte en 2 mil 393 regiones⁴⁷ con 163 variables⁴⁸. Establecimos como principio exploratorio iniciar con la población para el año 1990.

Las correlaciones con la densidad de población y los tamaños de localidad no excedieron 0.476, y esta cifra fue para las localidades de más de un millón de habitantes. Las correlaciones del tamaño de la localidad según el número de habitantes respecto a grupos de edad, fecundidad, índice de dependencia, educación, estado civil, población indígena, características económicas y de la vivienda, no observan cotas importantes más allá de los 0.3 puntos de ambos signos; lo mismo sucede con la densidad.

Ante la posibilidad de que la forma de agrupar las poblaciones desviara o encubriera una posible correlación existente, acudimos para contrastar a los censos del 2000 en el ámbito de localidad⁴⁹. Se realizó una corrida de correlación con el porcentaje de población analfabeta, por ser la variable de educación a la que mayor preponderancia le otorgan otros estudios⁵⁰.

Los resultados no fueron diferentes: no existe correlación entre el porcentaje de población alfabeta y el número de habitantes por localidad. Sin embargo, al momento de agrupar en deciles los porcentajes de analfabetismo respecto a la población de cada localidad, observamos que los porcentajes más altos (entre 27 y 100) suceden en localidades de 3 a 8 mil 782 habitantes, mientras que en las localidades entre 3 y un millón 773

⁴⁷ Anexo I.

⁴⁸ Anexo II.

⁴⁹ Hube de realizar ese ejercicio con los censos del 2000 debido a que es la base de datos a nivel localidad. La base de datos del censo de 1990 es a nivel municipal. Cfr. INEGI. *Sistema municipal de base de datos. Simbad*. México, bases de datos en línea, 2002. Internet. <http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fiecons.html>; INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Codice 90*. México, Base de datos en disco compacto, 1992; INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Op. cit.*

⁵⁰ Ver exposición de paradigmas de análisis de la participación en el Capítulo 2, página 58 y ss.

mil 343 habitantes el porcentaje de analfabetismo disminuye considerablemente: de cero al 3 por ciento, con una media de cero⁵¹.

Decidimos seguir la recomendación de Durkheim: la densidad es producto de la división del trabajo, y se incrementa debido a la especialización, de manera destacada en el aspecto de finanzas, comunicaciones y profesiones. De esta manera, correlacionamos la densidad de la población, la población económicamente activa en el sector agrícola y, por último, la población económicamente activa en un sector que agrupaba servicios financieros, comunitarios, profesionales, técnicos y administración pública. El resultado podemos observarlo en la Tabla 2 y en la Gráfica 3. Las correlaciones de densidad y PEA son significativas, pero de menos de 0.4, es decir, que en el 99.9% de los casos que lo apliquemos obtendremos el mismo resultado, aunque los sentidos (negativo en el agrícola y positivo en servicios) y el incremento de la correlación para el caso de los servicios, denotan que este tipo de labores tienden a ubicarse en poblaciones de alta densidad.

Tabla 2. Correlaciones entre densidad y población según sector de actividad, México 1990.

		Habitantes por Km2	PEA en el sector agrícola	PEA en servicios
Habitantes por Km2	Correlación de Pearson	1	-0.287	0.346
	Significación (2 tallos)	.	0	0
	N	2393	2393	2393
PEA en el sector agrícola	Correlación de Pearson	-0.287	1	-0.821
	Significación (2 tallos)	0	.	0
	N	2393	2393	2393
PEA en servicios	Correlación de Pearson	0.346	-0.821	1
	Significación (2 tallos)	0	0	.
	N	2393	2393	2393

FUENTE: INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Códice 90*. México, Base de datos en disco compacto, 1992. PEA en porcentajes de la población ocupada.

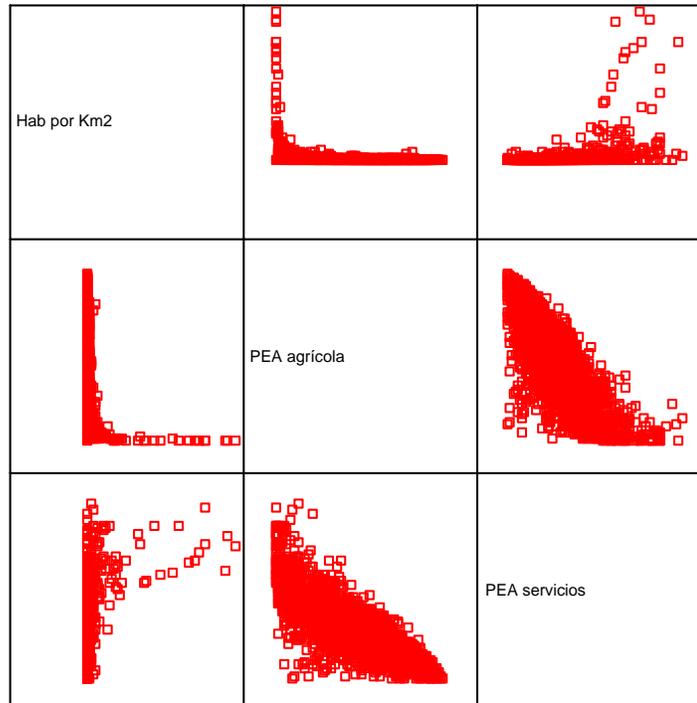
Ahora bien: la correlación que mantienen agricultura y servicios es del rango de los 0.8 puntos; entre más crece la PEA en servicios, disminuye la de agricultura: una correlación inversa. Al parecer, el principio de Durkheim sigue siendo válido.

La densidad y el tamaño de localidad, por sí mismas, no determinan un perfil “moderno”. Debimos replantear la relación que mantiene la densi-

⁵¹ Anexo III.

dad con las variables poblacionales, de manera que los mayores índices de modernidad y de bienestar tienden a la concentración, generando poblaciones de mayores dimensiones: son un producto de las relaciones sociales.

Gráfica 3. Matriz de diagramas de dispersión. Densidad y PEA según sector de actividad, México 1990.



Fuente: INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Códice 90.* México, Base de datos en disco compacto, 1992.

Las bajas magnitudes de las correlaciones no podían ser una medida adecuada para abordar el problema a través de un análisis de factores, dado que no se cumplía el principio de alta correlación y tendencias de distribución normales⁵². De esta suerte, el procedimiento adecuado resulta ser un análisis de componentes principales, previa depuración de variables mediante análisis de medias para determinar las variables necesarias para su aplicación. Hicimos un análisis de medias de la población, utilizando

⁵² HAIR, Joseph F. Jr., ANDERSON, Rolph E., TATHAM, Ronald L., BLACK, William C. *Op. cit.*; JOHNSON, Dallas E. *Op. cit.*; GLASS, Gene V., STANLEY, Julian C. *Op. cit.*

algunas variables que representaran los ámbitos de edad, educación, religión, estado civil, características económicas y condiciones de la vivienda, con el fin de caracterizar los rangos de tamaño de población que mostraban distintos perfiles.

Efectivamente, existen agrupamientos de localidades que presentan perfiles característicos (ver Tabla 3). Con esta percepción hicimos un reagrupamiento del tamaño de las localidades, y advertir las correlaciones existentes.

Tabla 3. Agrupamiento de medias según el tamaño de la localidad. 1990.

LOCALIDAD	POBLACIÓN NACIDA EN LA ENTIDAD	POBLACIÓN RESIDENTE 5 AÑOS ANTERIORES	POBLACIÓN QUE HABLA ALGUNA LENGUA INDIGENA	RELIGIÓN CATÓLICA	OTRA RELIGIÓN A LA CATÓLICA	POBLACIÓN ALFABETA	OCUPANTES POR DORMITORIO	POBLACIÓN QUE ASISTE A LA ESCUELA	POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE SABE LEER Y ESCRIBIR	PRIMARIA COMPLETA	OCUPADA COMO PATRÓN O EMPRESARIA	TRABAJA CON LA FAMILIA SIN REMUNERACIÓN	JORNALERA O PEÓN	EMPLEADA U OBRERA	SERVICIOS PROFESIONALES O TÉCNICOS	SECTOR AGRICULTURA	SECTOR MANUFACTURAS	INGRESO MENOR A 1 SM	INGRESO DE 1 SM	INGRESO DE 2 SM
1 A 99 HAB			-	-	+	-		-	-	+	-	+	+	-	-	+	-	-	-	-
100 A 499 HAB			+	-	+	-	+	-	-	-	-	+	+	-	+	+	-	+	-	-
500 A 999 HAB	+	+	+			-	+	-	-		-	+	+	-	+	+	-	+	-	-
1000 A 1999 HAB	+	+	+			-	+	-	-		-	+	+	-	+	+	-	+	-	-
2000 A 2499 HAB	+		+			-	+	-	-		-	+	+	-	+	+	-	+	-	-
2500 A 4999 HAB	+		+	+	-	-	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
5000 A 9999 HAB	+	+	-	+	-	-	+	-	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+
10000 A 14999 HAB	-	-	-	+	-	+	-	+	+	+	+	+	-	+	-	-	+	-	+	+
15000 A 19999 HAB	-	-	-	+	-	+	-	+	+	+	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+
20000 A 49999 HAB	-	-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+
50000 A 99999 HAB	-	-	-	+	+	+	-	+	+	+	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+
100000 A 499999 HAB	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+
500000 A 999999 HAB	-	-	-	+	-	+	-	+	+	-	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+
1000000 Y MAS HAB	-	-	-	+	-	+	-	+	+	+	+	-	-	+	-	-	+	-	+	+

- La media de la variable disminuye conforme aumenta la proporción de población de la localidad correspondiente
 - + La media de la variable aumenta conforme aumenta la proporción de población de la localidad correspondiente
 - + - La media de la variable aumenta y disminuye en donde la proporción de población de la localidad correspondiente es mayor
 - + La media de la variable disminuye y aumenta en donde la proporción de población de la localidad correspondiente es mayor
- Zonas donde, al parecer, no existe ningún tipo de relación entre variables

FUENTE: INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Resultados definitivos. Codice 90. México, Base de datos en disco compacto, 1992.

El análisis de componentes principales describe las correlaciones entre todas las variables, y además sugiere cuáles no tienen una importancia explicativa (esto es, que la presencia o ausencia de determinada va-

riable no altera el resultado final, o bien mantiene correlaciones demasiado altas con otras, dado que una contiene a la otra⁵³). El análisis de componentes principales determinó que sólo 39 de las 163 variables originales tenían una importancia explicativa acerca de la configuración de la población, y entre ellas no estaba ninguna relativa al tamaño de la localidad o a la magnitud de la densidad, aún con el reagrupamiento de rangos de poblaciones; asimismo excluyó variables concernientes a la religión y al estado civil. En el caso de la religión, pudiera entenderse su poca significación dada la gran masa de población que es católica en México; esto es que las características religiosas son tan uniformes que no explican un comportamiento específico. En el caso del estado civil, donde esperábamos contar con un indicador referente a un comportamiento social determinado (integración), al igual que la religión, tampoco dio índices considerables; sólo destacó el caso de la unión libre, correlacionada directamente con la población sin religión o con otra religión distinta a la católica.

Se aplicó un nuevo análisis de componentes principales en las 39 variables recomendadas⁵⁴; la magnitud de los índices de correlación aumentaron de manera importante (mayores a 0.6 en muchas variables). Decidimos entonces percibir cómo se comportaban esas variables si eran controladas por aquellas de tamaño de localidad y densidad; reinsertamos las variables referentes al estado civil y la religión, no obstante que análisis de componentes principales las desecharan. Efectivamente, aumentaron las correlaciones, confirmando la idea de que, si bien no determinan en nivel de desarrollo, las concentraciones tienden a mostrar determinados perfiles poblacionales. Por otra parte, no mostraron las variables de estado civil y religión aspectos explicativos relevantes⁵⁵.

⁵³ Variables latentes, es decir variables contenidas en otras que generan distorsiones finales. Puede ser el caso de índice de dependencia: en la medida que es la relación entre los grupos de edad, incluir esta variable y la de grupos de edad genera más componentes y mayores distorsiones a cambio de resultados analíticos pobres, toda vez que nos dice que el índice de dependencia está determinado por los grupos de edad; efectivamente, no podía ser de otra manera, pues este índice pretende describir, de una manera sintética, la relación entre población en edad para la productividad y población en edad no apta para la productividad. *Cfr.* MOORE, David S. *Op. cit.*

⁵⁴ El análisis de componentes principales consistió en la medida de adecuación simple Kaiser-Meyer-Olkin que señala que esas variables explican el 93% de los casos, mientras que el test de esfericidad de Bartlett marca una significación de 0.000. La rotación de componentes fue varimax con la estandarización de Keiser, que otorgó los valores referentes a las 39 variables en siete factores con eigenvalores mayores a 1.0, aunque se adoptó el octavo eigenvalor por tener un valor cercano (0.926).

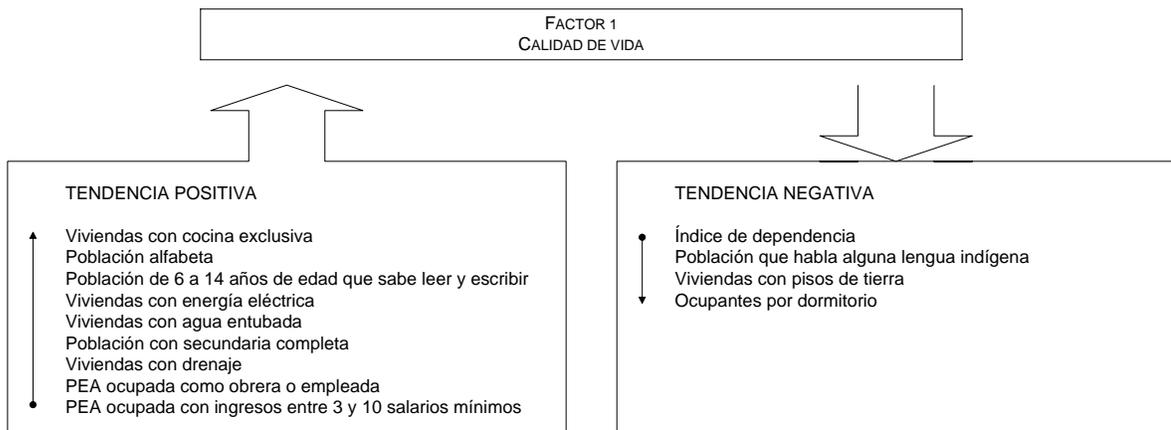
⁵⁵ El Anexo IV integra las 39 variables finales más las espaciales (densidad y tamaño de localidad) contenidas en la base de datos principal para 2 mil 393 regiones, y que se aplicará para el año 2000.

Confirmamos la capacidad explicativa de las 39 variables principales y se aplicó una puntuación correspondiente de acuerdo a los factores significativos.

De acuerdo a nuestro modelo de variables (ver Tabla 1), implantamos nuestras 39 variables: abarcan 3 de los 9 indicadores de modernización, y 7 de los 10 indicadores de bienestar, si incluimos el de participación electoral, que será analizado en el segundo capítulo. De acuerdo a las características de los resultados de censos, lo consideramos una cobertura óptima para apreciar un perfil de desarrollo en México en la década de los noventa⁵⁶. El modelo de componentes principales arrojó ocho factores de estructuras subyacentes en el comportamiento de la población para el año 1990⁵⁷.

El factor principal cuenta con trece variables determinantes, cuatro de ellas de valor negativo. De ellas, ocho corresponden al ámbito de bienestar en nuestro modelo; la mitad son en sentido negativo. Las cinco variables el ámbito de la modernización corresponden preponderantemente al aspecto educativo. De esta manera, podemos establecer que la estructura subyacente principal de la estructura de población en México para 1990 está determinado por aspectos concernientes a la calidad de vida: es decir, la dinámica poblacional se explica por los bienes básicos de bienestar a los que tienen acceso los habitantes. Presentan menos rezagos en materia de calidad de la residencia y tienden a estructuras familiares más de carácter nuclear.

Esquema 1. Componentes del factor 1 Calidad de Vida, 1990.

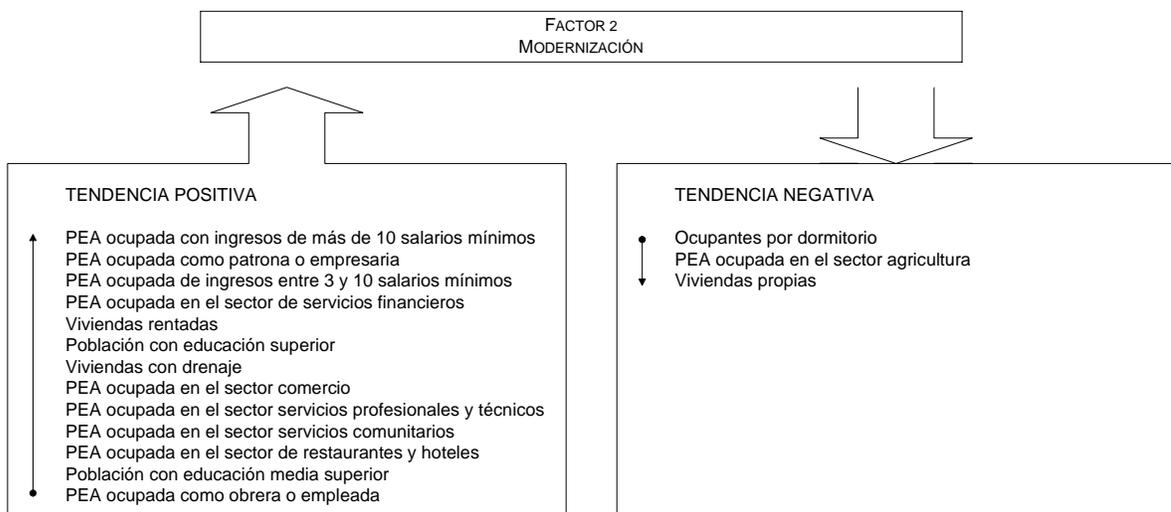


⁵⁶ Ver el agrupamiento de las variables de acuerdo a nuestro modelo de indicadores en el Anexo V.

⁵⁷ Anexo VI.

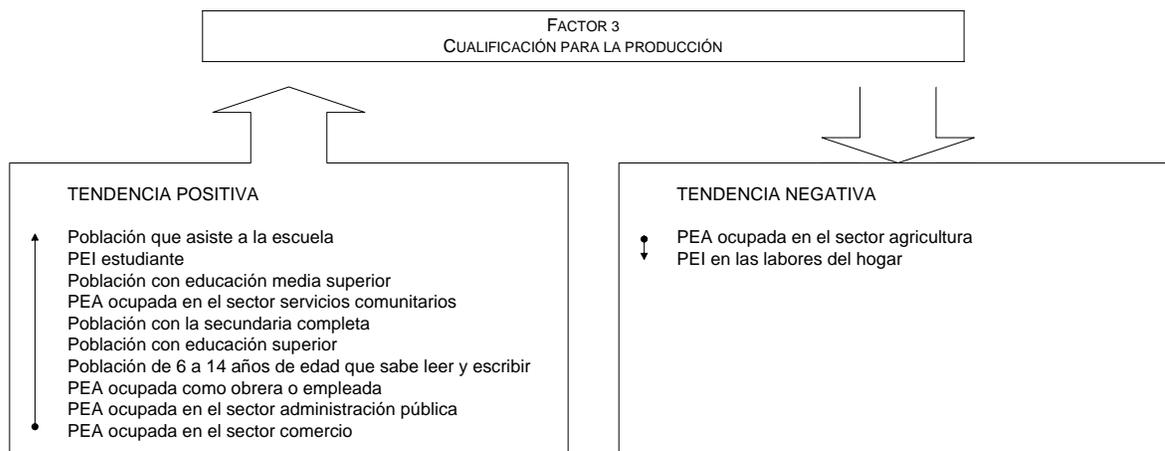
El segundo factor se compone de dieciséis variables predominantes, de las cuales cuatro incumben al ámbito de calidad de vida, dos de ellos en sentido negativo, y de los dos que inciden positivamente (en términos matemáticos), uno de ellos tienen que ver con la economía: porcentaje de viviendas rentadas, es decir, el tipo de propiedad que aumenta considerablemente en densidades altas de población. Si bien el aspecto predominante está determinado por el nivel de ingresos, influyen aspectos como el tipo de trabajo (patrón o empresario) y el sector de la economía donde se labora: el sector servicios. Además, el perfil nos habla de población con educación mayor a la media superior y disminuye severamente la participación del sector agrícola, el trabajo no especializado y el hacinamiento (entre más personas haya, promedio, en el dormitorio, más nos alejamos del prototipo de la familia nuclear: promedio de 2 habitantes por dormitorio). Por esto denominamos a este segundo factor como “modernización”.

Esquema 2. Componentes del factor 2 Modernización, 1990.



El tercer factor está integrado por doce variables predominantes, todas ellas concernientes al ámbito de modernización, específicamente a la cualificación para la producción; los aspectos que se reducen son las labores agrícolas y la población económicamente inactiva dedicada a labores del hogar. Este factor es subsidiario de la modernidad, y lo hemos designado como cualificación para la producción.

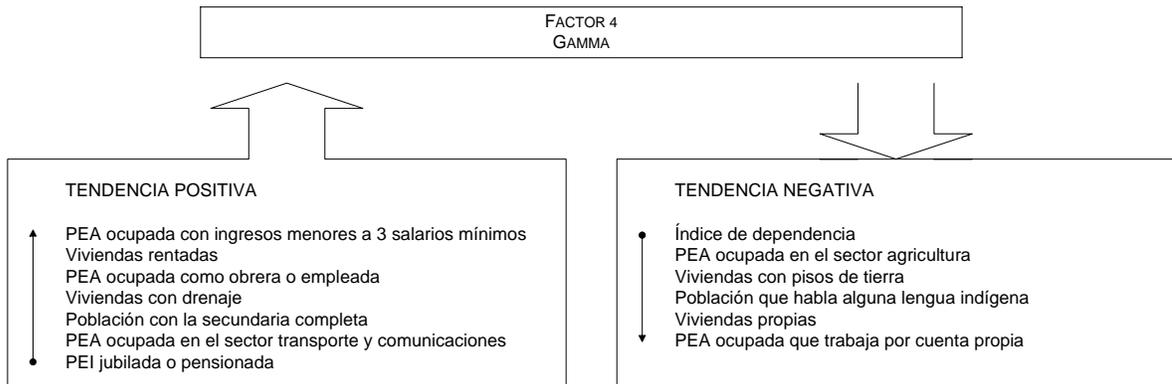
Esquema 3. Componentes del factor 3 Cualificación para la producción, 1990.



El cuarto factor está integrado por trece variables, seis en sentido negativo. El aspecto destacado que encabeza la estructura, es el nivel de ingresos hasta tres salarios mínimos. De ahí sobresalen las variables de bienestar o bien de las condiciones de trabajo. Refiere a una población con ingresos de hasta tres salarios, con viviendas rentadas, escolaridad de secundaria, ocupación más relevante como obrera o empleada, con participación en el sector transportes y comunicación, y —por último— concentra jubilados y pensionados; las condiciones de las viviendas tienen las condiciones mínimas de bienestar (drenaje y sin pisos de tierra); la población menor no es tan amplia, no se dedican a labores agrícolas, no hablan lengua indígena y difícilmente trabajan por cuenta propia. Es el enclave de los asalariados sin un trabajo especializado, ni de alta calificación. Aumentan, con respecto al promedio nacional, los grupos de edad de los 18 a los 39 años, y se ubican preponderantemente en localidades de 2 mil 500 a 100 mil habitantes. Es la población joven y adulta que ingresa al mercado de trabajo en condiciones de instrucción rezagada con respecto a la modernización. Haciendo analogía con la ciencia ficción, es el lugar de la población *gamma*⁵⁸.

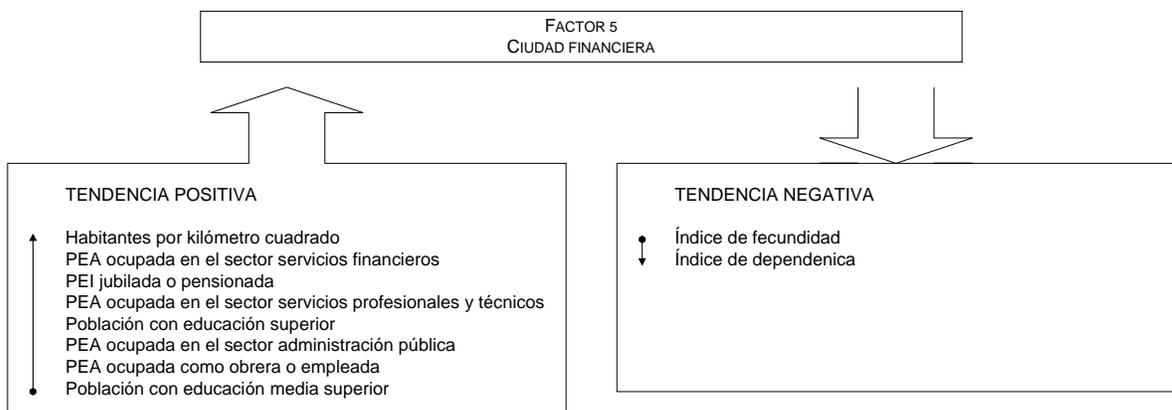
⁵⁸ Ver HUXLEY, Aldous. *Un mundo feliz*. México, Editorial Época, 1987. Las personas *gamma* están destinadas al servicio de la población alfa y beta; se apiñan en las calles de la ciudad, esperando entrar al centro comercial o al tranvía para trasladarse a sus hogares; tienen oficios de servicios, que van de los secretariales y de mensajería, hasta los de porteros o afanadores. El Estado no destina recursos para su capacitación, a no ser lo necesario para atender las solicitudes de los mandos superiores y medios en las oficinas.

Esquema 4. Componentes del factor 4 *gamma*, 1990.



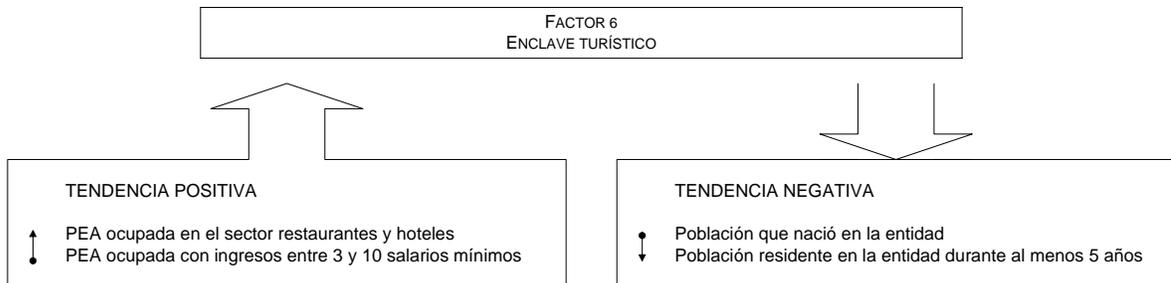
La quinta estructura subyacente, compuesta por diez variables, destaca porque el elemento de descripción dominante es la densidad de población, y además porque los aspectos en tendencia negativa son el índice de fecundidad y el índice de dependencia. La simple descripción de esta estructura nos permitirá identificarla: espacios altamente densificados, la población se dedica preponderantemente a los servicios financieros, está presente una alta magnitud de población jubilada o pensionada, otra buena parte de la población se dedica a los servicios profesionales y técnicos, o a la administración pública; cuenta con una población con estudios superiores y considerable número de empleados, y es una población joven. De los diez municipios con más alta calificación, nueve de ellos se encuentran en el Distrito Federal (Benito Juárez, Cuauhtémoc, Iztacalco, Venustiano Carranza, Coyoacán, Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, el municipio de Netzahualcóyotl en el Estado de México, Iztapalapa y Miguel Hidalgo, en orden descendente). Efectivamente, hablamos de la ciudad financiera.

Esquema 5. Componentes del factor 5 Ciudad financiera, 1990.



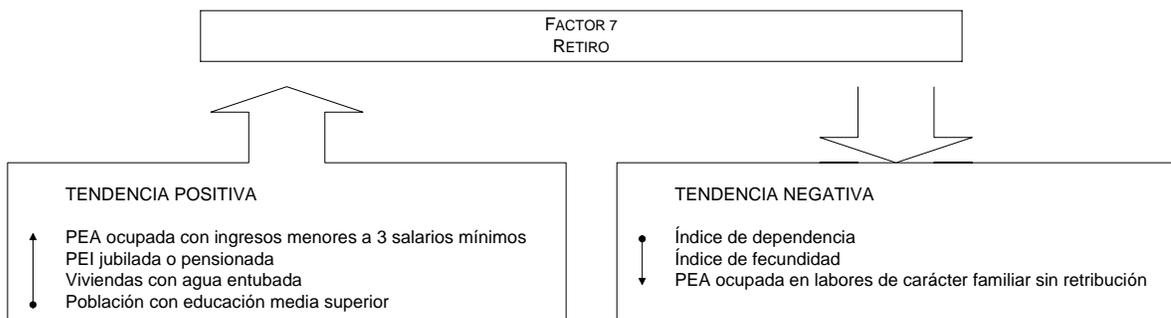
El sexto factor está compuesto de cuatro variables preponderantes. Prevalece la población dedicada a labores en el sector de hoteles y restaurantes, con ingresos de 3 a 10 salarios mínimos, con una proporción baja de población nacida en la entidad y de reciente residencia en la entidad. Son los enclaves turísticos.

Esquema 6. Componentes del factor 6 Enclave turístico, 1990.



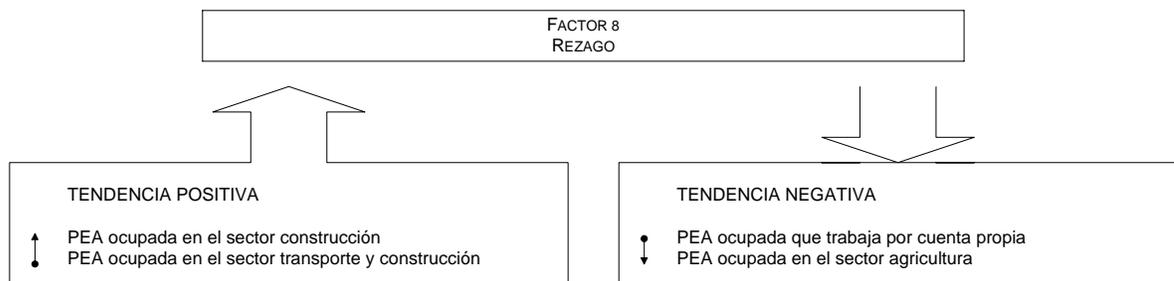
El séptimo factor es disperso. Está integrado por siete variables, cuatro de ellas positivas pero que no pasan de los 0.39 de puntaje, es decir, nada determinante, y los valores negativos son relativamente significativos, de -0.6 de puntaje, con reducción en la población dependiente y que disminuye el trabajo familiar no remunerado. No podemos hablar en términos determinantes de la población dependiente, ni tampoco de bajos ingresos, pues se incluyen factores como población con educación superior o viviendas con agua entubada. Parece más el lugar de retiro: jubilados y pensionados, con personas de estudios superiores, donde, por esa razón, existe menos población joven y menos índice de dependencia. De cualquier manera, recordemos que, con este factor, estamos en los linderos del eigenvalor 1, es decir, con menor valor explicativo.

Esquema 7. Componentes del factor 7 Retiro, 1990.



El octavo factor dispone de cuatro variables dominantes; sólo dos son positivas. Son municipios donde la población se dedica al sector de la construcción o al de transportes. Disminuye el trabajo por cuenta propia y no se dedican a labores agrícolas. Están, de manera clara, en Oaxaca, Puebla, Querétaro, Estado de México y Tlaxcala. Es la concentración periférica con poblaciones de 100 a 2 mil 500 habitantes: es la población del rezago.

Esquema 8. Componentes del factor 8 Rezago, 1990.



Toda vez que los seis primeros factores explican el 69.326% acumulado de la varianza, esto es que más de las dos terceras partes de las varianzas de los datos se encuentran dentro de los valores expresados por los primeros seis factores, podemos determinar que la estructura poblacional de México en 1990 se caracteriza predominantemente por las condiciones de calidad de vida, en un proceso de modernización donde convergen los procesos de cualificación para la producción, *gamma* y la ciudad financiera, con disparidad de oportunidades ante una población rezagada y el anclaje de amplias zonas para el desarrollo turístico. La calidad de vida fue la estructura predominante pues determina el 47% de las varianzas, donde la modernización y la cualificación para la producción inciden con otro 11% de la explicación de las mismas. Ahora bien, estos factores, junto a *gamma* y ciudad financiera, explican una buena parte de los casos explorados, toda vez que sendas rotaciones de las sumas de los cuadrados exceden los 3 puntos y hasta más de 6, lo que significa casi más del 55 por ciento de las varianzas existentes entre todos los casos estudiados.

No obstante contar con una estructura subyacente de seis factores sobresalientes que explican la estructura poblacional en México, no sabemos aún de la calidad de esos procesos. Para detectar la magnitud de la calidad de vida, esto es el nivel de bienestar, aplicamos un análisis de

grupos⁵⁹, de manera que congregara en cuatro grandes conjuntos las medias de cada una de las 39 variables para hacer conjuntos homogéneos: alto, medio alto, medio bajo y bajo. La distribución de medias resultante la encontramos resumida en la Tabla 4 para las variables significativas del factor 1 del análisis de componentes principales.

Así, de las 2 mil 393 regiones establecidas para este estudio, la distribución quedó de la siguiente manera: el 25% corresponden al nivel alto (55.2 millones de habitantes), al medio alto el 30% (13.2 millones de habitantes), al medio bajo otro 30 por ciento (9.6 millones de habitantes), y el 15% restante al nivel bajo, estos son 3.2 millones de habitantes. Es importante señalar que la característica de “alto” es relativa: lo es para el caso de México, no es una escala absoluta. De ninguna manera podemos decir que contar con un promedio de alfabetismo de 90% en esas regiones sea una situación idónea, pero es de las más altas del país. Incluso en el mismo rango, no significa que toda la población se encuentre en esa situación: es una aglomeración a partir de las medias que presentan las unidades de estudio, que son el objeto de esta investigación.

Tabla 4. Valores promedio de las variables significativas en el factor de calidad de vida según los contingentes de bienestar establecidos por el análisis de grupos.

1990	Nivel de bienestar			
	Alto	Medio alto	Medio bajo	Bajo
Viviendas con cocina exclusiva	0.76	0.75	0.67	0.55
Población alfabeta	0.90	0.83	0.72	0.55
Población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	0.90	0.87	0.81	0.71
Viviendas con energía eléctrica	0.91	0.81	0.72	0.49
Viviendas con agua entubada	0.82	0.68	0.46	0.31
Población con la secundaria completa	0.13	0.09	0.06	0.03
Viviendas con drenaje	0.64	0.35	0.17	0.08
PEA de ingresos mayores a 3 y menores a 10 sm	0.14	0.07	0.04	0.02
PEA obrera o empleada	0.56	0.26	0.17	0.08
PEA que trabaja por cuenta propia	0.22	0.37	0.46	0.59
Índice de dependencia	0.75	0.91	0.98	1.04
Población que habla alguna lengua indígena	0.04	0.05	0.27	0.70
Viviendas con pisos de tierra	0.15	0.30	0.54	0.80
Ocupantes por dormitorio	2.62	2.83	3.59	4.40

Fuente: Análisis de agrupación de media en cuatro *clusters* a partir de los datos en INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Codice 90.* México, Base de datos en disco compacto, 1992.

⁵⁹ Ver Anexo VII.

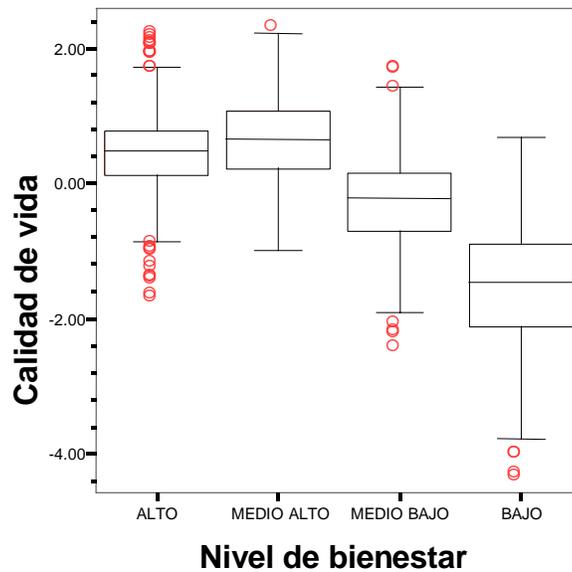
En las poblaciones de 100 mil habitantes o más se constatan exclusivamente niveles de bienestar altos: las características en las grandes concentraciones y las altas densidades tienden a presentar poblaciones con ese perfil. Sin embargo, ese aparente mayor bienestar expone sus aspectos ampliamente desiguales al momento de constatar las calificaciones otorgadas por el análisis de componentes principales.

La Gráfica 4 muestra que el contingente de nivel bienestar alto tiene una distribución más cercana a la mediana de las calificaciones, producto de que en los niveles altos las diversas variables tienen una distribución más uniforme, mientras que en las demás agrupaciones se dispersan, producto de la baja calificación en algunas variables. Así, el agrupamiento en niveles de bienestar nos habla de la uniformidad de la calidad de vida: entre más altos, quiere decir que cuenta con mayores calificaciones para cada uno de sus componentes.

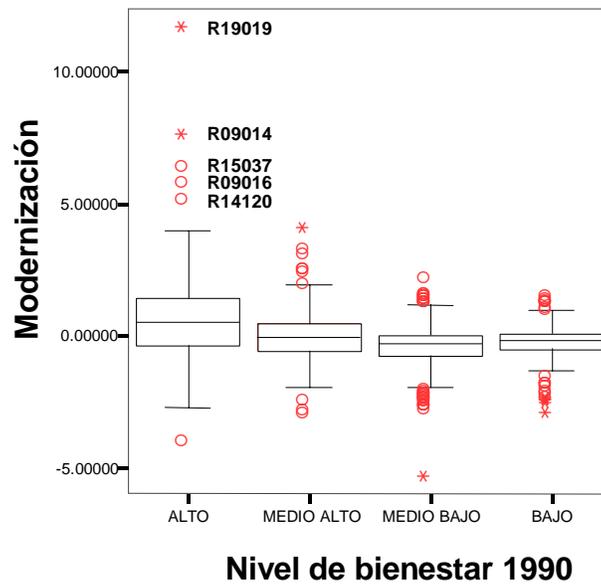
Tabla 5. Distribución de densidad y tamaño de la localidad según los contingentes de bienestar 1990.

Nivel de bienestar 1990		Habitantes por Km2	Población en localidades de 1 a 99 hab	Población en localidades de 100 a 2,499 hab	Población en localidades de 2,500 a 9,999 hab	Población en localidades de 10,000 a 99,999 hab	Población en localidades de 100,000 a 999,999 hab	Población en localidades de 1,000,000 y más hab
ALTO	N	593.00	593	593	593	593	593	593
	Media	682.93	3%	27%	25%	31%	14%	1%
	Mínimo	0.46	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Máximo	19,388.91	33%	100%	100%	100%	100%	100%
MEDIO ALTO	N	709.00	709	709	709	709	709	709
	Media	49.23	8%	63%	22%	8%	0	0
	Mínimo	0.19	0%	0%	0%	0%	0	0
	Máximo	389.88	59%	100%	100%	99%	0	0
MEDIO BAJO	N	722.00	722	722	722	722	722	722
	Media	63.77	7%	68%	21%	4%	0	0
	Mínimo	1.60	0%	0%	0%	0%	0	0
	Máximo	1,006.06	65%	100%	100%	100%	0	0
BAJO	N	369.00	369	369	369	369	369	369
	Media	60.23	7%	83%	10%	0%	0	0
	Mínimo	1.36	0%	0%	0%	0%	0	0
	Máximo	1,057.39	60%	100%	100%	47%	0	0

Gráfica 4. Diagrama de cajas de la calificación del factor calidad de vida y el contingente de bienestar 1990.



Gráfica 5. Diagrama de cajas de la distribución de las calificaciones del Factor 2 respecto al contingente de bienestar, 1990.



Los datos fuera de rango corresponden, de arriba abajo, a las regiones de San Pedro Garza García (Nuevo León), Benito Juárez (D. F.), Huixquilucan (Estado de México), Venustiano Carranza (D. F.) y Zapopan (Jalisco).

Desde el punto de vista de la “modernización”, en la Gráfica 5 podemos observar que entre más descende en nivel de bienestar, la calificación de la modernización adquiere valores más homogéneos, es decir, tienden a igualarse con la mediana, con calificaciones de -2.5 a 1.0; en el nivel alto, las calificaciones oscilan de -3.0 a casi 4.5 puntos. Así, el nivel de bienestar puede ser alto independientemente de la magnitud de la modernización, pero en los niveles bajos ella obtiene un valor regularmente bajo. Dicho de otra manera, entre menos modernización, menor el bienestar, pero a mayor modernización no necesariamente mayor bienestar.

En conclusión, si bien existe una estructura que tiende a mayor bienestar, así como la modernización y la transición a procesos de concentración de la población y economías de escala —donde se propicia la elevación de los niveles de calidad de vida—, no dejan de ser sumamente desiguales estos procesos: en términos de la calidad de vida, los beneficios no han trasminado las ventajas que conlleva.

Al contrastar los mapas de los contingentes de bienestar según región, y la representación geográfica de los cuartiles para cada uno de las ocho estructuras subyacentes, podemos observar que el factor calidad de vida corresponde plenamente con los niveles mostrados por el análisis de grupos: la zona norte del país con los mayores puntajes de calidad de vida (ver Mapa 2) corresponde con el contingente alto de bienestar (ver Mapa 1). El factor de modernización (ver Mapa 3) presenta un perfil alto en la zona norte del país y en la zona central de la costa del Pacífico. El desarrollo no se ha traducido en bienestar para la zona de Michoacán, Guerrero y Chiapas; incluso vemos que la costa del Golfo y la Península de Yucatán es heterogéneo el proceso de modernización, pero también del bienestar, al menos para el caso de esta península. El proceso de cualificación para la producción no coincide (ver Mapa 4), en términos generales, con las zonas de modernización, a excepción del centro del país. Este proceso pudiere derivar, o bien en un impulso a esa modernización, o en la condena a ser recursos no utilizables. El factor *gamma* (ver Mapa 5) se encuentra en las zonas de menor modernización, pero con niveles medio altos y altos de bienestar. Se ha profundizado en cuestiones de bienestar, pero el perfil educativo y los procesos de desarrollo parecen condenar a esta población a estancarse o ver disminuir, conforme avance el proceso de modernización, su capacidad para insertarse en él. Por su parte, los enclaves de la ciudad financiera (ver Mapa 6) coinciden con el esquema de modernización en las zonas centro y norte del país (ver Mapa 3), a excepción de los casos de los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas. La ciudad financiera aprovecha o coincide con el proceso de cualificación para la producción (ver Mapa 4) la zona central del país y en el norte de la costa del Pacífico. El

enclave turístico (ver Mapa 7) coincide con la modernización (ver Mapa 3) de la Península de Baja California, y es el caso diametralmente distinto en la Península de Yucatán; en la primera presenciamos integración en procesos de modernización, ciudad financiera y enclave turístico, mientras que la de Yucatán presenta fuertes enclaves turísticos sin modernización y bajos niveles de bienestar; además, concentra la población del rezago y del retiro (ver Mapa 9 y Mapa 8, respectivamente).

1.3. La adecuación poblacional a los procesos de “modernización”

Diez años después, de una estructura predominantemente de calidad de vida, modernización, cualificación para la producción y ciudad financiera, con efectos de desigualdad económica y un contingente de población rezagada que se ubica en las zonas de menor modernización o fuera de las zonas financieras, se profundiza la modernización y el proceso de la ciudad financiera, siendo ellas dos las estructuras que predominan actualmente y determinan la composición poblacional en México.

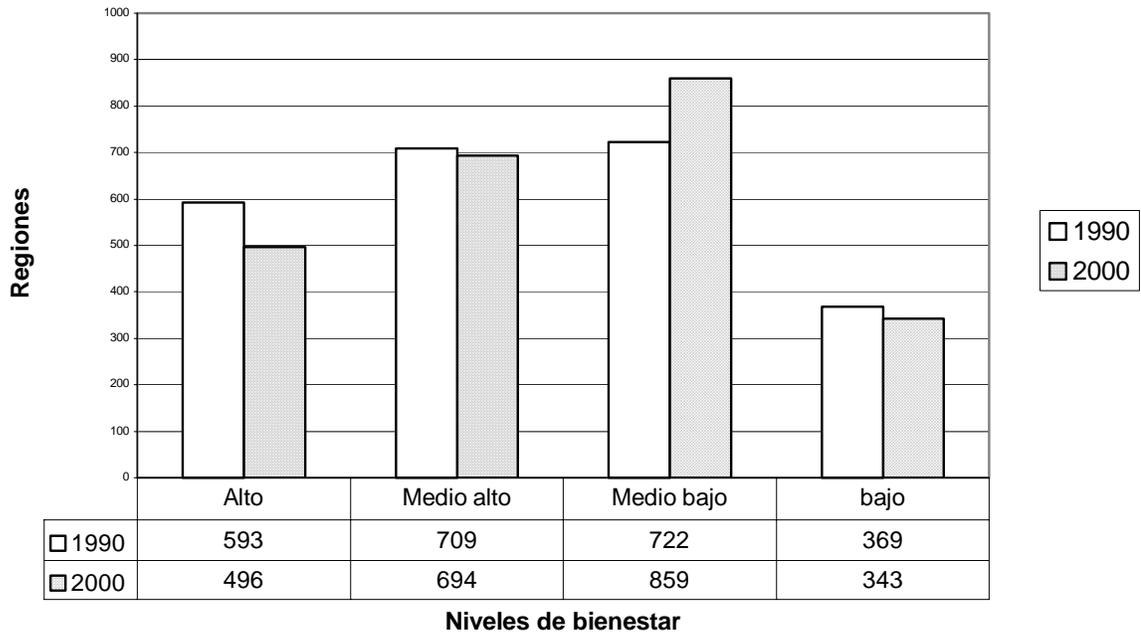
Para el año 2000, el número de regiones en el contingente alto de bienestar disminuyó de 593 a 496, es decir 97 regiones menos que en 1990; el más bajo decreció, también, de 369 a 343; las correspondientes a medio alto redujeron igualmente su conglomerado: 709 a 694; el nivel medio bajo se incrementó considerablemente: de 722 pasaron a ser 859 regiones (ver Gráfica 6)⁶⁰. En términos de población, hablamos de 65.7 millones para el nivel alto, 14.9 millones para el nivel medio alto, 13.2 para el nivel medio bajo y de 3.8 millones de habitantes para el más bajo nivel. En términos relativos, significa que el porcentaje de la población total que concentra el nivel alto pasó de 68 al 66 por ciento; del 16 al 15 por ciento para el medio alto; en el medio bajo, de 12 a 13 por ciento; y, por último, en el estrato bajo quedó prácticamente igual (ver Gráfica 7). En términos absolutos significa que los veinte millones de mexicanos que se incorporaron en la última década, se distribuyeron exactamente igual que antes en los niveles de bienestar, lo cual implica que aumentó la población para cada uno de los rangos de agrupamiento.

El análisis de componentes principales para los datos correspondientes al año 2000 propuso nueve estructuras subyacentes, sin embargo, fueron desechados los cinco últimos factores por tener pocas variables (contenidas en los primeros cuatro factores) y, además, bajos niveles de significación⁶¹.

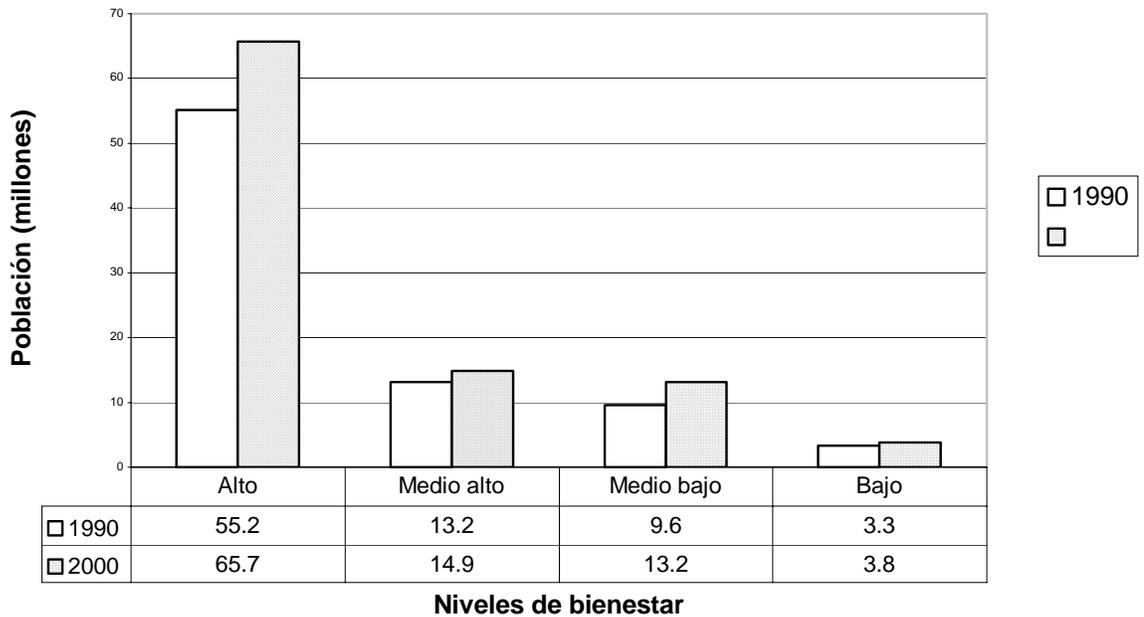
⁶⁰ Ver Mapa 1 y Mapa 10.

⁶¹ Ver Anexo VIII.

Gráfica 6. Regiones según Nivel de bienestar 1990-2000.

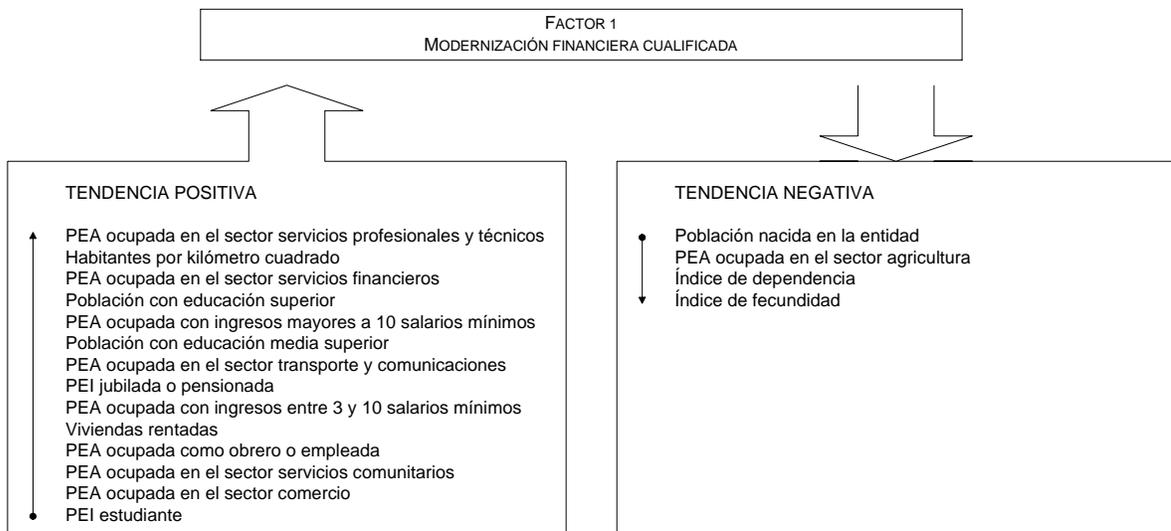


Gráfica 7. Población en millones de habitantes según Nivel de bienestar 1990-2000.



El primer factor tiene 18 variables, cuatro de ellas con alta jerarquía: PEA en el sector servicios profesionales y técnicos; densidad; PEA en el sector servicios financieros, y población con estudios superiores. Es un factor que señala que la población labora, principalmente, en el sector de servicios profesionales, técnicos y financieros, además de transporte, comunicación, servicios comunitarios y comercio. Son enclaves de alta densidad de población, con estudios de educación media y superior; aumenta el porcentaje de población económicamente inactiva dedicada al estudio. Se reduce considerablemente la población nacida en la entidad y aquella que labora en el sector agrícola; disminuye el índice de dependencia, que nos habla de una población joven, y el índice de fecundidad, que describe una población joven con tendencia a constituir familias de carácter nuclear y donde el papel de la mujer deja de ser primordialmente reproductivo. Todas estas variables se encontraban en 1990 en los factores de modernización y ciudad financiera. Evidentemente, es un factor que aprovecha la cualificación para la producción, centrando su función en la población con estudios de bachillerato y superior. Por ello le denominamos factor de modernización financiera cualificada.

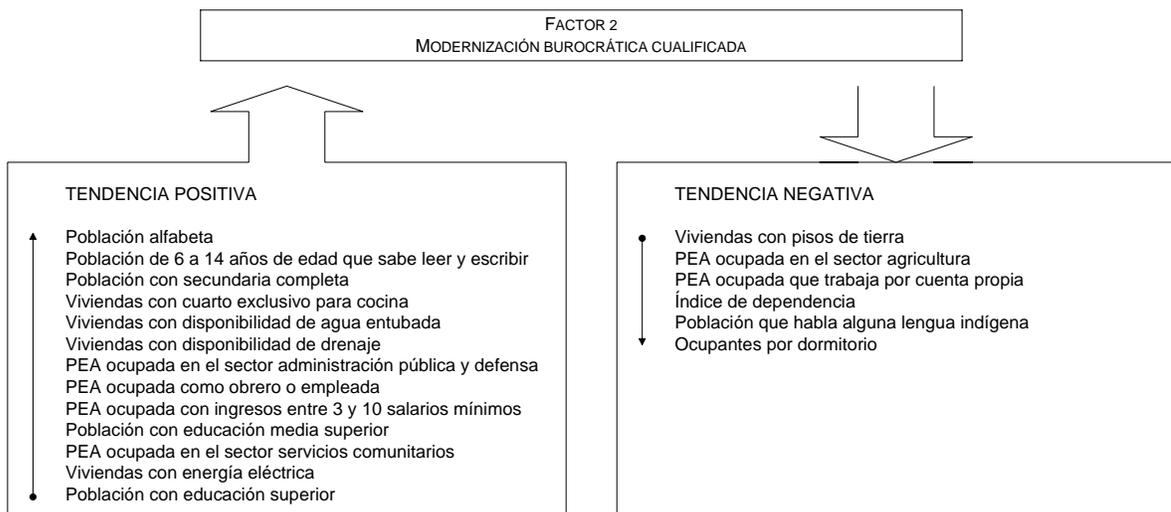
Esquema 9. Componentes del factor 1 Modernización financiera cualificada 2000.



El segundo factor tiene las siguientes características: es una población dedicada a labores en los sectores de la administración pública principalmente, y además en el sector de servicios comunitarios. Aumenta la población alfabeta y la población infantil que sabe leer y escribir, así como

la que cuenta con educación media y superior. Amplían los niveles de calidad de vida, pues es mayor la disponibilidad de cocina exclusiva, agua entubada, energía eléctrica y drenaje. Su posición de trabajo es esencialmente de empleada u obrera con ingresos de 3 a 10 salarios mínimos. Disminuyen las viviendas con pisos de tierra, la población que trabaja en el sector agrícola, la que trabaja por cuenta propia y la que habla lengua indígena. Se reduce el índice de dependencia y el promedio de ocupantes de vivienda. A diferencia del anterior, no destaca el índice de fecundidad. Es una población joven donde no ha cambiado radicalmente el papel de la mujer. Podemos observar que es un modelo igualmente moderno y que aprovecha la cualificación para la producción, pero su destino es esencialmente la administración pública y los servicios. Por ello le denominamos modernización burocrática cualificada.

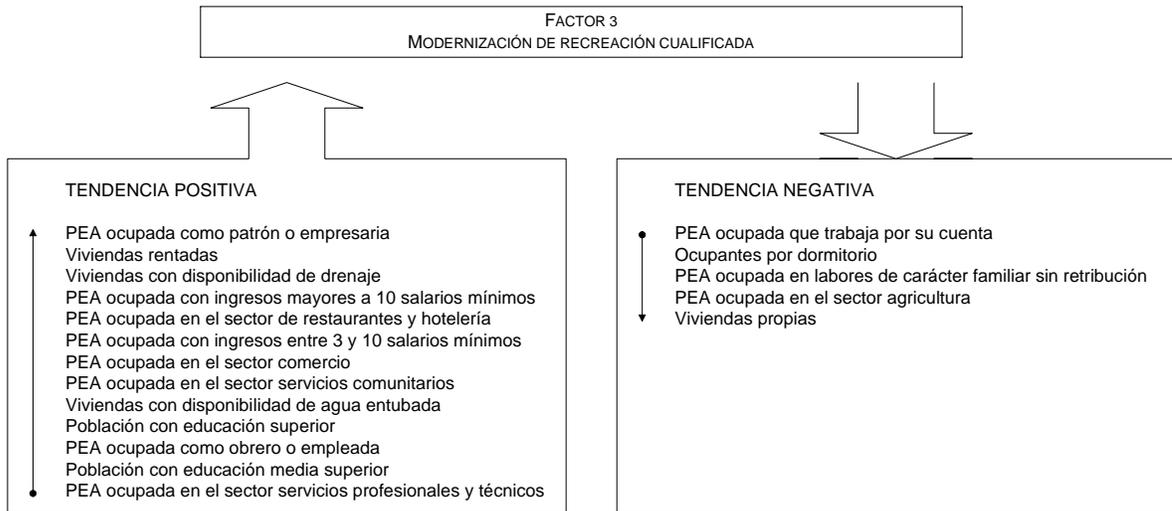
Esquema 10 Componentes del factor 2 Modernización burocrática cualificada 2000.



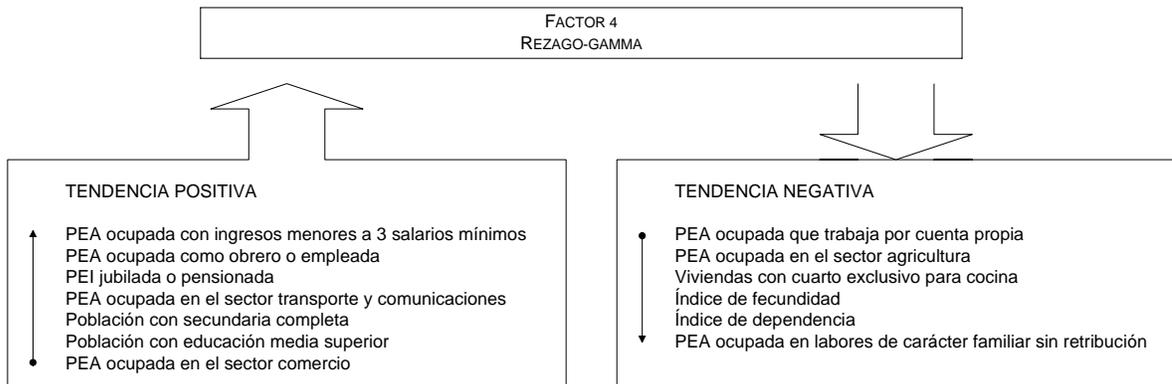
Al tercer factor le corresponde, con sus 18 variables ponderadas, una población que labora principalmente en los sectores de restaurantes y hoteles, comercio, servicios comunitarios, profesionales y técnicos, con ingresos de 10 salarios o más, o de tres a diez salarios mínimos. La escolaridad es de bachillerato y superior, y tienen una ocupación fundamentalmente de empresaria o patrona, y en segundo lugar de obrera o empleada. Aumenta el índice de viviendas rentadas, y el de viviendas con disponibilidad de drenaje y agua entubada. Se reduce el porcentaje de población que se ocupa por cuenta propia o que trabajan en el ámbito familiar sin remuneración, los ocupantes por dormitorio y el índice de viviendas propias y las labores en el sector agrícola. Es, igualmente, un

proceso modernizador que aprovecha la cualificación, pero con el carácter inmanente del perfil turístico. Le hemos denominado modernización de recreación cualificada.

Esquema 11. Componentes del factor 3 Modernización de recreación cualificada 2000.



Esquema 12. Componentes del factor 4 Rezago-*gamma* 2000.



El cuarto factor cuenta con 13 variables significativas. Su población percibe ingresos hasta por tres salarios mínimos, con ocupación como obrera o empleada. Aumenta el porcentaje de población jubilada o pensionada. Laboran especialmente en los sectores de transportes, comunicaciones y comercio. Cuentan con educación secundaria, media superior y superior. Tiende a disminuir la población que trabaja por cuenta propia o

en la familia sin remuneración, así como los índices de fecundidad y dependencia, pero también las condiciones de bienestar (viviendas con cocina exclusiva). No es un proceso de modernización, pero tiene cualificación para la producción. Parece constatarse nuestro señalamiento del apartado anterior⁶²: el factor *gamma* puede potenciar desarrollo o quedarse estancado pagando los costos de la modernización; diez años después estamos ante el factor rezago-*gamma*.

Hemos podido constatar el proceso disperso de la modernización en México a principios de los 90. Las condiciones de bienestar determinaban la estructura poblacional; el proceso de modernización empujaba, pero de una manera desarticulada respecto a otros factores de desarrollo como eran la cualificación para la producción, la ciudad financiera y la turística. Una década después el proceso de modernización se ha consolidado al grado de ser el factor determinante de la composición poblacional, donde los otros tres factores convergen. Dos lustros de crisis y modificación de las políticas públicas económicas y sociales han transformado severamente la configuración poblacional.

La modernización no sólo se ha convertido en el principal factor que articula la estructura poblacional: incluso se ha especializado a escala territorial, al grado que una variable que no era determinante en los noventa, como la densidad de la población, pasa a niveles de gran significación. Estamos entrando al proceso de modernización entendida como la alta especialización de las funciones del capitalismo, que se expresa territorialmente y socialmente. Esta modernización tiene su cauce por tres vertientes: la financiera, la burocrática y la de recreación, y por otra un cuarto espacio conveniente a ese proceso: el factor rezago-*gamma*, es decir, el gran contingente de población que sobrevive con bajos niveles, donde no influyen los grados de cualificación, pero apartada incluso geográficamente de la modernización.

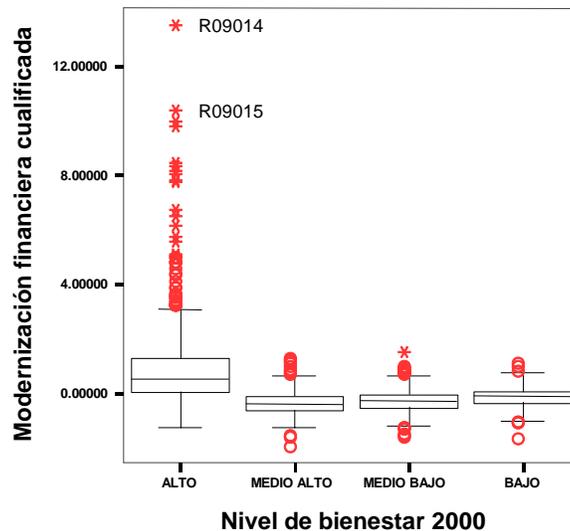
Se confirma que la modernización no determina el nivel de bienestar, aunque su ausencia es notoria en los niveles bajos. En la Gráfica 8 observamos que en el mayor nivel de bienestar⁶³ las calificaciones se dispersan, y la mediana se encuentra cerca del medio punto de calificación, cosa que no sucede en los demás niveles, donde las medianas están debajo de cero. En ellos, los datos tienden a concentrarse alrededor de la mediana. Incluso en el nivel más bajo, el 50% de los municipios están concentrados alrededor de ella: es característica la baja calificación en términos de moderniza-

⁶² *Supra*, página 26.

⁶³ Para el análisis de grupos para los censos del 2000, ver Anexo IX.

ción. Una situación destacable es que, al parecer, este tipo de modernización se asienta en lugares con ciertas condiciones previas de bienestar, dada la uniformidad de los datos en los niveles medios y bajo de la escala.

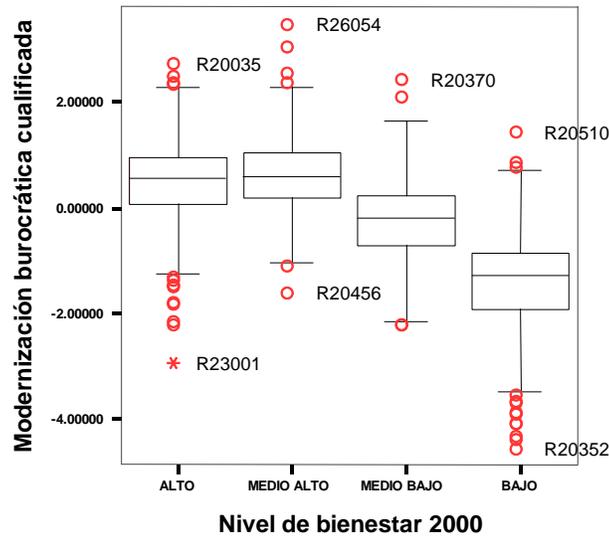
Gráfica 8. Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización financiera cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.



Los datos fuera de rango corresponden a las delegaciones Benito Juárez y Cuauhtémoc del Distrito Federal.

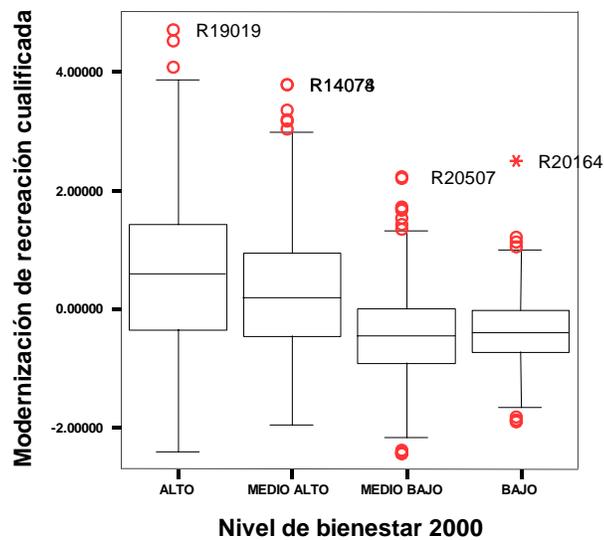
En el caso de la Gráfica 9, la modernización burocrática parece corresponder al grado de bienestar: desde el nivel medio alto, entre menor es la calificación de este tipo de modernización, menor es el bienestar. Sin embargo, los rangos de calificación, que pueden ir de -1.0 a más de 2.0, constatan que donde hay modernización no necesariamente hay bienestar. Más al contrario, al parecer la modernización burocrática se implanta con mayor facilidad en aquellos espacios que, previamente, cuentan con niveles de bienestar altos o medio altos, pues las mayores calificaciones corresponden con los niveles altos y medio altos. A diferencia de la modernización financiera cualificada, este tipo de modernización se ubica por igual en regiones de alto y medio bienestar.

Gráfica 9. Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización burocrática cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.



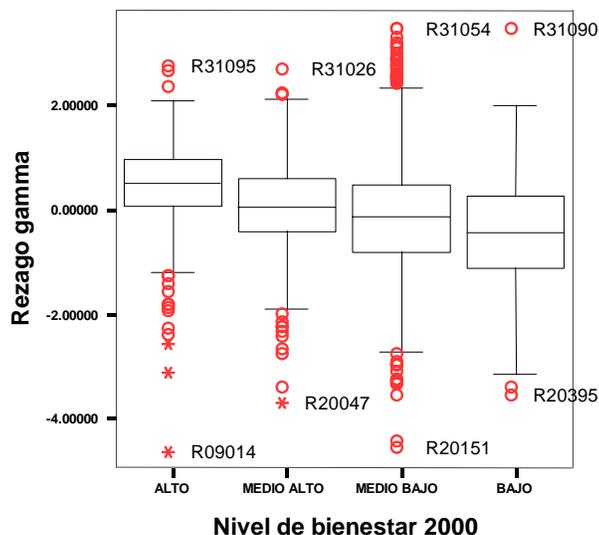
Los datos fuera de rango señalados corresponden a los estados de Oaxaca y Quintana Roo (Alto), Sonora y Oaxaca (Medio Alto), Oaxaca en los contingentes medio bajo y bajo.

Gráfica 10. Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización de recreación cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.



Los datos fuera de rango señalados corresponden a los estados de Nuevo León (Alto), Jalisco (Medio Alto), Oaxaca (Medio Bajo y Bajo).

Gráfica 11 Diagrama de dispersión de las calificaciones del factor rezago-*gamma* respecto al contingente de bienestar 2000.



Los datos fuera de rango señalados corresponden a los estados de Yucatán y Distrito Federal (Alto), Yucatán y Oaxaca (Medio Alto, Medio Bajo y Bajo).

Parece constatar el mismo fenómeno en el caso de la modernización de recreación cualificada, aunque los niveles de dispersión son mayores (ver Gráfica 10). El bienestar no determina la implantación de este tipo de modernización, y ella tampoco incide en el nivel de bienestar, aunque se debe observar que en el caso del nivel de bienestar bajo, los grados de modernización tienden a compactarse. Se ratifica la idea de que no participar de los procesos de modernización implica, necesariamente, condenar a una población a continuar rezagada de los mayores grados de bienestar.

En sentido inverso, el factor rezago-*gamma* muestra que entre más alto es el rango de bienestar, tienden a concentrarse las calificaciones del factor (ver Gráfica 11). En términos generales, quiere decir que entre más homogéneas sean las variables, tienden a agruparse en el sector alto de bienestar; de lo contrario, es tan corto el margen de maniobra de las variables de bienestar, que la reducción de una de ellas puede destinarlo a grupos inferiores en los niveles de bienestar. Representa, por lo tanto, que este contingente se encuentra en la frontera entre el mínimo de bienestar y la pobreza.

En lo referente a la implantación de estos procesos en el territorio, podemos observar que las áreas de mayor calificación para la moderniza-

ción financiera cualificada (ver Mapa 11) se asientan en los niveles de mayor grado de bienestar (ver Mapa 10), a excepción del caso de Chiapas, donde coinciden altos grados de modernización de este tipo con los niveles más bajos de bienestar. Para el caso de la modernización burocrática cualificada (ver Mapa 12), resalta el hecho que en la zona norte del país ambos procesos se complementan: los enclaves de modernización financiera cualificada cercan los perímetros donde se concentran los altos niveles de modernización burocrática cualificada. En el caso de la parte sur, la modernización financiera cualificada no encuentra ningún tipo de articulación con la burocrática. Esto nos permite configurar la hipótesis de que en el norte ambos procesos van articulados, mientras en la parte sur la modernización financiera no coincide ni genera procesos de modernización burocrática, y el resultado de esto son los niveles más bajos de bienestar. Lo mismo pasa con la modernización de recreación cualificada (ver Mapa 13). Podemos considerar que, en la zona norte, los tres desarrollos están articulados, mientras que en la zona centro y sur no se presentan así. Si revisamos el caso de la zona centro, vemos que no coinciden los procesos, pero se encuentran en un espacio de altos niveles de bienestar, mientras que en el sur y sureste esos procesos, igualmente dispersos, se dan en un contexto de bajos niveles de bienestar. El factor *rezago-gamma* (ver Mapa 14) confirma su tendencia: los niveles más altos generalmente se encuentran ajenos de los procesos de modernización. Sin embargo, hay que hacer notar el caso de Chiapas: presenta aspectos modernizadores, excepto el burocrático, y además presenta de los peores niveles de bienestar y altos puntajes de *rezago-gamma*: el desarrollo es, entonces, altamente desigual y segregativo, ante la ausencia de una presencia pública igualmente desarrollada. Sucede entonces que los procesos que no incorporan o aprovechan esa cantidad de recursos humanos están poniendo en riesgo la estructuración de su desarrollo, como sucede en el sur, el sureste y centro del país; la existencia de niveles bajos de *rezago-gama* en la zona Norte del país pudiera deberse a que esa población haya sido incorporada, de alguna manera, a la integralidad del desarrollo.

• • •

En una década se ha perfilado y profundizado el proceso de modernización que ha influido en la composición de la estructura poblacional de México; sin embargo, este desarrollo, por su desigualdad y desequilibrios presentes, está configurando regiones más contrastantes en el país. La modernización se encuentra ante la evidencia de no poder absorber los cambios poblacionales en esos procesos de transición, ni aprovechar la potencialidad de su población. Esto no sólo afecta las capacidades del crecimiento y del bienestar: determinan un tipo especial de participación política, que de continuar así podría generar el mismo proceso de regionalización y polarización entre territorios adyacentes. Develar este tipo de participación y la relación que establece con su estructura poblacional depende en buena parte de esclarecer una tipología de los tipos de cambios sucedidos en esos diez años, para después contrastarla con los perfiles de participación electoral. Pasamos a definir esta tipología en el apartado siguiente.

1.4. Adecuación de la estructura demográfica a la modernización

En el año 2000 enfrentamos un proceso de modernización a partir de tres cauces convergentes: la modernización financiera cualificada, la modernización burocrática cualificada y la modernización de recreación cualificada, con un desarrollo segregado que corresponde a rezago-*gamma*.

Las correlaciones de los factores nos señalan que estos cuatro factores tienen una relación significativa con los factores de modernización, cualificación para la producción, ciudad financiera, calidad de vida, *gamma* y retiro presentes en el año de 1990.

A cada estructura subyacente en el año 2000 le corresponden estructuras subyacentes del año 1990; de acuerdo a los casos significativos de correlación, se comportan de una manera consistente: a la modernización financiera cualificada le conciernen, en orden de importancia, la ciudad financiera, modernización y cualificación para la producción; a la modernización burocrática cualificada atañe calidad de vida, cualificación para la producción y *gamma*; en lo que respecta a recreación cualificada, le incumben modernización y *gamma*; por último, a rezago-*gamma* equivalen, efectivamente, rezago y *gamma*.

Aún más, a cada proceso le antecede un factor de 1990 de manera especial: la correlación de ciudad financiera con la modernización financiera cualificada es de 0.823; de 0.781 para calidad de vida y modernización burocrática cualificada; en el caso de modernización de recreación cualificada, es el de modernización con 0.737; finalmente, a rezago-*gamma* le afecta retiro con 0.600 y *gamma* con 0.501.

De esta forma, la transición demográfica en México en la última década, podría describirse de acuerdo a un proceso estructural básico de modernización donde destacan vertientes principales: la financiera y la burocrática cualificadas.

El proceso de modernización financiera se asentó en los lugares altamente densificadas de las regiones del país. Este proceso hace más significativa la presencia de la población ocupada en el sector de servicios profesionales y técnicos. El perfil demográfico se caracteriza por ser una población con niveles educativos medios o superiores, siendo estos últimos los más característicos, e incorpora personas previamente capacitadas, pues la estructura subyacente no establece que, en esos lugares, la dinámica educativa de la población con edades de 6 a 14 años cambie su presencia respecto de otras regiones, pero destaca que la Población

Económicamente Inactiva dedicada al estudio sí figura como una variable emergente, estableciendo que la población joven tarda más en ingresar al mercado laboral.

Este tipo de modernización genera alta concentración de ingresos, donde incide de manera determinante el ingreso mayor a diez salarios mínimos. Además, sobresalen el porcentaje de viviendas en renta, y además aumenta la movilidad de la gente, al crecer el porcentaje de personas que no han residido en la entidad durante los cinco últimos años. Genera, asimismo, procesos adicionales como la incorporación de un mayor número de personas en los sectores de transportes, comunicaciones, comercio y servicios financieros, en demérito de la actividad agrícola. Su dinámica se caracteriza por la reducción de los índices de dependencia y de fecundidad; la combinación de ambos índices es característica de este tipo de modernización. El papel de la mujer cambia debido a los mejores niveles de preparación y ubicación en el trabajo, a diferencia del proceso *rezago-gamma*, donde también se reduce el índice de fecundidad pero, al parecer, se debe a los bajos ingresos, pues el índice de dependencia no cambia de relación. Este tipo de modernización no determina mejores niveles de bienestar. Más aún, al parecer requiere niveles altos de bienestar para prosperar.

Por su parte, la modernización burocrática cualificada no necesariamente se asienta en los lugares más densificados. Su presencia genera mejores niveles de calidad de vida, aunque no necesariamente de bienestar⁶⁴, especialmente en lo que se refiere a las condiciones de la vivienda: drenaje, red hidráulica, cuarto exclusivo para cocina, energía eléctrica. No hay presencia determinante de población con estudios superiores. En cambio, aparece la población menor de 12 años que asiste a la escuela como una característica. Los sectores de ocupación predominantes son administración pública y servicios comunitarios, igualmente en demérito de la agricultura. Se reduce la participación de las personas que trabajan por su cuenta, y es ajena a la presencia de personas que hablen alguna lengua indígena. El papel de la mujer no cambia de manera significativa, pues no existe presencia del índice de fecundidad, aunque sí de dependencia. Quiere decir que en esta modernización, la población joven se incorpo-

⁶⁴ Recordemos que el factor 1 Calidad de vida señala que sus características principales son las características de la vivienda, educación básica, ingreso mínimo y ocupación —en términos promedio— de obrero y empleado (veáse Esquema 1); los niveles de bienestar se derivan de la agrupación de medias en cuatro *clusters* a partir de las 39 variables determinantes para cada una de las regiones estudiadas (veáse la página 23 de este trabajo).

ra desde edades tempranas al mercado laboral, y el retiro de la población adulta se pospone.

Existen otros dos procesos, en esta década, subsidiarios a los anteriores, y son la modernización de recreación cualificada y rezago-*gamma*. Ambos se desarrollan ante el descenso de la participación del sector agrícola. Este sector de la producción se vio severamente afectado en la década final del siglo XX, de acuerdo con nuestros datos.

La modernización de recreación cualificada no es, paradójicamente, una especialización del factor de recreación del año noventa, sino la especialización del factor modernización. Aprovecha los niveles educativos de la población, que se ubican tanto en el nivel medio como en superior, con ingresos medios, condiciones mínimas de calidad de vida, sobre todo en cuanto a la calidad de la vivienda, pero donde el papel del tipo de trabajo es menos especializado: obreros y empleados, empresarios o patrones, y se reduce el trabajo por cuenta propia. Los sectores de trabajo destacados son hoteles y restaurantes, servicios comunitarios, comercio y servicios profesionales y técnicos. Tiene algunas características del modelo financiero cualificado, pero se asienta en regiones más pobres y donde los niveles de bienestar no son altos. Los índices de dependencia y de fecundidad no cambian su dinámica tradicional, lo cual denota que los patrones de comportamiento, en el ámbito del género, no han cambiado significativamente.

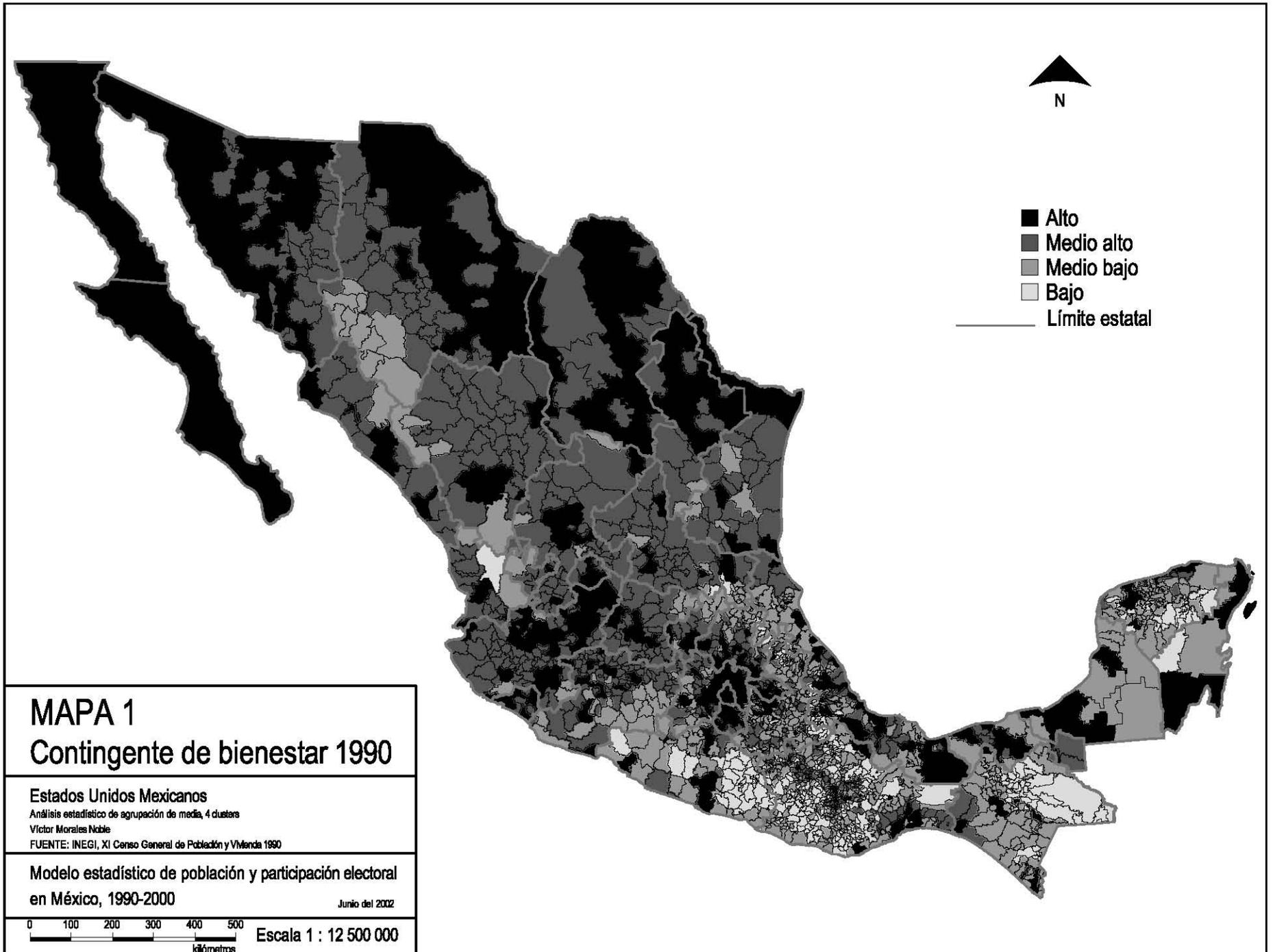
El factor rezago-*gamma* es el desarrollo de las zonas de ingresos bajos del país. La agricultura desciende de manera importante, al igual que los niveles de calidad de vida, como son las condiciones de la vivienda. Absorbe población que trabaja como obrera o empleada; el desarrollo educativo disminuye, no obstante que la población cuenta con educación básica. Aumenta la población jubilada o pensionada. Son poblaciones envejecidas, pues además se reduce el índice de fecundidad, pero igualmente la población joven debe incorporarse al mercado de trabajo, truncando el desarrollo formativo. Los niveles de calidad de vida, al parecer, reducen las posibilidades de desarrollo y, en el futuro, significará un importante segmento de la población que, de no atajarse este proceso, reproducirá la dinámica de pobreza para las generaciones posteriores. En estas zonas, actualmente, muy difícilmente se podrá desarrollar un proceso de modernización de acuerdo a la dinámica poblacional.

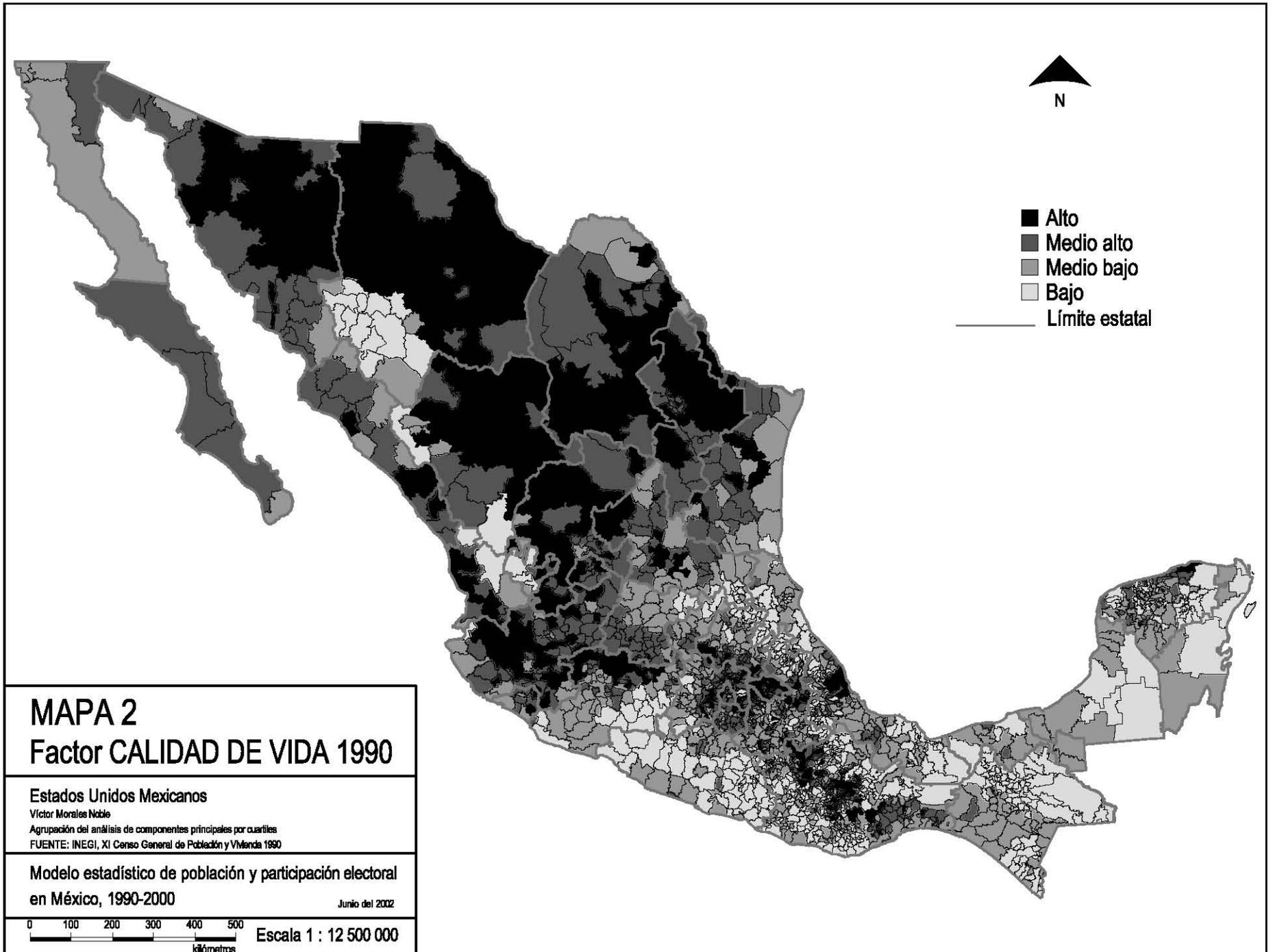
De esta manera, podemos tomar los puntos de origen en las respectivas contrapartes para analizar el desarrollo de la participación electoral de estos referentes. Así, constataremos los siguientes procesos de participación electoral en aquellas regiones que presentan el tránsito de las siguientes tipologías:

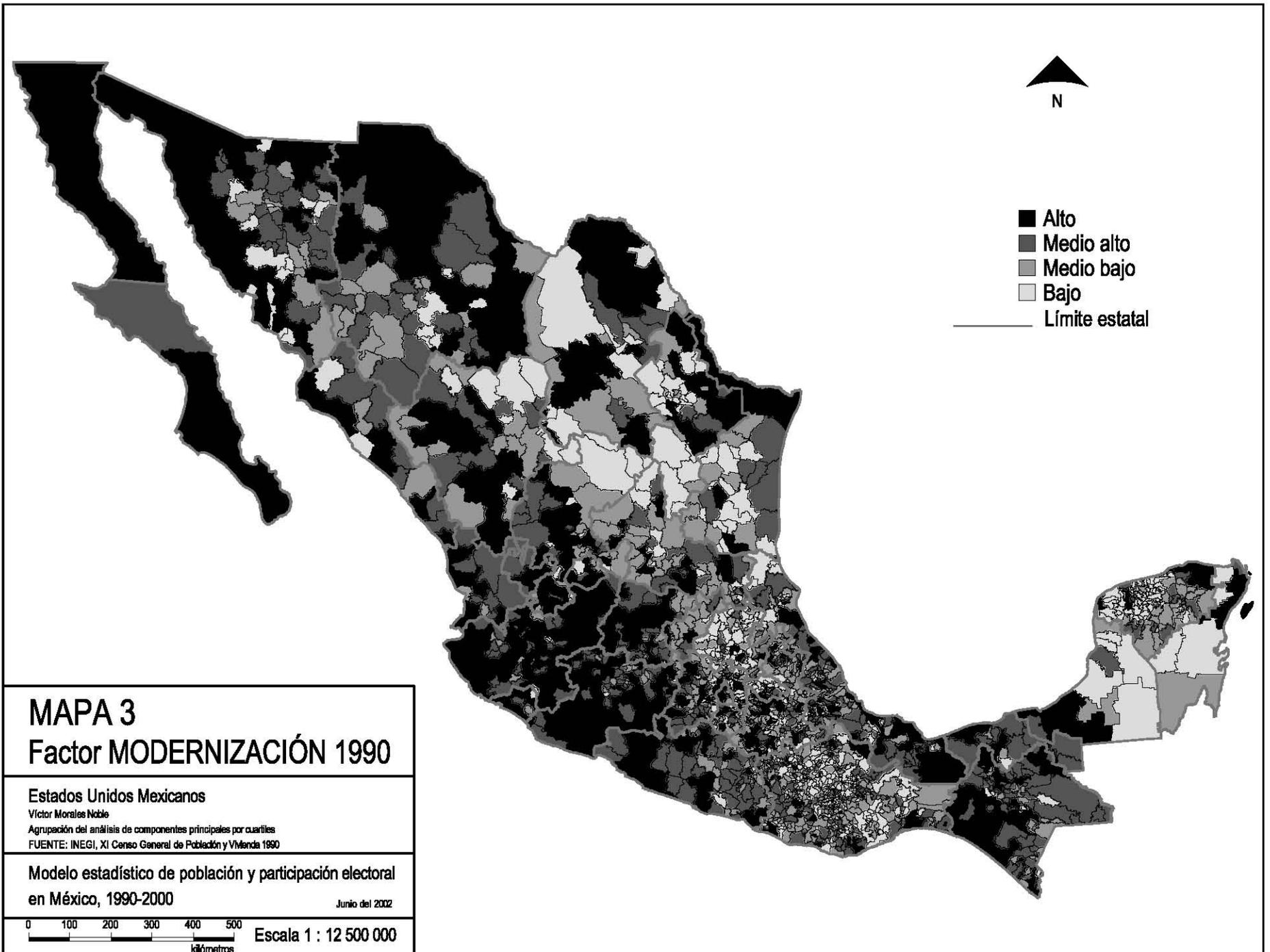
- a. Modernización financiera cualificada
- b. Modernización burocrática cualificada
- c. Modernización de recreación cualificada
- d. Rezago-*gamma*

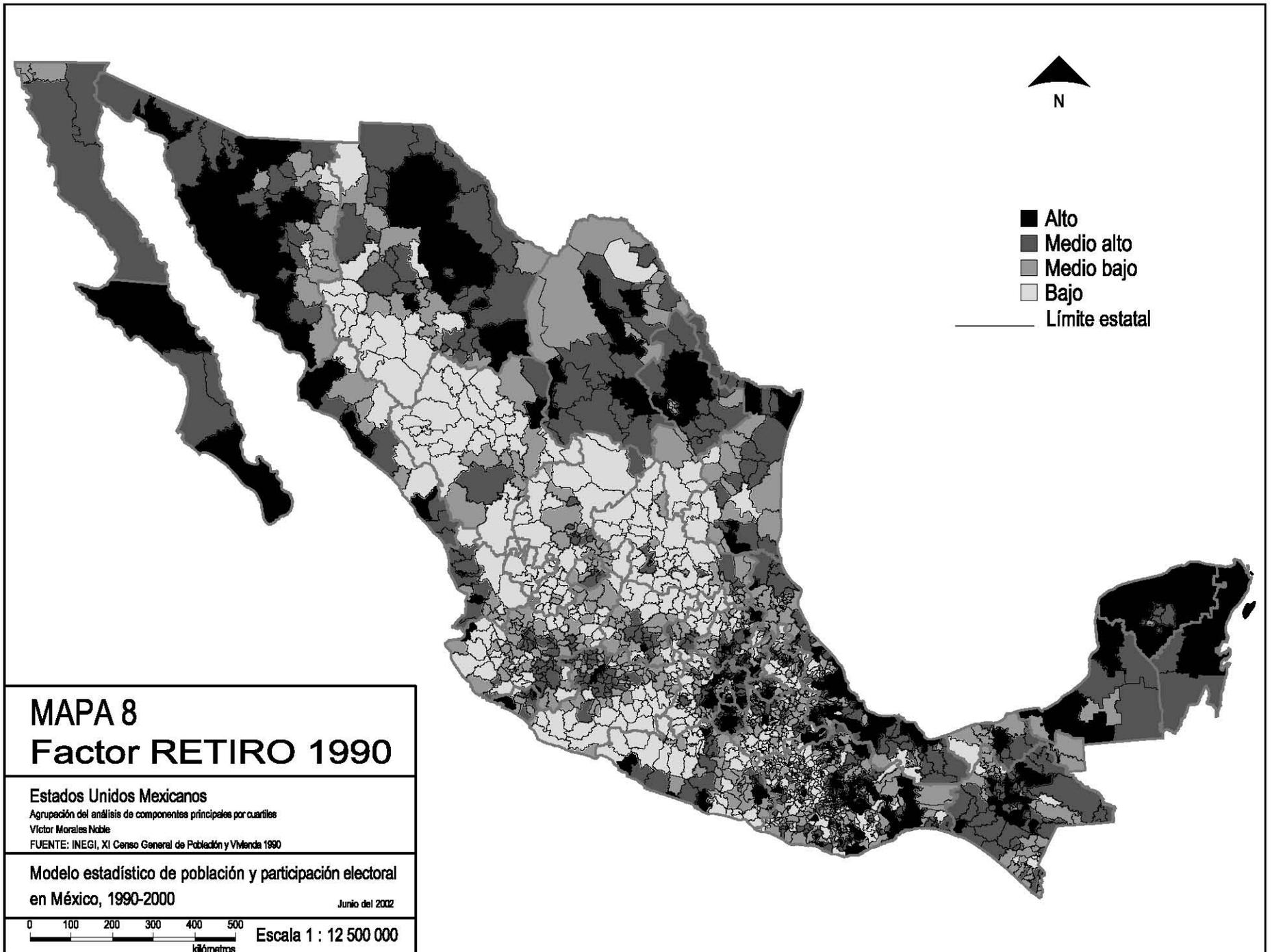
En la medida que el análisis de componentes ha valorado ya los factores para cada población, podemos establecer para cada tipología cuatro rangos a partir de la distribución en cuartiles de los factores del 2000, y determinar los agrupamientos de los puntajes de 1990. Asumimos, de esta manera, estos cuatro escenarios como los que caracterizan el proceso de adecuación de la estructura poblacional a los procesos de racionalización de la economía.

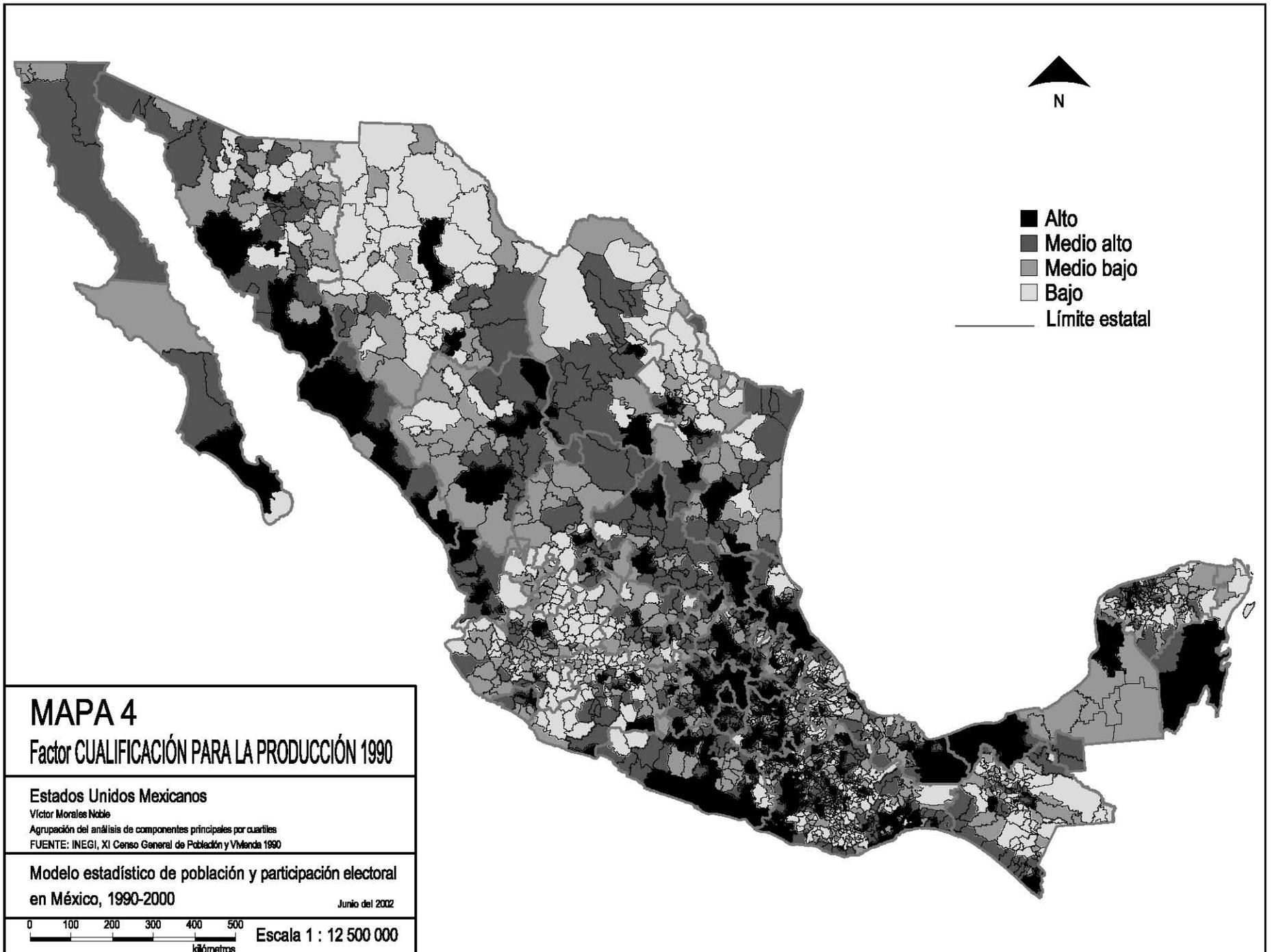
En el capítulo tercero se estudian las características del comportamiento electoral para cada uno de esos escenarios, para constatar cómo empatan los factores de modernización de la participación electoral con aquellos de la modificación de las estructuras poblacionales, y determinar qué procesos presentan un desarrollo homogéneo de acuerdo a nuestro esquema de variables de desarrollo (*supra*, Tabla 1).

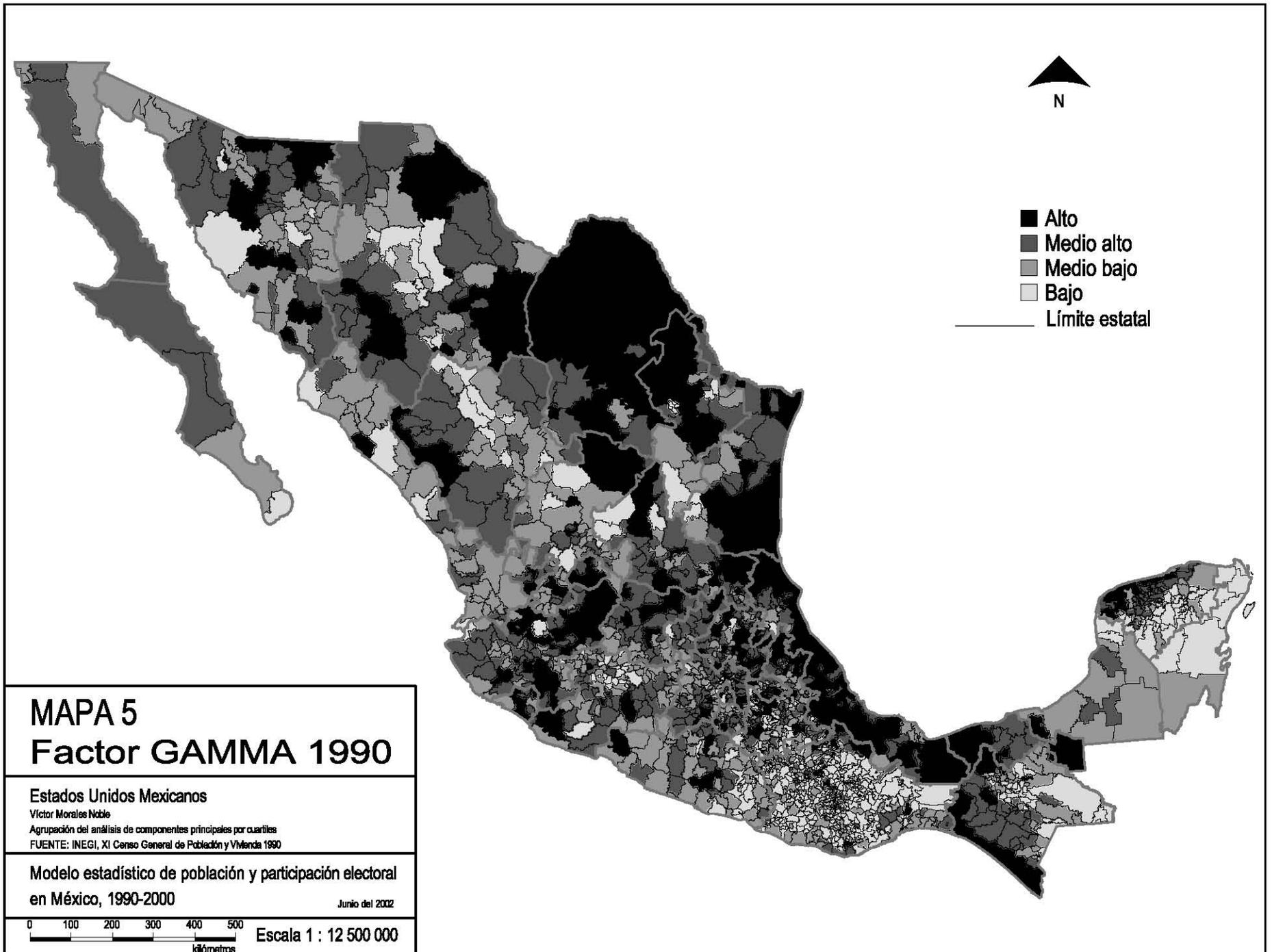


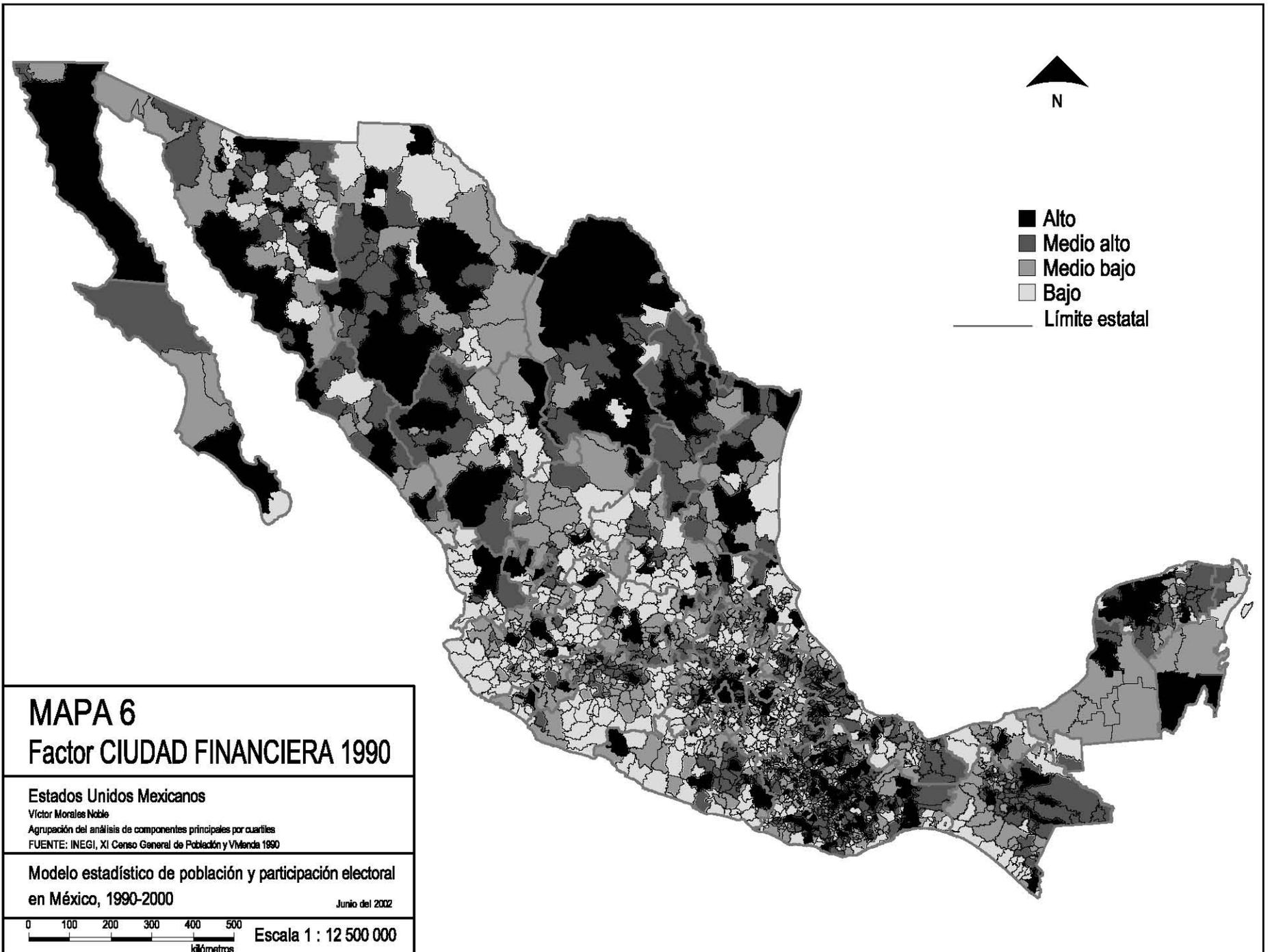


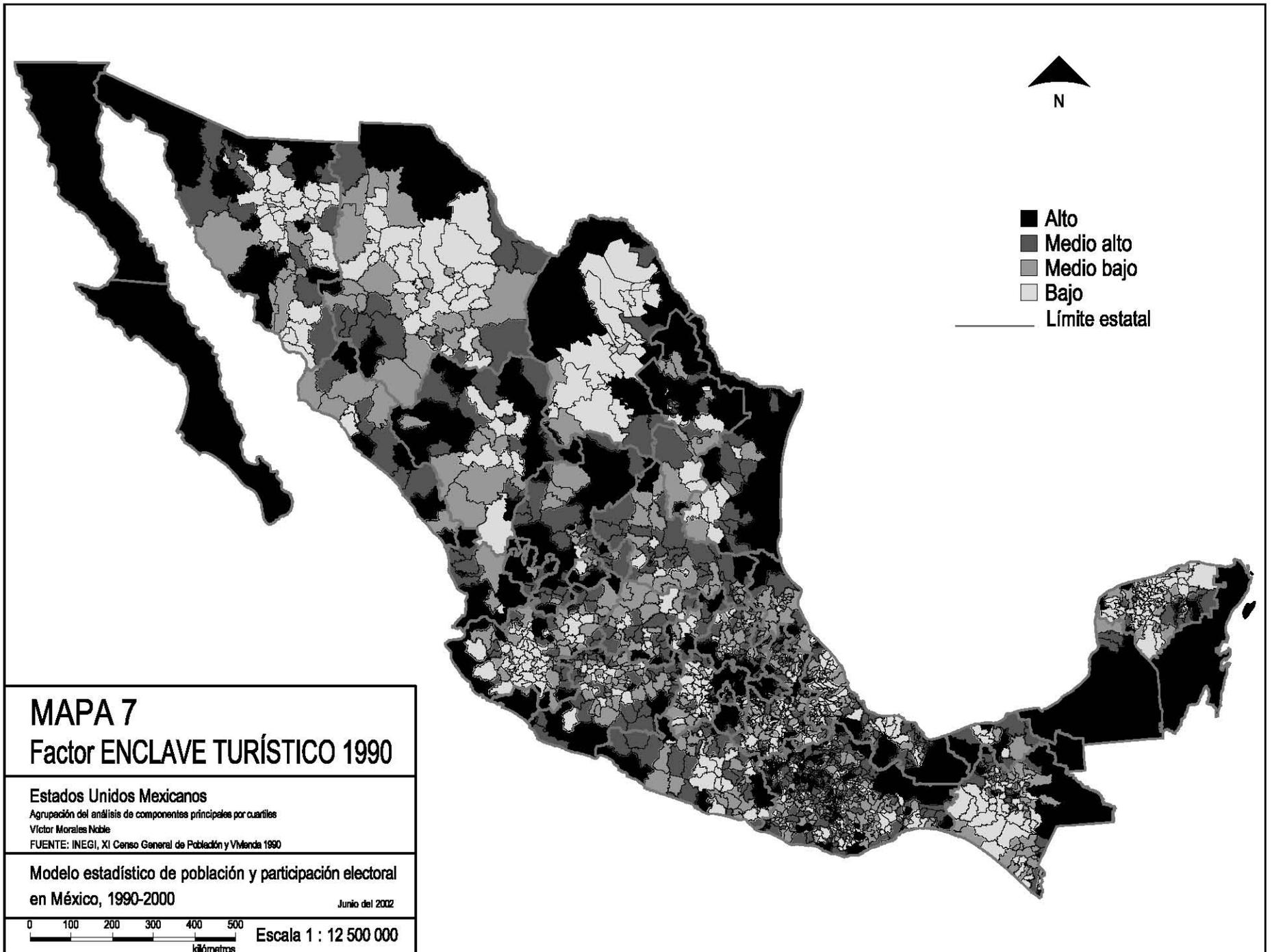


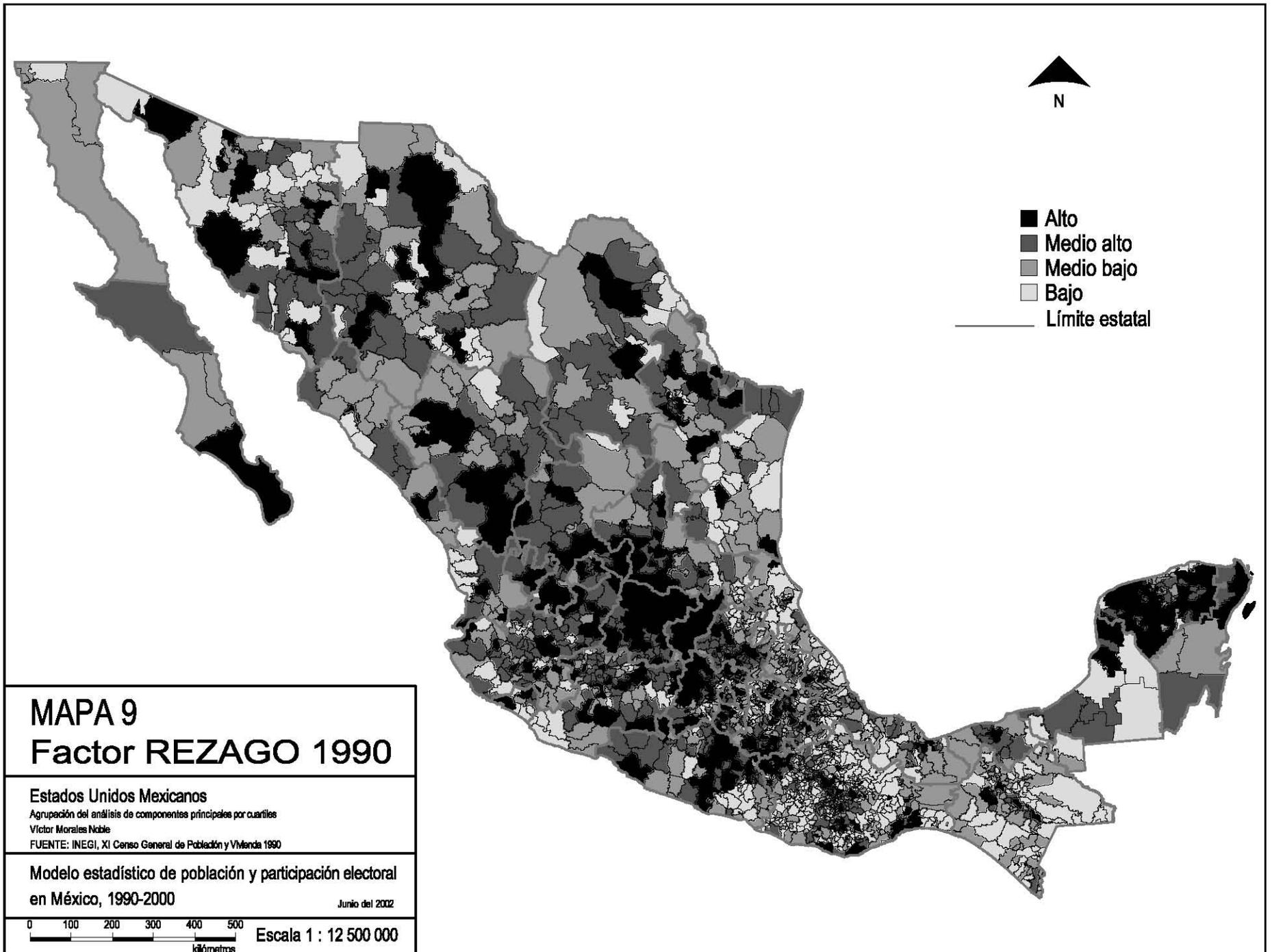


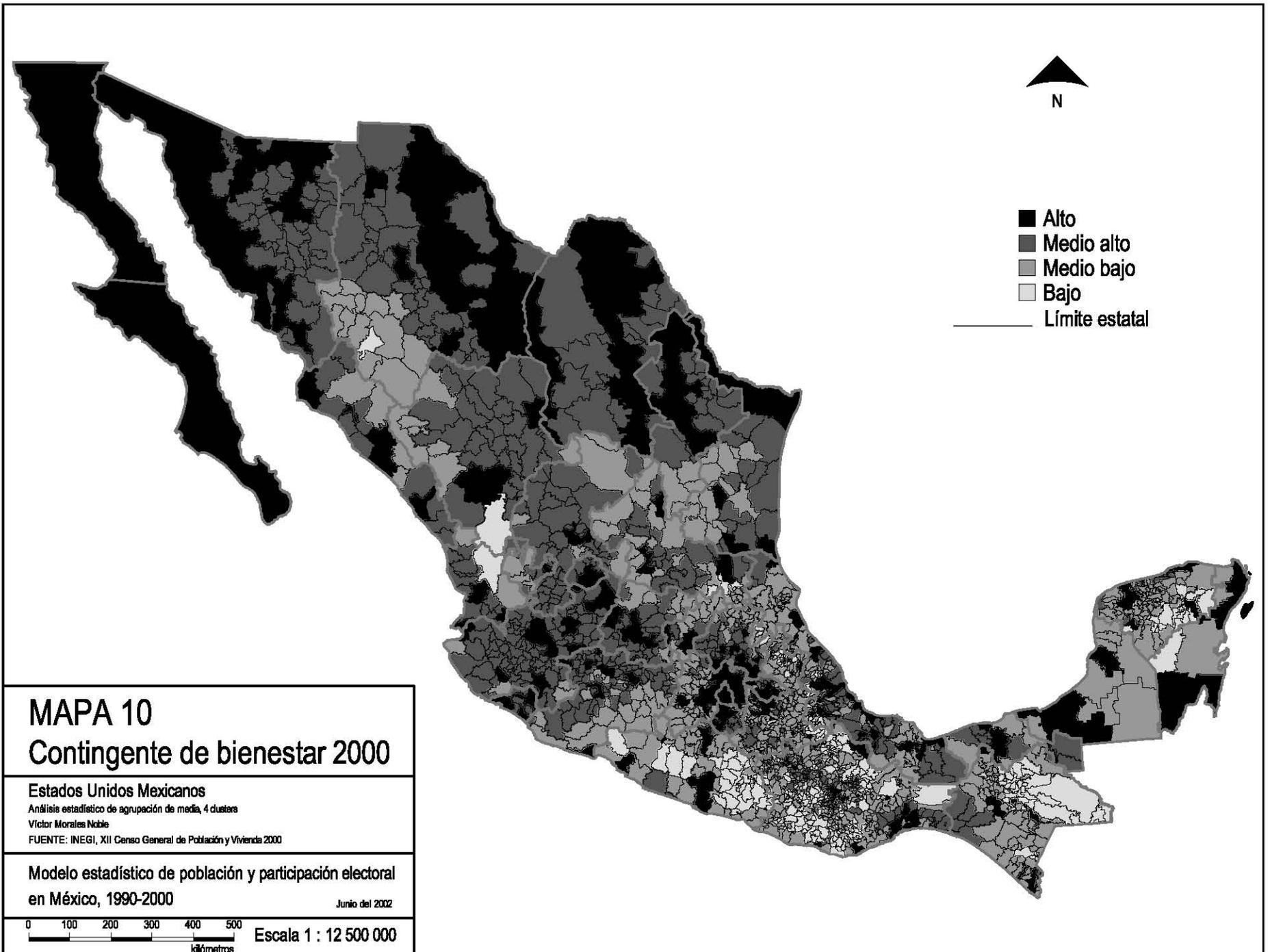


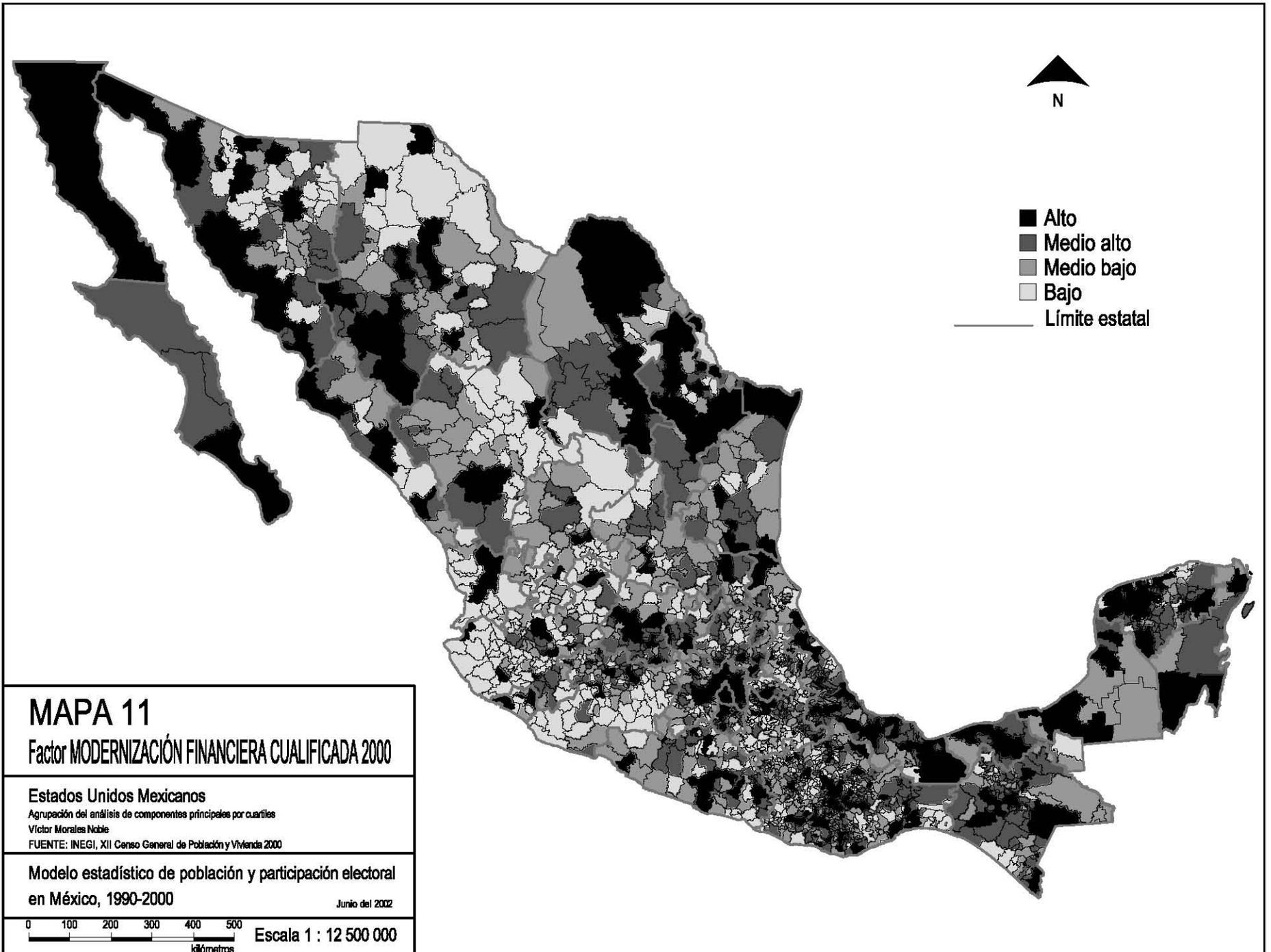


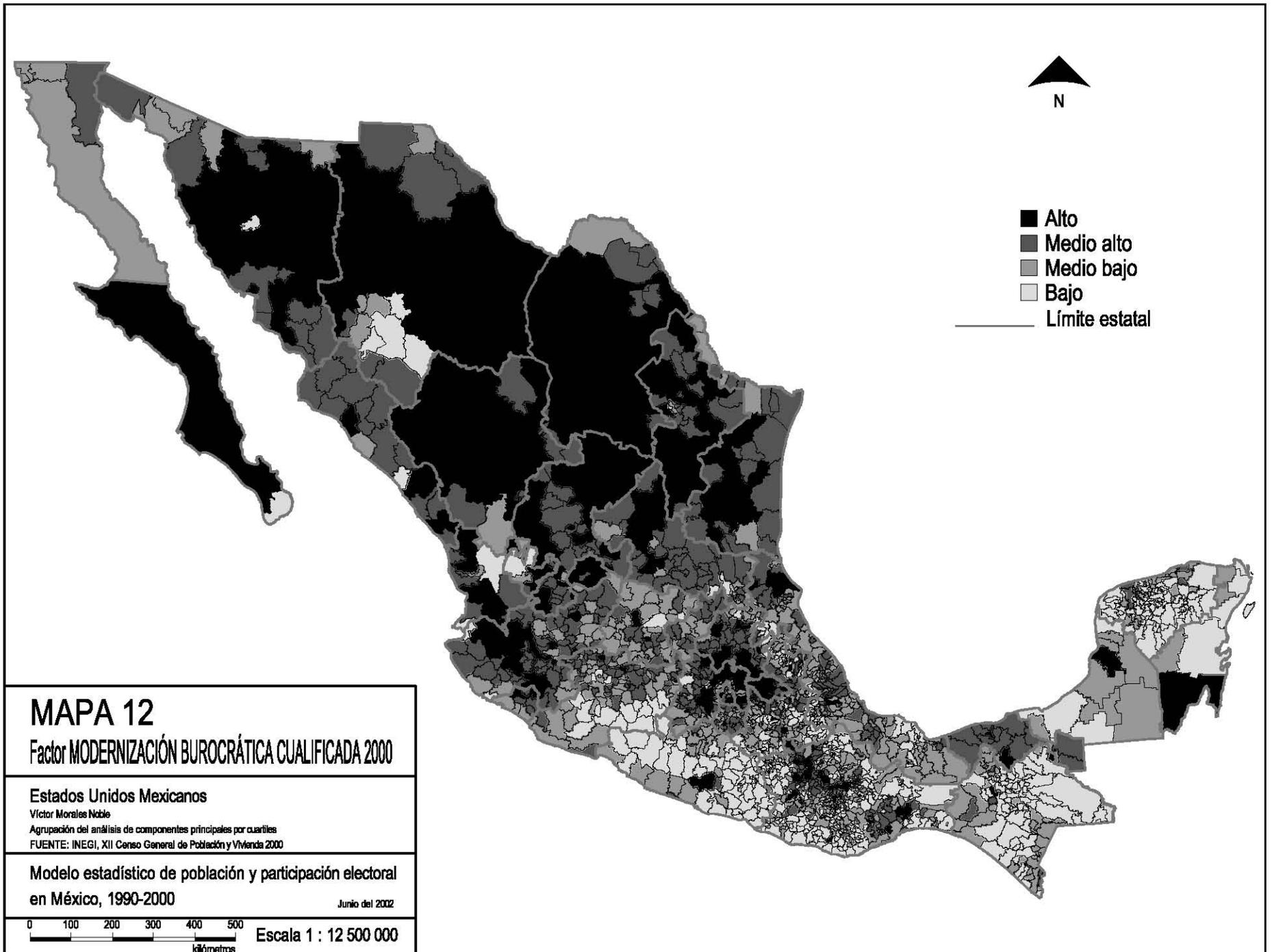


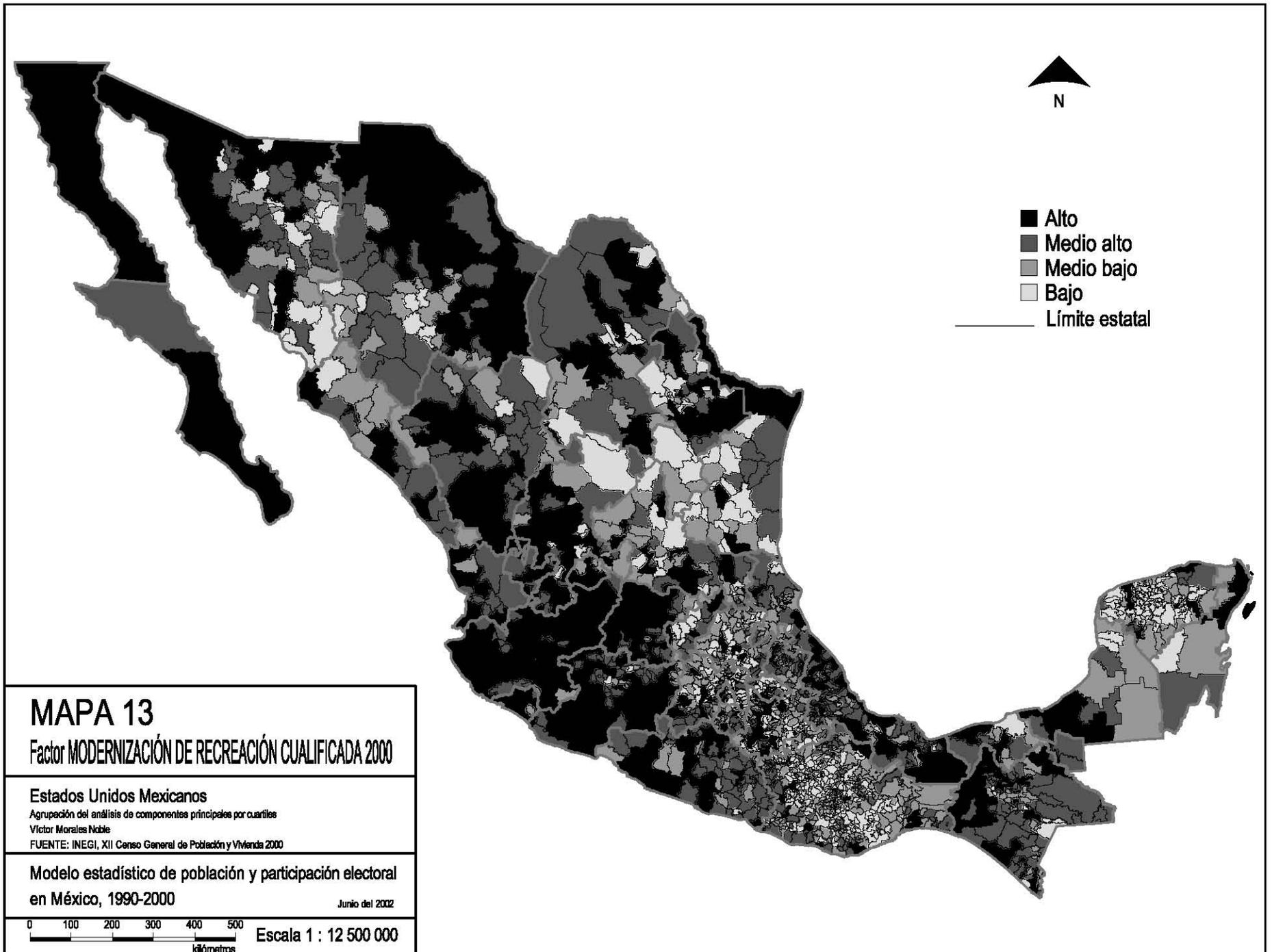


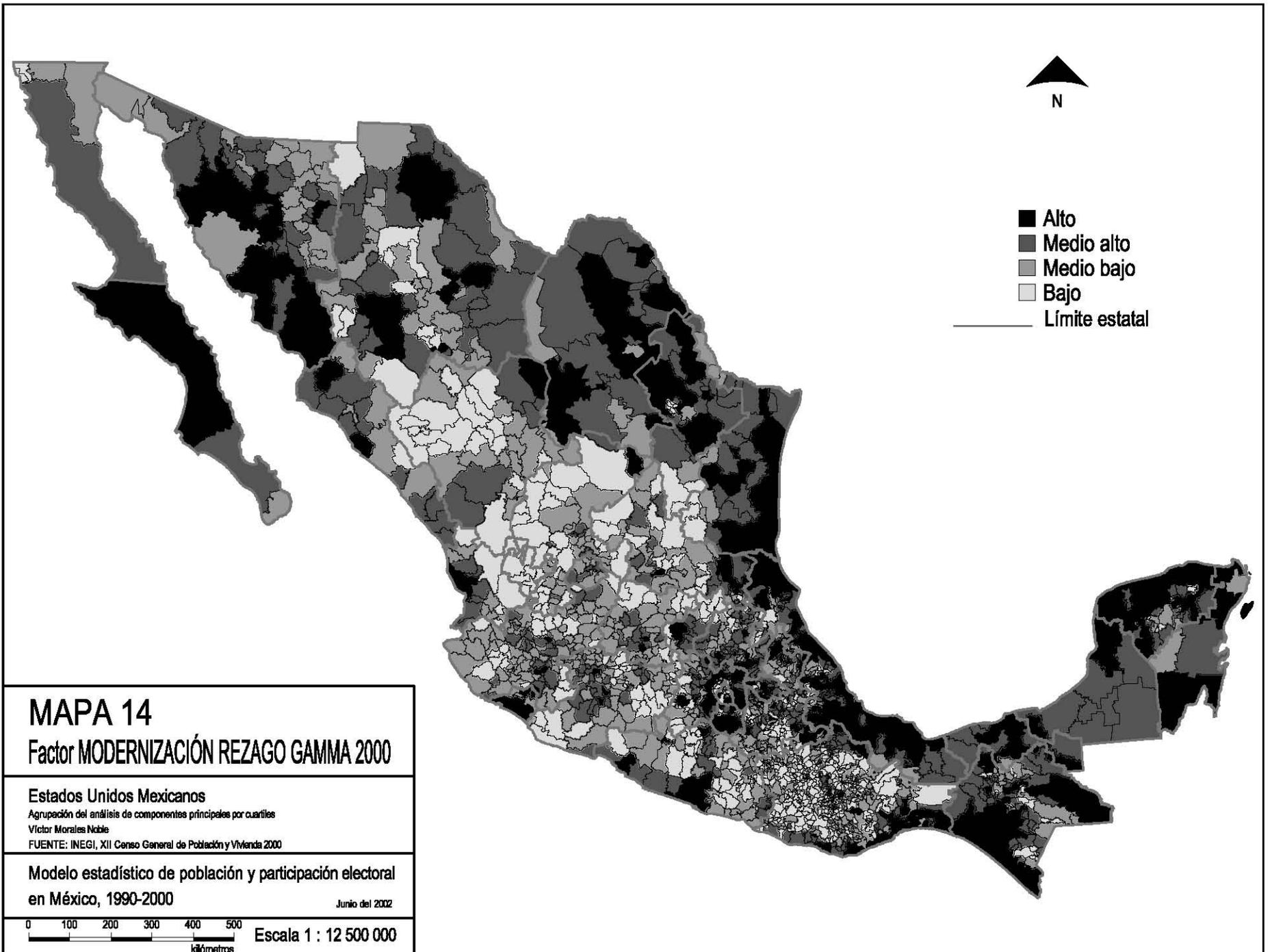












2. La participación electoral racional de acuerdo a fines

2.1. Las variables de la participación electoral racional de acuerdo a fines

Desde un punto de vista descriptivo, existen tres paradigmas centrales para abordar el tema de la participación electoral. El primero de ellos podemos reconocerlo por el papel predominante que juega el concepto de *cultura política*⁶⁵. Esta interpretación sociológica de la participación social surge en los países de mayor desarrollo económico en Occidente, específicamente en Estados Unidos, y retoman los conceptos y el método de las escuelas weberiana y parsoniana, aunque no se circunscriben a ellas.

Parte del supuesto general de que las sociedades modernas se caracterizan por roles sociales que determinan las formas de gobierno, de participación e inciden en el tipo de desarrollo de los países. Los esquemas más radicales podemos observarlos en autores como Almond y Verba⁶⁶, Rokkan⁶⁷ o Apter⁶⁸, abstraídos de cualquier contexto histórico. Podemos encontrar también autores interesados en el problema de la desigualdad⁶⁹ o en la ampliación de los derechos políticos⁷⁰ como incentivos para generar nuevas dinámicas sociales. En general, adoptan el punto de vista de que las sociedades modernas, en creciente industrialización, urbanización, alfabetización, participación y con presencia de medios de comunicación masiva, son los espacios propicios para el desarrollo de la democracia⁷¹.

⁶⁵ “El término de cultura política refiere entonces específicamente a las actitudes políticas orientadas hacia el sistema político y sus partes integrantes. Hablamos de cultura política tanto como se puede hablar de una cultura económica o una cultura religiosa. Es el conjunto de orientaciones hacia un conjunto de objetos y procesos sociales.” [Traducción del autor] ALMOND, Gabriel, VERBA, Sidney. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princenton, Princenton University Press, 1963. Página 13.

⁶⁶ ALMOND, Gabriel, VERBA, Sidney. *Ibidem*.

⁶⁷ ROKKAN, Stein et al. *Citizen, elections, parties: approaches to the comparative study of the process of development*. Oslo, Universitetsforlaget, 1970.

⁶⁸ APTER, David Ernest. *The politics of modernization*. Chicago, The University of Chicago Press, 1965.

⁶⁹ PRZEWORSKI, Adam. *Sustainable democracy*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995.

⁷⁰ NIE, Norman H., VERBA, Sydney, PETROCIK, John R. *Op. cit.*

⁷¹ ARROW, Kenneth. *Social choice and individual values*, New Haven, Yale University Press, 1951; BIBBY, John F. *Politics, parties and elections in America*. Canada, Wadsworth, 2000; CUTRIGHT, Phillips. “National political development: in measurement and social correlates” en POLSBY, Nelson et al. (eds.) *Politics and social life*. Boston, Houghton Mifflin, 1963; DAHL, Robert Alan. *Polyarchy. Participation and opposition*. New Heaven, Yale University Press, 1971; DEUTSCH, Karl. *Comparative government: politics of industrialized and developing nations*. Boston, Houghton Mifflin, 1981; DEUTSCH, Karl. *Politics and government: how people decide their fate*. Boston, Houghton Mifflin, 1974; LAZARSFELD, Paul F. *Op. cit.*; LECHNER, Norbert. “Modernización y modernidad: la búsqueda

Este paradigma tiende a valorar la democracia como un valor en sí mismo, independientemente de que no esté asociada con el desarrollo económico⁷², o considerándola —por el contrario— como una variable determinante del desarrollo⁷³. Su influencia ha sido determinante en la ciencia política, y sus criterios valorativos son asumidos como medidas del grado de desarrollo político de una sociedad, pues los estudios de opinión recuperan generalmente su bagaje conceptual⁷⁴. Considero que su trascendencia responde, en buena medida, a que se ha preocupado por interpretar y dar un marco analítico a las encuestas e investigaciones estadísticas —partes sustanciales en sus análisis— a los que recurre sistemáticamente, actitud poco común en los otros paradigmas.

El segundo paradigma ha estado en permanente discusión con el anterior, pues hace énfasis en que la estructura económica determina el comportamiento de los grupos sociales, que se comportan de acuerdo a intereses estructurados. Establecen una compleja interrelación entre ám-

de la ciudadanía” en *Modernización económica, democracia política y democracia social*. México, El Colegio de México, 1997; LIJPHART, Arend. *Institutional design in new democracies*. Boulder, Westview Press, 1996; LIJPHART, Arend. *Patterns of democracy*. New Haven, Yale University Press, 1999; MULLER, Edward N. “Economics determinants of democracy” en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997; PEI, Minxin. “Political institutions, democracy, and development” en IQBAL, Farrukh, YOU, Jong-il (eds.) *Democracy, market, economics & development. An Asian perspective*. Washington, The World Bank, 2001; SIMPSON, Miles. “Informal inequality and democracy in the new world order” en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997; SMITH, Arthur K. Jr. “Socioeconomics development and political democracy: a causal analysis” en *Midwest Journal of Political Science*. Austin, vol. 13, núm. 1, febrero 1969; VERBA, Sydney, NIE, Norman H., KIM, Jeo-on. *Participation and political equality. A seven-nation comparison*. Chicago, The University of Chicago Press, 1978; WALTON, John, SWEEN, Joyce A. *Op. cit.*

⁷² SØRENSEN, Georg. *Democracy, distatorship, and development. Economic development in selected regimes of the Third World*. London, McMillan, 1991.

⁷³ SHEAHAN, John. *Reducing poverty in Latin America: markets, democracy, and social change*. Massachussets, Williams College Williamstown, 1990. Research paper num. RM-119.

⁷⁴ Cfr. la revista *Nexos*. México, octubre de 2002, 2002. 31-58 pp., publica una serie de artículos bajo el título general de “Ciudadanos de baja intensidad”, un título muy significativo, pues presupone ciudadanos incapaces, insensibles o en medidas de baja calificación para el régimen político. En el mismo tenor podemos observar las encuestas realizadas por el gobierno federal —y que retomaremos en las conclusiones— publicadas en SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. “Conociendo a los ciudadanos mexicanos I. Principales resultados de la encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas” en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 137, agosto 2002. Suplemento; SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. “Conociendo a los ciudadanos mexicanos II. Principales tesis presentadas en el Coloquio para el análisis de la encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas” en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 139, octubre 2002. Suplemento.

bito económico y estructura social que determina, asimismo, las formas de representación. Podemos calificarla como “estructural”. Esta escuela de origen marxista, retoma aspectos del pensamiento weberiano desde el momento en que reconoce cierta capacidad de incidencia a la esfera política en el desarrollo de las sociedades.

Establece que las sociedades capitalistas modernas, altamente desarrolladas, tienen en la democracia el régimen político acorde a las necesidades de su expansión. La posibilidad de que la democracia se establezca en una sociedad dependerá de que no se presenten condiciones proclives al extremismo y se amplíen los niveles de bienestar. Son la urbanización, el ingreso y la educación las variables que determinan la participación de la población en democracia⁷⁵. Algunos autores hacen mayor énfasis en el efecto del ámbito económico en la transformación de la estructura social, específicamente en cuanto a la aparición de las clases medias en los medios urbanos⁷⁶; otros profundizan en las transformaciones que genera no sólo en la estructura social, sino también en las implicaciones para los cambios en el territorio, en las formas de gestión y en la representación⁷⁷. Para este paradigma, más que la industrialización, es la urbanización lo que determina el desarrollo social, con sus efectos sobre la educación y los medios de comunicación.

Derivados del paradigma estructural, encontramos otros dos modelos: de las élites y de la marginación. Huntington⁷⁸ es el representante más conspicuo del primero; coincide en cuanto a la incidencia de la economía en estructura social, pero en este ámbito remarca el papel que cumplen las

⁷⁵ LIPSET, Seymour Martin. *Op. cit.*; LERNER, Daniel. *Op. cit.*; HERNÁNDEZ VALDEZ, Alfonso. *Op. cit.*; SEGOVIA, Rafael. *Op. cit.*; AMES, Barry. “Bases of support for Mexico’s dominant party” en *American Political Science Review*. Washington, D. C., vol. 64, 1970; FURTAK, Robert. *Op. cit.*; LINZ, Juan J. *La quiebra de las democracias*. México, Alianza Editorial Mexicana, 1990; REYNA, José Luis. *Op. cit.*

⁷⁶ GASIOROWSKI, Mark J., POWER, Timothy J. “The structural determinants of democratic consolidation. Evidence from the Third World” en *Comparative Political Studies*. London, vol. 31, num. 6, diciembre 1998;

⁷⁷ BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel. *Op. cit.*; DIAMOND, Larry, LINZ, Juan J., LIPSET, Seymour Martin. *Politics in developing countries. Comparing experiences with democracy*. Londres, Lynne Rienner, 1995.

⁷⁸ HUNTINGTON, Samuel P. *El orden político en el cambio*. Buenos Aires, Paidós, 1990; HUNTINGTON, Samuel P. *The third wave. Democratization in the late twentieth century*. Cambridge, University of Oklahoma Press, 1991; HUNTINGTON, Samuel P., NELSON, Joan. *No easy choice: political participation in developing countries*. Cambridge, Harvard University Press, 1976; TOURAINE, Alain. *Op. cit.*

élites. Profundiza, pues, en la relación entre las élites y las *no-élites*; esto determina el tipo de participación y las formas de representación. En esta tesitura, la lucha por la ampliación de los espacios de participación es entendida como relación de confrontación entre la sociedad contra las élites. Para algunos autores, el espacio de la *no-élite* lo ocupa la sociedad civil⁷⁹.

El paradigma de la marginación remarca el papel estructural de la desigualdad social y la lucha de clases sociales. La desigualdad económica determina la estructura social, en conflicto permanente; las formas de gobierno no son sino la expresión de la correlación de fuerzas sociales prevaleciente; así, tenderán a reproducir las formas de dominación prevalecientes. La democracia, de esta manera, sólo es posible entenderla como la representación de la mayoría en el gobierno después de alterar las formas de dominación. La participación, entonces, no puede ser una realidad transformadora hasta en tanto no cambien las condiciones sociales. González Casanova⁸⁰ destaca la existencia de grandes sectores de la población marginados, sometidos mediante los mecanismos de colonización que se reproducen al interior de las fronteras: la democracia no será posible mientras no exista una política tendiente a integrar a toda la población en el desarrollo. Para otros autores la sociedad civil es un agente transformador esencial, pues su incidencia en las formas de gobierno modifica la correlación de fuerzas sociales⁸¹. Destaca el caso de las posiciones más extremas, como la de Wolfe⁸², quien señala que la posibilidad de la alternativa democrática se sustenta en los trabajadores organizados, los partidos marxistas, los intelectuales y los estudiantes: precisamente la misma conclusión a la que llega el más radical de los funcionalistas promotores del para-

⁷⁹ BOLLEN, KENNETH A. "Issues in the comparative measurement of political democracy" in *American Sociological Review*. Albany, N. Y., vol. 45, junio 1980, 1980; STEPHENS, Evelyne Huber. *Capitalist development and democracy in South America*. Notre Dame, The Hellen Kellog Institute for International Studies, mayo 1989. Working paper num. 122.

⁸⁰ GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Op. cit.*

⁸¹ SLATER, David. "Other domains of democratic theory: space, power, and the politics of democratization" en *Environment and Planning. Society and Space*. London, vol. 20, 2000; PAZ, Gabriel de la. *Op. cit.*; SZNAJDER, Mario. "Limited democracy: a comparative approach" en ESPÍNDOLA, Roberto (ed.) *Problems of democracy in Latin America*. Sweden, Stockholm University, 1996; NOVAK, Michael. "Democracy and development" en BERGER, Peter L., NOVAK, Michael *Speaking to the Third World. Essay on democracy and development*. Washington, American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1985.

⁸² WOLFE, Marshall. "En pos de alternativas democráticas" en VARIOS. *Democracia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985.

digma de la cultura política⁸³, aunque —obviamente— este autor no especifica que deban ser marxistas los partidos.

Según este examen general de los paradigmas analíticos de la participación, nuestro supuesto principal se ubica en las fronteras del segundo, el estructural. Partimos de la concepción de que los procesos económicos influyen en la estructura social porque, precisamente, modifican la estructura demográfica. Estos cambios condicionan, a su vez, las formas de producción, intercambio, gestión y apropiación. Es un proceso de interrelación de la que derivan las formas de participación política y los tipos de dominio. Si las entidades de participación política inciden en la estructura demográfica, modificarán el ámbito económico; en cambio, la incidencia en el ámbito económico no necesariamente determinará un cambio sociodemográfico: es el caso de los eventos de crisis, donde los cambios económicos no corresponden con las formas en que la sociedad está estructurada y se transforma.

A excepción del cuarto paradigma —el de la marginación— todos los demás concluyen en que la forma de participación social tiende a la consolidación de regímenes democráticos. En el esquema de la cultura política, la convicción llega a establecer que la democracia es un régimen condicionado por el entorno ambiental desde los orígenes de las sociedades humanas⁸⁴. Para otros es un proceso inherente al desarrollo de la sociedad capitalista que ha ocurrido en etapas de paulatina expansión⁸⁵. Algunos más la identifican como un producto necesariamente condicionado por la complejidad creciente de las concentraciones humanas en el territorio⁸⁶, que para otros no es sino la expresión de la aparición de la sociedad de masas⁸⁷. El surgimiento de las clases medias, para unos, genera un am-

⁸³ APTER, David Ernest. *Op. cit.* Páginas 159 y ss. Este autor considera que los *managers*, los emprendedores (donde se incluye a los líderes de partidos políticos) y los intelectuales son los pilares del desarrollo democrático porque coinciden en la necesidad de abrogar la sociedad tradicional. Para Apter los jóvenes son principalmente importantes porque puede inculcárseles valores de la sociedad moderna mediante la educación.

⁸⁴ MIDLARSKY, Manus I., MIDLARSKY, Elizabeth. "Environment influences on democracy: aridity, warfare, and landine quality" en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997.

⁸⁵ HUNTINGTON, Samuel P. *The third wave ... Op. cit.*

⁸⁶ CLAVAL, Paul. *Op. cit.*; BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel. *Op. cit.*; SLATER, David. *Op. cit.* Desde mi punto de vista, esta concepción me parece cercana a la visión de Durkheim; en general, el paradigma estructural es bastante abierto, a diferencia de los restantes. Si existe alguna conexión entre el paradigma de la cultura política y el estructural, ella está a través de Durkheim, precisamente.

⁸⁷ ROKKAN, Stein *et al.* *Op. cit.*

biente político moderado que obliga a la sociedad capitalista a consensuar los diversos intereses que se generan⁸⁸.

Ahora bien, si bien la mayoría de los autores afirman que los regímenes democráticos son un aspecto característico de las sociedades capitalistas modernas, no todos comparten la visión que sea necesariamente un progresivo aumento de libertades, mayor participación social y de consolidación. Esta visión optimista la comparte por igual el esquema de la cultura política y el de las élites, pero el paradigma estructural hereda la visión pesimista weberiana acerca de la contradicción inherente entre democracia y burocratización.

La necesidad de aumentar los niveles de bienestar y reducir los márgenes de desigualdad es una preocupación común entre todos los paradigmas, aunque para el esquema de la cultura política esas no son las condiciones del régimen democrático, sino su logro principal; para el paradigma de la marginación, esa posibilidad no es posible siquiera en un sistema capitalista. Para el paradigma estructural la preocupación llega a cuestionar el tipo de democracia que se impone en las sociedades modernas, especialmente por el papel preponderante de los medios de comunicación masiva⁸⁹, y se habla de “totalitarismo democrático”, “democracias imperiales”, “democraduras”, como reseña Slater⁹⁰, o como un instrumento de la ideología dominante a través de la “teología de la democracia”, como señala Novak⁹¹ en su ácida crítica al paradigma de la cultura política. Otros autores señalan, simplemente, que la democracia ha sido la forma de gobierno predominante en las sociedades capitalistas desarrolladas, pero esto no necesariamente será así en las ulteriores etapas de desarrollo de nuestras sociedades⁹².

En esta investigación definimos democracia como un sistema con fines políticos a través del cual el Estado adquiere legitimidad suministrando oportunidades regulares legalmente estatuidas para el cambio de los gobernantes, mediante la implantación de un mecanismo de elección entre

⁸⁸ DIAMOND, Larry, LINZ, Juan J., LIPSET, Seymour Martin. *Op. cit.*

⁸⁹ RODOTA, Stefano. *Tecnopolítica. La democracia y las nuevas tecnologías de la comunicación*. Buenos Aires, Losada, 2000; BOBBIO, Norberto. *El futuro de la democracia*. México, FCE, 1984; SARTORI, Giovanni. *Ingeniería constitucional comparada*. México, FCE, 1994.

⁹⁰ SLATER, David. *Op. cit.* Páginas 265-266.

⁹¹ NOVAK, Michael. *Op. cit.*

⁹² LINZ, Juan J. *Op. cit.*; CLAVAL, Paul. *Op. cit.*; O'DONNELL, Guillermo *et al.* *Transiciones desde un gobierno autoritario. 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. España, Paidós, 1994.

contendientes; esto permite a la población influir sobre la orientación, función y organización del cuerpo burocrático en el que sustenta el dominio⁹³.

Entendemos por participación social al conjunto estructurado de acciones sociales que realizan los individuos racionalmente de acuerdo a fines o a valores que, independientemente de la voluntad particular, transforma las relaciones sociales (profundizando o subvirtiendo procesos)⁹⁴. En tanto que es un conjunto de acciones sociales, adquiere las mismas características señaladas por Weber:

"La acción social (incluyendo tolerancia u omisión) se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras [...] Los *otros* pueden ser individualizados y conocidos o una pluralidad de individuos indeterminados y completamente desconocidos [...]"⁹⁵

El aspecto "racional" de la acción social se asume, muchas veces, desde una perspectiva valorativa que califica el resultado⁹⁶ como todo aquello que genera secuelas óptimas tangibles, cuya consecuencia es un efecto necesariamente satisfactorio para el individuo en lo particular, y apreciado generalmente en la comunidad. Cuando la acción no se destaca por esas características, esto es por sus resultados tangibles, asequibles y medibles, llega a ser prejuzgada como "irracional".

"[...] las personas desean ser racionales y se desilusionan cuando descubren que no lo son. No obstante, en la práctica, el ideal se viola en forma periódica y las personas incluso pueden llegar a sentir orgullo de hacerlo. Dos fuentes importantes de ese mecanismo irracional son las normas sociales y las emociones."⁹⁷

Estas acciones son las que se han definido como *acciones sociales racionales de acuerdo a valores*. Efectivamente, la participación social puede adquirir diversas connotaciones de acuerdo al objetivo perseguido: a

⁹³ LIPSET, Seymour Martin. *Op. cit.* Página 41. Incorporé la noción de que es un sistema donde el Estado es quien suministra las oportunidades con el fin de obtener legitimidad, e intenté darle claridad a lo que él llama "influir sobre las decisiones más importantes".

⁹⁴ WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 21.

⁹⁵ WEBER, Max. *Ibidem.* Página 18.

⁹⁶ MUNCK, G. L. "Teoría de los juegos y política comparada: nuevas perspectivas y viejas preocupaciones" en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 63, núm. 1, enero-marzo del 2001; REMES, Alain de. "Elección racional, cultura y estructura: tres enfoques para el análisis político" en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 63, núm. 1, enero-marzo del 2001.; especialmente, ELSTER, Jon. *El cemento de la sociedad*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1997.

⁹⁷ ELSTER, Jon. *Economics*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1997. Página 90.

fines o a valores. Este último caso no sólo incluye las normas sociales, sino además todos aquellos bagajes ideológicos que trasminan juicios categóricos a las personas: es el caso de la religión, de los movimientos ideológico-políticos o de los culturales.

En lo que respecta a la *participación social de acuerdo a fines*, a ella corresponden la participación económica y la política. La participación política, particularmente, es una participación social orientada de acuerdo al fin de incidir en la función, organización, orientación y a concurrir en el Estado. En el caso de la política, el poder adquiere su connotación más pura: “la posibilidad de imponer la propia voluntad sobre la conducta ajena”⁹⁸. La participación política no se restringe a ejercer una relación de poder, sino además a influir o participar en el Estado para hacer uso legítimo de la coerción y, así, imponer la propia voluntad sobre la ajena⁹⁹.

La participación electoral es una forma específica de participación política; no es la menos importante, en tanto que está orientada a elegir —de una manera estipulada— a las personas procedentes para dirigir el poder estatal en una función fijada por el mismo Estado. Es decir, la participación electoral es un tipo de participación política limitada por el mismo tipo de dominación prevaleciente. En el caso de que la participación electoral subvierta sus límites de acción, deja de ser legal, aún cuando pase a ser otra forma de participación: política (protesta contra el fraude electoral) o cultural (democratismo, igualitarismo, segregacionismo, fascismo, por ejemplo). Además de la limitación funcional (está establecida de acuerdo a normas, procedimientos y finalidades), debe ser pertinente: la participación electoral existe sólo en el espacio y en el tiempo en que es instruida para ser legal, es decir, con la facultad de transmitir legitimidad a la autoridad elegida: es el periodo para la emisión del voto en los lugares y el calendario establecidos previamente.

Resumiendo, la participación electoral es una forma de participación política que conjunta de manera estructurada las acciones sociales racionales de los individuos de acuerdo al fin de incidir, mediante el sufragio, en la organización, orientación y funcionamiento del Estado, delimitada —a su vez— en su función (normatividad, legitimidad, procedimiento) y pertinencia por el tipo prevaleciente de dominación al que responde.

⁹⁸ WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 696.

⁹⁹ WEBER, Max. *Ibidem.* Página 1056.

A nuestra sociedad le corresponde, en términos generales —como a todas las sociedades capitalistas y específicamente a las de Occidente¹⁰⁰— el tipo de dominación legal de carácter racional. Desde antes de su integración como nación independiente¹⁰¹, México ha mostrado el mismo proceso de instauración de esta forma de dominación:

1. La descomposición de la base económica de los viejos estamentos condicionó la transición a la *representación libre*;
2. Las exigencias de contabilidad y confianza en el funcionamiento del orden jurídico y de la administración; y
3. La racionalización formal de la economía y del Estado.¹⁰²

En términos más descriptivos que analíticos, de 1821 a 1929 la dirigencia o el control del aparato burocrático (la *posición de imperio*¹⁰³) se adquiriría a través de la apropiación, suceso adecuado a la dominación carismática y especialmente a su habituación¹⁰⁴ (es el caso específico del *porfiriato*). De 1929 a 1988 se consolida la adquisición de la posición de imperio mediante la designación del sucesor, esquema funcional hasta 1988, cuando inicia la transición hacia la adquisición de la posición de imperio mediante la elección¹⁰⁵. El tipo de dominación legal de carácter racional dirigida por designación del predecesor obstruyó ciertas características fundamentales del Estado racional que derivó en un desarrollo especial de nuestro capitalismo; partiendo del modelo ideal, considero que los siguientes aspectos de la racionalidad están evolucionando, de alguna manera, en nuestra sociedad actual¹⁰⁶:

¹⁰⁰ WEBER, Max. *Ibidem*. Página 1047.

¹⁰¹ BRADING, D. A. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*. México, FCE, 1975.

¹⁰² WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 238.

¹⁰³ WEBER, Max. *Ibidem*. Página 175.

¹⁰⁴ WEBER, Max. *Ibidem*. Páginas 197 y ss. He preferido “habituación” (facilidad que se adquiere por larga y constante práctica en un mismo ejercicio) a “rutinización” (acción producto de una costumbre inveterada; hábito adquirido de hacer las cosas por mera práctica y sin razonarlas). Cfr. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua académica*. 21ª ed. Madrid, Espasa Calpe, 1992. Voces “hábito” y “rutina”.

¹⁰⁵ WEBER, Max. *Ibidem*. Página 701-706.

¹⁰⁶ Considero que, de una u otra manera, el Estado mexicano ha logrado avanzar en los siguientes aspectos: creencia en la legalidad de las ordenaciones estatuidas; derecho estatuido de modo racional con la pretensión de ser respetado por los miembros de la asociación, cuando menos; derecho de reglas abstractas estatuidas intencionalmente; fijación estricta de los medios coerciti-

- Creencia en la legalidad de los derechos de mando.
- El soberano legal obedece el orden impersonal por el que se orientan sus disposiciones.
- El que obedece lo hace en cuanto miembro de la asociación y sólo obedece al derecho: es ciudadano.
- Obedece al orden impersonal y está obligado a la obediencia dentro de la competencia limitada, racional y objetiva.
- Ejercicio continuado sujeto a ley de funciones.
- Ámbito de deberes y servicios objetivamente limitado en virtud de una distribución de funciones.
- Atribuciones de los poderes necesarios para su realización.
- Jerarquía administrativa con autoridades fijas con facultades reguladas e inspeccionadas y con derecho de queja o apelación ante las autoridades superiores por parte de las inferiores.
- Separación plena entre el cuadro administrativo y los medios de administración y producción.
- Rendición de cuentas.
- No apropiación de los cargos.
- Una formación profesional para lograr racionalidad. Participa en el cuadro administrativo el calificado profesionalmente para ello mediante pruebas realizadas con éxito.
- Cuadro administrativo burocrático altamente especializado¹⁰⁷.

Existen otros aspectos del proceso de racionalidad que son importantes señalar: los partidos políticos y la representación. En el primer caso, a los partidos políticos existentes hasta antes de 1991, podría corresponderles la categoría de doctrinales (disensiones sobre contenidos de doctrina o de concepción del mundo) o de mera apropiación (disensiones con el que manda y su cuadro burocrático sobre la manera de apropiación de los cuadros administrativos). Desde entonces, los partidos políticos en México han sufrido una transformación que les destina a ser fundamentalmente organizaciones que se ajustan al tipo de dominación legal de carácter racional, orientadas al reclutamiento de votos¹⁰⁸. En lo que respecta a la representación, ésta tiende a la trasmutación de la representación vinculada —donde el representante está limitado por quienes lo eligen o por quienes subroga¹⁰⁹— a la representación libre¹¹⁰, donde el representante responde a sí mismo o a estructuras impersonales. De esta

vos eventualmente admisibles y supuestos previos de su aplicación; reglas de procedimiento: técnicas y normativas; existe memoria certificable de los procesos (expediente).

¹⁰⁷ WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 172-178.

¹⁰⁸ WEBER, Max. *Ibidem.* Páginas 229 y ss.

¹⁰⁹ WEBER, Max. *Ibidem.* Página 235.

¹¹⁰ WEBER, Max. *Ibidem.* Página 236.

manera, al referirnos a la transición mexicana hablamos de la progresiva racionalidad de acuerdo a fines de nuestro Estado y de nuestra sociedad. Sin embargo, el desarrollo del Estado racional no es una fatalidad, y las acepciones que puede tomar la forma de dirigirlo no necesariamente es la democrática¹¹¹.

Es evidente que nuestra concepción de democracia retoma la discusión inicial propuesta por Weber: la democracia es un instrumento idóneo para la consolidación del dominio legal de carácter racional, pero que necesariamente entrará en contradicción con el cuerpo burocrático especializado, fundamental en una sociedad de masas.

Aunque llega a considerarse que la democracia es el tipo de gobierno propio de las sociedades desarrolladas¹¹², prefiero la cautela de Weber, que describía a la democracia directa como el medio adecuado para la evolución de procesos de racionalidad¹¹³, percepción compartida por Huntington¹¹⁴. De acuerdo a lo señalado arriba —respecto a que los países como mayor índice de desarrollo humano no son, necesariamente, democráticos (*supra*, página 8)—, podemos confirmar lo señalado por Franklin y Baun:

[...] en ausencia de un entorno político favorable, cualquier diseño institucional será inadecuado para el propio desarrollo de instituciones democráticas sustentables.¹¹⁵

La concurrencia de la democracia directa con la modernidad y el desarrollo está muy lejos de ser inminente, y mucho menos en las sociedades de masas, producto de su ineficacia¹¹⁶ y, más aún, de su deficiente representatividad¹¹⁷ si lo percibimos desde el punto de vista de la principal

¹¹¹ CLAVAL, Paul. *Op. cit.* Página 191.

¹¹² “El desarrollo no es la causa sino la consecuencia de la democracia”. TOURAINE, Alain. *Op. cit.* Página 230.

¹¹³ “La democracia directa supone una asociación de carácter *racional o que puede serlo*”. [subrayado mío, VMN]. WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 233.

¹¹⁴ “En la práctica, la modernización siempre lleva implícito un cambio en un sistema político tradicional, y por lo regular su desintegración, pero no necesariamente un avance significativo hacia un sistema político moderno”. HUNTINGTON, Samuel P. *El orden ... Op. cit.* Página 42.

¹¹⁵ FRANKLIN, Daniel & BAUN, Michel (editors) *Political culture and constitutionalism*. New York, McSharpe, 1995. Página 2 (traducción del autor).

¹¹⁶ “En las sociedades de gran dimensión, la multiplicación de los intercambios y de la densidad de las relaciones aumenta el número de los conflictos. Los mecanismos automáticos, los de mercado por ejemplo, llegan a resolver muchos para el mayor bien de la colectividad, pero no están hechos para arreglar todos los problemas.” CLAVAL, Paul. *Op. cit.* Página 66-67.

¹¹⁷ Weber caracterizó a la representación vinculada como aquella de los representantes elegidos cuyo poder está limitado tanto para las relaciones internas como las externas por mandato impera-

creación de la modernización: el individuo¹¹⁸. La convergencia de estos tres procesos es producto de las relaciones sociales, de su forma de participación, incluida la política, y en específico la electoral. Un sistema electoral, de esta manera, pretende inducir mediante el diseño de instituciones adecuadas, la forma en que la población transfiera legitimidad mediante el mecanismo electoral:

La decisión acerca del sistema electoral se toma en el campo concreto de las fuerzas sociales y políticas de un país. Dado que la decisión sobre el sistema electoral puede afectar a las posibilidades de los grupos sociales y los partidos políticos de articular sus intereses y objetivos, la decisión sobre el sistema electoral es una cuestión eminentemente política.¹¹⁹

De esta manera, el conocimiento del electorado, es decir, la revelación de la forma en que la población participa políticamente a través de las elecciones en un contexto determinado, pasa a ser una condición incontrovertible para percatarse del nivel de modernidad y las posibilidades de desarrollo de un conglomerado social. Para ello, existen algunos indicadores de la participación electoral que pueden corresponder a una sociedad moderna.

La investigación de Abramson¹²⁰ nos orienta para determinar las variables que nos permitan diferenciar esas características. El autor analiza las encuestas de opinión en materia electoral para el periodo de 1920 a 1980 en Estados Unidos, y detecta tres procesos: declinación de la participación electoral, decadencia de las lealtades partidarias y la erosión de la eficacia política.

La participación de la población en las elecciones es uno de los indicadores destacados comúnmente en las investigaciones sobre sistemas electorales o participación política, aunque matizado en algunas de ellas,

tivo y derecho de revocación, ligado al asentimiento de los representados. Son funcionarios de los representados, que responden a una democracia directa no operativa en sociedades de masas. WEBER, Max. *Economía ... Op cit.* Página 235.

¹¹⁸ BRUCKNER, Pascal. *La tentación de la inocencia*. Barcelona, Anagrama, 1996. Colección Argumentos, número 178.

¹¹⁹ NOHLEN, Dieter. *Sistemas electorales y partidos políticos*. México, FCE, 1994. Página 349. Incluso Sartori, al oponer su opinión a la de Nohlen, confirma nuestro aserto: "Los sistemas electorales tienen dos efectos: uno en el votante y otro sobre el número de partidos. Estos efectos deben evaluarse por separado, [...]. El efecto sobre los votantes se describe generalmente como un efecto represor, manipulador, limitante, o incluso coercitivo (en el sentido débil del término)." SARTORI, Giovanni. *Op. cit.* Página 46.

¹²⁰ ABRAMSON, Paul R. *Op. cit.*

de tal forma que se llega a hablar de la “participación moderada” como uno de los elementos a detectar¹²¹.

El ocaso de las lealtades partidarias es un efecto señalado por numerosos autores¹²². Lechner¹²³ habla de la aparición de una solidaridad postmoderna, es decir, una comunidad de sentimientos más que de intereses, que substituyen a las ideas comunitarias de nación, clase o pueblo, para transformarse en comunidades sin intereses comunes pero con demandas similares de tipo económico, social o público (en esta tesitura entra la caracterización del votante mexicano como esencialmente retrospectivo, esto es, que responde de manera directa a la coyuntura económica, según Buendía¹²⁴); para Touraine significa que “la importancia central del sujeto personal y conciencia de las condiciones públicas de esa libertad privada son hoy en día los dos principios elementales de una cultura democrática”¹²⁵. En términos generales, se refiere a que los votantes no sólo pierden una referencia partidaria única como razón de la participación, sino incluso también cualquier referente de clase o grupo sociales.

La eficacia política se observa como la actitud de las “personas que piensan que son políticamente competentes y que, por lo tanto, tienen más probabilidades de ser activas políticamente”¹²⁶, y no se traduce sólo como la capacidad para castigar o premiar a los candidatos o los partidos políticos, sino además con

[...] el sentimiento de que la acción política individual tiene, o puede tener, un impacto sobre el proceso político, esto es que vale la pena cumplir con los deberes cívicos.¹²⁷

¹²¹ NOHLEN, Dieter. *Op cit.*; HUNTINGTON, Samuel P. *El orden ... Op cit.*; LIPSET, Seymour Martín. *Op Cit.*; LINZ, Juan J. *Op cit.*; GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Op cit.* Páginas 221 y ss.

¹²² SARTORI, Giovanni. *Op cit.*; BOBBIO, Norberto. *Op cit.*; GIDDENS, Anthony. *Sociología ... Op cit.* Páginas 443 y ss; GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Op cit.* Páginas 221 y ss.

¹²³ LECHNER, Norbert. *Op. cit.*

¹²⁴ BUENDÍA LAREDO, J. “El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?” en *Política y Gobierno*. México, vol. VII, núm. 2, segundo semestre del 2000.

¹²⁵ TOURAINE, Alain. *Op cit.* Página 165.

¹²⁶ ALMOND, Gabriel, VERBA, Sidney. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princeton, Princeton University Press, 1963, *cit.* por ABRAMSON, Paul R. *Op cit.* Página 168. De acuerdo con Almond y Verba, las características singulares de la participación democrática son *self political object* y *evaluative orientation*, esto es que el participante se considere a sí mismo un actor político (página 17) y una actitud donde los juicios y las opiniones acerca de los objetos políticos combinan generalmente valores y criterios estandarizados con información y sentimientos (página 15).

¹²⁷ CAMPBELL, Cingus, GARIN, Gerald, MILLER, Warren E. *The voter decides*. Evarston III, Row, Peterson, 1954. *Cit.* por ABRAMSON, Paul R. *Op cit.* Página 173.

De esta manera, existe mayor competitividad entre partidos y candidatos, y los electores tienden a comportarse como sujetos que eligen de acuerdo al producto ofertado, esto es ponderando beneficios y oportunidades¹²⁸ de acuerdo a la información accesible y a la experiencia adquirida, valorando siempre su abstención o su participación como la ocasión para incidir en el resultado final y, por lo tanto, en el poder político. Este aspecto es el que considera Abramson que se ha erosionado en Estados Unidos en las últimas décadas.

De esta manera, podemos trazar una participación electoral racional de acuerdo a fines de acuerdo a una participación electoral moderada, con índices bajos de lealtad partidaria y alta eficacia política. Además de estas características, es importante dar seguimiento a un proceso, ya detectado por Crespo, respecto al *boss* partidario¹²⁹. Este autor lo caracteriza como irregularidad u obstáculo en procesos democráticos. La caracterización del *boss* partidario corresponde a Weber, que lo describe de la siguiente manera:

El *boss* es un empresario político de tipo capitalista, que por su cuenta y riesgo proporciona votos. Puede haber adquirido sus primeras relaciones como abogado, como hotelero, como tabernero o propietario de algún otro negocio por el estilo, o aun como prestamista. A partir de ahí va extendiendo su red hasta que logra “controlar” un número suficiente de votos. Una vez conseguido esto, entra en relación con otros *bosses* vecinos, llama la atención, por medio de celo, habilidad y ante todo discreción, de los que ya han progresado en la carrera y empieza a ascender. El *boss* es imprescindible para la organización del partido. Éste se haya centralizado en su mano. Él es quien, en parte esencial, proporciona los medios. [...] El *boss* es imprescindible como receptor directo de las sumas de dinero de los grandes magnates de las finanzas. Éstos no confiarán en ningún caso directamente dinero para fines electorales a un funcionario a sueldo del partido o cualquier persona que hubiera de rendir cuentas públicamente. Y el *boss*, con su sagaz discreción es, por supuesto, el hombre de aquellos círculos capitalistas que financian la elección. [...] El *boss* no tiene principios políticos fijos, carece por completo de ideología y sólo pregunta: ¿qué es lo que proporciona votos?¹³⁰

Esta figura política es producto de la transformación de los caciques locales, que con la integración de las sociedades dispersas readecuan su acción para asociarse y emprender una empresa política a partir de su ascendiente en el entorno local o con su capacidad para imponerse y coer-

¹²⁸ NOHLEN, Dieter. *Op. Cit.*; CRESPO, José Antonio. *Op cit.*; O'DONNELL *et al.* *Op. cit.*; MIZRAHI, Yemile. *Op cit.*

¹²⁹ CRESPO, José Antonio. *Op. Cit.* Página 73.

¹³⁰ WEBER, Max. *Economía ... Op cit.* Página 1089.

cionar. Esta función destaca si tomamos en cuenta que, de acuerdo con Abramson, la convicción partidaria la transmite en un principio la familia, y después la comunidad —dependiendo de la movilidad social¹³¹. En este sentido, es pertinente observar el proceso señalado por Claval para las comunidades tradicionales:

[...] el individuo queda sometido a la observación, a la vigilancia y a la apreciación de quienes lo rodean. De ello resulta un apremio colectivo, anónimo, pero infinitamente más envolvente y más fuerte que el que puede imponer el déspota más absoluto. La fuerza del grupo se debe a su capacidad de ver todo. [...]

Sin embargo, este control no es eficaz sino con ciertas reservas. La mirada colectiva se diluye cuando la densidad se hace demasiado débil y el espacio no está totalmente poblado; encuentra allí el mismo límite que el poder puro, lo cual lleva a Claude Lévi-Strauss a subrayar la correlación existente entre densidad débil y libertad. La vigilancia de cada uno por todos encuentra otro límite cuando la densidad se extrema al punto de que la multitud se vuelve anónima; [...]

La autoridad colectiva no es por lo tanto constrictiva sino para algunos tipos de grupos. Se ejerce plenamente en las poblaciones estables y divididas en células pequeñas de contornos bien definidos; opera en el mundo arcaico como en las células rurales de las sociedades tradicionales. Se borra en las civilizaciones avanzadas, ganadas por la urbanización: en una sociedad chica, uno es todavía conocido de todos, pero esto ya no es cierto en una gran ciudad.¹³²

De esta manera, la transformación del cacique local al *boss* partidario responde al ingreso de sociedades tradicionales a sociedades cada vez más complejas. Al parecer no es un proceso ajeno a la democratización, más al contrario: se convierte en un requerimiento en los procesos de racionalización de las estructuras de dominación¹³³.

Mientras entre los partidos tiene lugar el gran mercado, entre partidos y ciudadanos electores se da un pequeño mercado, aquello que hoy se llamaría “mercado político” por excelencia, mediante el cual los ciudadanos electores investidos —en cuanto electores— de una función pública, se vuelven clientes, y una vez más una relación de naturaleza pública se transforma en una relación de naturaleza privada. Se trata de una forma de privatización de lo público que depende de la anterior, es decir, de la capacidad de los partidos de controlar a sus diputados y obtener el mantenimiento de las promesas hechas a los electores.¹³⁴

¹³¹ Abramson, Paul R. *Op cit.* Página 113.

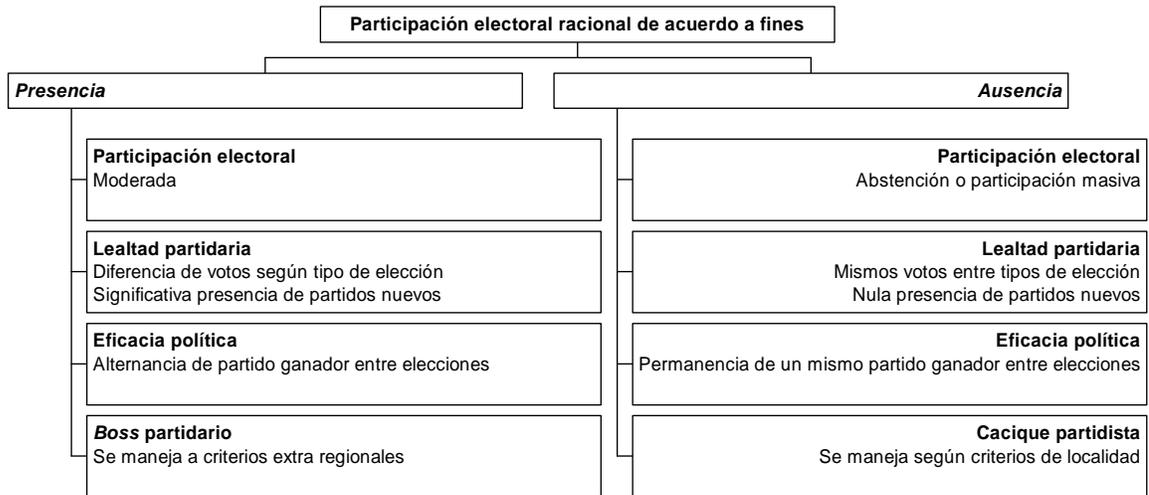
¹³² CLAVAL, Paul. *Op cit.* Páginas 43-45.

¹³³ Existe una descripción similar en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *Op cit.* Para él, esta figura es el mecanismo de control de los marginados en beneficio de la modernidad.

¹³⁴ BOBBIO, Norberto. *Op cit.* Página 110.

El Esquema 13 muestra, en términos gráficos, las características de la participación racional de acuerdo a fines expuestas en este apartado.

Esquema 13. Modelo de variables de la participación electoral racional de acuerdo a fines.



2.2. Los componentes de la participación electoral

En la aplicación del análisis de componentes principales y de agrupación, se utilizaron las bases de datos de las elecciones de diputados por el principio de mayoría relativa para los años 1994, 1997 y 2000; las de senadores correspondientes a los años de 1994 (por el principio de representación proporcional), 1997 y 2000 (por el principio de mayoría relativa); y, por último, las de presidente de la República para los años de 1994 y 2000.

La elección para diputados por el principio de mayoría relativa fue la base a partir de la cual se hicieron todas las comparaciones, pues está presente en los tres procesos electorales y presupone (en un esquema ideal) que es la participación política del elector en su entorno de residencia. La elección de senadores significa una elección en el segundo entorno de comunidad, que es el estatal, pero además implica una abstracción mayor a, inclusive, la de gobernador del Estado o a la de Presidente de la República, pues el elector debe saber la función que desempeña un Senador, quien si bien no tiene injerencia en aspectos inmediatos de política interna, ni siquiera presupuestal, sí es un contrapeso al Poder Ejecutivo en materia de política exterior, fuerzas armadas y relación entre los Estados de la Federación¹³⁵. Por último, la elección de Presidente de la República, como la de Gobernador del Estado a su escala, es la oportunidad de incidir en la vida política nacional, en tanto que en ese poder se concentra buena parte de la fuerza del Estado mexicano. De esta manera, la elección de Presidente implica no sólo la pertenencia a una comunidad nacional, sino además la mayor posibilidad de incidir en la distribución del poder político.

En la última década, sólo tres partidos mantuvieron una presencia sistemática¹³⁶ en todas las convocatorias a elección de puestos de representación popular, tanto en el ámbito estatal como en el nacional. Agregamos en la categoría de “otros partidos” a todos aquellos de reciente incorporación o que participaron en dos o menos elecciones. Así, establecimos cuatro categorías de partidos (PAN, PRD, PRI y OTROS).

¹³⁵ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, artículo 76. México, Editorial Porrúa, 2002.

¹³⁶ Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En la elección del 2000 algunos partidos se sumaron a dos de los tres partidos con mayor presencia¹³⁷. En la medida en que no es posible desagregar los votos por cada partido, se decidió mantenerla agregada, sin hacer las modificaciones en las elecciones anteriores¹³⁸; interpretamos que en esas elecciones el ciudadano votó por una opción distinta a los partidos tradicionales. En la medida en que *Otros partidos* significa un indicador importante para observar la lealtad partidaria, no consideramos pertinente hacer alteraciones que no fueran precisas y no correspondieran al formato de participación presentado a la población en ese contexto determinado.

Las elecciones de representación proporcional en México no tienen una significación especial, en la medida que este tipo de delegación se deriva directamente de la votación por mayoría relativa. No es posible, entonces, inferir diferencias entre convicción programática y la representación atribuible a la calidad del candidato. El sistema electoral mexicano, de esta manera, adolece de una tradición política que presupone que el partido político es la razón de ser de la participación política del país¹³⁹, herencia inmediata de decenas de años de vivir bajo el manto del corporativismo.

A efecto de medir las variables de la participación electoral racional de acuerdo a fines a partir de las categorías de participación electoral, lealtad partidaria, eficacia política y *boss* partidario, se elaboraron los índices de acuerdo a las consideraciones que a continuación se describen.

La participación electoral se definió como el total de votos emitidos respecto a la población de 18 años de edad y más existente en la localidad¹⁴⁰, edad a partir de la cual se adquiere la ciudadanía y, por ello, la capacidad para votar. En algunas investigaciones, ese índice se elabora en

¹³⁷ Alianza por el Cambio, promovida por el Partido Acción Nacional, y Alianza por México, promovida por el Partido de la Revolución Democrática.

¹³⁸ Sumando, por ejemplo, los votos del Partido Verde Ecologista de México a los del Partido Acción Nacional en la elección de 1994; no podemos presuponer que todos los electores de ese partido votarían por el otro indistintamente para esa elección en particular.

¹³⁹ “La vieja definición de la pertenencia a un partido como *idem sentire de re publica* dejaba creer falsamente que quien vota por un partido lo haga porque está convencido de la bondad de las ideas que expresa; como se diría hoy, un voto de opinión. En la sociedad de masas, el voto de opinión se está volviendo cada vez más raro [...]” BOBBIO, Norberto. *Op cit.* Página 111.

¹⁴⁰ Calculada por una interpolación geométrica de población de los años 1990 a 2000, para la población de 18 años de edad y más. SPIEGELMAN, Mortimer. *Introducción a la demografía*. México, FCE, 1972; HOLGUÍN QUIÑONES, Fernando. *Estadística descriptiva aplicada a las ciencias sociales*. México, UNAM, 1984.

comparación con la población total¹⁴¹, lo cual creemos que pudiera dar lugar a imprecisiones, específicamente en lo que se refiere a regiones con numerosa población dependiente. Efectivamente, la existencia de mayor población infantil nos daría un índice de participación electoral más bajo, que obligadamente nos llevaría a la conclusión de que en poblaciones con mayor fecundidad y mayor población dependiente existe menor participación electoral, lo cual no es preciso porque no lo referimos con la población que tiene la posibilidad de participar. Aunado a esto, y para observar la capacidad del votante en específico, se obtuvo el porcentaje de votos válidos, es decir, de aquellos sufragios emitidos adecuadamente, que implica una preparación del sufragante para garantizar que su voto no sea anulado o la capacidad de la comunidad para impedir el uso sistemático de alteración de los resultados finales; en cualquiera de los dos casos, significa una capacitación electoral suficiente orientada a hacer efectiva la participación.

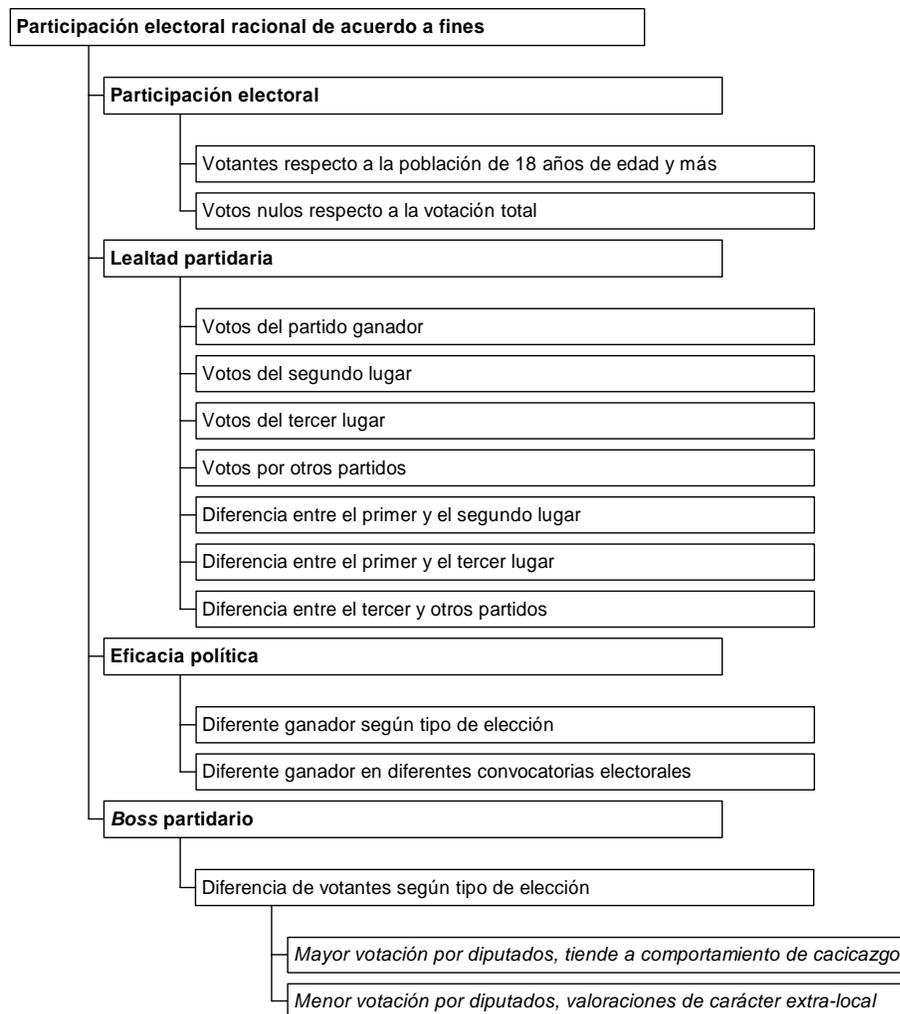
El rubro de lealtad partidaria lo cubrimos con los indicadores de porcentaje de votos del partido ganador, del segundo lugar, del tercer lugar y de otros partidos; distancia del primer lugar respecto al segundo, la distancia del primer lugar respecto al tercero, y la distancia entre tercer lugar y los votos por otros partidos. El comportamiento de la lealtad partidaria nos permitirá vislumbrar el perfil de la contienda: competitiva, no competitiva y un estadio intermedio, como es la polarización, la cual puede asumir, a su vez, dos formas principales de comportamiento. Aunque lo detallaremos más adelante, baste señalar que hay competitividad cuando el primero, el segundo y el tercer lugares mantienen una distancia razonable en términos tales que incluso la suma del segundo y el tercero superan al primero, y además el porcentaje de votos por otros partidos es significativo; cuando no hay competitividad, el primer lugar supera con más de la mitad de los votos válidos a sus adversarios; la polarización se presenta donde es mínima la diferencia entre el primero y el segundo lugar.

La eficacia política la interpretamos mediante la alternancia en dos tiempos: aquella de la elección misma, cuando en un mismo municipio o región un partido no gana todas las votaciones (diputados y senadores, o diputados, senadores y presidente), y entre procesos electorales distintos: cuando el elector cambia de partido de un proceso a otro. De esta manera, el cambio de votaciones en una elección, implica una valoración de opciones de acuerdo a la función que irán a cumplir en los cargos públicos; la alternancia en distintos años, es un cambio de convicción producto de la evaluación a la acción realizada o esperada del partido al que se vota o se deja de votar.

¹⁴¹ Cfr. NOHLEN, Dieter. *Op cit.*

Por último, tenemos la descripción del *boss* partidario en la diferencia de votos entre una elección y otra, que se traduce en que existen igual número de votos para diputados como para senadores y presidente, donde la lealtad partidaria funciona en términos de cacicazgo, o donde las elecciones para senadores y presidentes tienen mayor votación que las de diputado, que significaría que el referente comunitario más abstracto tiene mayor fuerza sobre las fuerzas locales tradicionales.

Esquema 14. Variables del modelo de participación electoral.



El análisis de componentes principales¹⁴² destaca que la forma de participación electoral de 1994 a 2000 profundizó el papel preponderante que cumple el partido ganador en las elecciones, destacando la polarización. En efecto, en 1994 el porcentaje de votos obtenido por el primer lugar determinó la disminución de los votos por igual del segundo y tercero lugares, al grado que la diferencia de votación entre el primero y tercero lugares estaba correlacionado inversamente con la votación del tercer lugar y los otros partidos: esto es, conforme aumentaba la votación del primer lugar, disminuye la de los demás partidos. No es una elección que se distinga por la competitividad.

Para 1997, disminuye la correlación entre la ubicación del primero y segundo lugar, es decir, se dan resultados más cercanos entre ellos, pero se mantiene la tendencia a sistema polarizado donde el tercer y los otros partidos tienden a participar de manera minoritaria. Para el año 2000 el proceso se acentúa, aunque —si bien se acercan primero y segundo lugares—, el tercer lugar tiende a disminuir conforme aumenta el primero. Así, se profundiza, según las correlaciones, un proceso donde la participación electoral tiende a elegir entre dos opciones, en detrimento de los demás partidos políticos. Es decir, se tiende a la polarización, más que a la multiplicación de las opciones.

Este tipo de análisis destaca que la estructura subyacente predominante que explica la participación electoral en 1994 es la predominancia del primer lugar, en detrimento del segundo lugar. La segunda estructura subyacente es el papel en que es ubicado el tercer lugar, que tiene a ser excluido de la competencia electoral, y tiende a perderse con los partidos pequeños. La tercera estructura subyacente es la del *boss*, pues destaca como entidad explicativa la diferencia de votos entre elecciones.

Para 1997 se perciben cuatro estructuras subyacentes: la predominancia del primer lugar aumenta, en un primer componente, y en otro destaca el comportamiento de los datos del tercer lugar y otros partidos. Finalmente, en la cuarta y quinta estructura subyacentes predomina el tipo de alternancia, pero la diferencia de votación con la elección de senadores adquiere valores negativos y positivos: la estructura del *boss* se manifiesta de manera diferenciada en este caso de elecciones intermedias, es decir, sin el factor de la elección presidencial.

¹⁴² Ver Anexos X al XV para los datos de Análisis de componentes y Análisis de agrupación para las tres elecciones.

Para el año 2000, se reducen el número de componentes y la capacidad explicativa de las estructuras subyacentes. Se repite un esquema de polarización, pues la primera estructura subyacente refiere al primer lugar en detrimento del segundo lugar. La polarización aumentó en tanto que la segunda estructura también determinó el lugar del tercer lugar. Destaca la tercera estructura que señala la relevancia de la diferencia entre tipos de elección. Finalmente, la participación y los votos válidos dominan la cuarta estructura subyacente. Se profundiza, según el análisis de componentes principales, la relevancia del primer lugar, que determina la presencia del segundo y tercer lugar.

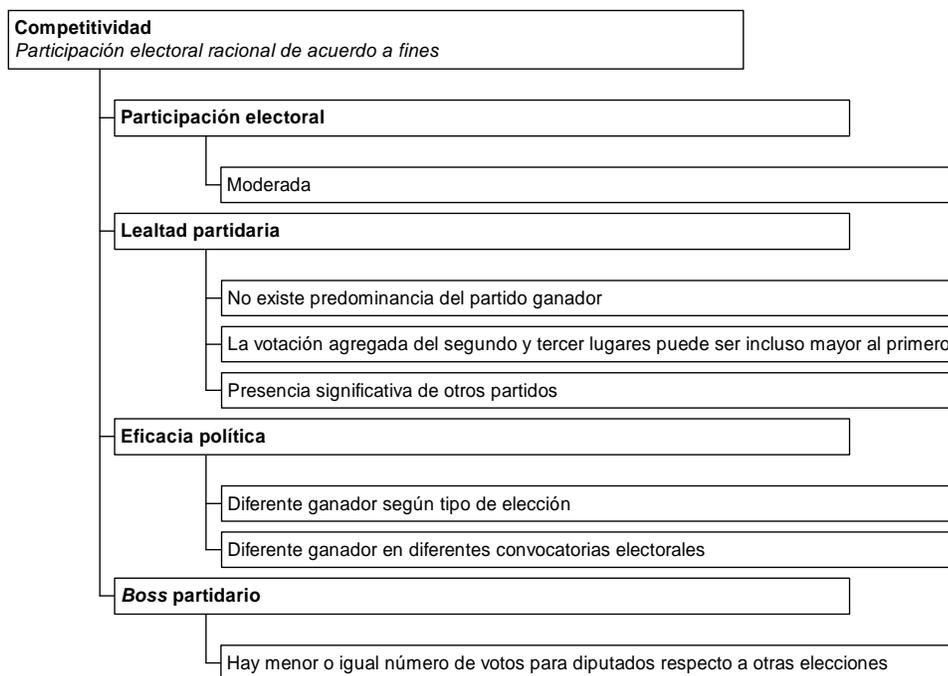
Podemos concluir que la aplicación del modelo de componentes principales no es el más adecuado para este tipo de análisis. La parquedad de las variables impide un análisis de mayores matices, y no permiten concluir sobre un modelo de comportamiento electoral.

2.3. Tipos de participación electoral en México

El análisis de componentes principales no permite sugerir tendencias claras durante la década de los noventa. Si bien orienta sobre la polarización en la participación política y el papel que cumple el factor *boss* en elecciones intermedias, no podemos establecer directrices claras de transformación. Algo muy distinto ocurre si observamos el análisis de agrupaciones.

De acuerdo a la forma en que se dan los agrupamientos, se han afinado las características del comportamiento señaladas antes (*supra*, ver página 76) y podemos clasificar la participación electoral desde el punto de vista de la competencia electoral: competitividad, polarización, crispación e imposición.

Esquema 15. Modelo de variables de la competitividad.

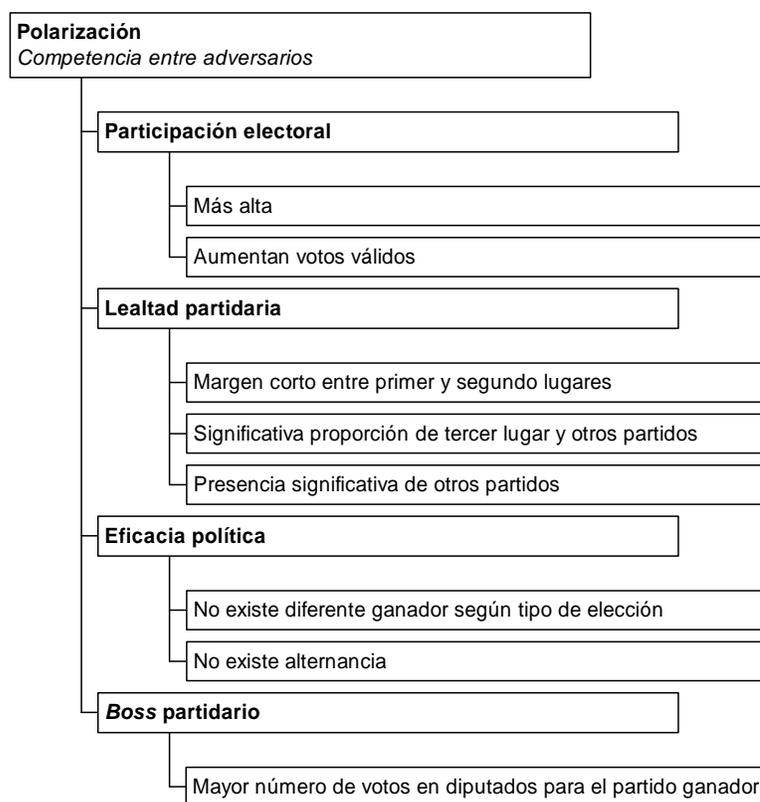


En el caso de la *competitividad*, la votación para los partidos muestra índices moderados donde, si bien existe un ganador, esto no significa el rezago total de los demás partidos, sino una opción latente que hace fuerte contrapeso; incluso el voto unido de la segunda y tercera fuerzas superan a la primera; existe además alternancia, por lo que tiende a disminuir la lealtad partidaria y aumenta la eficacia política; la participación es mode-

rada, y el papel del *boss* tiende a enmarcarse en un ámbito más amplio que el regional, al existir —al menos— tantos votos como en las demás elecciones.

La *polarización* refiere a la posibilidad de competencia entre el primero y segundo lugar, pero sin rezagar al tercer lugar, y existe votación significativa para otros partidos. La participación electoral es más alta y los votos válidos tienden a aumentar, lo que significa una afluencia de votantes que se presentan para incidir definitivamente en la competencia política, a partir de una lealtad partidaria que incide a una disminución de la eficacia política. El papel del *boss* aumenta significativamente, en tanto que los lazos comunitarios revelan mayor votación respecto al referente nacional o incluso el estatal, y no existe alternancia. En la polarización, la competencia es vista como la confrontación entre adversarios.

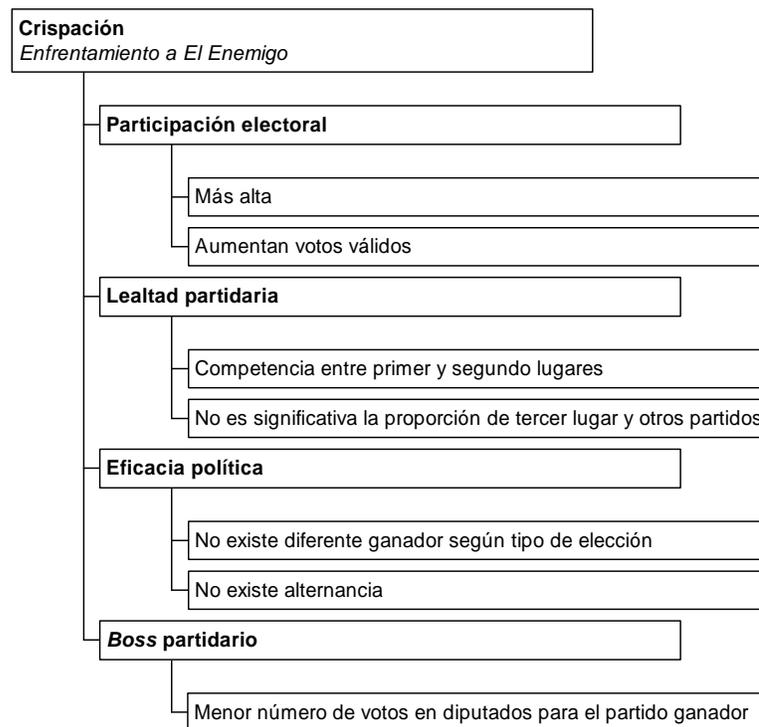
Esquema 16. Modelo de variables de la polarización.



La *crispación* significa que la competitividad ha pasado de la polarización al enfrentamiento entre dos de las fuerzas, que dejan fuertemente

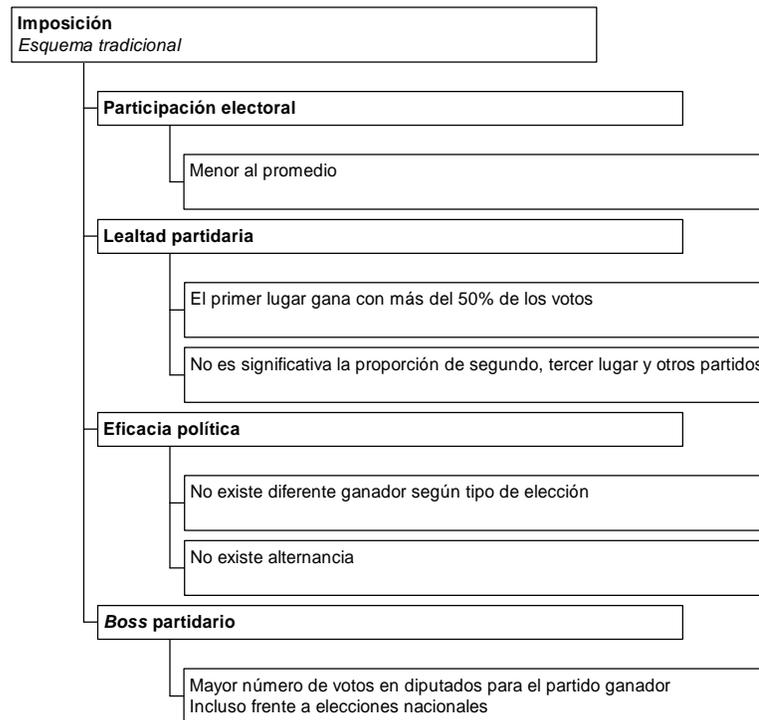
rezagadas a las demás fuerzas políticas. A diferencia de la polarización, el enfrentamiento no es entre adversarios: se concibe como una competencia contra *El Enemigo*. Se resuelve con la movilización de la lealtad partidaria —de ahí la mayor participación—, al grado que no existe diferencia en el voto con las otras elecciones ni alternancia, por lo que prácticamente desaparece la eficacia política. En este caso, el papel del *boss* partidario es más acorde con criterios nacionales, que denota la presencia de las estructuras partidarias nacionales.

Esquema 17. Modelo de variables de la crispación.



Por último, la *imposición* no permite competitividad alguna: todos los demás partidos son reducidos a sus mínimas expresiones, y el ganador lo es con más de la mitad de los votos. El *boss* funciona en términos de cacicazgo, al suceder que la elección local es más relevante que la nacional. No existe alternancia; al no existir eficacia política, la lealtad partidaria se transforma en clientelismo y la participación no aumenta significativamente.

Esquema 18. Modelo de variables de la imposición.



• • •

De acuerdo con lo anterior, la elección de 1994 mostró una fuerte tendencia a la polarización y a la imposición, ubicándose después la crispación y, por último y de manera marginal, la competencia (ver Tabla 6). Al advertir las distancias de los centros de agrupamiento, observamos que el grupo de competitividad está muy lejos de los otras (casi al doble de las distancia euclidiana¹⁴³).

En cambio, la crispación y la polarización les divide un ligero tamiz que los agrupa de manera distinta, y tiene que ver con el papel del *boss* partidario: en la crispación, éste es más efectivo y logra contener la participación en el ámbito de la lealtad partidaria. Significativamente, la imposición está más cercana a la polarización que a la crispación, debido

¹⁴³ El modelo estadístico de agrupamiento ubica el centro idóneo de los casos a partir de la medida de las distancias euclidianas con los demás casos, y agrupa de acuerdo a la valoración de las distancias menores a ese centro. Una vez definido ese centro, explicita a cuántas varianzas se encuentra de los otros centros encontrados.

fundamentalmente a la lealtad partidaria. La polarización y la imposición son el binomio prevaleciente en el norte del país. El sur es un territorio primordialmente en crispación (ver Mapa 15).

Tabla 6. Agrupamiento final de centros para la elección de 1994.

	Grupo			
	Competitividad	Polarización	Crispación	Imposición
PAN %	0.15	0.25	0.06	0.11
PRD %	0.32	0.13	0.44	0.1
PRI %	0.44	0.55	0.45	0.75
Otros %	0.09	0.07	0.06	0.05
Diferencia 1 a 2	0.06	0.27	0.2	0.59
Diferencia 1 a 3	0.34	0.43	0.46	0.68
Válidos %	0.95	0.96	0.95	0.95
Participación	0.68	0.72	0.62	0.65
Dif vot de dip a pre	0	0.01	0	0.01
Dif vot de dip a sen	0.01	0	0	0
Tipo de alternancia*	0	1	1	1
N	1.68%	38.40%	22.12%	37.80%
% de regiones	39	894	515	880

*1=No hay alternancia, 0=Sí hay alternancia

Tabla 7. Agrupamiento final de centros para la elección de 1997.

	Grupo			
	Competitividad	Polarización	Imposición	Imposición con alternancia
PAN %	0.23	0.21	0.11	0.11
PRD %	0.30	0.27	0.14	0.21
PRI %	0.40	0.45	0.71	0.65
Otros %	0.07	0.07	0.05	0.04
Diferencia 1 a 2	0.03	0.16	0.51	0.41
Diferencia 1 a 3	0.29	0.38	0.64	0.56
Válidos %	0.97	0.96	0.95	0.97
DIF_SEN	-0.01	0.00	0.01	0.20
Tipo de alternancia*	0.00	1.00	1.00	0.00
Participación	0.54	0.55	0.53	0.49
% de regiones	1.96%	66.88%	30.95%	0.21%
N	46	1569	726	5

*1=No hay alternancia, 0=Sí hay alternancia

Tabla 8. Agrupamiento final de centros para la elección de 2000.

	Grupo			
	Competitividad	Polarización	Crispación	Imposición
PAN %	0.31	0.16	0.42	0.15
PRD %	0.26	0.35	0.11	0.13
PRI %	0.40	0.46	0.45	0.71
Otros %	0.03	0.03	0.03	0.02
Diferencia 1 a 2	0.05	0.18	0.15	0.51
Diferencia 1 a 3	0.24	0.35	0.41	0.63
Válidos %	0.97	0.96	0.97	0.96
Participación	0.66	0.63	0.69	0.63
DIF_PRE	-0.01	0.01	-0.01	0.01
DIF_SEN	0.00	0.00	0.00	0.00
Tipo de alternancia*	0.00	1.00	1.00	1.00
% de región	10.34%	34.37%	31.56%	23.73%
N	243	808	742	558

*1=No hay alternancia, 0=Si hay alternancia

En la elección de 1997 desaparece el factor cismático¹⁴⁴ de la crispación que, al parecer, añade la elección presidencial (ver Tabla 7). El elemento característico es la polarización, con una fuerte presencia del *boss* y la lealtad partidaria. La participación fue la más alta de todas. No llega a ser de crispación el ambiente en la medida en que el partido ganador no tiene más de la mitad de los votos, existe alta presencia de otros partidos y la suma de los votos de la segunda y tercera fuerza supera a la primera.

El segundo elemento característico lo representa la imposición, el cual transcurre por dos vertientes: la imposición tradicional —exclusión determinante de las otras fuerzas políticas, el papel del *boss* garantizando el voto local antes que el de senadores, y sin alternancia—, y una imposición con alternancia, donde el papel del *boss* es de características resueltamente caciquiles, aumentando la votación para diputados muy por encima de las otras, pero con alternancia: la lealtad partidaria del *boss* se ha roto. Por otra parte, la participación llega a los niveles más bajos de to-

¹⁴⁴ Comportamiento propio de los partidos carismáticos, donde la disensión es sobre la cualidad de quienes lo rigen. Su forma de resolver el conflicto es el cisma (del lat. *schisma*, y éste del griego σχισμα, escisión, separación, que significa división o separación en el seno de una iglesia o religión). Cfr. WEBER, Max. *Economía ... Op cit.* Páginas 229-230.

das las elecciones. Este caso singular, no obstante, es totalmente atípico, pues se presenta sólo en cinco regiones del país, concentrados en los estados de Oaxaca y Puebla (ver Mapa 16).

Por último, la competitividad, si bien aumentó, no fue en términos espectaculares: paso de 39 a 46 regiones del país. Este espectro mostró que pesaron más los referentes nacionales que los locales, al obtener los senadores mayor número de votos que los diputados. La participación es moderada, pero muy cercana al de la polarización.

Al constatar la distancia entre centros de agrupamiento, notamos que la competitividad está más cerca de la imposición con alternancia, y este conjunto está lejos de la polarización y la imposición, que tienden a estar más cercanos. Ello se debe, más que nada, a la variable de alternancia, toda vez que no tienen otros elementos en común. La cercanía entre la polarización y la imposición es determinada por la lealtad partidaria, como en el proceso electoral anterior. El país vive por igual esta confrontación, expresando que —en elecciones intermedias— la lealtad partidaria se acrecienta, generando esos dos fenómenos de participación.

Para la elección del 2000 reaparece la crispación (ver Tabla 8). Definitivamente, la elección presidencial profundiza la polarización a tal grado que en algunas regiones se vive como crispación, más que como competitividad. Ellos son los elementos característicos: polarización y crispación. No obstante, la crispación adquiere un aspecto singular que sólo se da en la competitividad: existen más votos para presidente que para diputados; pudiera entenderse que en la crispación el *boss* partidario funcionó más eficientemente, pues logró mantener la votación igual para senadores, y aumentó la votación a favor de presidente, gestionando más en términos nacionales que regionales, a diferencia de la polarización, donde el *boss* funciona más en términos regionales que nacionales. La imposición no dejó de tener el papel preponderante, pero que se ha reducido considerablemente en esta década. En términos geográficos, sucede un fenómeno particular: la crispación se trasladó a la región norte del país, mientras que la polarización se convirtió en crispación en la Península de Yucatán (ver Mapa 17).

2.4. La participación electoral racional de acuerdo a fines

La transformación de la participación electoral desde impositiva hasta competitiva de ninguna manera es lineal. Al observar las agrupaciones de la elección del 2000 respecto a las de 1994 (ver Tabla 9), percibimos que no más del 8 por ciento de las regiones competitivas en 1994 se mantuvieron en esa tesitura para el año 2000. Las áreas de competitividad provienen fundamentalmente de aquellas de polarización y crispación. Aún más, las áreas competitivas en 1994 devinieron en áreas de polarización, en primer lugar, o de crispación.

Tabla 9. Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 2000 respecto a las de 1994.

			1994				Total
			Crispación	Imposición	Competitividad	Polarización	
2000	Imposición	Regiones	66	411	2	46	525
		% de 2000	12.60%	78.30%	0.40%	8.80%	100.00%
		% de 1994	13.10%	47.70%	5.30%	5.20%	22.90%
		% del Total	2.90%	18.00%	0.10%	2.00%	22.90%
	Crispación	Regiones	11	227	10	477	725
		% de 2000	1.50%	31.30%	1.40%	65.80%	100.00%
		% de 1994	2.20%	26.40%	26.30%	53.80%	31.70%
		% del Total	0.50%	9.90%	0.40%	20.80%	31.70%
	Polarización	Regiones	369	204	23	201	797
		% de 2000	46.30%	25.60%	2.90%	25.20%	100.00%
		% de 1994	73.20%	23.70%	60.50%	22.70%	34.80%
		% del Total	16.10%	8.90%	1.00%	8.80%	34.80%
	Competitividad	Regiones	58	19	3	162	242
		% de 2000	24.00%	7.90%	1.20%	66.90%	100.00%
		% de 1994	11.50%	2.20%	7.90%	18.30%	10.60%
		% del Total	2.50%	0.80%	0.10%	7.10%	10.60%
Total	Regiones	504	861	38	886	2289	
	% de 2000	22.00%	37.60%	1.70%	38.70%	100.00%	
	% de 1994	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	
	% del Total	22.00%	37.60%	1.70%	38.70%	100.00%	

La participación electoral racional de acuerdo a fines

Tabla 10. Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 1997 respecto a las de 1994.

			1994				Total
			Crispación	Imposición	Competitividad	Polarización	
1997	Competitividad	Regiones	12	14	1	19	46
		% de 1997	26.10%	30.40%	2.20%	41.30%	100.00%
		% de 1994	2.40%	1.60%	2.70%	2.20%	2.00%
		% del Total	0.50%	0.60%	0.00%	0.80%	2.00%
	Imposición	Regiones	160	279	7	258	704
		% de 1997	22.70%	39.60%	1.00%	36.60%	100.00%
		% de 1994	31.50%	32.20%	18.90%	29.70%	30.90%
		% del Total	7.00%	12.20%	0.30%	11.30%	30.90%
	Imposición con alt	Regiones		2		2	4
		% de 1997		50.00%		50.00%	100.00%
		% de 1994		0.20%		0.20%	0.20%
		% del Total		0.10%		0.10%	0.20%
	Polarización	Regiones	336	572	29	590	1527
		% de 1997	22.00%	37.50%	1.90%	38.60%	100.00%
		% de 1994	66.10%	66.00%	78.40%	67.90%	66.90%
		% del Total	14.70%	25.10%	1.30%	25.90%	66.90%
Total	Regiones	508	867	37	869	2281	
	% de 1997	22.30%	38.00%	1.60%	38.10%	100.00%	
	% de 1994	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	
	% del Total	22.30%	38.00%	1.60%	38.10%	100.00%	

Tabla 11. Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 2000 respecto a las de 1997.

			1997				Total
			Competitividad	Imposición	Imposición con alt	Polarización	
2000	Imposición	Regiones	13	169		369	551
		% de 2000	2.40%	30.70%		67.00%	100.00%
		% de 1997	28.90%	23.70%		23.90%	23.90%
		% del Total	0.60%	7.30%		16.00%	23.90%
	Crispación	Regiones	15	232	3	470	720
		% de 2000	2.10%	32.20%	0.40%	65.30%	100.00%
		% de 1997	33.30%	32.60%	60.00%	30.50%	31.30%
		% del Total	0.70%	10.10%	0.10%	20.40%	31.30%
	Polarización	Regiones	15	234	2	543	794
		% de 2000	1.90%	29.50%	0.30%	68.40%	100.00%
		% de 1997	33.30%	32.90%	40.00%	35.20%	34.50%
		% del Total	0.70%	10.20%	0.10%	23.60%	34.50%
	Competitividad	Regiones	2	77		160	239
		% de 2000	0.80%	32.20%		66.90%	100.00%
		% de 1997	4.40%	10.80%		10.40%	10.40%
		% del Total	0.10%	3.30%		6.90%	10.40%
Total	Regiones	45	712	5	1542	2304	
	% de 2000	2.00%	30.90%	0.20%	66.90%	100.00%	
	% de 1997	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	
	% del Total	2.00%	30.90%	0.20%	66.90%	100.00%	

Mientras que la competitividad es una situación sumamente volátil, la imposición es bastante estable: casi la mitad de las regiones y municipios se mantienen en esa adscripción; el resto se convierten en áreas de crispación, primordialmente, o de polarización. Al parecer, el tránsito de la imposición a la crispación parte, entonces, del rompimiento de la lealtad partidaria. Por su parte, la crispación deviene principalmente en polarización, que muestra una recomposición, precisamente, de la lealtad partidaria.

De manera que podemos concluir que la participación electoral en México durante la década de los noventa se caracteriza por la polarización, que puede devenir de la crispación. El aspecto tradicional de la imposición, si bien ha disminuido, tiende a mantenerse estable. Esas zonas de imposición sobreviven en procesos de crispación, para posteriormente devenir en polarización; en elecciones presidenciales pueden proseguir en competitivas, para recuperar un carácter polarizado en elecciones intermedias (ver Tabla 10). Es importante destacar que en elecciones intermedias, las áreas de competitividad se establecen como áreas polarizadas (casi el 80 por ciento de las zonas competitivas en 1994 devinieron áreas de polarización), de las cuales una buena parte se convertirán en competitivas (en el 2000, casi dos terceras partes de las regiones competitivas provienen de zonas polarizadas en el año 1994, ver Tabla 11). La lealtad partidaria, entonces, define en buena medida la crispación o polarización de la participación electoral.

Tabla 12. Regiones de acuerdo al cambio de partido entre elecciones presidenciales. 1994-2000.

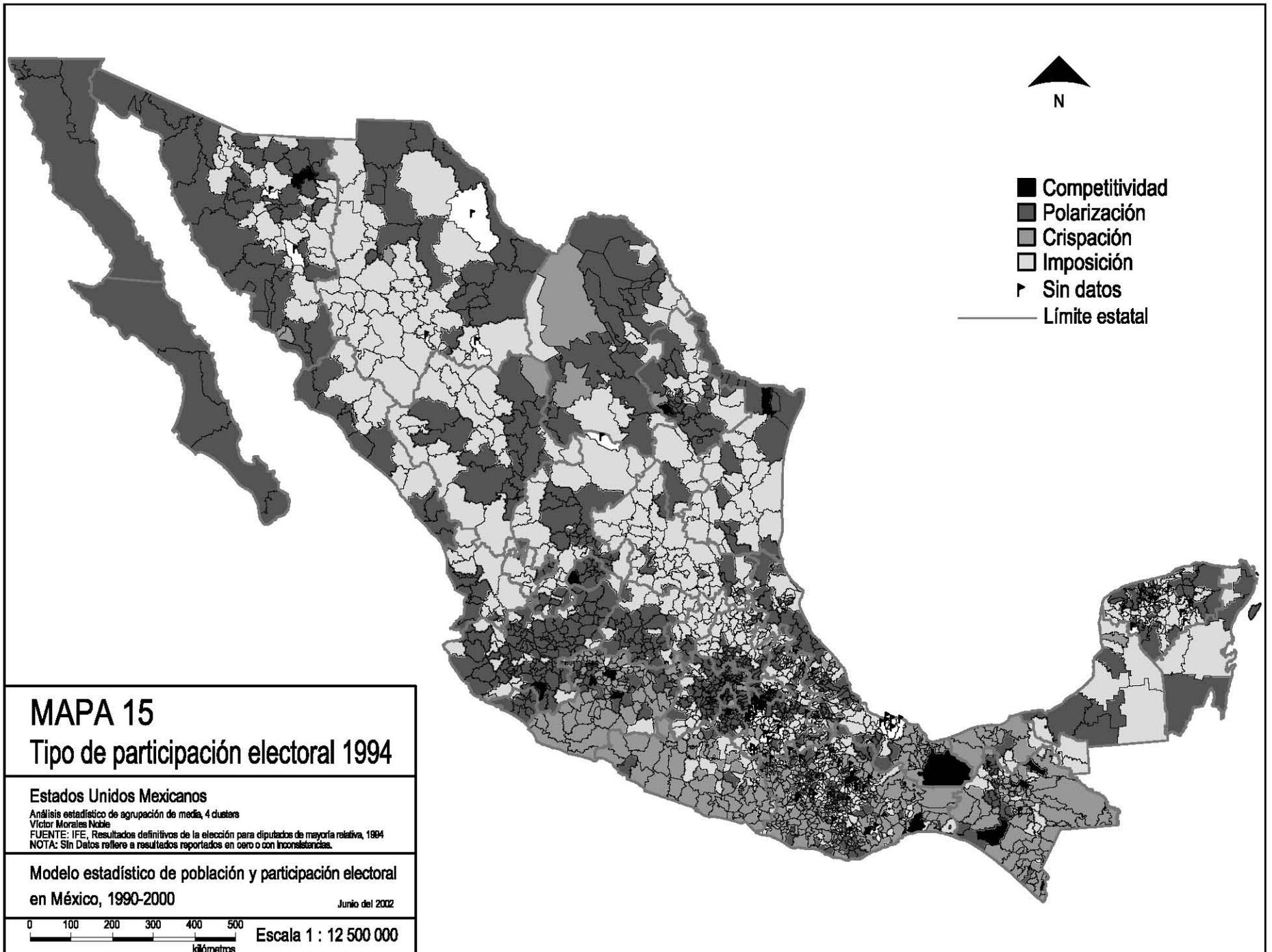
Alternancia para presidente	Cambio de opción partidaria		Total
	Sí	No	
Datos para una elección			2
PAN (sin cambio)		18	18
PAN al PRD	2		2
PAN al PRI	19		19
PRD (sin cambio)		26	26
PRD al PAN	28		28
PRD al PRI	165		165
PRI (sin cambio)		1487	1487
PRI al PAN	483		483
PRI al PRD	162		162
PRI a Otros	1		1
Total	860	1531	2393

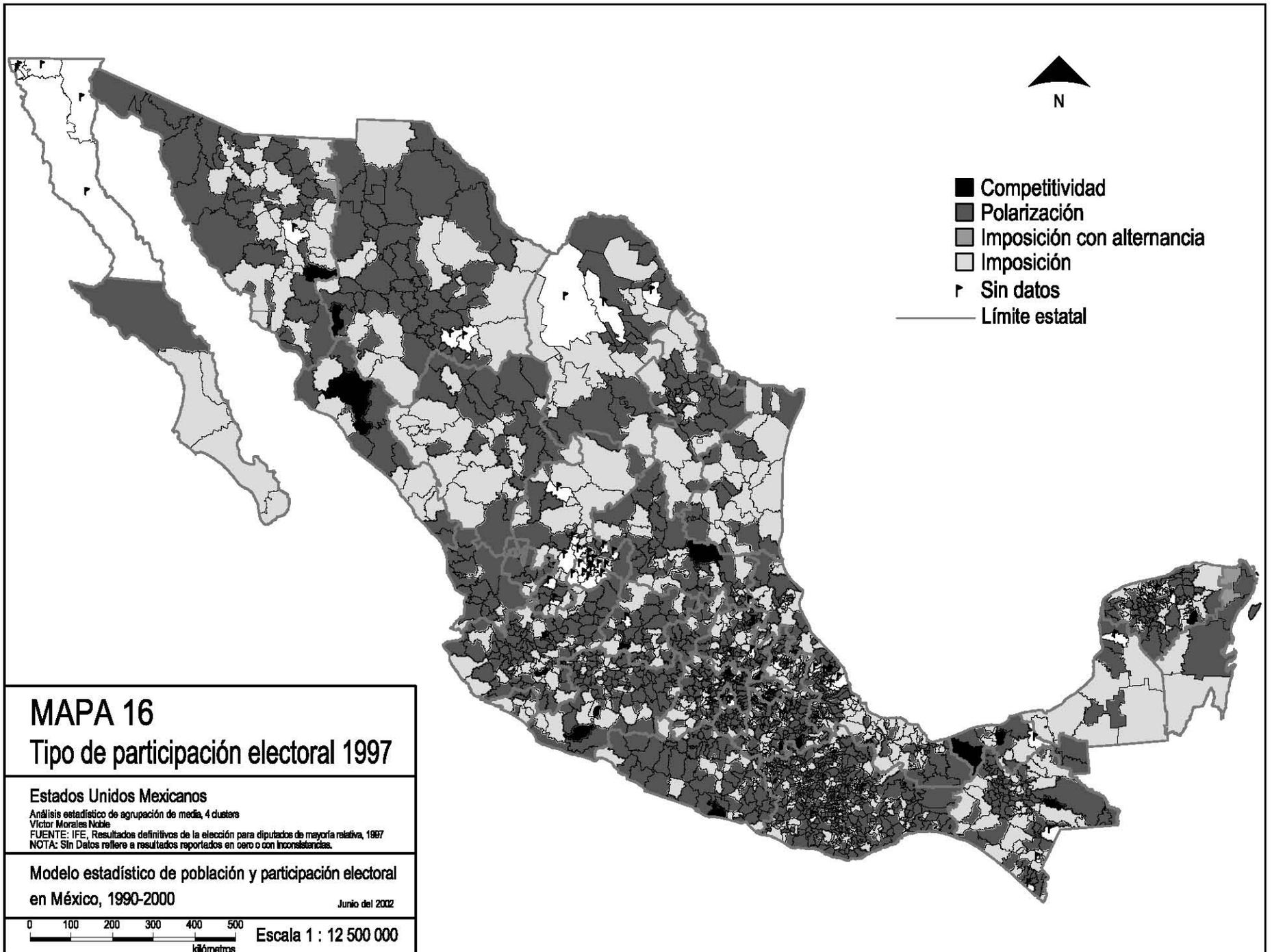
Fuente: IFE. *Resultados electorales definitivos a nivel casilla de las elecciones para Presidente de la República*. México, bases de datos 1994 y 2000. Internet. <http://www.ife.gob.mx>.

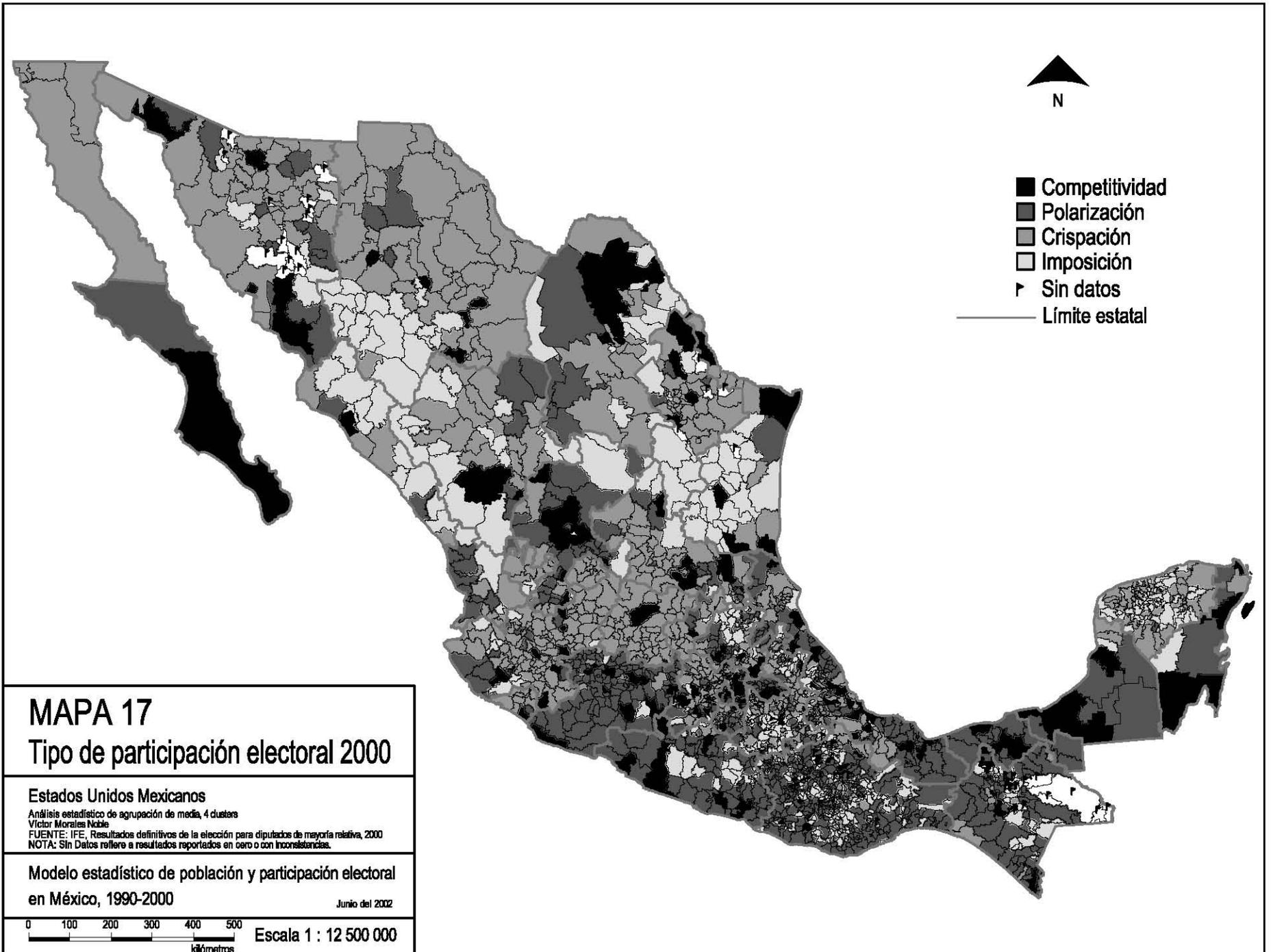
La alternancia en la década muestra que el trasvase de votos ocurre principalmente en las regiones dominadas por el PRI (ver Tabla 12). Esto quiere decir que la lealtad partidista o el papel del *boss* partidario sufrieron un cambio tal que afectó la elección presidencial, pero de ninguna manera significa una transformación estable. El papel que juega la crispación, más que la polarización, no nos permite hablar de grados de desarrollo progresivos en la participación electoral. Ciertamente, la competitividad va ganando terreno, pero es un producto de avance paulatino, mientras que la crispación es un evento de presencia relevante en su combinación con la dinámica sumamente estable de la imposición.

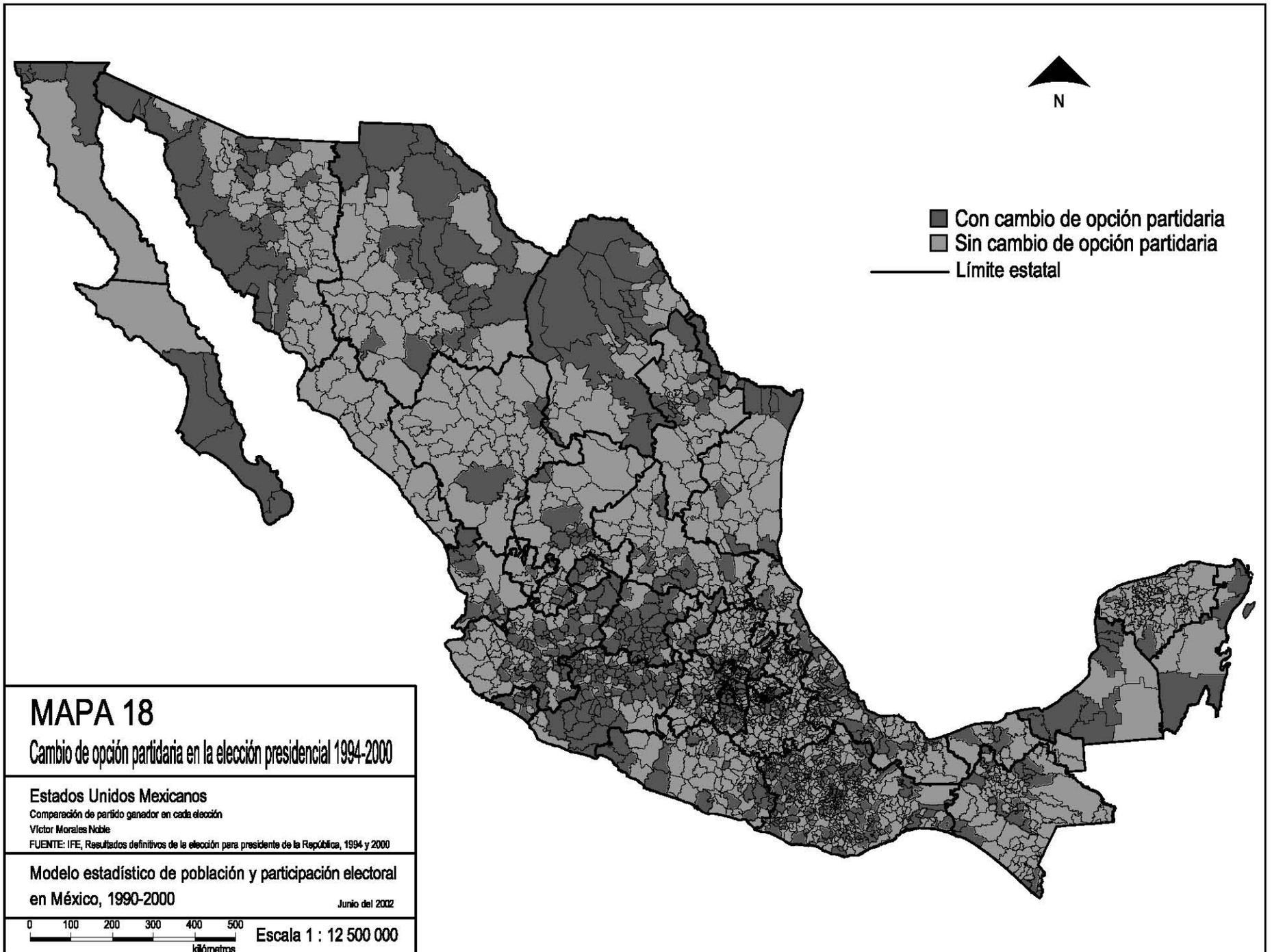
La elección presidencial tiende a crispar la situación en zonas de imposición, pero sin que esto signifique una tendencia a la polarización y mucho menos a la competitividad. En concordancia, la polarización —que mantiene estabilidad al transcurso de los años—, tiende a crisparse igualmente, aunque también existen zonas que derivan en competitivas. Este proceso se va abriendo camino poco a poco, aun con el carácter sumamente volátil de la competitividad. Efectivamente, al contemplar la configuración geográfica, nos percatamos de un avance en la competitividad, pero al mismo tiempo, en esas zonas, aumenta la crispación y se mantiene la imposición.

Así, la población mexicana se debate entre dos comportamientos básicos que se encuentran en pugna: la tradicional imposición o la polarización, que en procesos de la lucha por el poder tiende más a la crispación que a la competitividad. Podemos concluir entonces que la inestabilidad del proceso político mexicano es más latente que nunca, en la medida en que el comportamiento de la población en las elecciones tiende a ser más de carácter cismático, lo cual puede generar procesos de confrontación tales que salgan de la esfera electoral, para encontrarse en el terreno político puramente, donde la legalidad no es necesariamente el instrumento más recurrido.









3. Cambios poblacionales y participación electoral

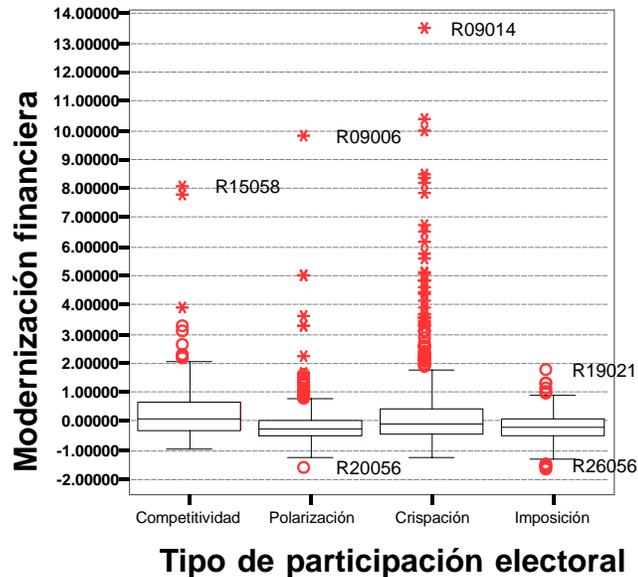
3.1. Participación electoral racional, modernización y desarrollo

La polarización y la crispación son las dos formas predominantes de participación electoral en aquellas regiones donde los procesos de modernización adquieren mayor profundidad, especialmente en aquellas donde son conspicuas la modernización tanto financiera cualificada como la burocrática cualificada. Es cierto también que la participación electoral competitiva es exclusiva de aquellas regiones donde la modernización es la característica, pero este tipo de participación se distingue igualmente por ser volátil, es decir, son pocas las regiones donde la competitividad sea una forma de participación electoral presente en más de una elección (no más del 12 por ciento de las regiones competitivas en 1994).

Los altos puntajes de la modernización financiera cualificada presentan dos escenarios en el aspecto de participación electoral: la crispación y la competitividad. La mitad de las regiones que presentaron competitividad electoral muestran calificaciones entre cero y dos, un esquema similar al de crispación. Sin embargo, la crispación se presenta en aquellas regiones donde la modernización se profundiza: los casos extremos se ubican en grandes concentraciones de población, específicamente en el Distrito Federal. De esta manera, podemos establecer que el proceso de modernización de este tipo genera modelos de participación inestables, que pueden degenerar en crispación. No obstante, es una realidad que el desarrollo de la participación electoral racional de acuerdo a fines, más compatible con la competitividad, se ubica preponderantemente en lugares donde este tipo de modernización tiene lugar, sin que ello signifique que tiendan a estructuras democráticas más sólidas. Los mapas 11 y 17 lo confirman: el modelo financiero cualificado tiende a elevar la crispación; en aquellas regiones de altas calificaciones de modernización financiera cualificada se presentan, generalmente, tanto crispación como competitividad.

Pasa lo contrario cuando advertimos que las tres cuartas partes de los casos de polarización e imposición ocurren en regiones donde la modernización tiene valores negativos. La imposición, aún más, tiende a concentrarse en regiones de baja modernización financiera cualificada, no así la polarización, que ocurre incluso en lugares donde esta modernización es alta (ver Gráfica 12).

Gráfica 12. Participación electoral de acuerdo a la modernización financiera cualificada.



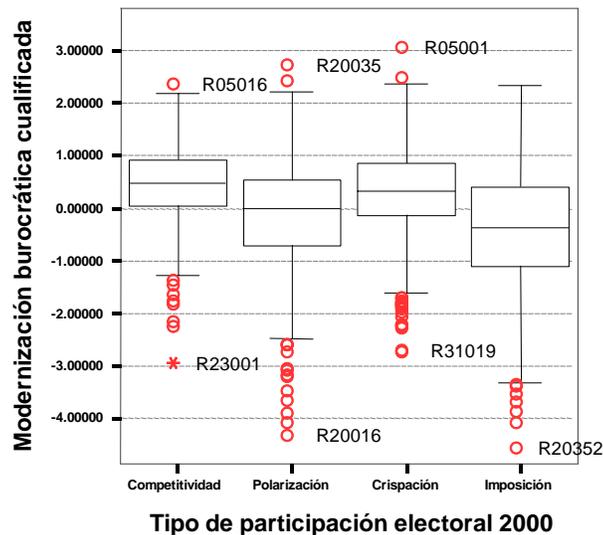
Los datos extremos corresponden al Estado de México en el caso de la competitividad; Distrito Federal (positivo) y Oaxaca (negativo) para el caso de la polarización; Distrito Federal, en la crispación; Nuevo León (positivo) y Sinaloa (negativo) para el caso de la imposición.

En el caso de la modernización burocrática cualificada, la competitividad muestra una mayor asociación: el 75 por ciento de los casos tienen calificaciones mayores a cero. En segundo lugar, la crispación se hace presente en más del 50 por ciento de las regiones con calificaciones mayores a cero. Sigue la polarización, donde la mitad de sus casos se ubican en zonas con calificaciones mayores a cero. Definitivamente, en este tipo de espacios la participación política muestra un considerable desarrollo, coincidiendo con el hecho de que estas zonas son lugares que concentran el poder político, es decir, donde se implanta la administración pública. No obstante, los mapas 12 y 17 muestran otro aspecto del mismo fenómeno: donde aumenta la modernización burocrática cualificada, la polarización y la competitividad prevalecen, en términos generales. Así, al parecer, en la modernización burocrática cualificada se ve favorecida la competitividad porque la polarización tiende a transformarse a ese tipo de participación electoral. Desde mi punto de vista, el hecho de que sean en estas regiones con este tipo de procesos modernizadores donde se asientan los poderes políticos,

permite un aumento de la eficacia política¹⁴⁵ al ser lugares privilegiados de información y, por lo tanto, de evaluación de las actuaciones públicas y de gobierno, lo cual incide positivamente en un cambio hacia la competitividad. Sin embargo, no dejemos de subrayar que estos espacios son tanto lugares de polarización como de crispación.

La imposición tiende a presentarse en lugares donde la modernización es menor: así, tenemos otra dimensión de la dinámica electoral, pues el desarrollo de la participación política se da en lugares donde se asienta el poder político, y se estabiliza en aquellos lugares lejos de él (ver Gráfica 13).

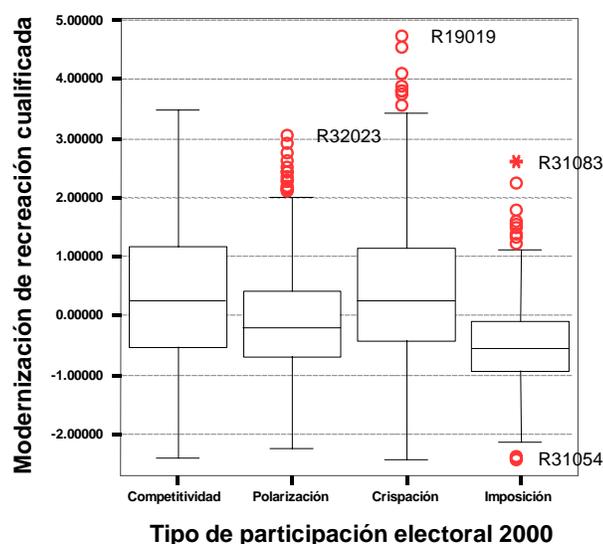
Gráfica 13. Participación electoral de acuerdo a la modernización burocrática cualificada.



Los datos fuera de rango y extremos corresponden a Coahuila (positivo) y Quintana Roo (negativo) para la competitividad; Oaxaca en ambos casos para la polarización; Coahuila (positivo) y Yucatán (negativo) para la crispación; Oaxaca para la imposición.

¹⁴⁵ La eficacia política se refiere a los ciudadanos, y se entiende como el proceso mediante el cual el ciudadano ve la posibilidad de incidir en el curso de los hechos políticos, en este caso mediante su voto. Esta cualidad implica una valoración previa del ejercicio de gobierno o de la eficacia de la administración pública. Ver página 70 del presente trabajo.

Gráfica 14. Participación electoral de acuerdo a la modernización de recreación cualificada.



Los datos fuera de rango y extremos corresponden a Zacatecas para la polarización; Nuevo León para la crispación; y Yucatán, en ambos casos, para la imposición.

En lo que respecta a la modernización de recreación cualificada, tiende a disminuir su influencia en el tipo de participación electoral. Si bien la competitividad, la polarización y la crispación se ubican preferentemente en lugares con altos niveles, la particularidad de este caso se encuentra en el comportamiento de la imposición: ella disminuye conforme aumenta el puntaje de este tipo de modernización, pues más del 75% de los casos se encuentran en regiones con puntajes menores a cero (ver Gráfica 14).

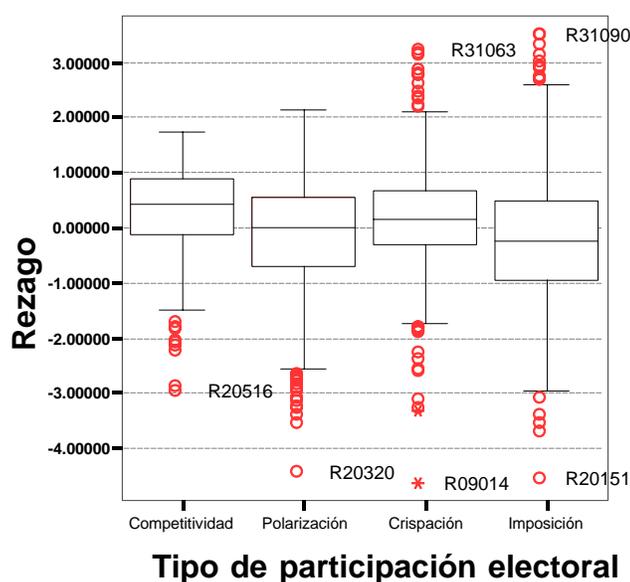
Al parecer, el aspecto de rezago-*gamma* no determina ningún tipo especial de desarrollo en la participación electoral. Es el único ámbito donde la imposición no establece un patrón de comportamiento, pues está presente en calificaciones altas como mínimas: cubre todo el espectro. Tampoco los demás tipos de participación muestran algún patrón específico de comportamiento, aunque se puede observar una ligera tendencia a reducir la presencia de la crispación, la polarización y la competitividad, en ese orden (ver Gráfica 15).

De esta manera, resulta relevante que la participación electoral racional de acuerdo a fines se presenta generalmente en las regiones donde los procesos de modernización, tanto financiera cualificada como burocrá-

tica cualificada, se profundizan. En la primera es más acentuado el proceso hacia la crispación, mientras que en la modernización burocrática cualificada el proceso determina que la competitividad es una forma más adecuada de participación, poniendo énfasis en la polarización.

Podemos revelar tendencias más claras al confrontar la participación electoral con los niveles de bienestar: a mayor bienestar, mayor desarrollo de la participación electoral de acuerdo a procesos racionales modernos (ver Tabla 13).

Gráfica 15. Participación electoral de acuerdo al factor rezago-*gamma*.



Los datos fuera de rango y extremos corresponden a Oaxapa, para la competitividad y la polarización; Yucatán (positivo) y Distrito Federal (negativo) para la crispación; Yucatán (positivo) y Oaxaca (negativo) para la imposición.

Las regiones que manifiestan una participación electoral competitiva se ubican en zonas, primordialmente, de alto nivel de bienestar y de medio alto (en conjunto, significan cuatro quintas partes de las regiones de competitividad electoral). Por su parte, la imposición registra sus capacidades en las zonas de bajo y medio bajo nivel de bienestar (casi el 85% por ciento de las regiones de imposición). Ahora bien, son las zonas de más alto bienestar las que tienden primordialmente a la crispación y a la competitividad, pues dos terceras partes de las regiones de alto nivel de bienestar

mostraron crispación en el 55% de los casos y competitividad en el 28 por ciento, optando después por la polarización.

Por su parte, las regiones de medio alto nivel de bienestar tienden primordialmente a la polarización y a la crispación, después a la imposición y, por último, a la competitividad. De esta manera, observamos que son estas regiones quienes otorgan el carácter volátil a la participación electoral racional de acuerdo a fines. Podemos establecer que estas zonas emergentes a mejores niveles de bienestar son donde se concentra más un tipo de participación que —al mostrar crispación y polarización como factores determinantes— se caracterizan por su inestabilidad en el comportamiento, pudiendo derivar en un factor de inestabilidad para un régimen democrático.

Los sectores de nivel de bienestar medio alto tienden por igual a la polarización y a la crispación, antes que a la competitividad. La alternativa a la crispación en los sectores altos es la competitividad; en los sectores de medio alto nivel de bienestar es la imposición.

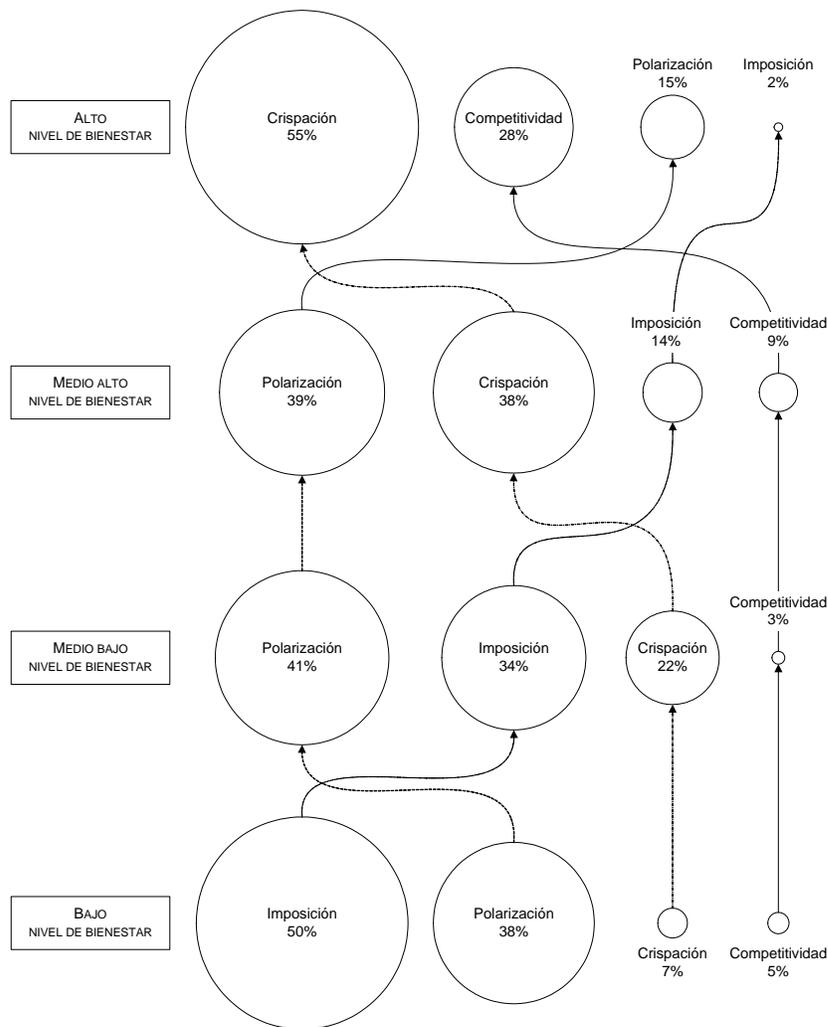
En los sectores de nivel de bienestar medio bajo, si bien la polarización presenta el mayor porcentaje, la segunda opción es la imposición. Definitivamente, los estratos bajos tienden a la imposición de manera clara, en primer lugar, y a la polarización después; difícilmente a la competitividad. Geográficamente, se confirma: son las regiones de mayor nivel bienestar las más propensas a la crispación, especialmente en el norte del país (ver los mapas 10 y 17).

Tabla 13. Nivel de bienestar 2000 según tipo de participación electoral en el año 2000.

			Nivel de bienestar 2000				Total
			ALTO	MEDIO ALTO	MEDIO BAJO	BAJO	
Participación electoral 2000	Imposición	Regiones	11	94	289	164	558
		% de la participación electoral	2.00%	16.80%	51.80%	29.40%	100.00%
		% del nivel de bienestar 2000	2.20%	13.80%	33.90%	49.80%	23.70%
		% del Total	0.50%	4.00%	12.30%	7.00%	23.70%
	Crispación	Regiones	269	259	190	24	742
		% de la participación electoral	36.30%	34.90%	25.60%	3.20%	100.00%
		% del nivel de bienestar 2000	54.80%	38.10%	22.30%	7.30%	31.60%
		% del Total	11.40%	11.00%	8.10%	1.00%	31.60%
	Polarización	Regiones	75	262	346	125	808
		% de la participación electoral	9.30%	32.40%	42.80%	15.50%	100.00%
		% del nivel de bienestar 2000	15.30%	38.60%	40.60%	38.00%	34.40%
		% del Total	3.20%	11.10%	14.70%	5.30%	34.40%
	Competitividad	Regiones	136	64	27	16	243
		% de la participación electoral	56.00%	26.30%	11.10%	6.60%	100.00%
		% del nivel de bienestar 2000	27.70%	9.40%	3.20%	4.90%	10.30%
		% del Total	5.80%	2.70%	1.10%	0.70%	10.30%
Total	Regiones	491	679	852	329	2351	
	% de la participación electoral	20.90%	28.90%	36.20%	14.00%	100.00%	
	% del nivel de bienestar 2000	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	100.00%	
	% del Total	20.90%	28.90%	36.20%	14.00%	100.00%	

Podemos concluir que el nivel de bienestar determina en buena medida el desarrollo de la participación electoral. Sin embargo, ese desarrollo no es necesariamente de carácter competitivo: los procesos intensos de modernización y altos niveles de bienestar tienden más a la crispación. De esta manera, la presencia de bienestar y la profundización de los procesos modernizadores pueden generar tensiones de tal profundidad que, de acuerdo a los datos disponibles, pudieran resultar más en una desestabilización del régimen democrático que en su consolidación. Conforme aumenta el nivel de bienestar, aumenta la crispación; mientras menor sea el nivel de bienestar, aumenta la imposición (ver Esquema 19).

Esquema 19. Comportamiento electoral según contingente de bienestar (porcentaje de regiones).



3.2. El peso de la elección presidencial

La elección de presidente de la República genera crispación en el comportamiento electoral de los últimos años¹⁴⁶. Confirmamos esta apreciación al advertir, concretamente, el comportamiento de la elección presidencial de acuerdo al tipo de participación electoral, al componente de modernización y al nivel del bienestar para el año 2000.

Dos quintas partes de las regiones que presentan crispación en su forma de participación electoral optaron por el cambio en la elección de presidente de la República. Sin embargo, también es cierto que la polarización y la competitividad contribuyen con casi la mitad de las regiones que optaron por ese tipo de cambio. Esto nos lleva a concluir que, en tanto la opción de cambio se nutre de ámbitos de participación sumamente volátiles —como la crispación y la polarización— no es aventurado asegurar que se sustenta sobre una participación democrática endeble, incluso reversible, y aún más en tanto que la cuarta parte de las regiones que presentan competitividad no votaron por la alternancia en la elección presidencial (ver Gráfica 16).

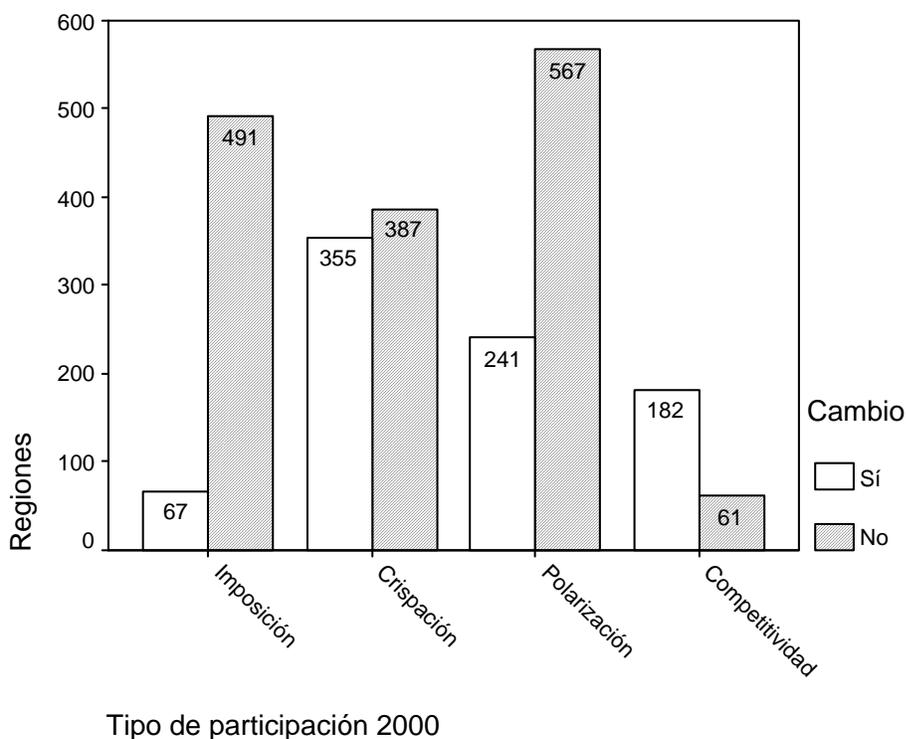
Ahora bien, en el caso de los procesos de modernización, podemos percibir una ligera tendencia de que las mayores calificaciones de modernización optaron por el cambio de opción partidaria para el cargo de presidente de la República (ver Gráfica 17).

Esta tendencia funciona para el caso de la modernización de recreación cualificada, donde la mitad de los casos que no escogieron la alternancia se ubican en una puntuación entre cero y 2, mientras la mitad de los casos que optaron por el cambio de opción partidaria tienen puntuaciones entre cero y 4.5, sin tomar los datos fuera de rango.

La modernización burocrática cualificada evidencia un ligero descenso en las puntuaciones entre las regiones que se decidieron por el cambio de opción partidaria, aunque es más destacada la situación de que, tanto los de mayor como los de menor calificación, no votaron por la alternancia, preferencia ésta que se ubica preponderantemente en las zonas con calificaciones intermedias.

¹⁴⁶ Ver *supra*, página 86.

Gráfica 16. Cambio de opción partidaria para la elección de presidente de la República según tipo de participación electoral en el año 2000.



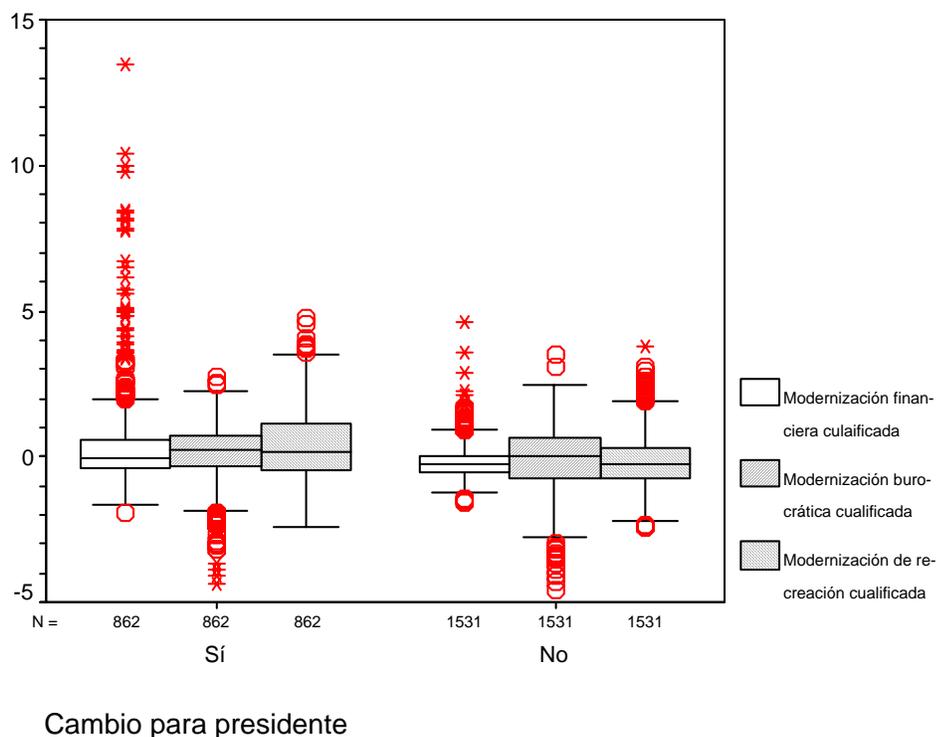
La modernización financiera cualificada muestra una tendencia más clara: los que votaron por la continuidad cuentan con puntajes que van del 1 negativo a 1 positivo, mientras que los que optaron por la opción de alternancia cubren puntajes de 1.5 negativo a 2 positivo, a lo que se agrega que las regiones fuera de rango o extremos van de dos a los catorce puntos en la mitad de los casos. Aún más, el 75% de los casos en donde no votaron por la alternancia, tienen calificaciones menores a cero.

Los procesos de modernización que, al parecer, tienen mayor injerencia en la posibilidad de la alternancia son la financiera y de recreación cualificadas, en tanto que las regiones que votaron por ella tienen calificaciones mayores que los que no optaron de esa manera, a diferencia de la modernización burocrática cualificada, donde las regiones de mayor calificación tienden a no votar por la alternancia.

La modernización y el bienestar, cuando confluyen, explican en buena medida los procesos de desarrollo de la participación electoral para el caso mexicano en la década de los noventa. Efectivamente, en-

tre mayor es el nivel de bienestar, es más claro el cambio de opción partidaria en el caso de la elección de presidente de la República, y conforme van descendiendo esos niveles, disminuye de la misma manera el margen de la alternancia.

Gráfica 17. Cambio de opción partidaria para presidente de la República según calificación por tipo de modernización para el año 2000.

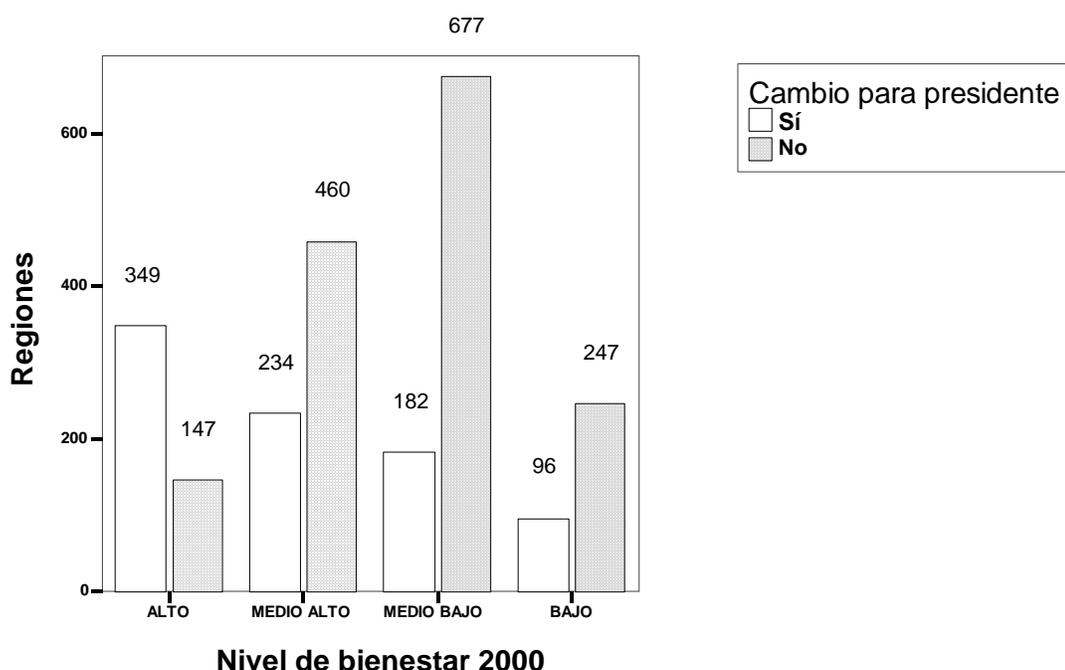


El nivel de alto bienestar participó con dos quintas partes de las regiones que optaron por la alternancia, y son el 70 por ciento de las regiones de nivel alto en el país. El nivel medio alto contribuyó con el 27 por ciento de las regiones que decidieron el cambio de opción partidaria: de esta manera, el nivel alto y el medio alto abarcan un porcentaje equivalente a más de las dos terceras partes de las regiones que votaron por otro partido en la elección de presidente de la República (ver Gráfica 18).

El hecho de que el desarrollo de la participación electoral dependa en buena parte del bienestar de la población y de los niveles de modernización no debe llevar a ser optimistas en cuanto a la consolidación de la democracia como un hecho de ineludible consumación.

Por una parte, hemos observado que los niveles de alto nivel de bienestar tienden en mayor medida a la crispación que a la competitividad. Por otra parte, la modernización no muestra, en absoluto, efectos sistemáticos en el aspecto de participación electoral.

Gráfica 18. Cambio de opción partidaria en la elección de presidente de la República según nivel de bienestar para el año 2000.



Se agrega a lo anterior que el tipo de modernización no garantiza nada: el proceso de modernización de recreación cualificada contribuye de manera muy marginal al desarrollo de una participación democrática de carácter moderno, y sin embargo es uno de los factores que con más claridad, junto a la financiera, contribuyen a la alternancia en el año 2000. En sentido opuesto, la modernización que menos contribuye en la alternancia, la burocrática cualificada, es la que incide de manera más decidida en procesos de cambio del tipo de participación electoral, especialmente la competitividad.

La representación geográfica da más claridad al respecto. Donde existe modernización financiera cualificada (ver Mapa 11), se presenta alternancia de opción partidaria para presidente de la República (ver Mapa 18). Donde hay

modernización burocrática cualificada (ver Mapa 12), no se presenta la tendencia por la alternancia. Aunado a ello, los niveles altos de bienestar tienden a la crispación. Pudiere ser una combinación explosiva: mientras la modernización financiera cualificada tiende al cambio, existe resistencia a él por parte de la modernización burocrática cualificada. El resultado es la crispación.

Es un hecho que el tipo de comportamiento que determina de manera fehaciente el voto por la alternancia es el de la competitividad, seguido por la crispación y en tercer lugar la polarización. Ese tipo de comportamientos se ubica preferentemente en las regiones de mayor profundidad en sus procesos de modernización, y que a su vez aglutinan a los sectores de alto y medio alto nivel de bienestar. Reafirmando lo ya expuesto anteriormente, el comportamiento competitivo es bastante inestable.

Esto nos lleva a concluir que la participación electoral racional de acuerdo a fines implica un aspecto lastimante del mismo proceso democratizador: en la medida en que aumenta el factor de la eficiencia política y disminuye la lealtad política, el comportamiento electoral fundamenta sus intenciones a partir de fines, es decir, busca resultados tangibles y medibles (la eficiencia política) a partir de un beneficio individual y no colectivo (el aspecto de la disminución de la lealtad política que, recordemos, refiere no sólo al cambio de los partidos como *idem sentire de re publica*¹⁴⁷, sino incluso la pérdida de una referencia colectiva a grupo, clase o pueblo, como señala Lechner¹⁴⁸). En ese sentido, el acelerado proceso de modernización tiende a aumentar la crispación en demérito de la competitividad, tendencia que socava cualquier régimen democrático, al final de cuentas, como hubo de ser señalado por Lipset¹⁴⁹.

¹⁴⁷ BOBBIO, Norberto. *Op. cit.* Ver cita 139.

¹⁴⁸ Ver página 70 y cita 123.

¹⁴⁹ Ver cita 45.

3.3. Participación electoral y democracia en México

Observamos que existe una relación entre la adecuación de la estructura demográfica a los procesos de concentración y economías de escala, que derivan en tipos de comportamiento electoral tales que conllevan a la competitividad, el tipo de participación electoral que mejor corresponde con la participación electoral racional de acuerdo a fines. Sin embargo, hemos visualizado, además, que este tipo de comportamiento, en México, es inestable, y proviene tanto de comportamientos de polarización y crispación, producto de la necesaria reducción de la lealtad política, derivado a su vez de la preferencia de los valores individuales frente a los colectivos. Es decir, la modernización conlleva tanto el comportamiento competitivo como el antídoto para la consolidación de los regímenes democráticos: la valoración de los fines individuales como la medida de todos los beneficios y objetivos supuestos como deseables.

La estructura demográfica en México, en los últimos diez años, ha modificado sus características de acuerdo a dos modelos principales: la modernización financiera cualificada y la modernización burocrática cualificada. La primera presenta los tipos de participación electoral correspondientes a la crispación y a la competitividad. Por su parte, la modernización burocrática cualificada presenta la competitividad y a la polarización como sus formas de participación electoral predominantes.

En este apartado examinaremos qué factores determinan, para cada tipo de modernización, el tipo de participación electoral. La pregunta es, entonces, cuáles factores determinan la presencia ya sea de la competitividad, la crispación, la polarización o de la imposición. Para este examen realizamos la agrupación de medias de las treinta y nueve variables exploradas, de acuerdo al tipo de participación electoral. Hecho esto, analizamos las variables que cada estructura subyacente de la población determinó como de importancia relevante, de acuerdo al análisis de componentes principales analizado en el segundo capítulo de este trabajo. Observamos entonces las diferencias entre los grupos de los tipos de participación electoral.

La modernización financiera cualificada —que se debate entre la competitividad y la crispación— destaca las variables correspondientes a los rubros de densificación territorial, sectores de producción, ocupación, educación, ingreso y, muy marginalmente, condiciones de la vivienda (ver Esquema 9). Las diferencias de medias poblacionales entre ambos conjun-

tos no muestran diferencias importantes¹⁵⁰. No obstante, la crispación muestra una mayor proporción de población con educación media superior y población económicamente inactiva dedicada al estudio; además, en ella aumentan los índices de dependencia y de fecundidad; asimismo, existe incremento en la proporción de población ocupada como obrera o empleada. Esto lo interpreto como una población que no ha cambiado el rol social tradicional de la mujer, que debe incorporar a la población al mercado de trabajo desde edades tempranas y reduce su población con niveles educativos medios. Con estas características, se tiende a la crispación. Sin embargo, no son determinantes las diferencias.

En efecto, al 22% de PEI estudiante en las regiones con crispación corresponde el 26% en la competitividad; la población con educación media superior en las áreas de crispación muestra una mediana de 8% ante un 12% en el otro conjunto. La población ocupada en servicios comunitarios pasa de una mediana de 14% ante el 15 por ciento. El índice de dependencia en la competitividad sufre un decremento de 67% ante el 72% en la crispación, así como el índice de fecundidad se reduce a 2.8 ante el 2.9 de la crispación. Como podemos ver, existen cambios en las medianas de ambas poblaciones, pero no son amplias estas diferencias. En un primer momento parece no existir una diferencia característica entre crispación y competitividad: suceden en poblaciones con estructuras demográficas similares. De esta manera, podemos conjeturar que la crispación y la competitividad son dos manifestaciones de un mismo proceso.

Al momento de observar el comportamiento de las medias entre la competitividad y la polarización de acuerdo a las variables señaladas por la modernización burocrática cualificada, observaremos grandes cambios. De acuerdo con estos resultados, los cambios significativos se ubican en los ámbitos de educación y condiciones de la vivienda, principalmente. En efecto, en la polarización se presentan menores índices de alfabetismo, de población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir, de población con educación media superior y superior.

En cuanto a las condiciones de la vivienda, en la polarización son menores los índices de viviendas con cocina exclusiva, con drenaje y con energía eléctrica; aumenta el porcentaje de viviendas con suelo de tierra y el promedio de ocupantes por cuarto. Aún más, aumenta el índice de dependencia, la participación de población que habla algún tipo de lengua indígena y la población ocupada en el sector agrícola. En la competitividad,

¹⁵⁰ Anexo XVI

por la otra parte, aumentan significativamente los porcentajes de población ocupada en el sector de servicios comunitarios y la población ocupada como obrera o empleada. A la vez, entre ambos grupos no varía la proporción de personas ocupadas en el sector administración pública.

Estos datos señalan que entre mayores son los niveles de educación y mejores las condiciones de vida, la polarización tiende a convertirse en competitividad o en crispación. El elemento que parece determinar que la polarización derive en crispación o competitividad es el ingreso y el papel social de la mujer. Para ello, haremos una consideración respecto a la alternancia.

Tabla 14. Agrupación de medias de acuerdo a las personas que votaron por la alternancia en la elección para presidente de la República en las elecciones del 2000.

Cambio para presidente		Índice de dependencia	Índice de fecundidad	Población ocupada como obrero o empleado	Población ocupada con ingresos de menos de 0.5 salario mínimo y menos de 3 salarios mínimos	Población activa ocupada con ingresos de 3 y hasta 10 salarios mínimos	Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos
Sí	Media	76%	2.95	43%	59%	14%	2%
No	Media	82%	3.24	30%	57%	9%	1%
Total	Media	80%	3.13	35%	57%	11%	1%

Fuente: INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Principales resultados por localidad. Estados Unidos Mexicanos*. México, Base de datos en disco compacto, 2002; IFE. *Resultados electorales definitivos a nivel casilla de las elecciones para Presidente de la República*. México, bases de datos 1994 y 2000. Internet. <http://www.ife.gob.mx>.

En la elección para presidente de la República, la alternancia se dio por igual para los sectores pobres, esto es con ingresos menores a los tres salarios mínimos: no cambia en su proporción para ninguno de los dos grupos (los que sí votaron por un partido distinto para la presidencia de la República, y los que no lo hicieron así). Sin embargo, la proporción de población con ingresos mayores a tres salarios mínimos duplica en el sí a aquella que votó por el no (ver Tabla 14). Igualmente, la población obrera o empleada que votó por la alternancia duplica la proporción de aquella que no votó por ella. Recordemos que la crispación fue el tipo de participación que contribuyó más por la alternancia (ver Gráfica 16) y que el modelo burocrático cualificado es el que mostró una tendencia menor a la alternancia (ver Gráfica 17), por lo que podemos señalar que la crispación se da en las zonas con mayor desigualdad en la distribución del ingreso. Por un lado, población de ocupación obrera o empleada y, por otro, población con

los mayores ingresos. La educación y el cambio del rol social de la mujer inciden en la competitividad: en efecto, la competitividad muestra los mejores niveles educativos frente a los otros tipos de participación, así como los menores índices de fecundidad y de dependencia.

El comportamiento de las variables descritas de acuerdo al tipo de participación electoral permite observar que, conforme aumentan educación e ingresos, la imposición da paso a la polarización, y ésta a la crispación y a la competitividad. Que sea una u otra dependerá del rol social de la mujer, de la distribución del ingreso y de los niveles educativos: la presencia de personas con educación superior e ingresos mayores, como se observa en la modernización financiera cualificada, tiende a la crispación; cuando es la educación un comportamiento que afecta a amplios sectores de la población, incide para determinar la competitividad.

El hecho de que sean los sectores de mayor bienestar social los que tiendan más a la crispación que a la competitividad, nos refiere a la población joven, con niveles altos de cualificación para la producción, con bajas tasas de fecundidad y de dependencia, ubicados en sectores de servicios y en altas concentraciones poblacionales. En términos generales, es una población que no participó electoralmente en la lógica del régimen autoritario, y sin embargo son sectores que no tienden a la consolidación de las estructuras democráticas. Fue este sector que determinó la alternancia mediante una participación de acuerdo a la crispación, más que la competitividad. La polarización tendió a no votar por la alternancia.

Así, la transición hacia un régimen democrático tiene como origen el desarrollo de la participación electoral racional de acuerdo a fines, pero las profundas desigualdades económicas incidieron para que sea característica la crispación, y no de la competitividad. La participación electoral racional de acuerdo a fines se profundiza en el proceso de modernización en México, y tiene dos vertientes que son la crispación y la competitividad. Ello no significa que ambas formas de participar fortalezcan un régimen democrático, en la medida que la crispación parte de un comportamiento fundamentalmente cismático, que se rige más por criterios económicos tendientes a satisfacer un criterio de valoración individual, que por un criterio político que pondere los aspectos éticos de costo y beneficio a partir del referente societal.

Conclusión

El proceso de transición política en México puede ser analizado desde la perspectiva de los cambios en la estructura demográfica durante el periodo de 1990 al 2000. La dinámica poblacional, de acuerdo al proceso de transición demográfica ocurrida en México en los últimos treinta años, prefiguró dos estructuras subyacentes principales de comportamiento: la modernización financiera cualificada y la modernización burocrática cualificada. A su vez, generó otras dos estructuras derivadas, que son la modernización de recreación cualificada y la de *rezago-gamma*.

Estos procesos se prefiguraron a partir de indicadores precisos, como son los índices de fecundidad y dependencia; los niveles educativos; los niveles de ingreso; la ocupación de la población económicamente activa, y las condiciones de calidad de vida, en específico las condiciones de la vivienda.

En aquellos municipios donde estos procesos demográficos se profundizaron ocurrió la opción de la alternancia política. A cada estructura subyacente de dinámica poblacional correspondieron determinados tipos de participación electoral, pues cada uno de ellos tiene un perfil demográfico característico. Los tipos de participación electoral muestran la transición de un perfil de imposición a uno de polarización, el cual da pie a la crispación o a la competitividad. El paso de uno a otro muestra características especiales determinadas por los índices de fecundidad y dependencia, el papel destacado de la educación, así como por el tipo de ocupación y del ingreso. El cambio del rol social de la mujer (señalado por la baja en los índices de fecundidad), así como la reducción de la población dependiente, aunado a una mayor calificación educativa y presencia de nuevas formas de participación laboral, determinan perfiles muy precisos que caracterizan una forma de participación electoral muy distinta a la de años anteriores.

En principio, las formas de participación electoral adecuadas a nuestra propuesta de participación electoral racional de acuerdo a fines son la competitividad, en primer lugar, y la crispación. Ambas muestran un perfil de población similar, cuyos indicadores principales muestran los efectos más evidentes de la transición demográfica, y corresponden con los procesos de modernización más radicales. Son la desigualdad social, la educación, el rol social de la mujer y la densidad poblacional, los factores que determinan un comportamiento cismático (crispación) o un comportamiento ético (competitividad). Ambos procesos son producto de la modernización misma, y la tendencia general nos habla de que la crispación es la deriva-

ción lógica del proceso de modernización y de transición a la democracia, al menos en su etapa de cambio de un régimen autoritario a uno abierto.

De esta manera, el planteamiento hipotético de este trabajo fue confirmado ante la evidencia de los datos y su comportamiento de acuerdo a los diversos métodos de análisis multivariado aplicados. La transición demográfica pone a importantes sectores de población en situación más ventajosa en aquellas zonas donde la modernización avanza. Son los sectores jóvenes y que participan electoralmente desde los cambios profundos producto de la reforma política de 1977, quienes determinan la alternancia al final del siglo pasado. No obstante, la crispación muestra que la democracia no necesariamente es la tierra prometida de la modernidad. La ubicamos como el efecto del conflicto, por una parte, entre la democracia y los requerimientos de un Estado eficiente en una sociedad capitalista moderna que requiere una burocracia de alta capacitación; por otra parte, un proceso de desequilibrio, producto a su vez de la modernización, que evidencia la más profunda contradicción del capitalismo: la creación y promoción del individuo y, a la vez, la necesidad de subsumirle y controlarle en una dominación impersonal y sin valores éticos de integración societal, grupal o de clase. De esta manera, la democracia como valor en sí para la integración, estabilidad y desarrollo de una comunidad se convierte en un instrumento supeditado a una acción racional de acuerdo a fines individuales valorados de manera económica, sumamente personalizados.

El origen de esa crispación la hayamos en la tendencia del proceso de modernización burocrática cualificada a detener la alternancia y, por lo tanto, las dinámicas de participación electoral racional de acuerdo a fines en la modernización financiera cualificada. Esta tensión entre los dos transcurso de modernización tiene su efecto político evidente: la crispación de los sectores de altos niveles de bienestar a la que arrastra la modernización financiera para enfrentar los aspectos recesivos de la modernización burocrática. Al final de cuentas, la crispación es el efecto de la confrontación directa de la modernización y el Estado, es decir, el conflicto de las aspiraciones sociales de bienestar con los requerimientos de una burocracia altamente calificada.

El conflicto estructural genera un singular evento cultural. El efecto de la modernidad trae aparejado una nueva concepción de la ciudadanía, en la medida que tiende a profundizar el individualismo. Esto ha derivado en la pérdida de la perspectiva ética en las sociedades contemporáneas.

[...] el individuo dispone de dos estrategias para guiar su conducta, ambas racionales: la originada por las preferencias personales que no tiene en cuenta los intereses de las restantes personas y la originada por la preferencia ética que se forma dando igual peso a los intereses de todos los individuos.¹⁵¹

De ser así, estamos ante la pérdida de los referentes de racionalidad colectiva, situación en la que se refuerzan los procesos de racionalidad individual. En esta encrucijada, debemos recuperar lo estipulado hace más de cien años, cuando se observó que, ante procesos de crisis, guerra o de profunda transformación, el individuo

Ya no se sabe lo que es posible y lo que no lo es, lo que es justo y lo que es injusto, cuáles son las reivindicaciones y las esperanzas legítimas, cuáles las que pasan de la medida. Por consecuencia, no hay nada que no se pretenda. Por poco profunda que sea esta conmoción, alcanza hasta los principios que presiden la distribución de los ciudadanos en los diferentes empleos. Porque como las relaciones entre las diversas partes de la sociedad son necesariamente modificadas, las ideas que expresan esas relaciones no pueden seguir siendo las mismas. Determinada clase, que la crisis ha favorecido más especialmente, no está dispuesta ya a la misma resignación y, de rebote, el espectáculo de su mayor fortuna despierta alrededor y por debajo de ella toda suerte de codicias. Así, los apetitos, al dejar de estar contenidos por una opinión desorientada, ya no saben dónde están los límites ante los cuales deben detenerse. Por otra parte, en ese mismo momento se encuentran en un estado de eretismo natural por la sola razón de que la vitalidad general es más intensa. Como la prosperidad se ha acrecentado, los deseos se exaltan. La presa más rica que se les ofrece los estimula, los vuelve más exigentes, más impacientes a toda regla, cuando justamente las reglas tradicionales han perdido su autoridad. Ese estado de irregularidad o de *anomia* se ve, pues, reforzado por el hecho de que las pasiones son menos disciplinadas en el momento mismo en que tendrían necesidad de una disciplina más fuerte.¹⁵²

El análisis del capitalismo ha considerado los efectos sobre el individuo. Mientras Durkheim habla del peligro de la inexistencia de un orden moral que derive en anomia, Marx destaca la alienación como el hecho de diluir al individuo en la masa, usurpando su identidad y su trabajo¹⁵³; Weber, por su parte, destaca el acto de la impersonalidad en las sociedades de masas que subyuga al individuo mediante los impresionantes mecanismos burocráticos de dominación. Efectivamente, la modernización

¹⁵¹ SALCEDO MEGALES, Damián. *Op. cit.* Página 121, citando a HARSANYI, J. C. "On the rationale of the bayesian approach: comments on Prf. Watkin's paper" en *Foundational problems in the social sciences*, Dordrecht Reidel, 1977.

¹⁵² DURKHEIM, Émile. *El suicidio. Op. cit.* Página 202. Subrayado en el original.

¹⁵³ FROMM, Erich. *Marx y su concepto del hombre*. México, FCE, 1982. pp. 55 y ss., y 103 y ss.

conlleva en sí el rompimiento de los lazos tradicionales de integración, segregación y exclusión, pero no los transforma en referentes integradores en términos societales, éticos.

Nuestras pasiones han dejado de ser republicanas o nacionales, son culturales, comerciales o privadas. Y el desafecto cívico no es el único efecto del espectáculo o de la degradación del debate público, se fundamenta en derecho en la misma medida que el sufragio universal o la Seguridad Social. Es democrático el gobierno que autoriza a sus ciudadanos a desinteresarse del destino de la democracia. Es decir que en todo momento nuestras sociedades se ven abocadas a preferir el bienestar que la libertad: como si tuviéramos demasiado que perder al defender nuestra independencia en caso de peligro.¹⁵⁴

De esta suerte estamos, por un lado, ante transformaciones económicas que tienden a profundizar los procesos de racionalización económica; por otro, frente a las modificaciones demográficas que hacen énfasis en la reducción de la tasa de fecundidad y en la mayor capacidad educativa de las poblaciones jóvenes en una estructura social que no puede asimilar sus capacidades y mucho menos desarrollarlas, pero que ha promovido los esquemas de familia nuclear, bienestar e individualismo; y, además, inmersos en procesos políticos que atienden a sustitución de esquemas de dominación sin abrir esquemas de participación adecuadas al desarrollo de la sociedad, reciclando esquemas anacrónicos de democracia directa, prácticas de *marketing* publicitario en el gobierno, o repensando reformas políticas de elección a partir del aumento de representantes a partir del principio de mayoría relativa y sin modificación de los esquemas de gobierno que se establecieron en sociedades existentes hace 200 años, cuando la sociedad capitalista con mayor población no sobrepasaba los 27 millones de habitantes¹⁵⁵.

El proceso político mexicano se inscribe claramente en una de las tipologías señaladas por Linz como configuración propicia para la caída de las democracias emergentes, a saber:

La subida al poder mediante una combinación de estructuras ademocráticas, generalmente predemocráticas, de autoridad que atraen a parte de la clase política del régimen democrático anterior e integran elementos de la oposición desleal pero que inician sólo limitados cambios en la estructura social y en la mayoría de las instituciones.¹⁵⁶

¹⁵⁴ BRUCKNER, Pascal. *Op cit.* Página 79.

¹⁵⁵ Para el año de 1800, Gran Bretaña e Irlanda del Norte registraron 11 millones de habitantes, Estados Unidos 5 millones y Francia 27 millones. *Cfr.* PAUL ADAMS, Willi. *Los Estados Unidos de América*. México, Siglo XXI, 1979. Historia Universal siglo XXI. volumen 30. Página 137.

¹⁵⁶ LINZ, Juan J. *Op cit.* Página 143.

De esta manera, la hipótesis central de que el proceso de modernización ha modificado la estructura poblacional y, por tanto, las formas de participación electoral a formas racionales de acuerdo a fines, no derivó sino en la constatación de que la democracia no necesariamente es el régimen que corresponde a un estado moderno ni, desafortunadamente, a una sociedad con altos niveles de bienestar.

Esta relación social, donde los sectores altos están por el crecimiento aún a costa de las instituciones estatales, es un esquema ya observado recurrentemente en América Latina en los últimos treinta años, especialmente en el caso chileno de la década de los setenta. Ocurre incluso en el contexto donde partidos antaño opositores han tenido experiencias de gobierno: la eficiencia del Estado, entonces, está siendo puesta en duda y se convierte en un lastre para el desarrollo. La democracia mexicana, así, está sobre bases endebles. Por una parte, un aparato burocrático esencialmente retrógrado, respondiendo a su naturaleza social para limitar la democracia y, por otra parte, un crecimiento que convoca a los sectores altos a la crispación en exigencia de eficacia.

La modernización, en este caso los dos procesos señalados en profunda confrontación, están lacerando los referentes éticos de la sociedad. Esos referentes deben ser reconstruidos; la política, como profesión, cumple un papel fundamental en esta tarea. En suma, tal vez sea preciso, en el proceso de consolidación de la democracia, promover que la participación electoral sea *irracional* o, para decirlo de manera precisa, sea racional de acuerdo tanto a valores como a fines. En palabras de Durkheim, requerimos la construcción de un orden moral adecuado a los procesos de desarrollo contemporáneo. La construcción de ese orden moral, de esta valoración ética, es una responsabilidad de Estado.

En este ámbito, la reconstitución de la profesión política tiene un papel estratégico. Para ello, la reestructuración del sistema de partidos se impone. El papel dubitativo, en transición, del *boss*, más que constituirse en un catalizador de los procesos modernizadores de los partidos, está recayendo en dinámicas caciquiles o clientelares. Los partidos políticos, y el sistema de partidos en general, deben ser radicalmente reconvertidos y orientados a funciones profesionales de representación, primordialmente de carácter libre, y no a contracorriente como lo es revivir las formas de representación directa que no pueden cumplir, en una sociedad de masas, lo que prometen: representar a cada uno de los electores, pasivos o activos. Al estar capacitados y abocados a las funciones de gobierno, los partidos políticos necesariamente deberán reducir los márgenes de confrontación.

El Estado, por su parte, deberá abandonar su carácter patrimonialista, donde el partido ganador concede, integra o expulsa a los miembros del cuerpo burocrático dependiendo de la correlación de fuerzas partidarias: debe enfilarse a la obtención de niveles de eficiencia tales que trasciendan la crispación o la eficacia política de los ciudadanos. Este aspecto, por sí mismo, debe ser un tema de la reforma del Estado: creación de un estamento profesional especializado y de alta calificación que integre la burocracia estatal, priorizando los ámbitos locales, sin que vaya a contracorriente del proceso democratizador, el cual, para tal fin, debe afinar las implicaciones de la representatividad en el marco de la modernización misma.

Los mecanismos de participación política deben profundizarse. No es a través de la participación directa, siempre poca cosa ante sectores de la población —profesionalmente hablando— mucho más calificados que numerosos cuadros administrativos de los gobiernos tanto locales como nacionales: no podemos pretender, sin un alto riesgo de confrontación, pedir a esos sectores de alto bienestar que se restrinjan a decir sí o no, ya sea por teléfono o en una convocatoria sin información para cuestiones nimias. Deben establecerse formas institucionales de participación que hagan a esa parte de la sociedad, especialmente, corresponsables de las acciones públicas, como —por ejemplo— otorgando responsabilidades y recursos públicos a los organismos civiles para realizar acciones de coadyuvancia en materia de política social, planeación del desarrollo y justicia. Aprovechar las capacidades profesionales de la sociedad es un imperativo ante una generación de empleados gubernamentales que no fueron educados para el servicio profesional de carrera. Al mismo tiempo, se debe exigir responsabilidad social a esas organizaciones. Participar del presupuesto público y arrojar la representación social implica la sujeción a un régimen de deberes y sanciones normado y estatuido por el Estado.

La autodenominada sociedad civil tiene un carácter esencialmente reactivo, que en realidad van en contrasentido al proceso democratizador que propugnan, toda vez que esa sociedad civil¹⁵⁷ es una metáfora abstracta¹⁵⁸

¹⁵⁷ “Solamente saliendo del retraimiento a la luz pública, el individuo puede ser reconocido como tal. La noción de civilidad reivindica pues la individualidad, pero no como sujeto aislado, sino como parte de un colectivo. El espacio público es ante todo el espacio común; la idea de comunidad es la premisa para el reconocimiento recíproco del otro, un *alter ego*. Reaparece así la idea de ciudadanía.” LECHNER, Norman *Op. cit.* Página 75.

¹⁵⁸ “Si bien la sociedad civil en cuanto tal es una abstracción que no puede sugerir programas de actuación política o ejercer funciones cívicas básicas, los ciudadanos de esa sociedad civil sí son capaces de tal actuación, y esto lo hacen más eficazmente a través de organizaciones.” ALONSO, Jorge y BLANCO, Isabel “Las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno panista en Jalisco” en *Sociedad Civil. Análisis y debates*, número 8, 1999, página 149.

que, en términos prácticos puede significar dos cosas: la población que no pertenece a las comunidades humanas que integran el Estado ni a los partidos políticos¹⁵⁹ y son, por lo tanto, la población en general cuyos métodos de participación electoral son los mismos que puede adoptar cualquier otro miembro de la sociedad; o bien aquella población con esas características pero, además, congregada a través de una asociación donde: la dirección no es designada por el Estado o los partidos políticos, sino por elección estamental —sindicatos y asociaciones económicas— o pura y llanamente por apropiación —organismos no gubernamentales y asociaciones económicas—, y que pretende participar políticamente¹⁶⁰, por lo que se acercan más a la conceptualización de partidos políticos de mera apropiación que pugnan por un modelo de representación directa (del aparato burocrático, exclusivamente). En términos de participación electoral, la sociedad civil —a diferencia de lo que promueve— no tiene injerencia alguna, aunque sí tenga una participación política bastante eficaz, y la considero uno de las corrientes contrarias al desarrollo del Estado racional, y más propensa al tipo de dominación carismática y a su habituación, y a constituir partidos políticos cismáticos. No en vano los principales problemas de gobernabilidad del actual gobierno derivan de su conflicto con sindicatos, organizaciones campesinas y ejércitos de silencio impaciente. Sus formas de actuación son más proclives al nutrimento de la crispación, y el Estado deberá proponer mecanismos de acción a partir de la representación formal y de la capacidad real de incidir en la acción de gobierno. En caso contrario, seguirá optando por la regla de excepción a la aplicación del marco legal hasta que no quede legitimidad alguna que le sustente.

Por último, debe ser impulsada la educación de los jóvenes para revalorar la democracia, y que ella se convierta en un valor en sí mismo. Esto sólo es posible con una importante inversión en educación, no sólo para la cualificación productiva, sino con una orientación eminentemente científica, universal; significa menor énfasis en la cualificación laboral.

¹⁵⁹ Dirigencia y su estado mayor; miembros activos; las masas no asociadas a las que se recurre y los mecenas. Cfr. WEBER, Max. *Economía ... Op. cit.* Página 229.

¹⁶⁰ “El modelo sociocéntrico se fundamenta en la capacidad de autoorganización [sic] de la sociedad. Se apoya en organizaciones voluntarias, autónomas [¿de qué?], pluralistas y participativas. Estas influyen y ejercen funciones críticas y responsables ante el Estado. Sus intervenciones tienen impacto real en las decisiones. Llevan a cabo el monitoreo y control de las intervenciones del Estado [no del gobierno, ni del aparato burocrático, ¡del Estado!].” RAMÍREZ SÁIZ, Juan Manuel “Ciudadanos bajo sospecha. El movimiento ‘Alianza Cívica’ y el gobierno panista de Guadalajara, Jalisco, 1995-1999” en *Sociedad Civil. Análisis y debates*, número 8, 1999, página 188.

En este aspecto, la situación no es promisoría. La opción democrática del gobierno en transición está permeada fuertemente por la visión de la cultura política. Su visión, representada por instituciones y académicos, parte de la evaluación de la participación desde la visión del ciudadano modelo. Considera que el problema esencial es de carácter cultural, y ante ello concluyen en acciones de adoctrinamiento, a manera de readaptación de los individuos a un nuevo entorno político, induciendo el comportamiento. Baste el siguiente ejemplo:

[...] los altos niveles de votación y registro no corresponden con un alto nivel de información, de capacidad, de capacidad de reflexión y de juicio político por parte de los votantes; o sea, lo que tenemos es un voto, si se quiere, ciego o semiciego [sic]. Nuestra democracia es una democracia un tanto ciega [¿miope, tal vez?] porque el ciudadano carece de ilustración política. Se le dio el voto, pero no se le dio el saber político. Nadie se lo ha transmitido.¹⁶¹

De esta manera, el individuo pierde toda valoración como actor social. Lo que sabe en realidad no lo sabe: es un recipiente vacío que reacciona de acuerdo a impulsos. Es un ser irracional. Esta visión, no obstante, es el consenso:

[...] para hacer de la democracia una auténtica forma de vida, necesitamos afianzar los valores democráticos entre los gobernados y sus gobernantes, y contar con ciudadanos capaces de formular sus demandas por los cauces institucionales; ciudadanos que cuenten con las herramientas que les permitan ser autónomos, libres, participativos y solidarios. [Para ello, el gobierno] ha elaborado el Programa Especial para el Fomento de la Cultura Democrática.¹⁶²

La democracia no es una actitud individual acumulada. La democracia es una acción social. Tiene explicación como un hecho social realizado por actores sociales racionales que actúan (todos y cada uno) de acuerdo a valores o fines. La cultura democrática debe tener un valor en sí mismo como instrumento para el bienestar y el desarrollo. De no ser así, la sociedad en su conjunto buscará otras herramientas, tal vez más burdas, pero quizá más eficientes.

En ese contexto, será de vital importancia que el Estado se presente ante esa población profundamente transformado para dar una imagen social de profesionalismo, honestidad, compromiso y, sobre todo, de ética.

¹⁶¹ Participación de Gilberto Guevara Niebla en SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. “Conociendo a los ciudadanos mexicanos II...” *Op. cit.* Página 6.

¹⁶² Participación de Santiago Creel Miranda, Secretario de Gobernación, en SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. *Ibidem.* Página 4.

Aumentar los niveles de bienestar, una amplia reforma educativa orientada primordialmente al conocimiento científico, el fortalecimiento de los valores éticos, la reforma del Estado y la radical transformación del sistema de partidos políticos se convierten en asuntos de seguridad nacional en la medida que la participación electoral actualmente, como reflejo de las formas de participación política, tiende más a la inestabilidad que a la consolidación del régimen democrático.

Bibliografia

- ABRAMSON, Paul R. *Las actitudes políticas en Norteamérica*. Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1987. 394 pp.
- ALMOND, Gabriel, VERBA, Sidney. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princeton, Princeton University Press, 1963. 421 pp.
- ALMOND, Gabriel, VERBA, Sidney (eds.) *The civic culture revisited*. Oxford, Sage Publications, 1980. 562 pp.
- AMES, Barry. "Bases of support for México's dominant party" en *American Political Science Review*. Washington, D. C., vol. 64, 1970. 50-76 pp.
- APTER, David Ernest. *The politics of modernization*. Chicago, The University of Chicago Press, 1965. 481 pp.
- ARROW, Kenneth. *Social choice and individual values*, New Haven, Yale University Press, 1951. 124 pp.
- BERIAIN, Josetxo (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos, 1996. 282 pp.
- BIBBY, John F. *Politics, parties and elections in America*. Canada, Wadsworth, 2000. 436 pp.
- BLALOCK, Hubert M. *Estadística social*. México, FCE, 1981. 598 pp.
- BOBBIO, Norberto. *El futuro de la democracia*. México, FCE, 1984. 138 pp.
- BOLLEN, KENNETH A. "Issues in the comparative measurement of political democracy" in *American Sociological Review*. Albany, N. Y., vol. 45, junio 1980, 1980. 370-390 pp.
- BORJA, Jordi, CASTELLS, Manuel. *Local y global*. España, Taurus, 1998. 418 pp.
- BOTELLA, Joan. "La cultura democrática en la España democrática" en COTARELO, Ramón *Transición política y consolidación democrática (1975-1986)*. Madrid, CIS, 1992. 121-136 pp.
- BRUCKNER, Pascal. *La tentación de la inocencia*. Barcelona, Anagrama, 1996. Colección Argumentos, núm. 178. 353 pp.
- BUENDÍA LAREDO, J. "El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo tipo de votante?" en *Política y Gobierno*. México, vol. VII, núm. 2, segundo semestre del 2000. 317-352 pp.
- BUENDÍA LAREDO, J. "Incertidumbre y comportamiento electoral en la transición democrática: la elección de 1988" en *Lecturas sobre el cambio político en México*. México, FCE, 2002. 281-303 pp.
- CABRERA ACEVEDO, G. "Introducción" en *El poblamiento de México. Tomo iv. México en el siglo xx. Hacia el nuevo milenio: el poblamiento en perspectiva*. México, CONAPO, 1993. 8-30 pp.
- CANSINO, César. *La transición mexicana 1977-2000*. México, Centro de Estudios de Política Comparada, A. C., 2000. 368 pp.
- CASTELLS, Manuel. *La cuestión urbana*. México, FCE, 1976. 517 pp.
- CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS Y DEMOGRÁFICOS. *Dinámica de la población en México*. México, El Colegio de México, 1970. 291 pp.
- CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. México, FCE, 1982. 246 pp.
- CONAPO. *Indicadores socioeconómicos e índice de marginación municipal 1990*. México, Comisión Nacional del Agua, 1993. Diskette.
- CONAPO. *Proyecciones de la población en México 1996-2050*. México, CONAPO, 1998. Serie Escenarios prospectivos. 27 pp.
- CONAPO. *La situación demográfica de México 1999*. México, CONAPO, 1999. 229 pp.
- CONAPO. *Índice de marginación 1995*. México, CONAPO-PROGRESA, 2000. 62 pp.
- CONAPO. *El perfil sociodemográfico de los hogares en México*. México, CONAPO, 2001. Serie Documentos técnicos. 45 pp.
- CRESPO, José A. *Los riesgos de la sucesión presidencial*. México, Centro de Estudios de Política Comparada, A. C., 1999. 137 pp.
- CUTRIGHT, Phillips. "National political development: in measurement and social correlates" en POLSBY, Nelson *et al.* (eds.) *Politics and social life*. Boston, Houghton Mifflin, 1963. 569-582 pp.

- DAHL, Robert Alan. *Polyarchy. Participation and opposition*. New Heaven, Yale University Press, 1971. 249 pp.
- DELGADO, Javier. "La ciudad en transición" en *Cambios territoriales en México: exploraciones recientes*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1991. 217-230 pp.
- DEUTSCH, Karl. *Politics and government: how people decide their fate*. Boston, Houghton Mifflin, 1974. 607 pp.
- DEUTSCH, Karl. *Comparative government: politics of industrialized and developing nations*. Boston, Houghton Mifflin, 1981. 495 pp.
- DIAMOND, Larry, LINZ, Juan J., LIPSET, Seymour Martin. *Politics in developing countries. Comparing experiences with democracy*. Londres, Lynne Rienner, 1995. 592 pp.
- DOWNIE/ HEATH. *Métodos estadísticos aplicados*. México, Harper & Row Latinoamericana, 1973. 372 pp.
- DURKEIM, Émile. *El suicidio*. Buenos Aires, Schapire Editor, 1971. 315 pp.
- DURKEIM, Émile. *La división del trabajo social*. México, Colofón editores, 2001. 429 pp.
- DURKEIM, Émile. *Las reglas del método sociológico*. México, Ediciones Coyoacán., 1999. 128 pp.
- ELSTER, Jon. *Egonomics*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1997. 214 pp.
- ELSTER, Jon. *El cemento de la sociedad*. Barcelona, Gedisa Editorial, 1997. 349 pp.
- FRANKLIN, Daniel, BAUN, Michael (eds.) *Political culture and constitutionalism*. New York, McSharpe, 1995. 325 pp.
- FROMM, Erich. *Marx y su concepto del hombre*. México, FCE, 1982. 269 pp.
- FURTAK, Robert. *El partido de la revolución y la estabilidad política en México*. México, UNAM, 1974. 210 pp.
- GASIOROWSKI, Mark J., POWER, Timothy J. "The structural determinants of democratic consolidation. Evidence from the Third World" en *Comparative Political Studies*. London, vol. 31, num. 6, diciembre 1998. 740-771 pp.
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Madrid, Alianza editorial, 1989. 817 pp.
- GIDDENS, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, Alianza editorial, 1990. 166 pp.
- GLASS, Gene V., STANLEY, Julian C. *Métodos estadísticos aplicados a las ciencias sociales*. México, Prentice Hall, 1986. 597 pp.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. *La democracia en México*. México, Editorial ERA, 1979. 333 pp.
- HAIR, Joseph F. Jr., ANDERSON, Rolph E., TATHAM, Ronald L., BLACK, William C. *Análisis multivariante*. Madrid, Prentice Hall, 1999. 801 pp.
- HERNÁNDEZ VALDÉZ, Alfonso. "Las causas estructurales de la democracia local en México, 1989-1998" en *Política y Gobierno*. México, vol. 8, núm. 1, primer semestre del 2000. 101-144 pp.
- HOLGUÍN QUIÑONES, Fernando . *Estadística descriptiva aplicada a las ciencias sociales*. México, UNAM, 1984.436 pp.
- HUNTINGTON, Samuel P., NELSON, Joan. *No easy choice: political participation in developing countries*. Cambridge, Harvard University Press, 1976. 202 pp.
- HUNTINGTON, Samuel P. *El orden político en el cambio*. Buenos Aires, Piados, 1990. 404 pp.
- HUNTINGTON, Samuel P. *The third wave. Democratization in the late twentieth century*. Cambridge, University of Oklahoma Press, 1991. 341 pp.
- IFE. *Resultados electorales definitivos a nivel casilla de las elecciones para Presidente de la República*. México, bases de datos 1994 y 2000. Internet. <http://www.ife.gob.mx>.
- IFE. *Resultados electorales definitivos a nivel casilla de las elecciones para Diputados de Mayoría Relativa*. México, bases de datos 1994, 1997 y 2000. Internet. <http://www.ife.gob.mx>.
- IFE. *Resultados electorales definitivos a nivel casilla de las elecciones para Senadores de la República*. México, bases de datos 1994, 1997 y 2000. Internet. <http://www.ife.gob.mx>.

- INEGI. *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990. Resultados definitivos. Codice 90*. México, Base de datos en disco compacto, 1992.
- INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Principales resultados por localidad. Estados Unidos Mexicanos*. México, Base de datos en disco compacto, 2002.
- INEGI. *Marco Geoestadístico Municipal 2000*. México, cartografía digitalizada en disco compacto, 2002. Escala 1: 1000.
- INEGI. *Sistema municipal de base de datos. Simbad*. México, bases de datos en línea, 2002. Internet. <http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/fiecons.html>
- JOHNSON, Dallas E. *Métodos multivariados aplicados al análisis de datos*. México, International Thomson Editores, 2000. 566 pp.
- LAZARSELD, Paul F. *The people choice's*. New York, Duell, Sloan & Pearce, 1944. 364 pp.
- LECHNER, Norbert. "Modernización y modernidad: la búsqueda de la ciudadanía" en *Modernización económica, democracia política y democracia social*. México, El Colegio de México, 1997. 63-96 pp.
- LERNER, Daniel. *The passing of traditional society*. London, The Free Press Glencoe, 1958. 466 pp.
- LIJPHART, Arend. *Institutional design in new democracies*. Boulder, Westview Press, 1996. 265 pp.
- LIJPHART, Arend. *Patterns of democracy*. New Haven, Yale University Press, 1999. 342 pp.
- LINZ, Juan J. *La quiebra de las democracias*. México, Alianza Editorial Mexicana, 1990. 169 pp.
- LIPSET, Seymour Martin. *El hombre político*. Madrid, Tecnos, 1981. 463 pp.
- LOAEZA, Soledad. *Clases medias y política en México: la querrela escolar 1959-1963*. México, El Colegio de México, 1988. 427 pp.
- MAGALONI KERPEL, Beatriz. "Dominio de partido y dilemas duvergerianos en las elecciones presidenciales de 1994 en México" en *Lecturas sobre el cambio político en México*. México, FCE, 2002. 229-280 pp.
- MARX, Karl. *El capital*. Volumen 1. México, Siglo XXI editores, 1979. 452 pp.
- MEVILL, Samuel, ADAMS, James. "Centrifugal incentives in multi-candidate elections" en *Journal of Theoretical Politics*. Oxford, vol. 14, num. 3, julio 2002. 275-300 pp.
- MIDLARSKY, Manus I., MIDLARSKY, Elizabeth. "Environment influences on democracy: aridity, warfare, and landline quality" en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997. 55-80 pp.
- MISHAN, E. J. *Los costes del desarrollo económico*. Barcelona, Ediciones Orbis, 1969. 250 pp.
- MIZRAHI, Yemile. *Las determinantes del voto en Chihuahua: evaluación del gobierno, identidad partidista y candidatos*. México, CIDE, 1999. Documentos de trabajo. 34 pp.
- MIZRAHI, Yemile. "Democracia, eficiencia y participación" en *Lecturas sobre el cambio político en México*. México, FCE, 2002. 353-386 pp.
- MOORE, David S. *Estadística aplicada básica*. España, Antoni Bosch Editor, 1995. 695 pp.
- MORENO, Alejandro. "Ideología y voto: dimensiones de la competencia política" en *Lecturas sobre el cambio político en México*. México, FCE, 2002. 304-352 pp.
- MORENO, Alejandro, MÉNDEZ, Patricia. "Actitudes hacia la democracia: México en perspectiva comparada" en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 139, octubre 2002. 42-52 pp.
- MULLER, Edward N. "Economics determinants of democracy" en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997. 133-155 pp.
- MUNCK, G. L. "Teoría de los juegos y política comparada: nuevas perspectivas y viejas preocupaciones" en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 63, núm. 1, enero-marzo del 2001. 3-40 pp.

- NIE, Norman H., VERBA, Sydney, PETROCIK, John R. *The changing american voter*. Cambridge, Harvard University Press, 1976. 392 pp.
- NOHLEN, Dieter. *Sistemas electorales y partidos políticos*. México, FCE, 1994. 405 pp.
- NOVAK, Michael. "Democracy and development" en BERGER, Peter L., NOVAK, Michael *Speaking to the Third World. Essay on democracy and development*. Washington, American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1985. 45-58 pp.
- O'DONNELL, Guillermo *et al. Transiciones desde un gobierno autoritario. 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. España, Paidós, 1994. 315 pp.
- PAZ, Gabriel de la. "Desigualdad social y democratización a finales del siglo xx" en *Foro Internacional*. México, vol. 42, julio-septiembre 2002, núm. 3. 523-550 pp.
- PEDROZA TÉLLEZ, Julieta. *Desarrollo socioeconómico y participación electoral en México: Elecciones para diputados Federales 1964-1976*. Tesis Licenciatura (Licenciado en Sociología) UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, 1987. 121 pp.
- PEI, Minxin. "Political institutions, democracy, and development" en IQBAL, Farrukh, You, Jong-il (eds.) *Democracy, market, economics & development. An Asian perspective*. Washington, The World Bank, 2001. 25-47 pp.
- PÉREZ, César. *Técnicas estadísticas con SPSS*. España, Prentice Hall, 2001. 571 pp.
- PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 1999*. New York, PNUD, 2000. 262 pp.
- PNUD. *Informe sobre desarrollo humano 2001*. Internet. <http://www.undp.org/hdro>.
- PRZEWORSKI, Adam. *Sustainable democracy*. Cambridge, Cambridge University Press, 1995. 132 pp.
- REMES, Alain de. "Elección racional, cultura y estructura: tres enfoques para el análisis político" en *Revista Mexicana de Sociología*. México, vol. 63, núm. 1, enero-marzo del 2001. 41-70 pp.
- REYNA, José Luis. *An empirical analysis of political mobilization. The case of Mexico*. Ithaca, New Jersey, Faculty of the Graduate School, 1971. 213 pp.
- RODOTA, Stefano. *Tecnopolítica. La democracia y las nuevas tecnologías de la comunicación*. Buenos Aires, Losada, 2000. 251 pp.
- ROKKAN, Stein *et al. Citizen, elections, parties: approaches to the comparative study of the process of development*. Oslo, Universitetsforlaget, 1970. 470 pp.
- SALCEDO MEGALES, Damián. *Elección social y desigualdad económica*. México, Anthropos-UAM Iztapalapa, 1994. 278 pp.
- SARTORI, Giovanni. *Ingeniería constitucional comparada*. México, FCE, 1994. 227pp.
- SARTORI, Giovanni. *Homo videns. La sociedad teledirigida*. México, Taurus, 1998. 151 pp.
- SCHUMPETER, J. A. *Capitalismo, socialismo y democracia*. 2 vols. Barcelona, Ediciones Orbis, 1950.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. "Conociendo a los ciudadanos mexicanos. Principales resultados de la encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas" en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 137, agosto 2002. Suplemento. 24 pp.
- SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN. "Conociendo a los ciudadanos mexicanos II. Principales tesis presentadas en el Coloquio para el análisis de la encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas" en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 139, octubre 2002. Suplemento. 32 pp.
- SEGOVIA, Rafael. "La reforma política: el ejecutivo federal, el PRI y las elecciones de 1973" en *Foro Internacional*. México, vol. 14, enero-marzo 1974, núm. 3. 305-331 pp.
- SHEAHAN, John. *Reducing poverty in Latin America: markets, democracy, and social change*. Massachusetts, Williams College Williamstown, 1990. Research paper num. RM-119. 40 pp.
- SIMPSON, Miles. "Informal inequality and democracy in the new world order" en MIDLARSKY, Manus I. (ed.) *Inequality, democracy, and economic development*. Cambridge, The Cambridge University Press, 1997. 156-176 pp.

- SLATER, David. "Other domains of democratic theory: space, power, and the politics of democratization" en *Environment and Planning. Society and Space*. London, vol. 20, 2000. 255-276 pp.
- SMITH, Arthur K. Jr. "Socioeconomics development and political democracy: a causal analysis" en *Midwest Journal of Political Science*. Austin, vol. 13, núm. 1, febrero 1969. 95-125 pp.
- SØRENSEN, Georg. *Democracy, distatorship, and development. Economic development in selected regimes of the Third World*. London, McMillan, 1991. 209 pp.
- SPIEGEL, Murria R. *Estadística*. Colombia, McGraw Hill, 1969. 340 pp.
- SPIEGELMAN, M. *Introducción a la demografía*. México, FCE, 1972. 493 pp.
- STEPHENS, Evelyne Huber. *Capitalist development and democracy in South America*. Notre Dame, The Hellen Kellog Institute for International Studies, mayo 1989. Working paper num. 122. 96 pp.
- SZNAJDER, Mario. "Limited democracy: a comparative approach" en ESPÍNDOLA, Roberto (ed.) *Problems of democracy in Latin America*. Sweden, Stockholm University, 1996. 52-74 pp.
- TEZANOS, José Félix . *La sociedad dividida. Estructura de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2001. 397 pp.
- TOURAINÉ, Alain. *¿Qué es la democracia?* México, FCE, 1995. 309 pp.
- TUIRÁN, Rodolfo. "Los desafíos demográficos de México en el siglo XXI. I" en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 138, septiembre 2002. 69-78 pp.
- TUIRÁN, Rodolfo. "Los desafíos demográficos de México en el siglo XXI. II" en *Este país. Tendencias y opiniones*. México, núm. 139, octubre 2002. 72-77 pp.
- UNIKEL, Luis. *El desarrollo urbano de México*. México, El Colegio de México, 1978. 475 pp.
- VARIOS. *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica. Tomo IV. México en el siglo XX. Hacia el nuevo milenio: el poblamiento en perspectiva*. México, SEGOB-CONAPO, 1993. 214 pp.
- VERBA, Sydney, NIE, Norman H., KIM, Jeon-on. *Participation and political equality. A seven-nation comparison*. Chicago, The University of Chicago Press, 1978. 394 pp.
- WALTON, John, SWEENEY, Joyce A. "Urbanization, industrialization and voting in Mexico: a longitudinal analysis of official and opposition party support" in *Social Science Quarterly*. Austin, vol. 53, 1972-1973. 721-745 pp.
- WEBER, Max. *Economía y sociedad*. México, FCE, 1999. 1237 pp.
- WEBER, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México, Colofón, 2001. 266 pp.
- WEIMER, R. C. *Estadística*. México, CECSA, 1996. 839 pp.
- WOLFE, Marshall. "En pos de alternativas democráticas" en VARIOS *Democracia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1985. 75-120 pp.

Acrónimos

CONAPO	Consejo Nacional de Población
IDH	Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
IFE	Instituto Federal Electoral
INEGI	Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática
PAN	Partido Acción Nacional
PEA	Población económicamente activa (población de 12 años de edad y más que trabajan, trabajaron o han buscado trabajo en la última semana previa al levantamiento del censo)
PEI	Población económicamente inactiva (población de 12 años de edad y más que trabajan, trabajaron o han buscado trabajo en la última semana previa al levantamiento del censo)
PNB	Producto Nacional Bruto, de acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional

Índice de tablas

Tabla 1.	Ámbitos de modernización y bienestar para el análisis de las variables de desarrollo de las sociedades contemporáneas.....	10
Tabla 2.	Correlaciones entre densidad y población según sector de actividad, México 1990.....	13
Tabla 3.	Agrupamiento de medias según el tamaño de la localidad. 1990.....	15
Tabla 4.	Valores promedio de las variables significativas en el factor de calidad de vida según los contingentes de bienestar establecidos por el análisis de grupos.....	23
Tabla 5.	Distribución de densidad y tamaño de la localidad según los contingentes de bienestar 1990.....	24
Tabla 6.	Agrupamiento final de centros para la elección de 1994.....	84
Tabla 7.	Agrupamiento final de centros para la elección de 1997.....	84
Tabla 8.	Agrupamiento final de centros para la elección de 2000.....	85
Tabla 9.	Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 2000 respecto a las de 1994.....	87
Tabla 10.	Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 1997 respecto a las de 1994.....	88
Tabla 11.	Agrupaciones cruzadas para las elecciones de 2000 respecto a las de 1997.....	88
Tabla 12.	Regiones de acuerdo al cambio de partido entre elecciones presidenciales. 1994-2000.	89
Tabla 13.	Nivel de bienestar 2000 según tipo de participación electoral en el año 2000.....	101
Tabla 14.	Agrupación de medias de acuerdo a las personas que votaron por la alternancia en la elección para presidente de la República en las elecciones del 2000.....	110

Índice de gráficas

Gráfica 1.	Diagrama de dispersión del PNB <i>per capita</i> de acuerdo al porcentaje de la población en zonas urbanas para 1999.	4
Gráfica 2.	Diagrama de dispersión de la población urbana de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano para 2000.	5
Gráfica 3.	Matriz de diagramas de dispersión. Densidad y PEA según sector de actividad, México 1990.	14
Gráfica 4.	Diagrama de cajas de la calificación del factor calidad de vida y el contingente de bienestar 1990.	25
Gráfica 5.	Diagrama de cajas de la distribución de las calificaciones del Factor 2 respecto al contingente de bienestar, 1990.	25
Gráfica 6.	Regiones según Nivel de bienestar 1990-2000.	29
Gráfica 7.	Población en millones de habitantes según Nivel de bienestar 1990-2000.	29
Gráfica 8.	Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización financiera cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.	34
Gráfica 9.	Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización burocrática cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.	35
Gráfica 10.	Diagrama de cajas de las calificaciones del factor de modernización de recreación cualificada respecto al contingente de bienestar 2000.	35
Gráfica 11.	Diagrama de dispersión de las calificaciones del factor rezago- <i>gamma</i> respecto al contingente de bienestar 2000.	36
Gráfica 12.	Participación electoral de acuerdo a la modernización financiera cualificada.	97
Gráfica 13.	Participación electoral de acuerdo a la modernización burocrática cualificada.	98
Gráfica 14.	Participación electoral de acuerdo a la modernización de recreación cualificada.	99
Gráfica 15.	Participación electoral de acuerdo al factor rezago- <i>gamma</i>	100
Gráfica 16.	Cambio de opción partidaria para la elección de presidente de la República según tipo de participación electoral en el año 2000.	104
Gráfica 17.	Cambio de opción partidaria para presidente de la República según calificación por tipo de modernización para el año 2000.	105
Gráfica 18.	Cambio de opción partidaria en la elección de presidente de la República según nivel de bienestar para el año 2000.	106

Índice de mapas

Mapa 1. Contingente de bienestar según región 1990.	43
Mapa 2. Agrupación por cuartiles del factor calidad de vida 1990.	44
Mapa 3. Agrupación por cuartiles del factor modernización 1990.	45
Mapa 4. Agrupación por cuartiles del factor cualificación para la producción 1990.	46
Mapa 5. Agrupación por cuartiles del factor <i>gamma</i> 1990.	47
Mapa 6. Agrupación por cuartiles del factor ciudad financiera 1990.	48
Mapa 7. Agrupación por cuartiles del factor encalve turístico 1990.	49
Mapa 8. Agrupación por cuartiles del factor retiro 1990.	50
Mapa 9. Agrupación por cuartiles del factor rezago 1990.	51
Mapa 10. Contingente de bienestar según región 2000.	52
Mapa 11. Agrupación por cuartiles del factor modernización financiera cualificada 2000.	53
Mapa 12. Agrupación por cuartiles del factor modernización burocrática cualificada 2000.	54
Mapa 13. Agrupación por cuartiles del factor modernización de recreación cualificada 2000.	55
Mapa 14. Agrupación por cuartiles del factor modernización rezago- <i>gamma</i> 2000.	56
Mapa 15. Tipo de participación electoral. Elecciones Federales 1994.	91
Mapa 16. Tipo de participación electoral. Elecciones Federales 1997.	92
Mapa 17. Tipo de participación electoral. Elecciones Federales 2000.	93
Mapa 18. Cambio de opción partidaria para la elección presidencial. Elecciones Federales 1994 y 2000.	94

Índice de esquemas

Esquema 1. Componentes del factor 1 Calidad de Vida, 1990.....	17
Esquema 2. Componentes del factor 2 Modernización, 1990.....	18
Esquema 3. Componentes del factor 3 Cualificación para la producción, 1990.....	19
Esquema 4. Componentes del factor 4 <i>gamma</i> , 1990.....	20
Esquema 5. Componentes del factor 5 Ciudad financiera, 1990.....	20
Esquema 6. Componentes del factor 6 Enclave turístico, 1990.....	21
Esquema 7. Componentes del factor 7 Retiro, 1990.....	21
Esquema 8. Componentes del factor 8 Rezago, 1990.....	22
Esquema 9. Componentes del factor 1 Modernización financiera cualificada 2000.....	30
Esquema 10 Componentes del factor 2 Modernización burocrática cualificada 2000.....	31
Esquema 11. Componentes del factor 3 Modernización de recreación cualificada 2000.....	32
Esquema 12. Componentes del factor 4 Rezago- <i>gamma</i> 2000.....	32
Esquema 13. Modelo de variables de la participación electoral racional de acuerdo a fines.....	73
Esquema 14. Variables del modelo de participación electoral.....	77
Esquema 15. Modelo de variables de la competitividad.....	80
Esquema 16. Modelo de variables de la polarización.....	81
Esquema 17. Modelo de variables de la crispación.....	82
Esquema 18. Modelo de variables de la imposición.....	83
Esquema 19. Comportamiento electoral según contingente de bienestar (porcentaje de regiones).102	

Índice de anexos

Anexo I.	Integración de la equivalencia de municipios 2000 con municipios 1990	133
Anexo II.	VARIABLES DE ESTUDIO.....	136
Anexo III.	Población total según deciles del porcentaje de analfabetismo 2000	141
Anexo IV.	VARIABLES DE ESTUDIO PARA LA APLICACIÓN DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES.....	144
Anexo V.	Agrupación de indicadores de acuerdo al modelo de variables de modernización y bienestar	147
Anexo VI.	Matriz de componentes rotados para variables de población 1990	149
Anexo VII.	Análisis de agrupamiento de los censos de población 1990.....	151
Anexo VIII.	Matriz de componentes rotados para las variables de población 2000.....	154
Anexo IX.	Análisis de agrupamiento para los censos del 2000	156
Anexo X.	Análisis de componentes principales para las elecciones de 1994.....	160
Anexo XI.	Análisis de agrupamiento para las elecciones de 1994	168
Anexo XII.	Análisis de componentes principales para la elección de 1997	171
Anexo XIII.	Análisis de agrupamiento para las elecciones de 1997	178
Anexo XIV.	Análisis de componentes principales para la elección del 2000.....	181
Anexo XV.	Análisis de agrupamiento para las elecciones del 2000.....	189
Anexo XVI.	Agrupación de medias de las 39 variables de acuerdo al tipo de participación electoral en el año 2000	192

Anexo I

Integración de la equivalencia de municipios 2000 con municipios 1990

En 1990 existían en el país 2 mil 403 municipios. Para el año 2000, se reportaron 2 mil 443. Para establecer las unidades territoriales mínimas equivalentes entre el año 2000 y el año 1990, se utilizó como base la cartografía elaborada en INEGI¹ para el levantamiento del XII Censo General de Población y Vivienda.

Se integró la cartografía de acuerdo a las especificaciones georeferenciales². Se obtuvieron los 2 mil 480 polígonos que integran a los 2 mil 443 municipios del país. Se agregó la cartografía correspondiente al año 1990³. En este caso, el Marco Geográfico Municipal no es tan preciso como el diseñado en el 2000 y la referencia geoestadística no es equivalente. No fue posible realizar una topología de sobreposición fidedigna, por la misma deficiencia de los vectores y de la proyección cartográfica. Así, la identificación se restringió al empalme e identificación general de polígonos mediante la sobreposición de los dibujos para el caso de los 40 municipios integrados en la última década.

De esta manera, se estableció una equivalencia de clave de municipio 2000 con aquella que le correspondió en 1990. Sin embargo, existen trazos que dividen a más de un municipio. Por ello fue necesario crear las regiones, que son la equivalencia de los territorios municipales del año 2000 con aquellos existentes en el año 1990 para hacer una identificación homogénea de los indicadores sociodemográficos. Así, se identificaron 2 mil 393 regiones.

Por ejemplo, en el Estado de Campeche, para el año 2000, se había incorporado el municipio de Calakmul (04010), derivado de una división de los municipios de Champotón (04004) y Hopolchén (04006). De esta manera, integramos la región R04004, que agrupa a los municipios 04004 y 04006 de 1990, y los municipios 04004, 04006 y 04010 correspondientes al año 2000.

¹ INEGI, *Marco Geoestadístico Municipal 2000*. Disco compacto.

² Representación en escala 1:250 000 en una proyección Cónica Conforme de Lambert (NAD27) con dos paralelos tipo: 17° 30' y 29° 30'; y falso origen: (2 500 000, 0) en (102°, 14°).

³ INEGI, *Scince 1990. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Resultados definitivos por Ageb*. Disco compacto.



Ilustración 1. División municipal del Estado de Campeche. 1990.

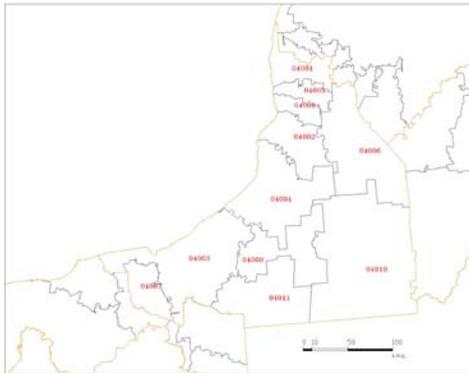


Ilustración 2. División municipal del Estado de Campeche. 2000..

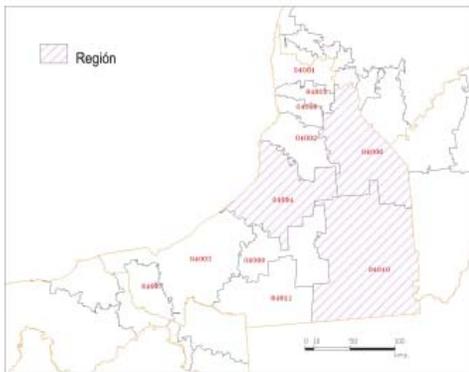


Ilustración 3. Región R04004 que agrupa a los municipios de límites coincidentes de 1990 y 2000. Estado de Campeche.

Esta agregación se realiza toda vez que nuestra unidad de medida en la investigación son los municipios. De esta manera, queda integrado el país en 2 mil 393 regiones.

Anexo I

Integración de la equivalencia de municipios 2000 con municipios 1990

En 1990 existían en el país 2 mil 403 municipios. Para el año 2000, se reportaron 2 mil 443. Para establecer las unidades territoriales mínimas equivalentes entre el año 2000 y el año 1990, se utilizó como base la cartografía elaborada en INEGI¹ para el levantamiento del XII Censo General de Población y Vivienda.

Se integró la cartografía de acuerdo a las especificaciones georeferenciales². Se obtuvieron los 2 mil 480 polígonos que integran a los 2 mil 443 municipios del país. Se agregó la cartografía correspondiente al año 1990³. En este caso, el Marco Geográfico Municipal no es tan preciso como el diseñado en el 2000 y la referencia geoestadística no es equivalente. No fue posible realizar una topología de sobreposición fidedigna, por la misma deficiencia de los vectores y de la proyección cartográfica. Así, la identificación se restringió al empalme e identificación general de polígonos mediante la sobreposición de los dibujos para el caso de los 40 municipios integrados en la última década.

De esta manera, se estableció una equivalencia de clave de municipio 2000 con aquella que le correspondió en 1990. Sin embargo, existen trazos que dividen a más de un municipio. Por ello fue necesario crear las regiones, que son la equivalencia de los territorios municipales del año 2000 con aquellos existentes en el año 1990 para hacer una identificación homogénea de los indicadores sociodemográficos. Así, se identificaron 2 mil 393 regiones.

Por ejemplo, en el Estado de Campeche, para el año 2000, se había incorporado el municipio de Calakmul (04010), derivado de una división de los municipios de Champotón (04004) y Hopolchén (04006). De esta manera, integramos la región R04004, que agrupa a los municipios 04004 y 04006 de 1990, y los municipios 04004, 04006 y 04010 correspondientes al año 2000.

¹ INEGI, *Marco Geoestadístico Municipal 2000*. Disco compacto.

² Representación en escala 1:250 000 en una proyección Cónica Conforme de Lambert (NAD27) con dos paralelos tipo: 17° 30' y 29° 30'; y falso origen: (2 500 000, 0) en (102°, 14°).

³ INEGI, *Scince 1990. XI Censo General de Población y Vivienda 1990. Resultados definitivos por Ageb*. Disco compacto.



Ilustración 1. División municipal del Estado de Campeche. 1990.

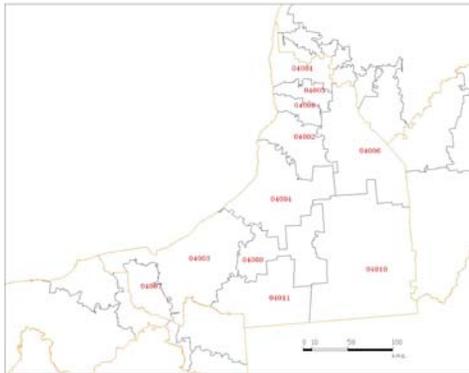


Ilustración 2. División municipal del Estado de Campeche. 2000..

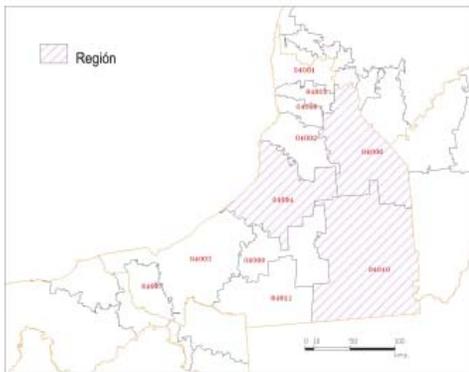


Ilustración 3. Región R04004 que agrupa a los municipios de límites coincidentes de 1990 y 2000. Estado de Campeche.

Esta agregación se realiza toda vez que nuestra unidad de medida en la investigación son los municipios. De esta manera, queda integrado el país en 2 mil 393 regiones.

Anexo II

Variables de estudio

1. Habitantes por kilómetro cuadrado
2. Población en localidades de 1 a 99 habitantes
3. Población en localidades de 100 a 499 habitantes
4. Población en localidades de 500 a 999 habitantes
5. Población en localidades de 1,000 a 1,999 habitantes
6. Población en localidades de 2,000 a 2,499 habitantes
7. Población en localidades de 2,500 a 4,999 habitantes
8. Población en localidades de 5,000 a 9,999 habitantes
9. Población en localidades de 10,000 a 14,999 habitantes
10. Población en localidades de 15,000 a 19,999 habitantes
11. Población en localidades de 20,000 a 49,999 habitantes
12. Población en localidades de 50,000 a 99,999 habitantes
13. Población en localidades de 100,000 a 499,999 habitantes
14. Población en localidades de 500,000 a 999,999 habitantes
15. Población en localidades de 1'000,000 y más habitantes
16. Población masculina en localidades de 1 a 99 habitantes
17. Población masculina en localidades de 100 a 499 habitantes
18. Población masculina en localidades de 500 a 999 habitantes
19. Población masculina en localidades de 1,000 a 1,999 habitantes
20. Población masculina en localidades de 2,000 a 2,499 habitantes
21. Población masculina en localidades de 2,500 a 4,999 habitantes
22. Población masculina en localidades de 5,000 a 9,999 habitantes
23. Población masculina en localidades de 10,000 a 14,999 habitantes
24. Población masculina en localidades de 15,000 a 19,999 habitantes
25. Población masculina en localidades de 20,000 a 49,999 habitantes
26. Población masculina en localidades de 50,000 a 99,999 habitantes
27. Población masculina en localidades de 100,000 a 499,999 habitantes
28. Población masculina en localidades de 500,000 a 999,999 habitantes
29. Población masculina en localidades de 1'000,000 y más habitantes
30. Población femenina en localidades de 1 a 99 habitantes
31. Población femenina en localidades de 100 a 499 habitantes
32. Población femenina en localidades de 500 a 999 habitantes
33. Población femenina en localidades de 1,000 a 1,999 habitantes
34. Población femenina en localidades de 2,000 a 2,499 habitantes
35. Población femenina en localidades de 2,500 a 4,999 habitantes
36. Población femenina en localidades de 5,000 a 9,999 habitantes
37. Población femenina en localidades de 10,000 a 14,999 habitantes
38. Población femenina en localidades de 15,000 a 19,999 habitantes
39. Población femenina en localidades de 20,000 a 49,999 habitantes
40. Población femenina en localidades de 50,000 a 99,999 habitantes
41. Población femenina en localidades de 100,000 a 499,999 habitantes

42. Población femenina en localidades de 500,000 a 999,999 habitantes
43. Población femenina en localidades de 1'000,000 y más habitantes
44. Índice de dependencia (población de 0 a 14 y 65 y más entre población de 15 a 64 años)
45. Población de 0 a 17 años de edad
46. Población de 18 a 24 años de edad
47. Población de 25 a 39 años de edad
48. Población de 40 a 64 años de edad
49. Población de 65 años y más de edad
50. Población masculina de 0 a 17 años de edad
51. Población masculina de 18 a 24 años de edad
52. Población masculina de 25 a 39 años de edad
53. Población masculina de 40 a 64 años de edad
54. Población masculina de 65 años y más de edad
55. Población femenina de 0 a 17 años de edad
56. Población femenina de 18 a 24 años de edad
57. Población femenina de 25 a 39 años de edad
58. Población femenina de 40 a 64 años de edad
59. Población femenina de 65 años y más de edad
60. Índice de fecundidad (número de hijos nacidos vivos entre la población femenina de 12 años y más de edad)
61. Población nacida en la entidad
62. Población masculina nacida en la entidad
63. Población femenina nacida en la entidad
64. Población de 5 años y más que residía en la entidad cinco años antes del levantamiento censal
65. Población de 5 años y más de edad que habla alguna lengua indígena
66. Población de 5 años y más de edad que habla alguna lengua indígena y no habla español
67. Población de 5 años y más que profesa la religión católica
68. Población de 5 años y más que profesa otra religión distinta a la católica
69. Población de 5 años y más que no profesa ninguna religión
70. Población de 15 años y más de edad alfabeta
71. Población masculina de 15 años y más de edad alfabeta
72. Población masculina de 15 años y más de edad alfabeta
73. Población de 15 años y más de edad que asisten a la escuela
74. Población masculina de 15 años y más de edad que asisten a la escuela
75. Población femenina de 15 años y más de edad que asisten a la escuela
76. Población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir
77. Población de 15 años y más de edad con primaria incompleta
78. Población de 15 años y más de edad con primaria completa
79. Población de 15 años y más de edad con secundaria incompleta
80. Población de 15 años y más de edad con secundaria completa
81. Población de 15 años y más de edad con al menos un año aprobado en educación media superior

82. Población de 15 años y más de edad con al menos un años aprobado en educación superior
83. Población de 12 años y más de edad soltera
84. Población de 12 años y más de edad casada civilmente
85. Población de 12 años y más de edad casada religiosamente
86. Población de 12 años y más de edad casada civil y religiosamente
87. Población de 12 años y más de edad en unión libre
88. Población de 12 años y más de edad separada
89. Población de 12 años y más de edad divorciada
90. Población de 12 años y más de edad viuda
91. Población masculina de 12 años y más de edad soltera
92. Población masculina de 12 años y más de edad casada civilmente
93. Población masculina de 12 años y más de edad casada religiosamente
94. Población masculina de 12 años y más de edad casada civil y religiosamente
95. Población masculina de 12 años y más de edad en unión libre
96. Población masculina de 12 años y más de edad separada
97. Población masculina de 12 años y más de edad divorciada
98. Población masculina de 12 años y más de edad viuda
99. Población masculina de 12 años y más de edad soltera
100. Población femenina de 12 años y más de edad casada civilmente
101. Población femenina de 12 años y más de edad casada religiosamente
102. Población femenina de 12 años y más de edad casada civil y religiosamente
103. Población femenina de 12 años y más de edad en unión libre
104. Población femenina de 12 años y más de edad separada
105. Población femenina de 12 años y más de edad divorciada
106. Población femenina de 12 años y más de edad viuda
107. Población de 12 años y más de edad activa
108. Población de 12 años y más de edad activa ocupada
109. Población de 12 años y más de edad activa desocupada
110. Población de 12 años y más de edad inactiva
111. Población inactiva dedicada al estudio
112. Población inactiva dedicada al hogar
113. Población inactiva jubilada o pensionada
114. Población inactiva por incapacidad permanente
115. Población inactiva por otros motivos
116. Población activa ocupada como obrero o empleado
117. Población activa ocupada como jornalero o peón
118. Población activa ocupada que trabaja por cuenta propia
119. Población activa ocupada como patrón o empresario
120. Población activa ocupada en labores de carácter familiar sin retribución
121. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector agricultura, caza y pesca
122. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector minería

123. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector de toda la industria manufacturera y extracción de petróleo y gas
124. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector electricidad y agua
125. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector construcción
126. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector comercio
127. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector transporte y comunicaciones
128. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios financieros
129. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector administración pública y defensa
130. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios comunitarios, sociales, personales y de mantenimiento
131. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios profesionales y técnicos
132. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios de restaurantes y hotelería
133. Población activa ocupada que no trabajó en la semana de referencia
134. Población activa ocupada que trabajó hasta 8 horas en la semana de referencia
135. Población activa ocupada que trabajó de 9 a 16 horas en la semana de referencia
136. Población activa ocupada que trabajó de 17 a 24 horas en la semana de referencia
137. Población activa ocupada que trabajó de 25 a 32 horas en la semana de referencia
138. Población activa ocupada que trabajó de 33 a 40 horas en la semana de referencia
139. Población activa ocupada que trabajó de 41 a 48 horas en la semana de referencia
140. Población activa ocupada que trabajó de 49 a 56 horas en la semana de referencia
141. Población activa ocupada que trabajó más de 56 horas en la semana de referencia
142. Población activa ocupada que no recibe ingresos
143. Población activa ocupada con ingresos hasta 0.5 salario mínimo
144. Población activa ocupada con ingresos de 0.5 a menos de 1 salario mínimo
145. Población activa ocupada con ingresos de 1 salario mínimo
146. Población activa ocupada con ingresos de más de 1 hasta 2 salarios mínimos
147. Población activa ocupada con ingresos de más de 2 y menos de 3 salarios mínimos

148. Población activa ocupada con ingresos de 3 hasta 5 salarios mínimos
149. Población activa ocupada con ingresos de más de 5 y hasta 10 salarios mínimos
150. Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos
151. Promedio de ocupantes por vivienda particular habitada
152. Promedio de ocupantes por dormitorio en viviendas particulares habitadas
153. Viviendas particulares habitadas que disponen de un cuarto exclusivo para cocina
154. Viviendas part. habitadas con techos de lámina de cartón, asbesto, metal o desechos
155. Viviendas particulares habitadas con pisos de tierra
156. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda o fuera de la vivienda pero dentro del terreno
157. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda
158. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua entubada fuera de la vivienda pero dentro del terreno
159. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de energía eléctrica
160. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de drenaje, fosa séptica o canalizaciones a lagos, mares o ríos
161. Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de excusado
162. Viviendas particulares habitadas rentadas
163. Viviendas particulares habitadas propias

Anexo III

Población total según deciles del porcentaje de analfabetismo 2002

Deciles de porcentaje de analfabetismo		Población	Porcentajes de analfabetismo respecto a la población total
1	Localidades	11,058	11,058
	Población	40,001,857	
	Pob mínima de localidad	3	0%
	Pob máxima de localidad	1,773,343	3%
	% de la pob del país	41%	
	Mediana	21	0%
2	Localidades	11,185	11,185
	Población	23,207,096	
	Pob mínima de localidad	18	3%
	Pob máxima de localidad	1,020,818	6%
	% de la pob del país	0	
	Mediana	122	4%
3	Localidades	10,696	10,696
	Población	9,224,759	
	Pob mínima de localidad	14	6%
	Pob máxima de localidad	122,881	8%
	% de la pob del país	10%	
	Mediana	152	7%
4	Localidades	11,239	11,239
	Población	6,283,015	
	Pob mínima de localidad	11	8%
	Pob máxima de localidad	112,442	10%
	% de la pob del país	6%	
	Mediana	143	9%
5	Localidades	11,138	11,138
	Población	5,157,230	
	Pob mínima de localidad	9	10%
	Pob máxima de localidad	39,525	12%
	% de la pob del país	5%	
	Mediana	154	11%

Anexo III

Población total según deciles del porcentaje de analfabetismo 2002

Deciles de porcentaje de analfabetismo		Población	Porcentajes de analfabetismo respecto a la población total
6	Localidades	11,091	11,091
	Población	3,930,245	1,419
	Pob mínima de localidad	8	12%
	Pob máxima de localidad	64,642	14%
	% de la pob del país	4%	
	Mediana	131	13%
7	Localidades	10,455	10,455
	Población	3,288,474	
	Pob mínima de localidad	7	14%
	Pob máxima de localidad	15,247	17%
	% de la pob del país	3%	
	Mediana	128	15%
8	Localidades	11,645	11,645
	Población	2,751,831	
	Pob mínima de localidad	5	17%
	Pob máxima de localidad	14,422	20%
	% de la pob del país	3%	
	Mediana	84	18%
9	Localidades	11,054	11,054
	Población	2,312,979	
	Pob mínima de localidad	4	20%
	Pob máxima de localidad	15,454	27%
	% de la pob del país	2%	
	Mediana	65	23%
10	Localidades	11,072	11,072
	Población	1,318,336	
	Pob mínima de localidad	3	27%
	Pob máxima de localidad	8,782	100%
	% de la pob del país	1%	
	Mediana	30	33%

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

Anexo III

Población total según deciles del porcentaje de analfabetismo 2002

Deciles de porcentaje de analfabetismo		Población	Porcentajes de analfabetismo respecto a la población total
1	Localidades	11,058	11,058
	Población	40,001,857	
	Pob mínima de localidad	3	0%
	Pob máxima de localidad	1,773,343	3%
	% de la pob del país	41%	
	Mediana	21	0%
2	Localidades	11,185	11,185
	Población	23,207,096	
	Pob mínima de localidad	18	3%
	Pob máxima de localidad	1,020,818	6%
	% de la pob del país	0	
	Mediana	122	4%
3	Localidades	10,696	10,696
	Población	9,224,759	
	Pob mínima de localidad	14	6%
	Pob máxima de localidad	122,881	8%
	% de la pob del país	10%	
	Mediana	152	7%
4	Localidades	11,239	11,239
	Población	6,283,015	
	Pob mínima de localidad	11	8%
	Pob máxima de localidad	112,442	10%
	% de la pob del país	6%	
	Mediana	143	9%
5	Localidades	11,138	11,138
	Población	5,157,230	
	Pob mínima de localidad	9	10%
	Pob máxima de localidad	39,525	12%
	% de la pob del país	5%	
	Mediana	154	11%

Anexo III

Población total según deciles del porcentaje de analfabetismo 2002

Deciles de porcentaje de analfabetismo		Población	Porcentajes de analfabetismo respecto a la población total
6	Localidades	11,091	11,091
	Población	3,930,245	1,419
	Pob mínima de localidad	8	12%
	Pob máxima de localidad	64,642	14%
	% de la pob del país	4%	
	Mediana	131	13%
7	Localidades	10,455	10,455
	Población	3,288,474	
	Pob mínima de localidad	7	14%
	Pob máxima de localidad	15,247	17%
	% de la pob del país	3%	
	Mediana	128	15%
8	Localidades	11,645	11,645
	Población	2,751,831	
	Pob mínima de localidad	5	17%
	Pob máxima de localidad	14,422	20%
	% de la pob del país	3%	
	Mediana	84	18%
9	Localidades	11,054	11,054
	Población	2,312,979	
	Pob mínima de localidad	4	20%
	Pob máxima de localidad	15,454	27%
	% de la pob del país	2%	
	Mediana	65	23%
10	Localidades	11,072	11,072
	Población	1,318,336	
	Pob mínima de localidad	3	27%
	Pob máxima de localidad	8,782	100%
	% de la pob del país	1%	
	Mediana	30	33%

Fuente: INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

ANEXO IV

VARIABLES DE ESTUDIO PARA LA APLICACIÓN DEL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

DISTRIBUCIÓN ESPACIAL

- *Habitantes por kilómetro cuadrado
- *Población en localidades de 1 a 99 habitantes
- *Población en localidades de 100 a 2,499 habitantes
- *Población en localidades de 2,500 a 9,999 habitantes
- *Población en localidades de 10,000 a 99,999 habitantes
- *Población en localidades de 100,000 a 999,999 habitantes
- *Población en localidades de 1'000,000 y más habitantes

ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA

1. Índice de dependencia (población de 0 a 14 y 65 y más entre población de 15 a 64 años)
2. Índice de fecundidad (número de hijos nacidos vivos entre la población femenina de 12 años y más de edad)

MIGRACIÓN

3. Población nacida en la entidad
4. Población de 5 años y más que residía en la entidad cinco años antes del levantamiento censal

EDUCACIÓN Y CULTURA

5. Población de 5 años y más de edad que habla alguna lengua indígena
6. Población de 15 años y más de edad alfabeta
7. Población de 15 años y más de edad que asisten a la escuela
8. Población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir
9. Población de 15 años y más de edad con secundaria completa
10. Población de 15 años y más de edad con al menos un año aprobado en educación media superior
11. Población de 15 años y más de edad con al menos un año aprobado en educación superior

POBLACIÓN INACTIVA

12. Población inactiva dedicada al estudio
13. Población inactiva dedicada al hogar
14. Población inactiva jubilada o pensionada

POBLACIÓN ACTIVA

15. Población activa ocupada como obrero o empleado
16. Población activa ocupada que trabaja por cuenta propia
17. Población activa ocupada como patrón o empresario
18. Población activa ocupada en labores de carácter familiar sin retribución
19. Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector agricultura, caza y pesca

- 20 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector de toda la industria manufacturera y extracción de petróleo y gas
- 21 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector construcción
- 22 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector comercio
- 23 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector transporte y comunicaciones
- 24 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios financieros
- 25 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector administración pública y defensa
- 26 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios comunitarios, sociales, personales y de mantenimiento
- 27 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios profesionales y técnicos
- 28 Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios de restaurantes y hotelería

INGRESO

- 29 Población activa ocupada con ingresos de menos de 0.5 salario mínimo y menos de 3 salarios mínimos
- 30 Población activa ocupada con ingresos de 3 y hasta 10 salarios mínimos
- 31 Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos

CALIDAD DE VIDA

- 32 Promedio de ocupantes por dormitorio en viviendas particulares habitadas
- 33 Viviendas particulares habitadas que disponen de un cuarto exclusivo para cocina
- 34 Viviendas particulares habitadas con pisos de tierra
- 35 Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda o fuera de la vivienda pero dentro del terreno
- 36 Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de energía eléctrica
- 37 Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de drenaje, fosa séptica o canalizaciones a lagos, mares o ríos
- 38 Viviendas particulares habitadas rentadas
- 39 Viviendas particulares habitadas propias

* Estas variables se mantuvieron para efectos explicativos; sin embargo, como se verá más tarde, la densidad será significativa en el año 2000.

Agrupación de indicadores de acuerdo al modelo de variables de modernización y bienestar

Modernización	Posición de	Propiedad de medios de producción
		Conocimientos o cualificaciones traducibles en términos productivos
		Población de 15 años y más de edad alfabeta
		Población de 15 años y más de edad que asisten a la escuela
		Población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir
		Población de 15 años y más de edad con secundaria completa
		Población de 15 años y más de edad con al menos un año aprobado en educación media superior
		Población de 15 años y más de edad con al menos un año aprobado en educación superior
		Condición de asalariados o no y tipo
		Población inactiva dedicada al estudio
		Población inactiva dedicada al hogar
		Población inactiva jubilada o pensionada
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector agricultura, caza y pesca
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector de toda la industria manufacturera y extracción de petróleo y gas
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector construcción
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector comercio
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector transporte y comunicaciones
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios financieros
		Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector administración pública y defensa
	Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios comunitarios, sociales, personales y de mantenimiento	
Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios profesionales y técnicos		
Población de 12 años y más de edad activa ocupada principalmente en el sector servicios de restaurantes y hotelería		
Condiciones laborales		
Población nacida en la entidad		
Población de 5 años y más que residía en la entidad cinco años antes del levantamiento censal		
Población activa ocupada como obrero o empleado		
Población activa ocupada que trabaja por cuenta propia		
Población activa ocupada como patrón o empresario		
Población activa ocupada en labores de carácter familiar sin retribución		
Población activa ocupada con ingresos de menos de 0.5 salario mínimo y menos de 3 salarios mínimos		
Población activa ocupada con ingresos de 3 y hasta 10 salarios mínimos		
Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos		
Tipo de contrato		
Niveles salariales	Condiciones físicas de trabajo	
	Seguridad	
	Estabilidad en el empleo	
	Responsabilidades y participación	
Bienestar	Niveles de vida	Entorno residencial
		Índice de dependencia (población de 0 a 14 y 65 y más entre población de 15 a 64 años)
		Viviendas particulares habitadas con pisos de tierra
		Disfrute de bienes y servicios
		Viviendas particulares habitadas que disponen de un cuarto exclusivo para cocina
		Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua entubada dentro de la vivienda o fuera de la vivienda pero dentro del terreno
		Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de energía eléctrica
		Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de drenaje, fosa séptica o canalizaciones a lagos, mares o ríos
		Servicios sociales y asistenciales disponibles
		Oportunidades recreativas y de bienestar
		Viviendas particulares habitadas rentadas
		Viviendas particulares habitadas propias
		Familia nuclear
		Promedio de ocupantes por dormitorio en viviendas particulares habitadas
		Integración de social de sectores tradicionalmente segregados (mujeres, discapacitados, niños y ancianos)
		Índice de fecundidad (número de hijos nacidos vivos entre la población femenina de 12 años y más de edad)
		Población de 5 años y más de edad que habla alguna lengua indígena
		Tiempo libre
		Participación
		Formas de participación política
	Tipo de participación electoral	

*Habitantes por kilómetro cuadrado

*Población en localidades de 1 a 99 habitantes

*Población en localidades de 100 a 2,499 habitantes

*Población en localidades de 2,500 a 9,999 habitantes

*Población en localidades de 10,000 a 99,999 habitantes

*Población en localidades de 100,000 a 999,999 habitantes

*Población en localidades de 1,000,000 y más habitantes

* Estas variables se mantuvieron para efectos explicativos; sin embargo, como se verá más tarde, la densidad será significativa en el año 2000.

Rotated Component Matrix

	Component								
	Calidad de vida	Modernización	Cualificación para la producción	Gamma	Ciudad financiera	Enclave turístico	Retiro	Rezagó	
1990	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Habitantes por Km2	0.0199	0.1970	0.1270	0.0100	0.7550	0.0677	0.0840	-	0.0831
Índice de dependencia	-	0.4050	0.3060	-	0.3810	-	0.5430	-	0.0376
Índice de fecundidad	-	0.1110	0.2520	-	0.3770	-	0.6260	-	0.0566
Ocupantes por dormitorio	-	0.7440	0.3170	-	0.1080	-	0.1500	-	0.0534
PEA de ingresos mayores a 3 y menores a 10 sm	0.3440	0.5930	0.1980	0.2630	0.1750	0.3370	0.2040	0.1820	0.0855
PEA de ingresos menores a 0.5 a 3 sm	0.2920	0.1640	0.2120	0.6480	0.0104	0.0545	0.3810	0.1820	0.0585
PEA de más de 10 sm	0.2390	0.7140	0.1290	0.0277	0.1770	0.2010	0.0738	0.0996	0.0369
PEA en el sector administración pública	0.1970	0.1110	0.3230	0.1760	0.3600	0.2330	0.1430	0.2140	0.4220
PEA en el sector agrícola	-	0.2820	0.3490	-	0.2610	-	0.2380	-	0.4400
PEA en el sector comercio	0.1780	0.4690	0.3020	0.2400	0.1600	0.1520	0.2410	0.2950	0.1390
PEA en el sector construcción	0.2080	0.1080	0.0678	0.1190	-	0.0300	0.0132	0.8650	0.0396
PEA en el sector manufacturero	0.1720	0.0495	0.2350	0.1550	0.1990	0.1450	0.1880	0.1270	0.7870
PEA en el sector restaurantes y hoteles	0.0931	0.3740	0.1240	0.1140	0.0605	0.5430	0.2410	0.2580	0.1350
PEA en el sector servicios comunitarios	0.2590	0.4350	0.5480	0.2870	0.2640	0.1300	0.1830	0.2470	0.0979
PEA en el sector servicios financieros	0.1910	0.5580	0.2210	0.1110	0.5920	0.2140	0.1380	0.1030	0.0550
PEA en el sector servicios profesionales y técnicos	0.1550	0.4560	0.2610	0.1880	0.5070	0.1350	0.0951	0.0905	0.0199
PEA en el sector transporte y comunicación	0.1810	0.0796	0.2660	0.3290	0.2420	0.2930	0.2370	0.3310	0.0011
PEA en labores familiares sin remuneración	-	0.0140	0.2660	-	0.1060	-	0.6690	-	0.1690
PEA obrera o empleada	0.3270	0.3170	0.3730	0.4250	0.3190	0.2760	0.2990	0.2930	0.1710
PEA patrona o empresaria	0.2160	0.6870	0.0658	0.2580	0.1010	0.1590	0.2080	0.0604	0.0320
PEA que trabaja por cuenta propia	-	0.2890	0.1460	-	0.2170	-	0.0902	-	0.3160
PEI estudiante	0.1340	0.1780	0.8260	0.1790	0.2140	0.1620	0.2550	-	0.0339
PEI jubilada o pensionada	0.2300	0.0320	0.0714	0.3010	0.5360	0.0179	0.3410	0.0972	0.1170
PEI labores del hogar	-	0.2700	0.2030	-	0.1240	-	0.0966	-	0.1910
Población alfabeta	0.8050	0.1590	0.2440	0.2620	0.1110	0.1800	0.0814	0.0546	0.0311
Población con educación media superior	0.2680	0.3720	0.5590	0.2960	0.3190	0.2400	0.3010	0.0285	0.0396
Población con educación superior	0.2200	0.5130	0.4440	0.1690	0.5010	0.1940	0.1730	0.0219	0.0624
Población con la secundaria completa	0.4740	0.1550	0.5450	0.3290	0.1320	0.2600	0.2710	0.0598	0.1130
Población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	0.7690	0.0180	0.4420	0.0089	0.0550	0.1310	0.0374	0.0429	0.0048
Población que asiste a la escuela	0.1460	0.0398	0.9220	0.0199	0.0019	0.0746	0.0071	0.0389	0.0729
Población que habla alguna lengua indígena	-	0.6070	0.2190	-	0.0957	-	0.2600	-	0.0049
Población que nació en la entidad	-	0.1920	0.2770	-	0.1810	-	0.7850	-	0.1150
Población residente en la entidad 5 años antes	-	0.1690	0.2120	-	0.1650	-	0.8760	-	0.0659
Viviendas con agua entubada	0.6430	0.2650	0.0869	0.1680	0.0990	0.0929	0.3110	0.0620	0.0672
Viviendas con cocina exclusiva	0.8080	0.1080	0.0316	0.0597	0.1210	-	0.0859	0.0943	0.0190
Viviendas con drenaje	0.4400	0.4940	0.1970	0.3760	0.2050	0.1990	0.2750	0.0084	0.0745
Viviendas con energía eléctrica	0.6760	0.0870	0.1920	0.0307	0.1200	0.0723	0.2950	0.2010	0.1270
Viviendas con pisos de tierra	-	0.6930	0.1670	-	0.1120	-	0.1760	-	0.1000
Viviendas propias	-	0.2680	0.4870	-	0.6360	-	0.2570	-	0.0699
Viviendas rentadas	0.1540	0.5410	0.1750	0.5190	0.2530	0.2490	0.1600	-	0.0797

Anexo VII
Análisis de clusters
Censos de 1990

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
Índice de dependencia	.91	.98	.75	1.04
Índice de fecundidad	3.27	3.30	2.60	3.39
Población que nació en la entidad	.93	.96	.85	.98
Población residente en la entidad 5 años antes	.97	.98	.95	.98
Población que habla alguna lengua indígena	.05	.27	.04	.70
Población alfabeta	.83	.72	.90	.55
Población que asiste a la escuela	.30	.30	.33	.28
Población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	.87	.81	.90	.71
Población con la secundaria completa	.09	.06	.13	.03
Población con educación media superior	.04	.02	.08	.01
Población con educación superior	.02	.01	.06	.01
PEI estudiante	.21	.20	.30	.18
PEI labores del hogar	.64	.66	.57	.70
PEI jubilada o pensionada	.01	.01	.02	.00
PEA obrera o empleada	.26	.17	.56	.08
PEA que trabaja por cuenta propia	.37	.46	.22	.59
PEA patrona o empresaria	.01	.01	.02	.00
PEA en labores familiares sin remuneración	.07	.08	.02	.09
PEA en el sector agrícola	.57	.67	.24	.79
PEA en el sector manufacturero	.10	.09	.21	.06
PEA en el sector construcción	.07	.05	.08	.03
PEA en el sector comercio	.06	.05	.12	.02
PEA en el sector transporte y comunicación	.02	.01	.04	.01
PEA en el sector servicios financieros	.00	.00	.01	.00
PEA en el sector administración pública	.02	.02	.04	.01
PEA en el sector servicios comunitarios	.10	.07	.17	.04
PEA en el sector servicios profesionales y técnicos	.00	.00	.01	.00

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
PEA en el sector restaurantes y hoteles	.01	.01	.03	.00
PEA de ingresos menores a 0.5 a 3 sm	.55	.47	.69	.31
PEA de ingresos mayores a 3 y menores a 10 sm	.07	.04	.14	.02
PEA de más de 10 sm	.01	.01	.02	.00
Ocupantes por dormitorio	2.83	3.59	2.62	4.40
Viviendas con cocina exclusiva	.75	.67	.76	.55
Viviendas con pisos de tierra	.30	.54	.15	.80
Viviendas con agua entubada	.68	.46	.82	.31
Viviendas con energía eléctrica	.81	.72	.91	.49
Viviendas con drenaje	.35	.17	.64	.08
Viviendas rentadas	.06	.04	.14	.02
Viviendas propias	.86	.91	.78	.94

Distances between Final Cluster Centers

Cluster	1	2	3	4
1		.920	.982	1.963
2	.920		1.637	1.064
3	.982	1.637		2.587
4	1.963	1.064	2.587	

Number of Cases in each Cluster

Cluster	1	709.000
	2	722.000
	3	593.000
	4	369.000
Valid		2393.000
Missing		.000

Anexo IX

Análisis de clusters

Censo 2000

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
Índice de dependencia	.76	.97	.87	.63
Índice de fecundidad	3.18	3.37	3.35	2.53
Población nacida en la entidad	.91	.97	.94	.82
Población que residía en la entidad cinco años antes	.97	.99	.97	.95
Población que habla alguna lengua indígena	.05	.69	.23	.04
Población alfabeta	.87	.63	.78	.93
Población que asiste a la escuela	.29	.33	.31	.31
Población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir	.87	.72	.82	.90
Población con secundaria completa	.15	.07	.12	.20
Población con educación media superior	.07	.02	.04	.14
Población con educación superior	.04	.01	.02	.09
Población inactiva dedicada al estudio	.20	.24	.22	.27
Población inactiva dedicada al hogar	.52	.52	.54	.47
Población inactiva jubilada o pensionada	.01	.00	.01	.03
Población ocupada como patrón o empresario	.02	.01	.01	.03
Población ocupada en labores de carácter familiar sin retribución	.09	.17	.14	.03
Población ocupada como obrero o empleado	.39	.11	.24	.62
Población ocupada que trabaja por cuenta propia	.28	.50	.37	.21
Población ocupada en el sector agricultura	.40	.70	.54	.13

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
Población ocupada en el sector de toda la industria manufacturera	.13	.09	.10	.22
Población ocupada en el sector construcción	.10	.05	.08	.09
Población ocupada en el sector comercio	.11	.03	.08	.16
Población ocupada en el sector transporte y comunicaciones	.02	.01	.02	.05
Población ocupada en el sector servicios financieros	.01	.00	.00	.02
Población ocupada en el sector administración pública y defensa	.03	.02	.03	.04
Población ocupada en el sector servicios comunitarios	.13	.06	.10	.18
Población ocupada en el sector servicios profesionales y técnicos	.00	.00	.00	.01
Población ocupada en el sector servicios de restaurantes y hotelería	.03	.01	.02	.05
Población ocupada con ingresos de menos de 0.5 salario mínimo y menos de 3 salarios mínimos	.62	.45	.55	.64
Población activa ocupada con ingresos de 3 y hasta 10 salarios mínimos	.12	.03	.06	.22
Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos	.01	.00	.01	.03
Ocupantes por dormitorio	2.27	3.91	2.95	2.27
Viviendas con cuarto exclusivo para cocina	.79	.68	.71	.77
Viviendas con pisos de tierra	.08	.27	.14	.05
Viviendas con disponibilidad de agua entubada	1.41	.61	.90	1.62
Viviendas con de energía eléctrica	.92	.73	.86	.95

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
Viviendas con disponibilidad de drenaje	.65	.13	.33	.82
Viviendas rentadas	.05	.01	.02	.12
Viviendas propias	.83	.92	.88	.77

Distances between Final Cluster Centers

Cluster	1	2	3	4
1		2.129	.996	.838
2	2.129		1.188	2.559
3	.996	1.188		1.583
4	.838	2.559	1.583	

Number of Cases in each Cluster

Cluster	1	694.000
	2	343.000
	3	859.000
	4	496.000
Valid		2392.000
Missing		1.000

Anexo X

Factor Analysis 1994

Notes

Output Created		15-MAR-2002 21:59:26
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\wino\Mis documentos\Tesis\E1994\E1994.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	MISSING=EXCLUDE: User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	LISTWISE: Statistics are based on cases with no missing values for any variable used.
Syntax		<pre> FACTOR /VARIABLES I1 I2 I3 I4 dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /MISSING LISTWISE /ANALYSIS I1 I2 I3 I4 dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /PRINT INITIAL CORRELATION KMO EXTRACTION ROTATION /PLOT ROTATION /CRITERIA MINEIGEN(0.9) ITERATE(25) /EXTRACTION PC /CRITERIA ITERATE(25) /ROTATION VARIMAX /SAVE BART(ALL) </pre>
Resources	Maximum Memory Required	17012 (16.613K) bytes
	Elapsed Time	0:00:00.28
Variables Created	FAC1_1	Component score 1
	FAC2_1	Component score 2
	FAC3_1	Component score 3
	FAC4_1	Component score 4
	FAC5_1	Component score 5

Correlation Matrix^a

		Primer lugar DMR	Segundo lugar	Tercer lugar	Mínimo	Diferencia 1 a 2
Correlation	Primer lugar DMR	1.000	-.788	-.564	-.465	.956
	Segundo lugar	-.788	1.000	-.035	-.059	-.934
	Tercer lugar	-.564	-.035	1.000	.647	-.312
	Mínimo	-.465	-.059	.647	1.000	-.243
	Diferencia 1 a 2	.956	-.934	-.312	-.243	1.000
	Diferencia 1 a 3	.959	-.591	-.775	-.578	.839
	Válidos %	-.082	.118	.002	-.069	-.104
	Participación	-.106	.065	.082	.074	-.092
	Dif vot de dip a pre	.101	-.058	-.086	-.069	.086
	Dif vot de dip a sen	.033	-.055	.013	.027	.045
	Tipo de alternancia	.177	-.177	-.046	-.052	.187

Correlation Matrix^a

		Diferencia 1 a 3	Válidos %	Participación	Dif vot de dip a pre
Correlation	Primer lugar DMR	.959	-.082	-.106	.101
	Segundo lugar	-.591	.118	.065	-.058
	Tercer lugar	-.775	.002	.082	-.086
	Mínimo	-.578	-.069	.074	-.069
	Diferencia 1 a 2	.839	-.104	-.092	.086
	Diferencia 1 a 3	1.000	-.064	-.110	.107
	Válidos %	-.064	1.000	.241	.149
	Participación	-.110	.241	1.000	.073
	Dif vot de dip a pre	.107	.149	.073	1.000
	Dif vot de dip a sen	.021	.046	-.025	.437
	Tipo de alternancia	.151	.014	-.007	.031

Correlation Matrix^a

		Dif vot de dip a sen	Tipo de alternancia
Correlation	Primer lugar DMR	.033	.177
	Segundo lugar	-.055	-.177
	Tercer lugar	.013	-.046
	Mínimo	.027	-.052
	Diferencia 1 a 2	.045	.187
	Diferencia 1 a 3	.021	.151
	Válidos %	.046	.014
	Participación	-.025	-.007
	Dif vot de dip a pre	.437	.031
	Dif vot de dip a sen	1.000	-.040
	Tipo de alternancia	-.040	1.000

a. This matrix is not positive definite.

Communalities

	Initial	Extraction
Primer lugar DMR	1.000	1.000
Segundo lugar	1.000	.988
Tercer lugar	1.000	.863
Mínimo	1.000	.777
Diferencia 1 a 2	1.000	.997
Diferencia 1 a 3	1.000	.985
Válidos %	1.000	.606
Participación	1.000	.686
Dif vot de dip a pre	1.000	.722
Dif vot de dip a sen	1.000	.751
Tipo de alternancia	1.000	.984

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues		
	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4.092	37.203	37.203
2	1.654	15.035	52.238
3	1.498	13.617	65.855
4	1.173	10.662	76.517
5	.942	8.568	85.084
6	.735	6.686	91.770
7	.535	4.864	96.634
8	.370	3.366	100.000
9	1.446E-15	1.315E-14	100.000
10	1.416E-16	1.287E-15	100.000
11	-7.899E-16	-7.181E-15	100.000

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4.092	37.203	37.203	3.268	29.709	29.709
2	1.654	15.035	52.238	2.374	21.582	51.291
3	1.498	13.617	65.855	1.447	13.159	64.449
4	1.173	10.662	76.517	1.264	11.489	75.939
5	.942	8.568	85.084	1.006	9.146	85.084
6						
7						
8						
9						
10						
11						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Component Matrix^a

	Component				
	1	2	3	4	5
Primer lugar DMR	.992	8.512E-02	-7.627E-04	4.570E-02	-7.425E-02
Segundo lugar	-.723	-.659	-9.366E-02	-9.680E-02	.113
Tercer lugar	-.633	.666	.118	6.739E-02	-1.211E-02
Mínimo	-.530	.693	.108	1.398E-02	-5.560E-02
Diferencia 1 a 2	.921	.363	4.405E-02	7.258E-02	-9.676E-02
Diferencia 1 a 3	.977	-.164	-4.124E-02	1.183E-02	-5.266E-02
Válidos %	-9.687E-02	-.291	.417	.580	-4.048E-02
Participación	-.146	-6.398E-02	.306	.705	-.264
Dif vot de dip a pre	.136	-.130	.798	-.194	.104
Dif vot de dip a sen	5.249E-02	6.456E-03	.745	-.439	3.263E-02
Tipo de alternancia	.220	.152	1.163E-02	.295	.909

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 5 components extracted.

Rotated Component Matrix^a

	Component				
	1	2	3	4	5
Primer lugar DMR	.880	-.466	3.666E-02	-5.445E-02	6.015E-02
Segundo lugar	-.975	-.171	-3.445E-02	5.339E-02	-7.131E-02
Tercer lugar	-.159	.914	-1.746E-02	3.447E-02	1.100E-02
Mínimo	-5.972E-02	.879	-3.134E-03	-2.073E-02	-3.087E-02
Diferencia 1 a 2	.975	-.190	3.770E-02	-5.705E-02	6.888E-02
Diferencia 1 a 3	.728	-.670	3.405E-02	-5.350E-02	4.225E-02
Válidos %	-.120	-9.529E-02	.137	.746	8.499E-02
Participación	9.355E-03	.120	-5.789E-02	.814	-7.645E-02
Dif vot de dip a pre	4.813E-02	-8.405E-02	.826	.161	6.010E-02
Dif vot de dip a sen	2.814E-02	5.697E-02	.858	-7.479E-02	-6.987E-02
Tipo de alternancia	.124	-2.105E-02	-1.371E-02	6.259E-03	.984

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 5 iterations.

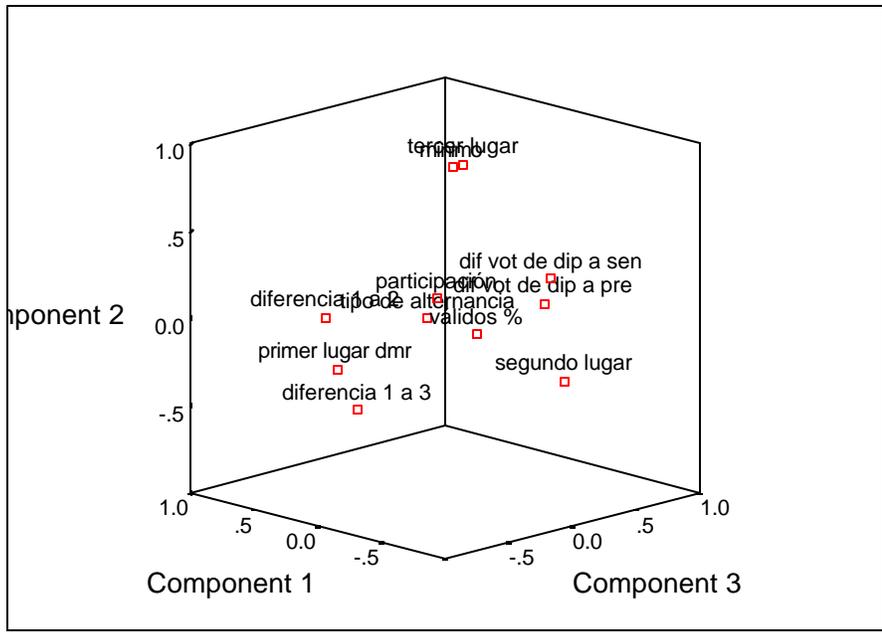
Component Transformation Matrix

Component	1	2	3	4	5
1	.822	-.546	.071	-.093	.110
2	.515	.823	-.073	-.201	.108
3	.061	.141	.894	.420	.017
4	.132	.053	-.423	.852	.273
5	-.192	-.048	.106	-.219	.950

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

Component Plot in Rotated Space



Anexo XI

Quick Cluster 1994

Notes

Output Created		15-MAR-2002 22:43:25
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\vin0\Mis documentos\Tesis\E1994\E1994.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	Statistics are based on cases with no missing values for any clustering variable used.
Syntax		<pre> QUICK CLUSTER pa pb pc pd dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /MISSING=LISTWISE /CRITERIA= CLUSTER(4) MXITER(10) CONVERGE(0) /METHOD=KMEANS(NOUPDATE) /SAVE CLUSTER /PRINT INITIAL CLUSTER DISTAN. </pre>
Resources	Workspace Required	1832 bytes
	Elapsed Time	0:00:00.45
Variables Created	QCL_3	Cluster Number of Case

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
PAN %	.06	.11	.15	.25
PRD %	.44	.10	.32	.13
PRI %	.45	.75	.44	.55
Otros %	.06	.05	.09	.07
Diferencia 1 a 2	.20	.59	.06	.27
Diferencia 1 a 3	.46	.68	.34	.43
Válidos %	.95	.95	.95	.96
Participación	.62	.65	.68	.72
Dif vot de dip a pre	.00	.01	.00	.01
Dif vot de dip a sen	.00	.00	.01	.00
Tipo de alternancia	1.00	1.00	.00	1.00

Distances between Final Cluster Centers

Cluster	1	2	3	4
1		.644	1.029	.395
2	.644		1.246	.485
3	1.029	1.246		1.055
4	.395	.485	1.055	

Number of Cases in each Cluster

Cluster	1	515.000
	2	880.000
	3	39.000
	4	894.000
Valid		2328.000
Missing		65.000

Anexo XII

Factor Analysis 1997

Notes

Output Created		16-MAR-2002 15:43:24
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\wino\Mis documentos\Tesis\E1997\E1997.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	MISSING=EXCLUDE: User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	LISTWISE: Statistics are based on cases with no missing values for any variable used.
Syntax		<pre> FACTOR /VARIABLES I1 I2 I4 I3 dif1a2 dif1a3 val_tot dif_sen tip_alt part /MISSING LISTWISE /ANALYSIS I1 I2 I4 I3 dif1a2 dif1a3 val_tot dif_sen tip_alt part /PRINT INITIAL CORRELATION KMO EXTRACTION ROTATION /PLOT ROTATION /CRITERIA MINEIGEN(0.9) ITERATE(25) /EXTRACTION PC /CRITERIA ITERATE(25) /ROTATION VARIMAX /SAVE BART(ALL) /METHOD=CORRELATION . </pre>
Resources	Maximum Memory Required	14320 (13.984K) bytes
	Elapsed Time	0:00:00.13
Variables Created	FAC1_2	Component score 1
	FAC2_2	Component score 2
	FAC3_2	Component score 3
	FAC4_2	Component score 4
	FAC5_2	Component score 5

Correlation Matrix^a

		Primer lugar	Segundo lugar	Mínimo	L3	Diferencia 1 a 2
Correlation	Primer lugar	1.000	-.705	-.475	-.596	.941
	Segundo lugar	-.705	1.000	-.112	-.107	-.904
	Mínimo	-.475	-.112	1.000	.563	-.233
	L3	-.596	-.107	.563	1.000	-.308
	Diferencia 1 a 2	.941	-.904	-.233	-.308	1.000
	Diferencia 1 a 3	.951	-.468	-.559	-.814	.798
	Válidos %	-.165	.202	-.041	.030	-.196
	DIF_SEN	.149	-.120	-.043	-.081	.147
	Tipo de alternancia	.140	-.124	-.035	-.063	.144
	Participacion	-.032	.112	-.104	-.054	-.073

Correlation Matrix^a

		Diferencia 1 a 3	Válidos %	DIF_SEN	Tipo de alternancia	Participacion
Correlation	Primer lugar	.951	-.165	.149	.140	-.032
	Segundo lugar	-.468	.202	-.120	-.124	.112
	Mínimo	-.559	-.041	-.043	-.035	-.104
	L3	-.814	.030	-.081	-.063	-.054
	Diferencia 1 a 2	.798	-.196	.147	.144	-.073
	Diferencia 1 a 3	1.000	-.131	.139	.126	-.002
	Válidos %	-.131	1.000	-.003	-.043	.278
	DIF_SEN	.139	-.003	1.000	-.019	.023
	Tipo de alternancia	.126	-.043	-.019	1.000	.011
	Participacion	-.002	.278	.023	.011	1.000

a. This matrix is not positive definite.

Communalities

	Initial	Extraction
Primer lugar	1.000	.999
Segundo lugar	1.000	.995
Mínimo	1.000	.702
L3	1.000	.861
Diferencia 1 a 2	1.000	.998
Diferencia 1 a 3	1.000	.980
Válidos %	1.000	.628
DIF_SEN	1.000	.999
Tipo de alternancia	1.000	.995
Participacion	1.000	.668

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues		
	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3.970	39.699	39.699
2	1.771	17.705	57.405
3	1.155	11.552	68.957
4	1.017	10.168	79.125
5	.912	9.122	88.246
6	.709	7.091	95.338
7	.466	4.662	100.000
8	2.622E-15	2.622E-14	100.000
9	-1.364E-15	-1.364E-14	100.000
10	-2.781E-15	-2.781E-14	100.000

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3.970	39.699	39.699	2.977	29.772	29.772
2	1.771	17.705	57.405	2.540	25.399	55.171
3	1.155	11.552	68.957	1.297	12.971	68.142
4	1.017	10.168	79.125	1.006	10.062	78.204
5	.912	9.122	88.246	1.004	10.043	88.246
6						
7						
8						
9						
10						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Component Matrix^a

	Component				
	1	2	3	4	5
Primer lugar	.994	3.993E-02	5.141E-02	1.385E-03	-8.122E-02
Segundo lugar	-.655	-.682	-.282	-1.193E-02	.144
Mínimo	-.510	.645	.159	-5.290E-03	1.839E-03
L3	-.642	.620	.244	1.777E-02	-6.221E-02
Diferencia 1 a 2	.913	.350	.166	6.538E-03	-.118
Diferencia 1 a 3	.965	-.210	-5.662E-02	-5.827E-03	-3.476E-02
Válidos %	-.209	-.402	.629	3.843E-02	-.159
DIF_SEN	.191	2.837E-02	.279	-.651	.678
Tipo de alternancia	.181	8.407E-02	8.675E-02	.759	.610
Participacion	-4.614E-02	-.407	.690	.121	-9.456E-02

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 5 components extracted.

Rotated Component Matrix^a

	Component				
	1	2	3	4	5
Primer lugar	.821	.561	-6.304E-02	5.305E-02	5.710E-02
Segundo lugar	-.972	.188	9.961E-02	-4.782E-02	-4.491E-02
Mínimo	-1.532E-02	-.832	-9.518E-02	1.739E-03	8.187E-03
L3	-8.947E-02	-.922	1.745E-02	-2.943E-02	-4.456E-02
Diferencia 1 a 2	.961	.249	-8.568E-02	5.489E-02	5.594E-02
Diferencia 1 a 3	.628	.760	-5.224E-02	4.963E-02	5.836E-02
Válidos %	-.138	-2.262E-02	.777	-6.709E-02	-6.642E-03
DIF_SEN	8.523E-02	4.254E-02	1.291E-02	-1.412E-02	.995
Tipo de alternancia	8.234E-02	3.358E-02	-7.626E-03	.993	-1.409E-02
Participacion	-9.098E-03	6.385E-02	.812	5.688E-02	1.791E-02

Extraction Method: Principal Component Analysis.
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

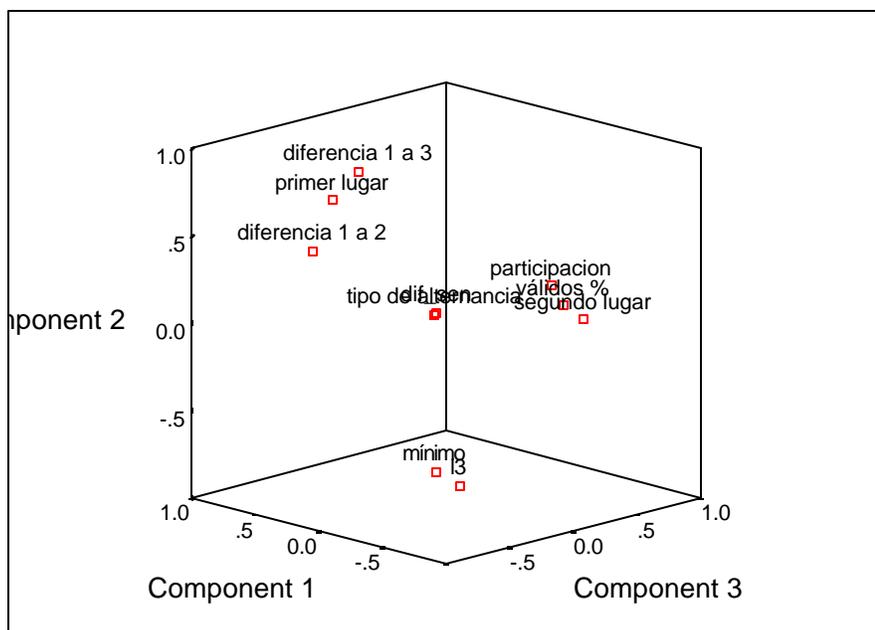
a. Rotation converged in 4 iterations.

Component Transformation Matrix

Component	1	2	3	4	5
1	.771	.612	-.105	.098	.102
2	.511	-.734	-.442	.064	.023
3	.306	-.293	.865	.082	.257
4	.014	-.011	.111	.755	-.646
5	-.225	.031	-.182	.640	.711

Extraction Method: Principal Component Analysis.
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

Component Plot in Rotated Space



Anexo XIII

Quick Cluster 1997

Notes

Output Created		16-MAR-2002 00:03:05
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\vin0\Mis documentos\Tesis\E1997\E1997.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	Statistics are based on cases with no missing values for any clustering variable used.
Syntax		<pre> QUICK CLUSTER pa pb pc pd dif1a2 dif1a3 val_tot dif_sen tip_alt part /MISSING=LISTWISE /CRITERIA= CLUSTER(4) MXITER(10) CONVERGE(0) /METHOD=KMEANS(NOUPDATE) /SAVE CLUSTER /PRINT INITIAL CLUSTER DISTAN. </pre>
Resources	Workspace Required	1680 bytes
	Elapsed Time	0:00:00.55
Variables Created	QCL_2	Cluster Number of Case

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
PAN %	.23	.11	.11	.21
PRD %	.30	.14	.21	.27
PRI %	.40	.71	.65	.45
Otros %	.07	.05	.04	.07
Diferencia 1 a 2	.03	.51	.41	.16
Diferencia 1 a 3	.29	.64	.56	.38
Válidos %	.97	.95	.97	.96
DIF_SEN	-.01	.01	.20	.00
Tipo de alternancia	.00	1.00	.00	1.00
Participacion	.54	.53	.49	.55

Distances between Final Cluster Centers

Cluster	1	2	3	4
1		1.219	.590	1.014
2	1.219		1.030	.531
3	.590	1.030		1.091
4	1.014	.531	1.091	

Number of Cases in each Cluster

Cluster	1	46.000
	2	726.000
	3	5.000
	4	1569.000
Valid		2346.000
Missing		47.000

Anexo XIV

Factor Analysis 2000

Notes

Output Created		16-MAR-2002 16:07:52
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\vin0\Mis documentos\Tesis\E2000\e2000.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	MISSING=EXCLUDE: User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	LISTWISE: Statistics are based on cases with no missing values for any variable used.
Syntax		<pre> FACTOR /VARIABLES I1 I2 I4 I3 dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /MISSING LISTWISE /ANALYSIS I1 I2 I4 I3 dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /PRINT UNIVARIATE INITIAL CORRELATION KMO EXTRACTION ROTATION /PLOT ROTATION /CRITERIA MINEIGEN(0.9) ITERATE(25) /EXTRACTION PC /CRITERIA ITERATE(25) /ROTATION VARIMAX /SAVE BART(ALL) </pre>
Resources	Maximum Memory Required	17012 (16.613K) bytes
	Elapsed Time	0:00:00.11
Variables Created	FAC1_1	Component score 1
	FAC2_1	Component score 2
	FAC3_1	Component score 3
	FAC4_1	Component score 4

Descriptive Statistics

	Mean	Std. Deviation	Analysis N
Primer lugar	.5447	.11532	2377
Segundo lugar	.3111	.08961	2377
Mínimo	.0234	.02053	2377
L3	.1208	.07425	2377
Diferencia 1 a 2	.2336	.18859	2377
Diferencia 1 a 3	.4239	.17187	2377
Válidos %	.9655	.02655	2377
Participación	.6608	.15357	2377
DIF_PRE	.0027	.03255	2377
DIF_SEN	.0028	.02257	2377
Tipo de alternancia	.8965	.30466	2377

Correlation Matrix^a

		Primer lugar	Segundo lugar	Mínimo	L3	Diferencia 1 a 2
Correlation	Primer lugar	1.000	-.689	-.344	-.627	.939
	Segundo lugar	-.689	1.000	-.101	-.109	-.896
	Mínimo	-.344	-.101	1.000	.379	-.162
	L3	-.627	-.109	.379	1.000	-.331
	Diferencia 1 a 2	.939	-.896	-.162	-.331	1.000
	Diferencia 1 a 3	.942	-.415	-.394	-.852	.773
	Válidos %	-.155	.228	-.222	.027	-.203
	Participación	-.018	.164	-.167	-.123	-.089
	DIF_PRE	.215	-.141	-.234	-.100	.199
	DIF_SEN	.110	-.084	-.044	-.057	.107
	Tipo de alternancia	.368	-.240	-.134	-.245	.339

Correlation Matrix^a

		Diferencia 1 a 3	Válidos %	Participación	DIF_PRE
Correlation	Primer lugar	.942	-.155	-.018	.215
	Segundo lugar	-.415	.228	.164	-.141
	Mínimo	-.394	-.222	-.167	-.234
	L3	-.852	.027	-.123	-.100
	Diferencia 1 a 2	.773	-.203	-.089	.199
	Diferencia 1 a 3	1.000	-.116	.041	.187
	Válidos %	-.116	1.000	.230	-.014
	Participación	.041	.230	1.000	-.021
	DIF_PRE	.187	-.014	-.021	1.000
	DIF_SEN	.099	.045	-.019	.539
	Tipo de alternancia	.352	-.088	-.004	.124

Correlation Matrix^a

		DIF_SEN	Tipo de alternancia
Correlation	Primer lugar	.110	.368
	Segundo lugar	-.084	-.240
	Mínimo	-.044	-.134
	L3	-.057	-.245
	Diferencia 1 a 2	.107	.339
	Diferencia 1 a 3	.099	.352
	Válidos %	.045	-.088
	Participación	-.019	-.004
	DIF_PRE	.539	.124
	DIF_SEN	1.000	.001
	Tipo de alternancia	.001	1.000

a. This matrix is not positive definite.

Communalities

	Initial	Extraction
Primer lugar	1.000	.986
Segundo lugar	1.000	.993
Mínimo	1.000	.554
L3	1.000	.907
Diferencia 1 a 2	1.000	.991
Diferencia 1 a 3	1.000	.967
Válidos %	1.000	.660
Participación	1.000	.535
DIF_PRE	1.000	.771
DIF_SEN	1.000	.759
Tipo de alternancia	1.000	.227

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues		
	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4.052	36.839	36.839
2	1.823	16.574	53.413
3	1.477	13.429	66.843
4	.999	9.082	75.924
5	.833	7.571	83.496
6	.791	7.192	90.688
7	.635	5.770	96.458
8	.390	3.542	100.000
9	2.257E-15	2.051E-14	100.000
10	-9.485E-16	-8.623E-15	100.000
11	-3.116E-15	-2.833E-14	100.000

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4.052	36.839	36.839	2.901	26.374	26.374
2	1.823	16.574	53.413	2.531	23.012	49.386
3	1.477	13.429	66.843	1.573	14.296	63.683
4	.999	9.082	75.924	1.347	12.242	75.924
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Component Matrix^a

	Component			
	1	2	3	4
Primer lugar	.986	-2.820E-02	-9.150E-02	6.690E-02
Segundo lugar	-.656	.626	-7.782E-02	-.407
Mínimo	-.371	-.644	-2.393E-02	-3.356E-02
L3	-.638	-.533	.243	.397
Diferencia 1 a 2	.915	-.315	-1.897E-02	.234
Diferencia 1 a 3	.937	.211	-.166	-.127
Válidos %	-.188	.532	8.311E-02	.579
Participación	-2.750E-02	.522	-.116	.499
DIF_PRE	.319	.149	.799	-9.308E-02
DIF_SEN	.187	.102	.842	-7.071E-02
Tipo de alternancia	.466	-7.147E-03	-9.016E-02	-4.830E-02

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 4 components extracted.

Rotated Component Matrix^a

	Component			
	1	2	3	4
Primer lugar	.786	.600	8.806E-02	-2.974E-02
Segundo lugar	-.974	.151	-6.895E-02	.129
Mínimo	1.478E-02	-.592	-.184	-.412
L3	-4.879E-02	-.951	-2.779E-03	4.644E-03
Diferencia 1 a 2	.943	.295	8.660E-02	-7.944E-02
Diferencia 1 a 3	.548	.814	6.028E-02	-2.196E-02
Válidos %	-.132	-8.045E-02	6.501E-02	.795
Participación	-3.756E-02	.102	-9.027E-02	.718
DIF_PRE	.102	.124	.863	-1.507E-03
DIF_SEN	3.470E-02	-6.468E-03	.870	-5.488E-03
Tipo de alternancia	.333	.334	4.942E-03	-7.121E-02

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 5 iterations.

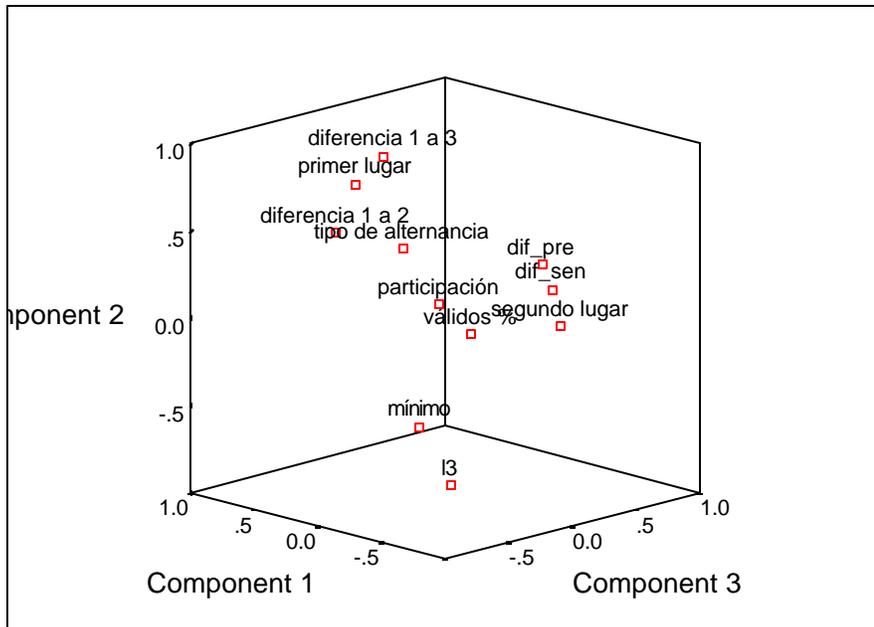
Component Transformation Matrix

Component	1	2	3	4
1	.749	.631	.190	-.064
2	-.477	.588	.145	.637
3	-.029	-.256	.966	-.005
4	.459	-.437	-.098	.768

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

Component Plot in Rotated Space



Anexo XV

Quick Cluster 2000

Notes

Output Created		16-MAR-2002 16:33:52
Comments		
Input	Data	C:\Documents and Settings\vin0\Mis documentos\Tesis\E2000\e2000.sa
	Filter	<none>
	Weight	<none>
	Split File	<none>
	N of Rows in Working Data File	2393
Missing Value Handling	Definition of Missing	User-defined missing values are treated as missing.
	Cases Used	Statistics are based on cases with no missing values for any clustering variable used.
Syntax		<pre> QUICK CLUSTER pa pb pc pd dif1a2 dif1a3 val_tot part dif_pre dif_sen tip_alt /MISSING=LISTWISE /CRITERIA= CLUSTER(4) MXITER(10) CONVERGE(0) /METHOD=KMEANS(NOUPDATE) /SAVE CLUSTER /PRINT INITIAL CLUSTER DISTAN. </pre>
Resources	Workspace Required	1832 bytes
	Elapsed Time	0:00:00.47
Variables Created	QCL_1	Cluster Number of Case

Final Cluster Centers

	Cluster			
	1	2	3	4
PAN %	.15	.42	.16	.31
PRD %	.13	.11	.35	.26
PRI %	.71	.45	.46	.40
Otros %	.02	.03	.03	.03
Diferencia 1 a 2	.51	.15	.18	.05
Diferencia 1 a 3	.63	.41	.35	.24
Válidos %	.96	.97	.96	.97
Participación	.63	.69	.63	.66
DIF_PRE	.01	-.01	.01	-.01
DIF_SEN	.00	.00	.00	.00
Tipo de alternancia	1.00	1.00	1.00	.00

Distances between Final Cluster Centers

Cluster	1	2	3	4
1		.568	.544	1.223
2	.568		.371	1.038
3	.544	.371		1.031
4	1.223	1.038	1.031	

Number of Cases in each Cluster

Cluster	1	558.000
	2	742.000
	3	808.000
	4	243.000
Valid		2351.000
Missing		42.000

Anexo XVI

Elecciones 2000		Habitantes por kilómetro cuadrado	Población en localidades de 1 a 99 habitantes	Población en localidades de 100 a 2,499 habitantes	Población en localidades de 2,500 a 99,999 habitantes	Población en localidades de 100,000 a 999,999 habitantes	Población en localidades de 1'000,000 y más habitantes
Imposición	Media	55.1138	0.1044	0.7203	0.1736	0.0018	0
	Mediana	27.4925	0.0592	0.84	0	0	0
	Desv. Std.	99.67499	0.136	0.29284	0.29161	0.04181	0
	Mínimo	0.43	0	0	0	0	0
	Máximo	1406.84	1	1	1	0.99	0
Crispación	Media	471.7763	0.0558	0.414	0.4376	0.0822	0.0104
	Mediana	68.4934	0.0287	0.3504	0.4683	0	0
	Desv. Std.	1664.54608	0.07842	0.32011	0.34177	0.26131	0.0998
	Mínimo	0.15	0	0	0	0	0
	Máximo	15942.63	0.62	1	1	1	1
Polarización	Media	126.9302	0.0661	0.6057	0.3177	0.0105	0
	Mediana	46.7228	0.0411	0.6177	0.2868	0	0
	Desv. Std.	744.51891	0.0774	0.30103	0.31254	0.09548	0
	Mínimo	0.47	0	0	0	0	0
	Máximo	17788.7	0.56	1	1	1	0
Competitividad	Media	441.2577	0.0466	0.3626	0.5083	0.0742	0.0082
	Mediana	95.2081	0.0229	0.2842	0.5712	0	0
	Desv. Std.	1614.56461	0.07112	0.29794	0.34616	0.23984	0.0905
	Mínimo	1.6	0	0	0	0	0
	Máximo	17712.72	0.43	1	1	0.99	1
Total	Media	251.2109	0.0699	0.5473	0.341	0.0376	0.0041
	Mediana	49.8759	0.0371	0.5571	0.2923	0	0
	Desv. Std.	1169.76475	0.09648	0.33213	0.33994	0.17979	0.06331
	Mínimo	0.15	0	0	0	0	0
	Máximo	17788.7	1	1	1	1	1

Anexo XVI

Elecciones 2000		Índice de dependencia	Índice de fecundidad	Población nacida en la entidad	Población que residía en la entidad cinco años antes	Población que habla alguna lengua indígena	Población alfabeta
Imposición	Media	0.8699	3.3728	0.944	0.9757	0.3668	0.7442
	Mediana	0.8667	3.3365	0.9657	0.9813	0.1727	0.7579
	Desv. Std.	0.14199	0.42687	0.06231	0.02235	0.39205	0.12819
	Mínimo	0.56	2.25	0.49	0.73	0	0.27
	Máximo	1.38	5.25	1	1	1	0.97
Crispación	Media	0.7335	2.947	0.88	0.9624	0.0907	0.8731
	Mediana	0.723	2.9621	0.9139	0.9688	0.0076	0.892
	Desv. Std.	0.13199	0.45082	0.10799	0.02592	0.2079	0.08191
	Mínimo	0.38	1.54	0.28	0.76	0	0.51
	Máximo	1.26	4.52	1	1	0.99	0.99
Polarización	Media	0.8385	3.2243	0.9283	0.9698	0.2253	0.7916
	Mediana	0.8196	3.1836	0.9489	0.9726	0.0316	0.8124
	Desv. Std.	0.14491	0.43014	0.06592	0.01867	0.32392	0.11111
	Mínimo	0.46	1.93	0.48	0.88	0	0.25
	Máximo	1.43	4.99	1	1	1	0.98
Competitividad	Media	0.709	2.8298	0.8623	0.9577	0.0802	0.8832
	Mediana	0.6742	2.7565	0.8982	0.9654	0.0109	0.9086
	Desv. Std.	0.13376	0.43523	0.12357	0.03235	0.20565	0.08594
	Mínimo	0.51	2	0.35	0.75	0	0.51
	Máximo	1.18	4.98	1	1	0.99	0.97
Total	Media	0.7994	3.1312	0.91	0.9676	0.2014	0.8155
	Mediana	0.7841	3.1283	0.937	0.9724	0.0162	0.8389
	Desv. Std.	0.15247	0.47672	0.09257	0.02436	0.3202	0.11805
	Mínimo	0.38	1.54	0.28	0.73	0	0.25
	Máximo	1.43	5.25	1	1	1	0.99

Anexo XVI

Elecciones 2000		Población que asiste a la escuela	Población de 6 a 14 años de edad que sabe leer y escribir	Población con secundaria completa	Población con educación media superior	Población con educación superior	Población inactiva dedicada al estudio
Imposición	Media	0.3061	0.804	0.1068	0.034	0.0159	0.2114
	Mediana	0.3053	0.826	0.1039	0.0269	0.0115	0.2082
	Desv. Std.	0.04288	0.09336	0.05294	0.02807	0.01532	0.06485
	Mínimo	0.11	0.31	0	0	0	0.03
	Máximo	0.45	1	0.47	0.2	0.14	0.51
Crispación	Media	0.3061	0.8666	0.1636	0.0904	0.0553	0.2298
	Mediana	0.308	0.8786	0.1619	0.0786	0.038	0.2265
	Desv. Std.	0.03335	0.05692	0.05135	0.05416	0.05262	0.06156
	Mínimo	0.17	0.59	0.01	0	0	0.05
	Máximo	0.41	0.97	0.35	0.28	0.42	0.49
Polarización	Media	0.3164	0.8293	0.1303	0.0611	0.0319	0.2275
	Mediana	0.3152	0.8441	0.1273	0.0542	0.0249	0.2278
	Desv. Std.	0.0414	0.07672	0.05124	0.04063	0.0282	0.06464
	Mínimo	0.2	0.38	0.01	0	0	0
	Máximo	0.51	1	0.28	0.24	0.24	0.54
Competitividad	Media	0.3153	0.8758	0.1815	0.1117	0.0661	0.2554
	Mediana	0.3185	0.8901	0.1783	0.1172	0.0616	0.2582
	Desv. Std.	0.03667	0.05751	0.0552	0.05293	0.04611	0.06276
	Mínimo	0.16	0.58	0.03	0	0	0.09
	Máximo	0.45	1	0.34	0.23	0.23	0.52
Total	Media	0.3106	0.8399	0.1405	0.0691	0.039	0.2273
	Mediana	0.3109	0.8562	0.1371	0.0569	0.0265	0.2256
	Desv. Std.	0.03923	0.07845	0.05795	0.05112	0.04153	0.06462
	Mínimo	0.11	0.31	0	0	0	0
	Máximo	0.51	1	0.47	0.28	0.42	0.54

Anexo XVI

Elecciones 2000		Población inactiva dedicada al hogar	Población inactiva jubilada o pensionada	Población ocupada como patrón o empresario	Población ocupada en labores de carácter familiar sin retribución	Población ocupada como obrero o empleado	Población ocupada que trabaja por cuenta propia
Imposición	Media	0.5296	0.0085	0.0087	0.1493	0.2153	0.4017
	Mediana	0.5362	0.0024	0.0061	0.1232	0.1734	0.3836
	Desv. Std.	0.08563	0.01833	0.00993	0.11339	0.16187	0.17033
	Mínimo	0.12	0	0	0	0.01	0.06
	Máximo	0.78	0.13	0.1	0.78	0.8	0.93
Crispación	Media	0.5105	0.0205	0.0213	0.0727	0.4708	0.2563
	Mediana	0.5135	0.0117	0.0184	0.0542	0.4675	0.236
	Desv. Std.	0.06803	0.02198	0.01459	0.06322	0.1835	0.09949
	Mínimo	0.23	0	0	0	0.03	0.07
	Máximo	0.72	0.13	0.11	0.55	0.84	0.81
Polarización	Media	0.5184	0.0088	0.0139	0.123	0.2796	0.3636
	Mediana	0.5245	0.0044	0.0107	0.0939	0.2594	0.3309
	Desv. Std.	0.0785	0.01267	0.0117	0.10375	0.16925	0.15664
	Mínimo	0.08	0	0	0	0.01	0.06
	Máximo	0.72	0.09	0.09	0.82	0.78	0.87
Competitividad	Media	0.4985	0.0201	0.0207	0.074	0.4929	0.2589
	Mediana	0.4983	0.0143	0.0189	0.0483	0.5344	0.2275
	Desv. Std.	0.06292	0.01856	0.01279	0.0871	0.19248	0.11356
	Mínimo	0.28	0	0	0	0.04	0.09
	Máximo	0.71	0.1	0.09	0.61	0.83	0.88
Total	Media	0.5165	0.0136	0.0157	0.1083	0.3467	0.3279
	Mediana	0.5191	0.0056	0.0122	0.0809	0.3274	0.2856
	Desv. Std.	0.07621	0.01887	0.01341	0.09889	0.20787	0.1536
	Mínimo	0.08	0	0	0	0.01	0.06
	Máximo	0.78	0.13	0.11	0.82	0.84	0.93

Anexo XVI

Elecciones 2000		Población ocupada en el sector agricultura	Población ocupada en el sector de toda la manufacturera	Población ocupada en el sector construcción	Población ocupada en el sector comercio	Población ocupada en el sector transporte y comunicaciones	Población ocupada en el sector servicios financieros
Imposición	Media	0.5874	0.1064	0.0764	0.0574	0.0142	0.003
	Mediana	0.6045	0.0697	0.064	0.0508	0.0105	0.0014
	Desv. Std.	0.19953	0.11111	0.05697	0.03851	0.01297	0.00445
Crispación	Mínimo	0.01	0	0	0	0	0
	Máximo	0.98	0.81	0.36	0.23	0.08	0.04
	Media	0.3085	0.1793	0.0922	0.1258	0.0326	0.0126
	Mediana	0.3004	0.1486	0.0866	0.124	0.0291	0.0085
	Desv. Std.	0.20635	0.11349	0.04126	0.05247	0.0203	0.01356
	Mínimo	0	0	0	0.01	0	0
Polarización	Máximo	0.9	0.64	0.28	0.38	0.14	0.1
	Media	0.4953	0.1063	0.0837	0.0903	0.0218	0.0054
	Mediana	0.4938	0.0774	0.0733	0.088	0.019	0.0035
	Desv. Std.	0.21234	0.08655	0.05599	0.05484	0.01649	0.00731
	Mínimo	0	0	0	0	0	0
	Máximo	0.98	0.64	0.42	0.4	0.15	0.07
Competitividad	Media	0.2773	0.1671	0.0852	0.1378	0.0376	0.0143
	Mediana	0.2152	0.1315	0.0826	0.1418	0.0364	0.0117
	Desv. Std.	0.21934	0.10939	0.0393	0.05587	0.02033	0.01196
	Mínimo	0	0.01	0.01	0	0	0
	Máximo	0.9	0.56	0.28	0.45	0.09	0.07
	Media	0.4357	0.1356	0.0848	0.0986	0.025	0.008
Total	Mediana	0.4243	0.1018	0.0788	0.0947	0.0208	0.0045
	Desv. Std.	0.24018	0.10953	0.05075	0.05824	0.01929	0.01071
	Mínimo	0	0	0	0	0	0
	Máximo	0.98	0.81	0.42	0.45	0.15	0.1

Anexo XVI

Elecciones 2000		Población ocupada en el sector administración pública y defensa	Población ocupada en el sector servicios comunitarios	Población ocupada en el sector servicios profesionales y técnicos	Población ocupada en el sector servicios de restaurantes y hotelería	Población ocupada con ingresos de menos de 0.5 salario mínimo y menos de 3 salarios mínimos	Población activa ocupada con ingresos de 3 y hasta 10 salarios mínimos
Imposición	Media	0.0243	0.0845	0.0016	0.0156	0.5245	0.0537
	Mediana	0.0208	0.0787	0.0009	0.0115	0.5387	0.0384
	Desv. Std.	0.0173	0.04791	0.00254	0.01579	0.18607	0.0473
	Mínimo	0	0	0	0	0.06	0
Crispación	Máximo	0.13	0.22	0.03	0.14	0.94	0.41
	Media	0.0331	0.1415	0.0084	0.0316	0.6295	0.1465
	Mediana	0.0292	0.1395	0.0062	0.0285	0.6377	0.1337
	Desv. Std.	0.0185	0.05463	0.00974	0.02245	0.10408	0.08618
Polarización	Mínimo	0	0.01	0	0	0.18	0
	Máximo	0.19	0.33	0.1	0.25	0.9	0.46
	Media	0.0278	0.1121	0.004	0.0234	0.5476	0.0909
	Mediana	0.0246	0.1086	0.0027	0.0194	0.5892	0.0816
Competitividad	Desv. Std.	0.01834	0.05468	0.00489	0.02008	0.16773	0.06153
	Mínimo	0	0	0	0	0.04	0
	Máximo	0.18	0.38	0.05	0.2	0.9	0.41
	Media	0.0383	0.1567	0.0095	0.0385	0.6186	0.1596
Total	Mediana	0.0313	0.1516	0.0082	0.0338	0.6473	0.1575
	Desv. Std.	0.02468	0.05968	0.00765	0.03643	0.12297	0.0777
	Mínimo	0	0	0	0	0.1	0.01
	Máximo	0.16	0.34	0.06	0.28	0.84	0.43
Total	Media	0.0297	0.1194	0.0054	0.0257	0.5753	0.1067
	Mediana	0.0262	0.1159	0.0031	0.0215	0.6124	0.0889
	Desv. Std.	0.01941	0.05903	0.00739	0.02339	0.1576	0.07959
	Mínimo	0	0	0	0	0.04	0
Máximo	0.19	0.38	0.1	0.28	0.94	0.46	

Anexo XVI

Elecciones 2000		Población activa ocupada con ingresos de más de 10 salarios mínimos	Ocupantes por dormitorio	Viviendas con cuarto exclusivo para cocina	Viviendas con pisos de tierra	Viviendas con disponibilidad de agua entubada	Viviendas con de energía eléctrica
Imposición	Media	0.0046	3.0967	0.7157	0.179	0.8791	0.821
	Mediana	0.0027	3.0759	0.7273	0.1268	0.8939	0.8732
	Desv. Std.	0.00574	0.67362	0.11631	0.15543	0.4088	0.15543
	Mínimo	0	1.31	0.29	0	0	0.01
	Máximo	0.05	5.07	0.97	0.99	1.93	1
Crispación	Media	0.0194	2.4663	0.7728	0.0872	1.3634	0.9128
	Mediana	0.0127	2.3874	0.7863	0.062	1.4267	0.938
	Desv. Std.	0.02096	0.5161	0.08963	0.08556	0.39093	0.08556
	Mínimo	0	1.49	0.26	0.01	0.08	0.1
	Máximo	0.23	4.71	0.94	0.9	1.96	0.99
Polarización	Media	0.0085	2.8373	0.7271	0.1255	1.0764	0.8745
	Mediana	0.0067	2.7122	0.7383	0.0851	1.1168	0.9149
	Desv. Std.	0.0085	0.6283	0.10754	0.11775	0.44026	0.11775
	Mínimo	0	1.56	0.26	0	0.02	0.24
	Máximo	0.09	5.41	0.98	0.76	1.94	1
Competitividad	Media	0.0191	2.4876	0.7551	0.0811	1.4009	0.9189
	Mediana	0.0165	2.4263	0.7707	0.0591	1.5167	0.9409
	Desv. Std.	0.01467	0.48594	0.0918	0.08571	0.37331	0.08571
	Mínimo	0	1.67	0.45	0.01	0.11	0.32
	Máximo	0.07	4.43	0.94	0.68	1.91	0.99
Total	Media	0.0121	2.7456	0.7417	0.1215	1.1537	0.8785
	Mediana	0.0079	2.6376	0.758	0.0805	1.1949	0.9195
	Desv. Std.	0.01526	0.64428	0.10553	0.122	0.45702	0.122
	Mínimo	0	1.31	0.26	0	0	0.01
	Máximo	0.23	5.41	0.98	0.99	1.96	1

Anexo XVI

Elecciones 2000		Viviendas con disponibilidad de drenaje	Viviendas rentadas	Viviendas propias
Imposición	Media	0.2846	0.0196	0.8868
	Mediana	0.2337	0.0122	0.8998
	Desv. Std.	0.22368	0.02467	0.07059
	Mínimo	0	0	0.58
	Máximo	0.93	0.19	0.99
Crispación	Media	0.6271	0.0797	0.8044
	Mediana	0.6881	0.0639	0.8102
	Desv. Std.	0.25072	0.06514	0.07918
	Mínimo	0	0	0.55
	Máximo	0.99	0.36	0.99
Polarización	Media	0.4651	0.0378	0.8693
	Mediana	0.4966	0.0244	0.8787
	Desv. Std.	0.27388	0.03921	0.0695
	Mínimo	0	0	0.56
	Máximo	0.98	0.28	0.99
Competitividad	Media	0.6816	0.0856	0.8051
	Mediana	0.7676	0.0778	0.8121
	Desv. Std.	0.23295	0.0622	0.08073
	Mínimo	0.01	0	0.53
	Máximo	0.98	0.36	0.98
Total	Media	0.4958	0.0517	0.8463
	Mediana	0.5107	0.0302	0.8567
	Desv. Std.	0.28802	0.05555	0.08239
	Mínimo	0	0	0.53
	Máximo	0.99	0.36	0.99